

INSERCIÓN OCUPACIONAL DE PERSONAS

VENEZOLANAS: profesionales del sector petrolero en Villahermosa, México, y Houston, Estados Unidos

Manuel Gerardo Delgado-Linero



SDI



CRIM

SUDIMER





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dra. Patricia Dolores Dávila Aranda
Secretaria de Desarrollo Institucional

Dra. Guadalupe Valencia García
Coordinadora de Humanidades

Dr. Fernando Lozano Ascencio
Director del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)

Dra. Luciana Gandini
*Coordinadora del Seminario Universitario de Estudios
sobre Desplazamiento Interno, Migración, Exilio y Repatriación (SUDIMER)*

COMITÉ EDITORIAL
CRIM

Dr. Fernando Lozano Ascencio
PRESIDENTE

Dra. Sonia Frías Martínez
Secretaria Académica del CRIM

Dr. Guillermo Aníbal Peimbert Frías
Secretario Técnico del CRIM
SECRETARIO

Dr. Fernando Garcés Poó
*Jefe del Departamento de Publicaciones y Comunicación
de las Ciencias y las Humanidades del CRIM*

Dr. Roberto Castro Pérez
Investigador del CRIM

Dr. Óscar Carlos Figueroa Castro
Investigador del CRIM

Dra. Luciana Gandini
Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM

Dra. Naxhelli Ruiz Rivera
Investigadora del Instituto de Geografía, UNAM

Dra. Rosalva Aída Hernández Castillo
*Profesora-investigadora del Centro de Investigaciones
y Estudios Superiores en Antropología Social*

Lic. José Luis Güemes Díaz
Jefe de la Oficina Jurídica del Campus Morelos de la UNAM

Inserción ocupacional de personas venezolanas

Profesionales del sector petrolero en
Villahermosa, México, y Houston, Estados Unidos

Inserción ocupacional de personas venezolanas

Profesionales del sector petrolero en
Villahermosa, México, y Houston, Estados Unidos

Manuel Gerardo Delgado-Linero



SDI SECRETARÍA DE
DESARROLLO
INSTITUCIONAL



CRIM
Centro Regional
de Investigaciones
Multidisciplinarias

SUDIMER

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

Cuernavaca, 2022

Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información

Nombres: Delgado-Linero, Manuel Gerardo, autor.

Título: Inserción ocupacional de personas venezolanas : profesionales del sector petrolero en Villahermosa, México y Houston, Estados Unidos / Manuel Gerardo Delgado-Linero.

Descripción: Primera edición. | Cuernavaca, Morelos : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2022.

Identificadores: LIBRUNAM 2133917 (impreso) | LIBRUNAM 2134047 (libro electrónico) | ISBN 9786073060103 (impreso) | ISBN 9786073060165 (libro electrónico).

Temas: Trabajadores petroleros -- Tabasco -- Villahermosa. | Trabajadores petroleros -- Estados Unidos -- Houston. | Trabajadores extranjeros venezolanos -- México. | Trabajadores extranjeros venezolanos -- Estados Unidos. | Industria del petróleo -- Personal profesional. | Venezuela -- Emigración e inmigración.

Clasificación: LCC HD8039.P42.M63 2022 (impreso) | LCC HD8039.P42 (libro electrónico) | DDC 331.046550973—dc23

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación con base en el sistema de revisión por pares a doble ciego, por académicos externos al CRIM, de acuerdo con las normas establecidas en el Reglamento Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, así como por el artículo 46 de las Disposiciones Generales para la Actividad Editorial y de Distribución de la UNAM; asimismo, cuenta con la aprobación del Comité Editorial de la Secretaría de Desarrollo Institucional y del Comité Directivo del Seminario Universitario de Estudios sobre Desplazamiento Interno, Migración, Exilio y Repatriación de la UNAM.

Diseño de forros: Percy Valeria Cinta Dávila

Gestión editorial: Aracely Loza Pineda

Primera edición: 20 de junio de 2022

D. R. © 2022 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa,
C. P. 62210, Cuernavaca, Morelos
www.crim.unam.mx

ISBN: 978-607-30-6010-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Impreso y hecho en México

Contenido

AGRADECIMIENTOS	13
INTRODUCCIÓN	15
1 APUNTES DE PARTIDA SOBRE TRABAJO Y MIGRACIÓN	25
Trabajo y mercado laboral: aspectos conceptuales, analíticos y teóricos	25
Inserción ocupacional desde las escuelas neoclásica e institucional: capital humano y mercado de trabajo segmentado	28
Migración internacional calificada: precisiones conceptuales, analíticas y teóricas	33
Redes sociales, migración internacional, inserción ocupacional de migrantes	41
Enfoque del curso de vida	44
Ejes analíticos del curso de vida: trayectorias y transiciones	46
Esquema analítico para la inserción ocupacional	48
2 VENEZUELA PETROLERA: ESCENARIO DE TRANSICIÓN DE UN PAÍS DE INMIGRACIÓN A OTRO DE EMIGRACIÓN	51
Transformaciones en la Venezuela petrolera bajo el régimen de concesiones	54
La Venezuela petrolera a partir de la nacionalización	68
<i>Auge de una empresa de clase mundial</i>	68
<i>Obsolescencia de la empresa de clase mundial</i>	81
Apreciación de la situación en el contexto de salida y los motivos para abandonar Venezuela: ¿por qué emigraron los profesionales del sector petrolero?	95

3	PROPUESTA METODOLÓGICA PARA EL ESTUDIO DE LA INSERCIÓN OCUPACIONAL	107
	Diseño de la investigación: selección de los casos y descripción	109
	Observaciones empíricas para el análisis CSQCA: instrumentos, trabajo de campo, sistematización	116
	Conocimiento de cada contexto bajo comparación: llegar, vivir y trabajar en Villahermosa o Houston	124
	Modelo analítico: condiciones causales, resultado de interés	134
	Momento analítico: dicotomización, tabla de verdad, minimización booleana	136
	<i>Construcción de la tabla dicotómica con los datos de las observaciones</i>	138
	<i>Construcción de la tabla de verdad</i>	142
	<i>Minimización booleana y fórmulas mínimas</i>	148
	Momento interpretativo: factorización, interpretación, generalización	153
	<i>Factorización</i>	154
	<i>Interpretación y generalización: patrones de inserción ocupacional propicia</i>	155
4	TIPOS DE TRAYECTORIAS LABORALES EN DOS REGIONES ECONÓMICO-FUNCIONALES: VILLAHERMOSA Y HOUSTON	161
	Inserción ocupacional propicia en la región económico-funcional de Villahermosa: la hegemonía masculina en el mercado laboral petrolero	162
	Inserción ocupacional propicia en la región económico-funcional de Houston: un mercado laboral con mayor igualdad de género	172
	<i>Trayectoria tipo 2: el camino de las mujeres a la inserción ocupacional propicia</i>	173
	<i>Trayectoria tipo 3: la ruta de los varones para la inserción ocupacional propicia</i>	177
	Inserción ocupacional propicia en Houston y Villahermosa: una senda común	180
	Otras trayectorias: inserción ocupacional con finales no propicios	184
	<i>Hombres adultos mayores: cuando la edad pesa más que la experiencia</i>	186

<i>Mujeres adultas maduras y mayores: también el género puede pesar más que la experiencia</i>	187
<i>Un joven ingeniero: ni la edad, ni el género</i>	188
5 TRABAJO Y MIGRACIÓN EN EL CURSO DE VIDA: VALORACIÓN DE LOS PROPIOS PROFESIONALES MIGRANTES	195
Motivos para llegar a México o Estados Unidos: proyecto, decisión e impacto	196
Valoración tras la experiencia migratoria	201
Evaluación de la trayectoria laboral	210
El dilema del posible retorno: ¿vuelta a la patria?	216
CONCLUSIONES	223
ANEXOS	233
Anexo I: Sobre el proceso de la investigación	234
Anexo II: Cuadros y gráficos adicionales	236
Anexo III: Instrumentos de recolección de datos	250
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	259
Entrevistas	270

A Juanita, por darme la vida, tenerme presente en tu corazón y tus oraciones

A Cruz Manuel (+), porque este logro también lo habrías hecho tuyo

*A Santiago Jesús, Isabel María y Bruno Julián,
por hacerme soñar con el futuro y acercarme a la paternidad en el presente*

A María Carolina y Maury Claret

Agradecimientos

Este libro es una adaptación de la tesis realizada para obtener el grado de doctor en Estudios de Migración en El Colegio de la Frontera Norte. El mismo, desde el inicio del proceso de investigación hasta la actualidad, se ha enriquecido con las contribuciones de varias personas.

Agradezco a Luciana Gandini y Rodolfo Cruz Piñeiro, quienes fueron mis directores de tesis, por compartir sus conocimientos académicos, producción investigativa y capacidad intelectual, los cuales inspiraron la construcción de la obra. En el mismo sentido, quiero reconocer las contribuciones de Anitza Freitez Landaeta, María Eugenia Anguiano Téllez, Fernando Lozano Ascencio y Luis Enrique Calva Sánchez, por el tiempo dedicado a la lectura crítica y meticulosa de diversas versiones y sus sugerencias para mejorarlas.

Al Seminario Universitario de Estudios sobre Desplazamiento Interno, Migración, Exilio y Repatriación (Sudimer) y el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM), ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por recibir esta propuesta de publicación. Actualmente, en el CRIM tengo la oportunidad de realizar una estancia de investigación en el marco del Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM con la asesoría de Ana María Chávez Galindo, al tiempo que participo en el Grupo Académico de Trabajo “Investigadores e Investigadoras Posdoctorantes” del Sudimer.

También agradezco a Jenny Alejandra García Arias, Rosario Salazar Bravo, Ana Julia Allen González, Virginia Lorenzo H., Silvia Mejía-Arango y Ángel Ismael Luna García, quienes gentilmente leyeron versiones preliminares de la tesis. Igualmente a Mónica Lara y William Ismael Sughrua Martínez por el apoyo técnico con los *softwares* utilizados en el proceso de investigación.

A las mujeres y los hombres venezolanos del petróleo en el golfo de México, por su disposición para hablar de sus experiencias laborales y migratorias como profesionales en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston; a las o los dos dictaminadores anónimos por sus valiosos aportes, y finalmente, a Eliezer Cuesta, Perla Alicia Martín y Fernando Garcés por el cuidado en el proceso de edición y producción.

Introducción

Este libro reúne los resultados de una investigación realizada en torno a la inserción ocupacional y la trayectoria laboral de un grupo de profesionales universitarios que, luego de haberse formado en Venezuela, emigraron entre los años de 1995 y 2016, continuando el curso de sus vidas en varios países, incluidos México y Estados Unidos. La mayoría de ellos trabajó en el sector petrolero venezolano mientras que otros esperaban insertarse ocupacionalmente allí. El libro se propone describir, explicar e interpretar los logros diferenciales, propicios o no propicios, alcanzados en la inserción ocupacional en dos regiones¹ del golfo de México: 1) la comandada por Houston en Estados Unidos, y 2) la encabezada por Villahermosa en México. A lo largo de la obra se vinculan las trayectorias en el ámbito laboral, antes y después de la migración, con los cambios a nivel macro o estructurales en Venezuela como contexto de salida, y en las dos regiones económico-funcionales en tanto contextos de llegada. Para ello se recurre al curso de vida como estrategia metodológica y a la reconstrucción de las trayectorias laborales como las principales herramientas para la recolección y sistematización de la información.

Entre 1941 y 1981 Venezuela se había comportado como un país de atracción de población, era un contexto de recepción de migrantes internacionales al igual que otros países productores de petróleo (Pellegrino 2011, 135). A mediados del siglo xx predominó la inmigración proveniente de países de Europa, más concretamente entre 1945 y 1958, cuando los elevados ingresos petroleros pro-

¹ La palabra *región* es una expresión lingüística con una pluralidad de significados, entre otras razones, por la diversidad de criterios naturales, históricos, económicos, funcionales, sistémicos, políticos, administrativos u otros para definirla como unidad espacial homogénea o heterogénea (Molina Ibáñez 1986; Espejo Marín 2003).

ducto de altos precios en el mercado internacional atrajeron a españoles, italianos, portugueses y oriundos de otras naciones europeas a tierras venezolanas para ser incorporados en la construcción de obras públicas e infraestructuras viales y edificaciones, entre otras actividades (Torrealba 1987, 71; Pellegrino 2011, 126; Freitez 2011d, 147; 2018, 219). En la década de los años setenta del siglo xx, en especial de 1974 a 1979, fueron los latinoamericanos quienes llegaron al país, también en momentos de elevados precios de los hidrocarburos a escala internacional y en el marco de la nacionalización de la industria petrolera venezolana.

Este flujo de inmigración se mantuvo de forma continua en Venezuela hasta las décadas de los años 1980 y 1990, en las cuales la situación económica, social y política se fue deteriorando y el país dio un giro progresivo e importante en sus pautas migratorias (Freitez 2011d, 147; 2018, 219). El peso de la inmigración internacional en el total de la población venezolana en 2011 alcanzó solo un 4 % según la información censal disponible, y junto con la disminución del peso de la población inmigrante la cantidad de venezolanos dispersos por el mundo aumentó significativamente.

De acuerdo con las estimaciones realizadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) de 1995 a 2015 el volumen acumulado de emigrantes venezolanos pasó de 239 579 a 606 344 personas, es decir, se multiplicó por un poco más de 2.53 en 20 años. La Organización Internacional de Migraciones (OIM), en el informe *Tendencias migratorias nacionales en América del Sur: República Bolivariana de Venezuela*, estimó en 697 562 la población venezolana en el exterior para el año 2015 y en 1 662 109 en 2017 (2018a, 1), mientras que con los resultados de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi) de 2017 se calculó un *stock* de emigrantes venezolanos en 1 421 000 para ese mismo año (Freitez 2018, 219).²

La OIM estimó para mediados de 2018 un total de 2 328 949 personas venezolanas radicadas fuera de su país de origen (2018b, 1) en su informe: *Tendencias migratorias en las Américas: República Bolivariana de Venezuela*. El incremento de venezolanos en el exterior se mantuvo durante 2019, 3 969 951 en mayo y 4 326 330 en julio; por tanto, se consideró que muy probablemente esa tendencia se mantendría en los años siguientes, como efectivamente ocurrió. Así, en 2020

² Otros detalles sobre el tema de la emigración internacional en la Encovi están disponibles en <https://www.proyectoencovi.com/>.

el *stock* de venezolanos repartidos en el mundo se estimó en unos cinco millones (Freitez, Lauriño y Delgado-Linero 2020).

El escenario en el cual se produjo la transición de Venezuela de país de inmigración a uno de emigración se ha vinculado a problemas sociales, económicos, políticos e institucionales como: 1) el proceso de inestabilidad económica desde mediados de la década de 1980 en adelante, caracterizado por repetidas devaluaciones monetarias, implementación de diferentes sistemas de control de cambio de divisas y regulaciones financieras; 2) el estallido social que se conoció como el Caracazo en febrero de 1989; 3) los dos intentos de golpe de Estado en contra de Carlos Andrés Pérez en 1992, y finalmente 4) la crisis financiera de mediados de la década de 1990 que devino en la intervención y cierre de algunos bancos (Freitez 2011d, 150; Osorio 2013, 317-318). Más recientemente a este listado se agregaron: 5) las huelgas de trabajadores petroleros en abril y diciembre de 2002; 6) el intento de golpe de Estado contra Hugo Rafael Chávez Frías en el mismo abril de 2002; 7) la creciente inseguridad pública; 8) la crisis económica durante la presidencia de Nicolás Maduro, que se ha dado acompañada de altos niveles de inflación, dificultad que se agudizó desde 2015 y resultó en un proceso de hiperinflación; 9) la fuerte polarización política durante las presidencias de Chávez y de Maduro que devino en una gran conflictividad social y política que también se profundizó desde 2015, y por último, 10) la crisis humanitaria que se generó por la adversidad ante asesinatos, ejecuciones extrajudiciales, persecución política y violaciones a todos los derechos que han dado lugar a procesos migratorios forzados y masivos.

La etapa más reciente del proceso emigratorio de la población venezolana transitó de la búsqueda de oportunidades para el desarrollo personal y profesional por elección, a la salida forzada en procura de los medios de subsistencia ante un contexto adverso, agobiante y carente de condiciones mínimas para la vida. El proceso de hiperinflación devastó el poder adquisitivo que la remuneración laboral garantizaba y las personas venezolanas han buscado empleo en otros países para poder recibir ingresos en monedas más fuertes que el bolívar ante el empobrecimiento generalizado de la población. Por lo tanto, en los últimos años ya no solo salieron desde Venezuela los antiguos inmigrantes retornando a sus países de origen, también lo hicieron los migrantes calificados, los jóvenes con educación universitaria y profesionales recién graduados o con experiencia laboral acumulada,

porque están emigrando personas de todos los segmentos sociales, procedentes de ámbitos urbanos y no urbanos de diferentes tamaños demográficos, así como con diversos perfiles educativos (Freitez 2018, 219-231).

Si bien “en esta fase más reciente del proceso emigratorio venezolano [...] hay cambios notables tanto en su composición sociodemográfica como en la elección de los principales países de destino” (Freitez 2018, 15), este libro se centra en un grupo de profesionales del sector petrolero que salieron de Venezuela mayoritariamente antes de 2015. Estos migrantes calificados no correspondieron exactamente a la última etapa del proceso emigratorio; sin embargo, ellos, sus proyectos migratorios, sus inserciones ocupacionales y sus trayectorias laborales se vieron impactados en alguna medida por las transformaciones más recientes del proceso emigratorio.

Como señalaron estudios recientes (Freitez 2011d, 2018, 2019; Páez 2015; OEA 2015; Gandini, Lozano Ascencio y Prieto 2019), la diáspora de la población venezolana se ha compuesto de una proporción importante de profesionales universitarios; muchos con títulos de posgrados adquiridos en universidades venezolanas o con financiamiento del Estado venezolano en distintas universidades del mundo. Dentro de este grupo de emigrantes profesionales calificados destacaron los antiguos trabajadores de la empresa estatal: Petróleos de Venezuela, Sociedad Anónima (PDVSA) y sus empresas filiales, la mayoría de ellos despedidos durante la grave coyuntura política de los años 2002-2003, en la cual, tras meses de alta conflictividad política, se sumaron al llamado a paro cívico nacional que convocó la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y promovió el mayor organismo empresarial, la Federación Venezolana de Cámaras de Comercio y Producción (Fedecámaras), que resultó en el despido masivo de aproximadamente veinte mil trabajadores (Vessuri, Canino y Sánchez-Rose 2005, 9; Iranzo y Richter 2006, 5; Arráiz Lucca 2009, 213).

Petróleos de Venezuela contaba, en noviembre de 2002, con 39 354 trabajadores, de los cuales 18 756 fueron despedidos, es decir, prácticamente un 48 % de la nómina. Además, un 70 % de los despedidos representaba a la alta gerencia: nómina ejecutiva 4 % y nómina mayor 66 %, conformada por profesionales, técnicos y personal de supervisión. Dichas cifras no incluyeron a los 2500 trabajadores de Intesa, una empresa mixta de PDVSA para el área de informática y otros 2000 empleados (Clark 2010, 15). Cabe señalar que una alta proporción de los

trabajadores petroleros despedidos tras esa crisis política y laboral correspondió a profesionales universitarios con alto nivel de escolaridad, un perfil ocupacional elevado y con experiencia acumulada sustantiva en el sector petrolero.

Estos trabajadores petroleros no pudieron continuar su carrera profesional dentro del país porque a través de diversos mecanismos se ejercieron presiones para que no fueran contratados en instituciones del sector público, e incluso, en otras empresas privadas del sector petrolero y otras áreas que mantenían relaciones comerciales o de servicio con el sector gubernamental. Muchos de ellos tomaron la decisión de emigrar hacia contextos donde la experiencia acumulada y la formación especializada en hidrocarburos fueran demandadas. A este flujo migratorio se le sumaron otros profesionales que continuaron trabajando en empresas petroleras dentro de Venezuela luego de la crisis de 2002-2003 y voluntariamente renunciaron a sus ocupaciones para emigrar ante el progresivo deterioro de las condiciones laborales y de vida, y también, otros que quisieron insertarse en el sector energético y descartaron esa posibilidad en sus trayectorias laborales, ante la crisis que ha vivido la sociedad venezolana, el proceso progresivo de desinstitucionalización y su impacto en las actividades petroleras.

Así, se buscó conocer de qué manera han influido las características particulares de la región económico-funcional de Villahermosa³ en México, polo de producción y operación de Petróleos Mexicanos, y de la región económico-funcional de Houston⁴ en Estados Unidos, zona de producción, refinación y nodo energético global, en la trayectoria laboral que ha llevado a una inserción ocupacional

³ Se ha denominado región económico-funcional de Villahermosa en esta investigación a la macrorregión Sureste definida en “Regionalización económico funcional: entregable II”, realizado en el Centro de Estudio de Desarrollo Regional y Urbano Sustentable (CEDRUS) de la UNAM en el marco del proyecto número 268 424: Modelo UNAM para construir con metodología de abajo hacia arriba matrices insumo producto estatales México 2008 del Fondo Sectorial Conacyt-Inegi.

⁴ Se ha construido la región económico-funcional de Houston en Estados Unidos con base en criterios similares a los utilizados en el CEDRUS-UNAM en la medida que los datos disponibles lo han permitido.

propicia de los profesionales venezolanos del sector petrolero que emigraron entre 1995 y 2016 hacia estos dos contextos de recepción en el golfo de México.⁵

Una región económico-funcional (REF) se ha caracterizado por la presencia de una ciudad, centro urbano o nodo principal y las interacciones intrarregionales con la periferia y el *hinterland*, es decir, con el área directamente dependiente y vinculada en los aspectos económicos con el nodo principal. Además, el establecimiento de una regionalización económica-funcional busca identificar la distribución de las actividades económicas en el espacio que ocupan, las funciones que desempeñan y la forma en que se estructuran (Asuad Sanén 2016, 276-279). Villahermosa y Houston son los nodos urbanos principales de las dos regiones económico-funcionales en comparación como contextos de recepción de las personas profesionales del sector petrolero venezolano.

La selección de la región houstoniana en Estados Unidos y la villahermosina en México se ha realizado considerando dos criterios. Primero, la importancia relativa dentro de los destinos de atracción para la totalidad de venezolanos emigrantes. Estados Unidos, al menos hasta 2015, ostentó históricamente la primacía como contexto de recepción de la emigración que se ha producido desde Venezuela, mientras que México destacó por exhibir elevadas tasas de crecimiento promedio de venezolanos de 1995 a 2015. El segundo criterio de selección se basa en las características *per se* de la industria petrolera; en tanto que las actividades petroleras en México han sido competencias del Estado nacional, en Estados Unidos han estado manejadas exclusivamente por empresas privadas, un atributo que diferencia a estos dos contextos de recepción. Adicionalmente, respecto a los criterios de selección, se añadieron las diferencias entre los contextos de recepción: la herencia cultural e idioma que ha compartido Venezuela con México, en contraste con Estados Unidos, lo que ha podido constituir un obstáculo adicional en la inserción ocupacional de los migrantes o al decidir hacia donde migrar. Así, la investigación se centró en dos ámbitos regionales de importancia petrolera en estos países.

Para el estudio se partió de las biografías laborales construidas desde la perspectiva del curso de vida (Elder 1991, 2007; Blanco y Pacheco 2003; Castro y Gandini 2008; Blanco 2011). De esta manera la trayectoria laboral se enlazó con

⁵ En el anexo I está el esquema metodológico seguido durante el proceso de investigación (véase Figura A-1).

las correspondientes a otros dominios de la vida y, además, tales trayectorias del curso de vida se conformaron por transiciones (Elder 1991; Blanco y Pacheco 2003; Blanco 2011), que dentro del ámbito laboral se correspondieron con los distintos empleos, puestos o cargos en los cuales se han insertado ocupacionalmente (Roberti 2012). La trayectoria migratoria fue una de esas otras trayectorias vitales que se interconectaron con la laboral y que se consideró en la investigación, su abordaje parte de los conceptos de contexto de salida y contexto de recepción (Portes y Böröcz 1989; Portes y Rumbaut 1990; Rivera Sánchez y Lozano Ascencio 2009) porque si bien las regiones de Villahermosa y de Houston se establecieron desde una perspectiva económico-funcional, dentro del espacio geográfico que han ocupado cada una se ha construido un espacio social con actores y redes que contribuyeron con la concreción del proyecto migratorio y la inserción ocupacional de la población bajo estudio.

Estos actores sociales y sus redes también favorecieron las transiciones en el mercado de trabajo que se han incrustado dentro de las trayectorias laborales. La inserción ocupacional y la trayectoria laboral se abordaron desde la teoría del capital humano que se ha planteado en la escuela neoclásica (Becker 1983; Toharia 1983; Pries 2000; Caicedo Riascos 2010) y la teoría del mercado de trabajo segmentado que ha correspondido a la escuela institucional (Piore 1983; Toharia 1983). Estas perspectivas conceptuales, analíticas y teóricas posibilitaron la investigación.

El perfil de contexto de recepción de migrantes internacionales propició el estudio de la inmigración en Venezuela ampliamente, e incluso, en cierta medida desestimó o minimizó la investigación de la emigración al menos entre 1981 y 2015. Así, los procesos de salida de personas desde ese país no fueron entonces analizados de la misma forma, los valores reducidos de la población emigrante en términos cuantitativos contribuyeron en ese sentido (Freitez 2011a). Más recientemente, se recurrió a censos, encuestas, registros administrativos y otras fuentes de información demográfica levantadas en los contextos de recepción de los emigrantes venezolanos. En Venezuela, ninguna de las instituciones gubernamentales con competencias en estudios de población y de migración ha puesto atención al

novedoso proceso de emigración.⁶ No obstante, en la Encovi realizada por investigadores de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Simón Bolívar (USB) desde 2017 se incluyó “una sección destinada a recabar información en los hogares sobre las personas que recientemente han emigrado desde Venezuela” (Freitez 2018, 220), justamente para indagar en el novedoso proceso migratorio desde los hogares en el contexto de origen.

La emigración internacional no ha sido un tema profusamente investigado por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Venezuela, especialmente la población que emigró a los territorios de otros estados nacionales desde la década de 1990. En otras palabras, no hay información pública oficial sobre la cantidad, el perfil y las características demográficas de la población venezolana que se radicó en el exterior. Inclusive, las proyecciones oficiales de población con base en el censo 2011 que elaboró el INE no se han revisado y, por tanto, cualquier hipótesis considerada sobre la evolución del componente migratorio en el (de)crecimiento poblacional debió quedar superada por el incremento observado de la emigración, particularmente desde 2015.

La nula visibilidad del proceso migratorio en las estadísticas oficiales ha sido más por un criterio político que por un razonamiento técnico o científico.⁷ La ausencia de información pública y oficial obligó a dirigir la mirada hacia otras fuentes de datos para la caracterización de la emigración venezolana. En el caso de México, la población nacida en Venezuela ha sido modesta en tamaño, pero no así en su dinámica. Una inmigración tradicional (1990-2000), que pasó de 1460 personas en el año de 1990 a 3024 en el año de 2000; acelerada (2000-2015), cuando llegó a 10 786 personas en 2010 y 15 664 en 2015; y en contexto de crisis desde 2015, pues, a marzo de 2020 el censo de población mexicano empadronó

⁶ Otros países, como por ejemplo México, sí han incorporado dentro de sus estudios de población y demográficos preguntas que permiten estimar la cantidad de nacionales que residen fuera de sus fronteras para conocer algunas características de ese subconjunto de la población.

⁷ Según el propio Nicolás Maduro en entrevista que le ha realizado la periodista Anelise Borges (*Euronews* 2019), en los dos y tres últimos años han salido de Venezuela entre 600 000 y 800 000 personas. Además que la mayoría ha vuelto al país por la xenofobia y explotación laboral que han encontrado en los países de destino.

52 948 venezolanos (Delgado-Linero 2021; Gandini, Lozano y Alfaro 2019). La OIM (2018a, 1; 2018b, 1) ha calculado en 23 734 y 32 582 el número de venezolanos, hombres y mujeres, en el territorio mexicano para los años 2016 y 2017 respectivamente.⁸ A febrero de 2021, la población venezolana en México se estimaba en 101 648 según la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (s. f.).

Estados Unidos tuvo la primacía como contexto de recepción de la emigración que se produjo desde Venezuela hasta el año 2015. La cifra de ciudadanos venezolanos en dicho país ascendió de 50 862 en 1990 a 274 541 en 2015, según revelaron los censos de población, encuestas y las estadísticas de la ONU; mientras que la OIM ha publicado informes donde se han registrado 297 960 venezolanos en Estados Unidos para 2016 (2018a, 9; 2018b, 1). Más recientemente, la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS, por sus siglas en inglés) registró para el año 2017 la cantidad de 377 544 venezolanos residenciados en territorio estadounidense y 484 445 en 2018. Con base en estas dos últimas cifras de la ACS se estimó el número de venezolanos en dicho país en 621 614 personas para 2019. Además, “no solo ha crecido sustancialmente el número de inmigrantes sino también la cantidad de venezolanos que obtienen la ciudadanía [estadounidense]” (Freitez 2011d, 68), lo cual se interpretó como una suerte de signo de la intención de la población venezolana de permanecer en el territorio de ese país.

El análisis de las trayectorias se realizó con el método comparativo cualitativo desarrollado por Ragin (1987, 2007), es decir, se elaboró un análisis comparativo cualitativo (QCA, por sus siglas en inglés). El QCA permitió la construcción de tipologías o trayectorias tipo, con la información levantada en entrevistas semiestructuradas y presentadas como biografías que han abarcado las trayectorias laborales, el entrelazamiento de estas con las trayectorias migratorias y los resultados obtenidos en el proceso de inserción ocupacional de los individuos.

Este libro se organiza en cinco capítulos y un apartado de conclusiones, después de estas líneas de introducción. El capítulo 1 se dedica a los apuntes

⁸ Estas estimaciones de la OIM para los años 2016 y 2017 han resultado de agregar al *stock* de venezolanos del año 2015, las residencias temporales y permanentes otorgadas por el Instituto Nacional de Migración de México sin considerar las salidas por migración o defunciones de los ciudadanos venezolanos en México y otros detalles sobre reemigrados, retornados o fallecidos.

conceptuales, analíticos y teóricos que sirven de marco referencial sobre el trabajo y la migración internacional calificada, así como la perspectiva teórica-metodológica de curso de vida y sus ejes organizadores. El capítulo II examina las condiciones económicas, políticas y sociales de Venezuela, desde una lógica histórica, con énfasis en la transición inmigración-emigración de este país sudamericano. En el capítulo III se presenta la propuesta metodológica para el estudio de la inserción ocupacional y las trayectorias laborales de los profesionales petroleros venezolanos en las dos regiones del golfo de México a través del análisis comparativo cualitativo con énfasis en la explicación detallada de la aplicación y los resultados del modelo. En el capítulo IV se desarrolla la interpretación densa y detallada de los tipos de trayectorias laborales que condujeron mayoritariamente a una inserción ocupacional propicia, al tiempo que se incorpora al análisis un subconjunto de trayectorias para las cuales el modelo no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia. En el capítulo V se cede la voz a los participantes en la investigación para conocer las experiencias laborales y migratorias en el curso de sus vidas desde sus testimonios. Finalmente, el libro cierra con un apartado de conclusiones que recoge los principales hallazgos y aportes: hallazgos empíricos sobre la migración altamente calificada desde Venezuela, así como de la crisis en ese país y su importancia sobre la migración internacional en América, y aportes metodológicos para el estudio de la migración y las movilidades poblacionales, como el trabajo de campo original, que explica el panorama de la migración laboral de profesionales petroleros en América del Norte, y con un método novedoso como el análisis comparativo cualitativo, el cual permite develar las sendas que conducen a la inserción ocupacional propicia.

En el presente capítulo se propone establecer las bases conceptuales, analíticas y teóricas para describir, comprender, explicar e interpretar la inserción ocupacional y la trayectoria laboral de los profesionales universitarios del sector petrolero de Venezuela que emigraron de 1995 a 2016 hacia dos regiones económico-funcionales en el golfo de México: una que tiene como nodo urbano principal la zona metropolitana de Villahermosa, Tabasco, y la otra que lidera la metrópolis de Houston, Texas. Las precisiones de las variaciones en estos dos contextos regionales de recepción apuntan a la valoración de los logros diferenciales alcanzados, propicios o no propicios.

Se busca destacar las relaciones de las bases conceptuales y teóricas que guían el análisis en esta investigación: el trabajo y la inserción ocupacional en el mercado laboral, la migración internacional y, en especial, la migración calificada; además de las redes sociales y sus vinculaciones con la migración y la inserción ocupacional. Se abordan las redes sociales por su importancia en la continuidad de la migración internacional calificada y en la inserción ocupacional de los migrantes calificados. Estos apuntes de partida sobre trabajo y migración devienen en un esquema de análisis a modo de síntesis en este primer capítulo.

Trabajo y mercado laboral: aspectos conceptuales, analíticos y teóricos

En términos elementales, la palabra trabajo se utiliza para identificar una ocupación retribuida con un pago, es decir, una acepción básica del trabajo remunerado. También se asocia el término trabajo con el esfuerzo humano aplicado en la operación de una máquina, pieza, herramienta o utensilio para alcanzar algún

resultado, sin necesidad de recibir a cambio una retribución o un pago. La diversidad de acepciones sobre trabajo crea una suerte de ambigüedad, la cual está presente en planteamientos conceptuales de distintas disciplinas.

En diversos abordajes teóricos como el sociológico, el económico y el jurídico, según Gandini y Parker, “la noción dominante de trabajo ha sido la que lo asocia a trabajo de tipo remunerado. Es decir, se lo concibe como aquellas actividades productivas que realizan las personas, a cambio de las cuales reciben un salario (o remuneración)” (2013, 150). Desde la perspectiva demográfica, con el estudio de las actividades económicas de quienes participan en la producción de bienes y servicios para el mercado, también se contribuye a la asociación del trabajo en general con el de tipo remunerado. Sin embargo, planteamientos recientes apuntan a una noción integral de trabajo que incluye tanto el remunerado como el no remunerado (Carrasco 2001; Pedrero 2013; Gandini y Parker 2013; Buendía 2016). En este sentido, Miranda Juárez y Pacheco Gómez Muñoz señalan que:

El trabajo como práctica social ha mostrado, desde hace tiempo atrás, ser diverso y heterogéneo lo cual impone una gran complejidad al abordarlo en términos tanto teóricos como metodológicos.

Los retos de estudiar el trabajo como categoría analítica se profundizan aún más cuando se trata de actividades laborales realizadas por distintos grupos sociales que se distinguen por ciertas especificidades como las de género, la etnia o la edad (2013, 120).

En el estudio del mercado de trabajo, entendido como el análisis del funcionamiento del intercambio de los servicios laborales y sus factores determinantes, se distinguen tres escuelas: la neoclásica, la marxista y la institucionalista. Desde la escuela neoclásica se considera al mercado laboral como un mercado más de bienes y servicios, es decir, se visualiza el mercado de trabajo desde la oferta y la demanda (Toharia 1983, 11). Desde la escuela marxista se pone en relieve que el mercado de trabajo no corresponde únicamente a una relación de mercado entre oferta y demanda, sino que es también una relación social (1983, 19). Finalmente, desde la escuela institucionalista se argumenta que las conveniencias y pautas en el adiestramiento, el reclutamiento, la retribución y la remuneración no obedecen a la lógica básica del mercado y la competencia (Pries 2000, 514).

Entre los planteamientos básicos de la escuela neoclásica sobre los mercados laborales se sostiene que el trabajo ha constituido un bien más que se demanda, se oferta y de manera exclusiva tiene como propósito obtener una remuneración. Esa remuneración o salario corresponde con el precio de equilibrio entre oferta y demanda del mercado laboral, en el cual los empresarios buscan minimizar costos y los trabajadores maximizar beneficios. Los partidarios del enfoque económico neoclásico reconocen a los mercados de trabajo como incompletos o imperfectos. Pero a pesar de estas deficiencias y otras, el modelo de la demanda y la oferta como mecanismo para la colocación de los recursos humanos a través de los precios tiene un valor explicativo que supera a otros enfoques (Pries 2000, 513-514).

Desde la escuela marxista se considera primordial la distinción entre fuerza de trabajo y trabajo. Porque la fuerza de trabajo constituye la mercancía que se oferta y se demanda, se compra y se vende en el mercado; mientras que el trabajo corresponde a un factor de producción que entra en el proceso productivo (Toharia 1983, 9). En este sentido, Braverman (1983, 129-133) indica que el trabajo humano es una actividad que altera los diferentes materiales o recursos desde su estado natural para mejorar la utilidad que estos brindan al desarrollo de la vida. Además, el mecanismo a través del cual se dirige el trabajo humano es el poder del pensamiento conceptual y la inteligencia.

Desde la escuela institucionalista se formulan planteamientos alternativos a las visiones neoclásica y marxista. Clark Kerr reconoce una estructura institucional en los mercados de trabajo a través de la distinción entre mercados internos que obedecen a normas y procedimientos administrativos y mercados externos que se rigen por variables económicas. Mientras que Piore (1983, 194) plantea a través de la teoría del mercado dual de trabajo la distinción de dos segmentos que denomina sectores primario y secundario: el sector primario con mejores empleos, condiciones de trabajo y salarios; y el sector secundario con peores remuneraciones, condiciones y empleos.

La noción de trabajo remunerado tiene relevancia en esta investigación porque se considera que la compra-venta de servicios laborales ha sido la razón principal que lleva a los profesionales petroleros a salir de Venezuela y ofertar sus servicios dentro del mercado laboral petrolero global. Por ello se hace una breve alusión a las consideraciones desde las escuelas neoclásica, marxista e institucionalista sobre el mercado de trabajo. Más adelante se aborda la inserción ocupacional desde la

escuela neoclásica a través de los planteamientos teóricos sobre el capital humano y desde la escuela institucional con la teoría del mercado de trabajo segmentado.

Sin embargo, no se deja de reconocer al trabajo no remunerado como parte de la noción integral de trabajo, porque durante el proceso de investigación surgieron dos interrogantes: 1) si en las actividades laborales del sector petrolero en las regiones de Villahermosa y Houston habría distinciones por género y grupos etarios; 2) si el trabajo no remunerado sería una razón importante para que profesionales petroleros salieran de Venezuela y se residenciaran en Houston o Villahermosa.

Inserción ocupacional desde las escuelas neoclásica e institucional: capital humano y mercado de trabajo segmentado

Gary Stanley Becker (1983, 39) denomina capital humano al saber, la cualificación y la buena condición de salud de los cuales se pueden obtener rentas, principalmente monetaria a través del ingreso. Así, la inversión en capital humano alude a un conjunto de actividades con influencia en la renta monetaria, la renta psíquica y la renta real. La educación, la formación para el trabajo, el cuidado médico, la emigración y la búsqueda de información constituyen las principales maneras de aceptación de este conjunto de inversiones en capital humano.

Estas inversiones mejoran las cualificaciones a través de la formación para el trabajo, el saber mediante la educación formal y la salud con el cuidado médico. Las inversiones en capital humano incrementan las rentas monetarias, psíquicas y reales. En otras palabras, las personas más educadas y cualificadas, por lo general, tienen mayores ingresos o renta monetaria, y también la posibilidad de mayor consumo, al tiempo que concentran la posibilidad de adquirir una mayor cantidad de bienes o servicios con su renta monetaria. Todo esto constituye una prueba de la importancia del capital humano (Becker 1983, 39).

Desde la escuela neoclásica se plantea la teoría del capital humano con la idea básica que los trabajadores acuden al mercado de trabajo con niveles diferentes de cualificaciones, las cuales responden a las diferencias existentes entre sus capacidades innatas y también a que dedican cantidades distintas de tiempo a adquirir esas cualificaciones, es decir, que invierten en capital humano (Toharia

1983, 14). Además, esta teoría reconoce la homogeneidad de los mercados laborales y la completa racionalidad de los trabajadores y los empleadores (Caicedo Riascos 2010, 104).

Como la inversión en capital humano se refieren especialmente al saber, la cualificación y la salud, estos elementos favorecen el aumento de la renta monetaria, a través de la cual se reconoce que las desigualdades en los ingresos y la renta de los individuos están vinculadas con la desigualdad en materia de educación o escolarización y otros tipos de formación con que cuentan las personas. En el marco de la teoría del capital humano, una diferencia fundamental entre la educación, formación en la escuela o escolarización y la formación en el trabajo es que en esta última formación se recibe conocimiento de manera concomitante, mientras que se continúa con el proceso productivo por parte del trabajador, contrario a la instrucción en la escuela. Pero tanto la escolarización como la formación en el trabajo generan un aumento en los ingresos por edades, el cual es menor en los más jóvenes.

La formación general en el trabajo es útil en muchas empresas, es decir, no se presenta como un beneficio exclusivo de la compañía que la proporciona. Otras empresas también incrementan su utilidad con la formación general que ellas no suministran. Así, las empresas proporcionan formación general cuando no tienen que cubrir ninguno de los costos. Habitualmente, las empresas no asumen los costos de esta formación general y son las personas empleadas quienes están dispuestas a cubrirlos porque directamente recibirán los beneficios a través del aumento de sus ingresos (Becker 1983, 44-48). La formación general en el trabajo permite una mayor cualificación.

La formación en la escuela o escolarización en tanto tipo de inversión en capital humano genera beneficios similares a los producidos por la formación general en el trabajo. La formación académica tiene costos directos e indirectos asociados y, además, los años de escolaridad acumulados producen el aumento en los ingresos laborales de los empleados. Las universidades y otros tipos de escuelas corresponden a instituciones especializadas en la formación académica, las cuales se consideran como un tipo especial de empresa, mientras que los estudiantes, como una suerte de aprendices (Becker 1983, 58-59). De esta manera, la educación formal tiene implicaciones en el perfil de ingresos por edades y la renta de los empleados. La educación contribuye con el aumento de los saberes.

Gary Becker ha señalado que la formación específica en el trabajo resulta más útil en la empresa que la proporciona en comparación con las demás compañías. Incluso define la formación específica como aquella “que no produce en la productividad de los formados ninguno de los efectos que serían útiles en otras empresas” (1983, 49). Adicionalmente, indica que la disposición de trabajadores y empleadores para cubrir los costos asociados a la formación específica deberían depender de la probabilidad de rotación en el trabajo, con la cual tiene un lazo de importancia, a pesar de que la rotación laboral no muestra un papel significativo dentro del resto del entramado teórico (1983, 50-51). Básicamente, sugiere que empleadores y empleados han de asumir en conjunto los costos de la formación específica. También la formación específica en el trabajo permite una mayor cualificación.

Así, pues, se distinguen categóricamente a la formación específica en el trabajo de la general. De igual manera, Becker indica que los empleados con formación general reciben el mismo salario, mientras que a los empleados con formación específica se les paga un salario más alto en relación con lo que podrían recibir en cualquier otra parte, entre otras razones, porque a las empresas no les preocupa la rotación de los empleados con formación general, pero sí la de los empleados con formación específica. Además, resulta menos probable que un trabajador con formación específica sea despedido, en comparación con otro no formado o incluso con formación general. Las tasas de despido y de abandono de los empleados con formación específica son relativamente bajas y durante los ciclos económicos han fluctuado menos (Becker 1983, 53-56).

Las personas venezolanas que constituyen la población bajo estudio a través de la educación formal que cursaron, la formación para el trabajo que recibieron en las diversas empresas donde han laborado y los cuidados médicos, acumulan capital humano que les permite la inserción ocupacional bien remunerada. Además, por su formación específica en temas petroleros se les paga un sueldo más alto en relación con lo que podrían recibir en otro(s) lugar(es) de trabajo, ya que a las compañías empleadoras les interesa seguir contando con estos trabajadores.

Por otra parte, desde la escuela institucional del mercado laboral, Piore (1983, 194) denomina sectores primario y secundario a los dos segmentos que reconoce a través de la teoría del mercado dual de trabajo. Así, la hipótesis básica de ese planteamiento teórico sostiene que estos dos segmentos del mercado laboral son fundamentalmente diferentes. Los empleados del sector primario, intensivo en

capital, cuentan con empleos mejor remunerados, más estables, de mayor cualificación, con posibilidades de avance y con mejores garantías laborales. Mientras que en el sector secundario del mercado laboral, intensivo en trabajo, los empleados tienen empleos peor pagados, menos estables, de baja cualificación, pocas posibilidades de avance y prácticamente ninguna garantía laboral.

Los planteamientos de Piore (1983, 193 y 195) sobre el mercado dual de trabajo buscan comprender y explicar los problemas laborales de los menos favorecidos, en especial, de los afrodescendientes de las áreas urbanas. Estas dificultades de los trabajadores desfavorecidos se atribuyen principalmente al desempleo, pero los inmigrantes devienen en una alternativa para el sector secundario dado que los adolescentes han reducido su participación en este tipo de empleos por el mayor acceso a la educación formal y la reducción de las tasas de natalidad. Asimismo, las mujeres han buscado hacer carrera y obtener ingresos en el trabajo extra-doméstico, el cual es visto como una actividad principal más que complementaria, entre otras razones, por la creciente participación del trabajo femenino y el aumento de las tasas de divorcios (Massey et al. 2000, 20; Caicedo Riascos 2010, 110-111).

Posteriormente, Piore (1983, 194-195) amplía sus planteamientos sobre la dualidad del mercado laboral con el reconocimiento dentro del sector primario de un segmento superior y otro inferior. Esto lo hace como consecuencia de la identificación en los trabajos del sector primario del mercado, aspectos con tanta importancia como los previamente adjudicados a los trabajos del sector secundario. De esta forma pone en relación los tres segmentos del mercado de trabajo con las categorías sociológicas: clase media, clase trabajadora y clase baja.

Piore (1983, 197-198) también propone el concepto de cadena de movilidad para la redefinición de las diferencias entre los segmentos del mercado de trabajo. Con ello, la noción de cadena de movilidad corresponde al orden o secuencia regular en que las personas tienen empleo. Entonces la gente de un empleo dado tiende a proceder de una limitada gama de escuelas, vecindades y tipos de características familiares; y a la inversa, la gente que sale de la misma escuela o vecindad están propensos a entrar en una situación de empleo perteneciente a un conjunto limitado. Los tres segmentos del mercado laboral no solo se definen con base en los tipos de trabajos y trabajadores, también dependen “de los tipos

de secuencias de puestos por las cuales pasan los individuos en el curso de su vida laboral” (Piore 1983, 199).

El segmento superior del sector primario corresponde a los trabajos profesionales y directivos, los cuales cuentan con mejores salarios, mayor estatus, mayores posibilidades de promoción, movilidad y rotación vinculada al ascenso o promoción. Piore (1983, 195-199) reconoce que las características de la clase media como familia nuclear y amistades profesionales para compartir el tiempo de ocio corresponden con las pautas laborales del segmento superior del sector primario del mercado laboral. Adicionalmente, las cadenas de movilidad en el sector primario, tanto del segmento superior como del inferior, incumben a carreras que a lo largo del curso de vida laboral progresan en dirección a empleos mejor pagados y de mayor nivel en la clase media y la trabajadora. Pero la amplia educación formal antes del empleo en la clase media marca una diferencia con la clase trabajadora y el segmento inferior del sector primario.

El segmento inferior del sector primario se diferencia tanto de su segmento superior como del sector secundario porque concierne a empleos que refieren normas laborales y procedimientos administrativos establecidos. Ello lleva al reconocimiento de características de la clase trabajadora, como por ejemplo estilo de vida estable y rutinaria, que giran en torno a la familia ampliada y amistades vinculadas a los trabajos que corresponden al segmento inferior del sector primario: menores salarios, menor estatus, menores posibilidades de promoción o ascenso, empleos estables y rutinarios. Aunque, como se indica previamente, comparten con el segmento superior del sector primario las cadenas de movilidad vinculadas con un curso de vida en el ámbito laboral que deviene en mejores empleos. Esto constituye la razón por la que ambos segmentos juntos conforman el sector primario del mercado laboral. Sin embargo, para la clase trabajadora y los empleos del segmento inferior del sector primario del mercado la educación formal es poco importante, constituye un instrumento para conseguir empleo (Piore 1983, 195 y 203).

Piore también relaciona las características de la clase baja con las pautas del empleo que corresponde al sector secundario del mercado laboral: empleos erráticos, peor pagados, inestables y con elevada rotación. Pero, en este caso la elevada rotación no está vinculada con la promoción y el ascenso (1983, 194-195 y 197). Igualmente, Piore diferencia al sector secundario de los dos segmentos del sector

primario con base en las cadenas de movilidad, las cuales en el caso del sector secundario son aleatorias. Quiere decir esto que las cadenas de movilidad aleatorias están “arraigadas en las familias, vecindades y escuelas de clase baja” (1983, 199).

Los profesionales petroleros venezolanos forman parte del segmento superior del sector primario del mercado laboral que Piore ha acuñado. Este corresponde a trabajos profesionales y directivos con excelentes sueldos, mayor estatus, altas posibilidades de promoción, movilidad y rotación vinculada al ascenso, en especial para aquellos con una trayectoria laboral dilatada dentro de PDVSA y otras empresas del sector. En ese sentido, estos profesionales deben proceder de una restringida gama de universidades, vecindades y tipos de características familiares y viceversa. Por tanto, la noción de cadena de movilidad como tipos de secuencias de puestos por las cuales pasan los individuos en el curso de su vida laboral es relevante para esta investigación.

Estos profesionales también forman parte de la clase media venezolana, en la cual la familia nuclear y las amistades profesionales para compartir el tiempo de recreación son pautas laborales del segmento superior del sector primario del mercado laboral petrolero en Venezuela. Se trata de una clase media con carreras que, a lo largo del curso de vida laboral, han progresado en dirección a empleos mejor pagados y de mayor nivel, y en la cual la amplia educación formal antes del empleo marca una diferencia con la clase trabajadora y el segmento inferior del sector primario. Esto da cabida a la siguiente interrogante: ¿Esta cadena de movilidad de los profesionales petroleros en Venezuela ha contribuido a la continuidad de las trayectorias laborales fuera de las fronteras nacionales?

Migración internacional calificada: precisiones conceptuales, analíticas y teóricas

Las migraciones, en tanto proceso social, son catalogadas como diversas, heterogéneas, multiformes, conceptualmente complejas e incluso no fáciles de medir (Arango 1985, 9; 2003, 8). La diversidad de atributos que se imputan a las migraciones y los diversos criterios que se utilizan para conceptualizarlas devienen en “no pocas inconsistencias en los objetivos de las investigaciones sobre el tema, así

como en la interpretación, evaluación y comparación de sus resultados y en acopio de conocimientos sustantivos para fines teóricos” (Herrera Carassou 2006, 19).

La migración de población entre países es un fenómeno de importancia creciente. En primer lugar, debido al aumento de las cifras desde una visión estadística, pero también a la relevancia de las aristas políticas, sociales, económicas, culturales y de derechos humanos del fenómeno migratorio. Inclusive, “una de las características que define la etapa posterior a la Guerra Fría ha sido la importancia creciente de la migración internacional en todas las regiones del mundo” (Castles y Miller 2004, 11).

Dentro de las migraciones internacionales, esta investigación se centra en los profesionales universitarios del sector petrolero que salieron desde Venezuela entre 1995 y 2016, y llegaron a México y Estados Unidos dentro de su trayectoria migratoria, es decir, la migración de este segmento de la población venezolana constituye el objeto de estudio. Además, particularmente se estudia un grupo de migrantes altamente calificados que durante el año 2018 estaban residiendo permanentemente en dos regiones económico-funcionales del golfo de México donde las actividades petroleras resultan de importancia capital. Según Brandi, “las migraciones altamente calificadas siempre han estado presentes al interior de los flujos migratorios más generales y, en determinadas épocas históricas, han asumido una importancia notable en la circulación del conocimiento y las ideas” (2006, 66).⁹

Si la migración como proceso social es catalogada como diversa, heterogénea, conceptualmente compleja y no fácil de medir, también la migración calificada comparte todos esos atributos y otros tantos más. Esta presenta dificultades a la hora de ser definida en términos conceptuales y operativos. Algunas de las aproximaciones para distinguir la migración calificada, dentro de la migración general, se cimientan en el nivel o grado de ilustración de la población, es decir, se

⁹ Sobre la migración de alta calificación, Brandi (2006, 66-80) ha reconocido varias etapas o momentos. A saber: 1) desde los orígenes al siglo XIX; 2) del inicio del siglo XX al final de la II Guerra Mundial: las migraciones forzadas; 3) desde 1946 a la década de los años 1960: el *brain drain* anglosajón y el desarrollo del sistema de investigación estadounidense; 4) en las décadas de los años 1970 y 1980: los nuevos flujos; 5) en la década de los años 1990: la globalización y el *brain drain* de los países del Este, y 6) las perspectivas para el siglo XXI.

define este fenómeno con base en la escolaridad formal que alcanzan los migrantes; pero también a través de las ocupaciones que desempeñan estos migrantes, e inclusive ambas: escolaridad y tipo de ocupación (Lozano y Gandini 2010, 16; Calva Sánchez 2014, 44; Alarcón 2016, 134, Caicedo Riascos 2020, 14). Calva Sánchez señala que el área de especialidad y la experiencia laboral también son criterios seguidos en la distinción de la migración calificada, pero menos utilizados que la escolaridad y la ocupación (2014, 44), mientras que Alarcón deja constancia de “que es totalmente ilógico considerar a un campesino como migrante no calificado porque no tiene una alta escolaridad formal, cuando su conocimiento de la agricultura puede ser muy profundo” (2016, 134). Esta idea de Alarcón no es una constante en la literatura revisada sobre el tema, pero viene a sumar más dificultades en cuanto a la definición de la migración calificada. Además, algunos autores consideran exclusivamente a los científicos e ingenieros como migrantes calificados, mientras que otros incluyen a todos los profesionales, técnicos o afines (Pellegrino 2001).

Calva Sánchez (2014) señala que la migración calificada está conformada por los individuos que se han educado en el país de origen y luego emigran; mientras que a quienes han emigrado a edades tempranas y, posteriormente, concluyen sus estudios en el país de destino los denomina como “inmigrantes con asimilación educativa”. Según el autor, la inclusión como migrantes calificados a quienes completan su formación en el país de destino ha obedecido a dificultades metodológicas para diferenciarlos de quienes se forman en el país de origen (2014, 39-42). En esta investigación se ha estudiado a un grupo de migrantes calificados que completaron su formación universitaria en Venezuela, mayoritariamente, o en otros países, pero con financiamiento del Estado de origen y que posteriormente se residen fuera del territorio venezolano en concordancia con lo argumentado por Calva Sánchez (2014).

Estos migrantes internacionales altamente calificados emigran desde ciudades y regiones de Venezuela que, más que lugares de origen, se consideran contextos de salida y, en concordancia, llegan a dos contextos de recepción diferentes: las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston. Estas dos regiones del golfo de México se consideran más bien contextos de recepción que lugares de destino.

Según Portes y Böröcz (1989, 618-620) los aspectos económicos, políticos y legales tienden a formar patrones más o menos coherentes que organizan las oportunidades de vida de los migrantes y conforman un contexto de recepción. Estos autores reconocen una gran variedad de contextos de recepción posibles, dentro de los cuales precisan tres típicos contextos de llegada ideales: 1) un contexto de recepción desfavorable que se caracteriza por poca receptividad, donde la inmigración tiende a ser temporal y no documentada; 2) un contexto de arribo neutral en el cual no se estimula activamente la inmigración, pero se permite y donde los inmigrantes no son estereotipados, y 3) un contexto de llegada favorable donde se presentan oportunidades excepcionalmente buenas a los inmigrantes, los cuales pueden sacar ventaja de sus habilidades y experiencia previa. Incluso, señalan que la combinación de clases de orígenes diferentes y los contextos de recepción dan lugar a una multiplicidad de patrones de asentamiento.

Portes y Böröcz (1989, 616-618) identifican como clases de orígenes diferentes: *a*) a los trabajadores manuales urbanos y rurales; *b*) a la clase profesional, directiva y técnica que representa usualmente un aumento significativo del personal altamente capacitado en los países de destino, y *c*) a los empresarios, que conforman una tercera clase característica de los inmigrantes. La población estudiada en esta investigación corresponde a la clase profesional, directiva y técnica que Portes y Böröcz (1989) reconocen como personal altamente calificado, el cual incrementa su presencia en contextos migratorios de recepción.

Raramente emigran los profesionales, directivos y técnicos que ganan lo suficiente en sus lugares de origen para mantener un nivel de vida de clase media y que están satisfechos con sus posibilidades de avanzar. Es la población amenazada por la pobreza o inicios de obsolescencia de la carrera quien inicia una búsqueda de oportunidades fuera del país. Así, los profesionales, directivos y técnicos en un contexto desfavorable son proveedores de servicios; en un contexto neutro se incorporan al mercado primario y en un contexto favorable han experimentado movilidad vertical ascendente (Portes y Böröcz 1989, 620). Justamente se considera a la región económico-funcional de Villahermosa como un contexto neutro o favorable para los profesionales venezolanos petroleros, mientras que la región económico-funcional de Houston se considera un contexto desfavorable o, en el mejor de los casos, neutro.

Rivera Sánchez y Lozano Ascencio (2009) hacen referencia con las nociones de contexto de salida y contexto de llegada¹⁰ al espacio geográfico delimitado por las localidades y las regiones desde donde salen y a donde llegan los migrantes, pero también dedican especial atención al espacio social al que está unido ese lugar, el cual corresponde a “un espacio interseco por lógicas y relaciones que desbordan el espacio de la localidad [o la región] propiamente definida” (2009, 174). En esta investigación las dos regiones económico-funcionales del golfo de México se entienden como contexto de llegada o de recepción de la población estudiada. Estas se caracterizan por la presencia de un nodo urbano principal, las metrópolis de Villahermosa en México y Houston en Estados Unidos, y las interacciones intrarregionales con la periferia y el *hinterland* que se vinculan a estos centros urbanos en los aspectos económicos. Cabe señalar que en cada una de estas regiones coexiste un espacio social que se fusiona estrechamente al espacio geográfico donde están distribuidas las actividades económicas que desempeñan funciones según las formas en que se estructuran.

Según Rivera Sánchez y Lozano Ascencio, los contextos de salida y de recepción también corresponden a:

Productos espaciales, históricos y societales de la relación entre regiones y pueblos [...], que se expresan en el vínculo entre la formación histórica del territorio y la conformación de las sociedades locales. Es decir, la experiencia de quienes habitan estos lugares ha dado la pauta para la conformación de territorios y regiones, pero, asimismo, los lugares, los paisajes y los espacios sociales que se constituyen en estas dinámicas territoriales proveen elementos para delinear los contextos [...], [los cuales están] delimitados por el alcance que tienen las relaciones sociales que establecen quienes allí viven, más que por las divisiones administrativas de los estados y los municipios (2009, 167).

¹⁰ Los trabajos que se han revisado de Rivera Sánchez y Lozano Ascencio han acuñado como categoría analítica compleja a la noción contexto de salida, pero también han señalado que “la noción de contexto puede ser útil para entender los lugares de destino como contextos de llegada” (2006, 51). Se ha optado por emplear en esta investigación ambas nociones porque “la organización social de la migración es influida no solo por los contextos de salida, sino también por los contextos de recepción” (2006, 51).

A través de las nociones “contexto de salida” y “contexto de recepción” se muestran elementos que han permitido diferenciar de los conceptos que se utilizan comúnmente en los análisis de migración internacional contemporánea: lugar de origen y lugar de destino (Rivera Sánchez y Lozano Ascencio 2006, 51). En la misma línea de superar las limitaciones de los conceptos lugar de origen y lugar de destino en los estudios de migración, Ariza (2009, 56) indica que la visión dicotómica origen-destino como manera consagrada en el abordaje de la movilidad espacial se vienen sustituyendo por la idea de continuidad, encadenamiento o fluidez entre los espacios sociales a los que de forma indeleble conecta la migración, y ello deviene en una visión transnacional. Así, las ciudades y regiones de Venezuela desde donde emigran los profesionales petroleros se encadenan con la REF de Houston, la REF de Villahermosa y otros contextos de llegada donde han vivido y trabajado conformando un espacio transnacional.

El fenómeno migratorio internacional entendido como proceso continuo, sucesivo y fluido a través de diversos espacios sociales transnacionales, dentro de los cuales están incluidos los contextos de salida y de recepción, lleva a otras nociones de importancia para la investigación, estas son trayectoria y proyecto migratorios.

La trayectoria migratoria se comprende como los movimientos de población con una específica historicidad, que se ligan estrechamente a los procesos sociales, económicos y políticos de los lugares de nacimiento, y que se definen por la intervención de redes sociales específicas y actores locales y no locales (Rivera Sánchez y Lozano Ascencio 2009, 169-170). En este sentido, esta investigación sobre los profesionales universitarios petroleros que residen en las regiones de Villahermosa y de Houston busca develar las redes sociales y los actores específicos que intervienen en, primero, la continuidad de las migraciones desde Venezuela como contexto de salida, segundo, en la presencia de dicha población en estas dos regiones del golfo de México como contextos de recepción diferentes y, por último, en la inserción ocupacional y la trayectoria laboral de estos migrantes calificados.

La trayectoria migratoria como la sucesión de contextos en los que vive y por donde transitan los migrantes a lo largo del tiempo responde a un proyecto migratorio. Ello debido a que, según Antonio Izquierdo Escribano (2000, 227), el proyecto migratorio se apoya en tres puntos: 1) las motivaciones para emigrar desde un contexto de salida hacia un contexto de llegada concreto; 2) los propósitos

de establecerse en el contexto de recepción, y 3) las perspectivas de retorno al contexto de salida, cuando las hay. En el caso de esta investigación se parte de la hipótesis de que la principal motivación de la migración de los profesionales petroleros venezolanos es laboral, pero ¿cuáles otras razones los han motivado a emigrar desde Venezuela, en caso de que las razones laborales no sean el único motivo que impulsa las salidas del país y la llegada a alguna de las dos regiones del golfo de México? Además, ¿cuáles son las razones que los motivan a residenciarse en estos dos contextos?

Según Izquierdo (2000, 228), el tema del retorno en el marco del proyecto migratorio puede devenir en función de la estabilidad jurídica y familiar que se logra en el contexto de recepción o la situación laboral que se presenta en el contexto de salida. En las propias palabras del autor, el proyecto migratorio constituye “un tejido fibroso hecho de actitudes, expectativas e imágenes que se traen y que se llevan los migrantes” (2000, 226); además que “prefigura el entero ciclo migratorio” (2000, 227), es decir, la emigración, la inmigración (instalación, adaptación e integración) y, por último, el retorno eventual. Inclusive, el proyecto migratorio corresponde al “telón de fondo para interpretar los procesos concretos de integración” (2000, 228). Se cree que la población bajo estudio no ha considerado la posibilidad de retorno al contexto de salida en el mediano plazo y por tanto llegan a las dos regiones con el firme propósito de establecerse e integrarse en estos contextos de recepción.

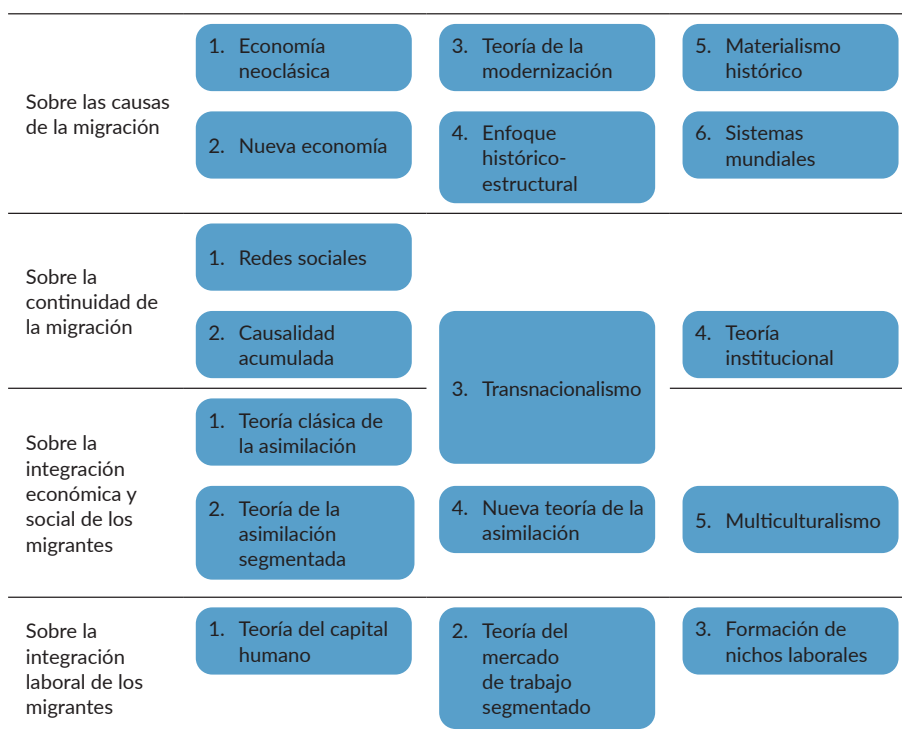
Las migraciones internacionales se abordan desde distintos campos disciplinarios como la economía, la sociología, la demografía, la antropología, la geografía, las ciencias políticas, la psiquiatría y la psicología, entre otros campos. Así, desde estas disciplinas se plantean perspectivas teóricas y marcos analíticos en torno a los desplazamientos internacionales de población. Estos esbozos teóricos y de análisis se pueden agrupar en cuatro conjuntos: *a)* los que se vinculan a las causas de la migración; *b)* los que se relacionan con la continuidad de las migraciones a través del tiempo; *c)* los que intentan explicar la integración económica y social de los migrantes, y *d)* los esbozos teóricos y analíticos que estudian la inserción ocupacional de los migrantes (véase Figura 1.1).

La revisión de la literatura sobre las perspectivas teóricas y los marcos analíticos en torno a las migraciones internacionales llevan a las siguientes

consideraciones para el caso de los desplazamientos de población migrante calificada desde Venezuela.

Las diferencias salariales entre contextos influyen en la participación de la población en las migraciones y en especial de las personas altamente calificadas. Desde mediados de la década de los años 1980, Venezuela presenta condiciones laborales, ingresos y bienestar que propician el tránsito de un país de inmigración a otro de emigración, por tanto, se posiciona como contexto de salida desde el cual se origina un flujo de migrantes internacionales, entre ellos, los profesionales del sector petrolero venezolano que devinieron en migrantes calificados. Así, las “diferencias geográficas en la oferta y la demanda de trabajo” (Massey et al. 2000, 7-8) planteadas desde la mirada macroeconómica neoclásica podrían hacer parte de las causas de la emigración calificada desde Venezuela.

Figura 1.1
Migración internacional: perspectivas teóricas y analíticas



Fuente: Elaboración propia con base en Roldán Dávila (2012) y Massey et al. (2000).

Entre algunos profesionales universitarios surge la alternativa de buscar mejores oportunidades laborales en otros contextos internacionales, cuando el de origen no ofrece una oportunidad de crecimiento profesional en concordancia con su nivel de formación, donde sus conocimientos sean aprovechados y mejor remunerados. En ese sentido, los profesionales venezolanos podrían estar tomando la decisión de migrar de forma individual al evaluar los costos-beneficios del desplazamiento según lo que sostiene la visión microeconómica neoclásica (Massey et al. 2000, 9; Arango 2003, 3).

La pobreza y el desempleo en los últimos lustros en Venezuela generan emigración calificada, entre otras razones, porque las metas e ideales de los profesionales que no visualizan un desarrollo integral de sus carreras o trayectorias laborales contribuyen con las salidas de población calificada y su masificación. Ello en correspondencia con lo que plantea Sassen (1993, 1999) en torno al impacto del espacio transnacional para la circulación del capital, la formación y la direccionalidad de las migraciones laborales a escala internacional.

La elección racional de la migración para la población venezolana calificada puede responder a una estrategia del grupo familiar ante el empobrecimiento y para la disminución de los niveles de insatisfacción por las carencias de bienestar, según lo argumentado en el marco de la nueva economía de la migración (Stark 1989, 1991).

Redes sociales, migración internacional, inserción ocupacional de migrantes

Las redes sociales constituyen uno de los marcos analíticos que se vincula con la continuidad de las migraciones a través del tiempo. Las redes de migrantes corresponden al conjunto de lazos interpersonales a través de los cuales se han conectado los migrantes, primeros migrantes y no-migrantes en los contextos de salida y de recepción mediante vínculos de parentesco, amistad y pertenencia a un origen común. Estas redes incrementan la probabilidad de desplazarse a otro país porque pueden contribuir a minimizar los costos y los riesgos del traslado y a incrementar los rendimientos netos esperados de la migración, entre otras razones (Massey et al. 2000, 26-27).

Así, las redes median en la continuidad de las migraciones desde los contextos de salida y a la menor o mayor presencia de migrantes en los contextos de destino porque transmiten información, proporcionan ayuda económica o alojamiento y dan apoyo a los migrantes de diversas formas (Arango 2003).

Las redes étnicas de base territorial (nacionales, regionales o locales), también denominadas redes “de paisanos”, son a menudo el sostén de movimientos migratorios entre un contexto de salida y otro de recepción. Estas redes de paisanos en muchos casos brindan asistencia y ayuda, al mismo tiempo que funcionan como vía de acceso al mercado laboral en los contextos de llegada, ya sea porque cuentan con conocimientos o porque se genera una suerte de “nicho ocupacional” específico que las redes contribuyen a mantener (Lipszyc 2004, 17). En el caso de la población venezolana dispersa fuera de las fronteras de su país natal, entre los meses de diciembre 2020 y enero 2021 se registran 60 organizaciones principalmente conformadas en el trienio 2017-2019 en países latinoamericanos. Ello significa una respuesta en la asociación y organización en redes sociales que prestan servicios de orientación y ayuda en diversos contextos de recepción específicos (Armas y Freitez 2021).

Sobre las redes, Granovetter (1985, 1973) señala que la mayoría de los modelos sistémicos tratan implícitamente con los lazos fuertes, de modo que delimitan su aplicación a grupos pequeños y bien definidos. El énfasis en los lazos débiles lleva por sí mismo a la discusión de las relaciones entre los grupos y al análisis de los segmentos de la estructura social que no quedan fácilmente definidos en términos de grupos primarios. Al reconocer que un individuo puede tener lazos fuertes y débiles se entiende que los vínculos fuertes de alguien forman una red densa, mientras que los débiles, una red menos densa. Estos vínculos débiles que no son puentes locales pueden contarse también con los fuertes, para maximizar la separación entre los sectores densos de una red de los menos densos.

Las personas con quienes se tienen vínculos fuertes están más motivadas para ayudar sobre la información del trabajo. Pero más allá de esta gran motivación están los argumentos estructurales según los cuales aquellas personas con quienes se tienen vínculos débiles son más propensas a moverse en círculos distintos al propio y, por tanto, tienen acceso a una información diferente. En ese sentido, desde el punto de vista individual, los vínculos débiles constituyen un importante recurso para hacer posible la oportunidad de movilidad. Mientras que desde una

perspectiva macro, la mayor ventaja corresponde al importante papel que juegan los vínculos débiles en la cohesión social efectiva (Granovetter 1973, 1985).

Cuando una persona cambia de trabajo, no solo se mueve de un sistema de vínculos a otro, también está estableciendo una unión entre ellos. Particularmente en las especialidades profesionales y técnicas que están mejor definidas y limitadas en su tamaño, la movilidad construye estructuras de vínculos débiles con puente entre los grupos más coherentes que constituyen las redes operativas en localizaciones particulares. La información y las ideas se mueven más fácilmente por medio de la especialidad, dándole una suerte de sentido de comunidad que tiene lugar en las reuniones y convenciones (Granovetter 1973, 1985). Entonces, las redes se pueden concebir como una fuente de oportunidades para la inserción ocupacional de migrantes en el mercado laboral del contexto de recepción. Así, la identificación de redes sociales entre los profesionales petroleros venezolanos podría contribuir en la comprensión, explicación e interpretación de la inserción ocupacional y la trayectoria laboral tras la migración.

Cuando se consideran a las redes sociales como facilitadoras de la continuidad de la migración internacional y la inserción ocupacional de los migrantes calificados se hace referencia a la noción de capital social. Porque según Portes (1999, 250), el concepto de capital social es aplicado para la predicción del rendimiento académico, las fuentes de empleos, los logros ocupacionales, así como la capacidad de empresa de inmigrantes y grupos étnicos, entre otras cosas, e incluso, tanto las fuentes del capital social como sus consecuencias son plurales.

Portes (1999) distingue tres funciones básicas del capital social: *a*) como fuente de control social, cada vez que el concepto se discute en conjunción con el derecho; *b*) como fuente de apoyo parental y familiar, porque el capital social influye en las transferencias hechas por los padres a los hijos o hijas y en resultados conductuales como el rendimiento educativo y la participación laboral, y *c*) como fuente de beneficios a través de las redes extrafamiliares, las cuales se aplican en una variedad de contextos. Esta última función es la más atribuida al capital social, porque como fuente de beneficios mediados por una red más allá de la familia inmediata es la acepción que más se acerca a la diferenciación que plantea Bourdieu (1979, 1980), entre el respaldo de los padres al desarrollo de los hijos o hijas como una fuente de capital cultural, mientras que con capital social se refiere a los bienes ganados gracias a la pertenencia a redes.

Entonces, el capital social como fuente de bienes obtenidos a través de redes extrafamiliares se invoca como una explicación de la inserción al empleo, la movilidad a través de los escalafones ocupacionales, e inclusive al éxito empresarial. Además, Portes (1999, 256) sugiere que las familias inmigrantes compensan la ausencia de la tercera forma de capital social, es decir, las redes extrafamiliares, con una insistencia en la forma del apoyo familiar, incluida la preservación de las orientaciones culturales de su patria. Al menos cuatro consecuencias negativas del capital social se reconocen, a saber: 1) exclusión de los extraños, 2) reclamos excesivos a los integrantes del grupo, 3) restricciones a la libertad individual y 4) normas niveladoras hacia abajo.

Enfoque del curso de vida

El curso de vida se ha entendido como concepto, como perspectiva o enfoque y como campo de investigación.¹¹ La noción de curso de vida se refiere al entrelazamiento de trayectorias ordenadas por la edad que, como herramienta, ha servido para seguir, analizar y entender las trayectorias en distintos dominios o ámbitos institucionales de la vida: educativo, laboral, familiar, conyugal, residencial, migratorio, entre otros. El curso de vida como perspectiva resulta de la convergencia de corrientes teóricas y empíricas de investigación que vinculan el cambio social, la estructura social y el comportamiento individual. El enfoque del curso de vida viabiliza la comprensión y adscripción de las vidas individuales en sus contextos históricos. Para ello, se entrelazan tiempos y espacios múltiples: individual, grupal, institucional, social e histórico, que se entienden de forma relacional y obediendo a la realidad bajo estudio (Caballero y García Guevara 2007; Gallego Montes 2010, 68).

El curso de vida se entiende como una secuencia de eventos y roles sociales, clasificados o graduados por la edad, que están incrustados en las estructuras

¹¹ Según Roberti (2012, 134), desde finales de la década de los años 1960 el curso de vida en los Estados Unidos y el enfoque biográfico en Europa han constituido las dos corrientes a través de las cuales se ha manifestado un impulso renovado del uso de biografías.

sociales y el cambio histórico (Elder 2007, 2634; Blanco y Pacheco 2003, 162) con la interrelación de trayectorias. Estas trayectorias se han dado en distintas esferas institucionales de la vida. Justamente en esta investigación se siguió diacrónicamente la trayectoria laboral de un grupo de personas profesionales del sector petrolero que emigraron de Venezuela entre los años 1995 y 2016 y se establecieron en dos regiones del golfo de México. Las trayectorias estudiadas de estos individuos si bien se han circunscrito al dominio laboral, están vinculadas estrechamente con los ámbitos educativo y migratorio, entre otros. Al educativo porque los individuos bajo estudio han integrado un grupo de profesionales que se formó en universidades de Venezuela o de otros lugares del mundo, pero con financiamiento de dicho Estado mayoritariamente. Además, esta población por diversas razones continuó su vida en diversos países y, por tanto, sus trayectorias laborales se han desarrollado concomitantemente con las trayectorias migratorias.

El curso de vida como una perspectiva hace referencia a un conjunto de proposiciones que han definido determinados problemas y las formas de conceptualizar esos problemas. También se ha relacionado con un conjunto de trabajos que han compartido una metodología, la cual consistió en una suerte de seguimiento en el tiempo del tema bajo investigación o el objeto de estudio. Además, este enfoque del curso de vida como marco analítico guía investigaciones y permite la formulación de problemas, siendo esta perspectiva teórica, procesual, diacrónica y longitudinal.

El enfoque del curso de vida se ha sustentado en cinco principios básicos, paradigmáticos y fundamentales que han reflejado la singularidad y la especificidad de su abordaje analítico: 1) el desarrollo a lo largo del tiempo, el cual ha incluido una perspectiva a largo plazo en la investigación y el análisis relacional entre cambio social y desarrollo individual, porque el desarrollo y el envejecimiento humanos son procesos de largo plazo; 2) el tiempo y el lugar, se ha referido a que el curso de vida de los individuos está incrustado en (y ha sido moldeado por) los tiempos históricos y lugares en los que se ha encontrado inmersa la persona; 3) el *timing* o principio del momento, los antecedentes y las consecuencias del desarrollo de las transiciones de la vida, los eventos y los modelos del comportamiento varían según el momento en que ocurren en la vida de una persona, además, dada la importancia del *turning point* (o punto de inflexión) que ha destacado en qué momento ocurrió un evento de quiebre en la vida de un individuo y las repercusiones que

ha tenido este evento en sus relaciones y en el transcurso de su vida; 4) las vidas interconectadas (*linked lives*), alude a que las vidas son interdependientes y las influencias sociohistóricas son expresadas a través de redes de relaciones compartidas, adicionalmente se ha vinculado a la importancia de la interdependencia de las vidas de los individuos, que han entrelazado las relaciones sociales donde se han expresado las influencias histórico-sociales, es decir, una vida no se ha construido de forma aislada y las transiciones en la vida de una persona han podido tener influencia en las trayectorias de otros sujetos de su entorno, y, finalmente, 5) el libre albedrío, dada la importancia de la agencia en el curso de vida, es decir, los individuos no están determinados simplemente por la estructura y el contexto al que se ven expuestos, han tomado decisiones propias y han realizado acciones que han construido su curso de vida particular, inclusive, los individuos han construido su propio curso de la vida con las opciones y medidas que toman dentro de las oportunidades y las restricciones de la historia y la circunstancia social (Elder, Kirkpatrick y Crosnoe 2003; Blanco y Pacheco 2003; Elder 2007; Castro y Gandini 2008; Roberti 2012).

Ejes analíticos del curso de vida: trayectorias y transiciones

En el marco del curso de vida, las trayectorias corresponden a individuos o conjuntos de individuos, los cuales han estado sujetos a condiciones contextuales, sociales, económicas y políticas que cambian a través del tiempo. Asimismo, “la concepción más básica de trayectoria remite a la dimensión diacrónica y al seguimiento de procesos a lo largo del tiempo” (Blanco 2011, 6).

La trayectoria alude a una “carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder 1991, 63; Blanco 2011, 8). Además de la trayectoria, dos nociones básicas inherentes al curso de vida han sido la transición y el *turning point*, punto de inflexión o punto de quiebre para algunos autores de habla hispana. La trayectoria, la transición y el punto de quiebre constituyen los instrumentos analíticos y las herramientas conceptuales y metodológicas del paradigma del curso de vida (Roberti 2012, 136).

La transición se refiere “a cambios de estado, posición o situación, no necesariamente predeterminados o absolutamente previsibles, aunque —al igual que

con las trayectorias—, en términos generales, hay algunos cambios que tienen mayores o menores probabilidades de ocurrir” (Blanco 2011, 12-13), mientras que el punto de quiebre o inflexión se trata de eventos que provocan fuertes modificaciones que, a su vez, se traducen en virajes en la dirección del curso de vida (Gallego Montes 2010, 13). En otras palabras, un cambio que devino en la discontinuidad para la(s) trayectoria(s), como pudo ser un cambio de país de residencia. El punto de inflexión o quiebre sobre todo ha tenido un impacto fuerte en el curso de vida, puede cambiar el rumbo de la trayectoria y no es esperado. Según Roberti, “periodos de ruptura en la vida de una persona” (2012, 137). En el caso de las personas venezolanas profesionales que trabajaron en el sector petrolero y fueron despedidos masivamente en el marco de la coyuntura política de los años 2002 y 2003, esa salida del mercado laboral ha tenido un impacto muy fuerte en el curso de vida y ha cambiado el rumbo de las trayectorias laborales y migratorias, entre otras, de manera inesperada.

Las nociones de trayectoria y transición constituyen la larga y la corta perspectiva sobre el cambio y la continuidad del curso de vida. Las transiciones siempre están integradas dentro de una trayectoria, tales como cambios de trabajo, cargo o puesto en una carrera laboral. Cada inserción ocupacional en un trabajo y el cambio a otro se considera como una transición que está incrustada en la trayectoria laboral. En ese sentido, la trayectoria laboral se entiende como un encañamiento de ocupaciones, cargos o puestos en las actividades económicas por las que ha transitado una persona a través de un lapso de tiempo, es decir, el estudio de las trayectorias laborales se ha enfocado “en el análisis de las posiciones sucesivas que las personas van ocupando en su trabajo a lo largo de sus vidas, o durante un periodo de tiempo determinado” (Roberti 2012, 138).

De igual modo, la trayectoria migratoria se entiende como una secuencia de contextos en los que ha vivido y por los que ha transitado una persona a lo largo de un lapso temporal. En otras palabras, cada cambio de ciudad, región o país de residencia constituye una transición integrada dentro de la trayectoria migratoria. Además, la trayectoria migratoria se precisa como los “desplazamientos de población con una historicidad particular, ligadas estrechamente a los procesos sociales, económicos y políticos de los lugares de nacimiento, definidas por el uso específico de redes sociales u otro tipo de actores locales y no locales” (Rivera Sánchez y Lozano Ascencio 2009, 169-170). Estas redes sociales y estos actores,

con diversas escalas de acción, influyen en la continuidad de las migraciones desde los contextos de salida, a su vez que en la mayor o menor presencia de migrantes en diversos contextos de llegada.

Gallego Montes (2010, 68) distingue las trayectorias y las transiciones como dos ejes organizadores del análisis del curso de vida. Ese es el caso de la inserción ocupacional y la trayectoria laboral en esta investigación como parte del curso de vida de la población bajo estudio: profesionales universitarios del sector petrolero, quienes ante los cambios a través del tiempo en las condiciones contextuales sociales, económicas y políticas de Venezuela han continuado sus vidas fuera de este país, al tiempo que transitaron por diversos contextos que trazan sus trayectorias migratorias.

El curso de vida tiene importancia en la investigación porque las biografías de los sujetos bajo estudio se vinculan con estructura(s), contexto(s), tiempo(s) y lugar(es) donde se han inmerso como individuos. Pero también a la agencia que ejercen, es decir, a las decisiones propias que tomaron y las acciones que realizaron en varios ámbitos: educativo, laboral y migratorio, entre otros. Los profesionales universitarios petroleros de Venezuela que emigraron hacia los dos contextos regionales de recepción entre 1995 y 2016 han compartido un contexto de salida caracterizado por condiciones políticas, económicas y sociales que devienen en una situación de crisis estructural. Por tanto, se vinculan las vidas individuales y, más concretamente, sus trayectorias en el ámbito laboral y migratorio con los cambios a nivel macro. Por ello, se recurre al curso de vida en sus acepciones de concepto, perspectiva o enfoque y campo de investigación como parte de los marcos de referencias: conceptual, analítico y teórico, así como a las transiciones y las trayectorias como ejes analíticos del curso de vida.

Esquema analítico para la inserción ocupacional

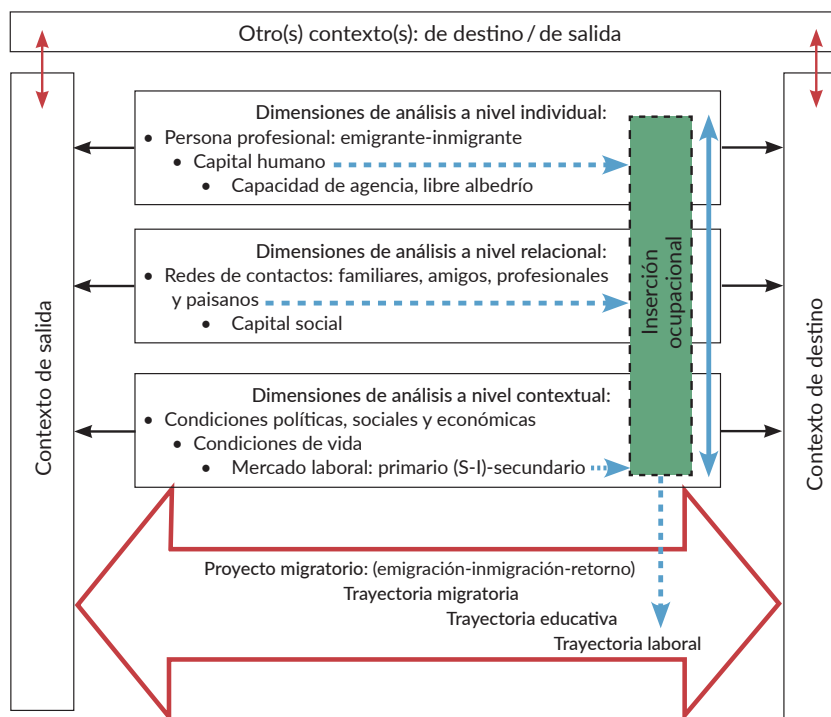
El esquema analítico para la inserción ocupacional de las personas venezolanas profesionales del sector petrolero parte de considerar a las ciudades y regiones en Venezuela desde donde emigran, como contextos de salida, y a las regiones económico-funcionales de Villahermosa en México y Houston en Estados Unidos, como contextos de llegada a los que migran. En estos contextos de origen

y de destino se identifican tres niveles de análisis: el contextual propiamente, el relacional y el individual (véase Figura 1.2).

El nivel contextual incluye las condiciones estructurales: políticas, sociales y económicas, las condiciones de vida en los contextos urbanos y regionales, el mercado laboral (primario superior, primario inferior y secundario) y la política migratoria en los espacios geográficos de salida o de llegada como dimensiones analíticas. En otras palabras, las oportunidades y restricciones de la estructura y los contextos específicos que determinan el curso de vida de las personas.

El nivel de análisis relacional corresponde a las redes sociales familiares y extrafamiliares a las que pertenecen las personas y que facilitan la inserción ocupacional, además de la concreción del proyecto migratorio. En los diversos contextos de salida y de llegada el nivel analítico-contextual y el individual se han

Figura 1.2
Esquema de análisis para la inserción ocupacional
de las personas profesionales migrantes



Fuente: Elaboración propia.

interconectado a través de las redes sociales de las que forman parte, añadido el capital social que ellas proporcionan.

El nivel individual comprende las dimensiones de análisis correspondientes al desarrollo de la vida personal, a las características de las personas en los contextos de salida (profesional emigrante) y de llegada (profesional inmigrante), al capital humano que acumulan y a la capacidad de agencia o libre albedrío de las personas, es decir, las decisiones propias que toman y las acciones que realizan los individuos a lo largo de sus vidas.

Los profesionales petroleros venezolanos una vez que emigran, e inclusive antes del desplazamiento, ofertan su capital humano en el mercado laboral del contexto de llegada. Cuando esa oferta de capital humano genera una demanda dentro del mercado laboral petrolero del contexto de recepción se produce la inserción ocupacional propicia como parte de la trayectoria laboral y entrelazada con la trayectoria migratoria.

Pero como ya se ha señalado, la visión dicotómica origen-destino se viene reemplazando por otra transnacional que alude a la continuidad o el encadenamiento entre los espacios sociales indeleblemente vinculados a la migración internacional, en este caso, de personas calificadas. En consecuencia, dentro de esa visión transnacional y longitudinal se concreta el proyecto migratorio y las trayectorias vitales en distintas esferas institucionales como la laboral y la educativa. La trayectoria laboral se conforma por las distintas transiciones ocupacionales que las personas ocupan a lo largo de sus vidas en la esfera del trabajo.

2 Venezuela petrolera: escenario de transición de un país de inmigración a otro de emigración

Desde tiempos prehispánicos los indígenas que habitaban el territorio de la actual Venezuela conocían los notables brotes naturales de hidrocarburos y los habían utilizado de forma primitiva sin imaginar los impactos que estos producirían posteriormente en innumerables poblaciones del planeta (Martínez 2005, 1). Ignorados por los colonizadores durante la larga etapa hispánica, en los últimos años del siglo decimonónico fueron otorgadas las primeras concesiones para la exploración del espacio geográfico nacional en busca de hidrocarburos para su explotación y exportación. A partir de entonces la historia de Venezuela con base en la tecnología petrolera puede dividirse en dos periodos: uno bajo el régimen de concesiones de 1885 a 1975, y otro con las actividades petroleras nacionalizadas desde 1976 (Vessuri 1997, 8).

En pleno desarrollo de la Primera Guerra Mundial, el petróleo se posicionó a nivel internacional como la materia prima fundamental para la industria y el transporte, al tiempo que en Venezuela se inició la entrada de ingresos por la exploración del territorio, la explotación y las exportaciones del crudo. Lo anterior, incluso cuando el país aún continuaba dependiente de los recursos provenientes de las exportaciones de una precaria producción agrícola (Martín Frechilla 2005, 23-24), principalmente de café y cacao.

A mediados de la década de 1920 las exportaciones de petróleo desde Venezuela superaron las correspondientes al café. El país dejó de ser agroexportador tras comenzar su inserción rentista petrolera. Desde entonces los impactos del petróleo en la sociedad venezolana han sido decisivos. Se han presentado en forma de transformaciones económicas, políticas, sociales, demográficas, territoriales e institucionales que han encontrado explicaciones, directas o indirectas, en la irrupción del hidrocarburo en la vida nacional. Esto ha llevado a distinguir otros dos grandes lapsos en la historia del país: uno prep petrolero y otro petrolero,

tomando como una suerte de parteaguas en la historia nacional la primacía de los ingresos petroleros dentro de las exportaciones (Martín Frechilla 2005, 24).

Cuando el país estaba bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935) “ningún venezolano estaba entonces en la capacidad técnica de explotar la concesión, por lo que se asociaba con una compañía extranjera” (Arráiz Lucca 2009, 122). Ese régimen de concesiones petroleras se extendió hasta 1975, año en el cual el Congreso Nacional de la República de Venezuela discutió y aprobó la Ley Orgánica que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos, al tiempo que el entonces presidente Carlos Andrés Pérez puso en ejecución dicha Ley, y a través del Decreto Presidencial N° 1123, constituyó PDVSA: una empresa estatal para la planificación, la coordinación y la supervisión de las actividades petroleras (Martínez 2005, 124-125). Así, la cancelación de todas las concesiones y nacionalización de la industria petrolera constituye otro parteaguas en la historia contemporánea de la Venezuela petrolera.

En el periodo que ha correspondido al régimen de concesiones petroleras (1885-1975) Venezuela fue un país de inmigración. Hasta 1941 la inmigración se limitaba a grupos europeos aislados e inmigrantes de tipo fronterizo, los cuales no alcanzaban un 2 % de la población venezolana. La emigración aún más exigua se restringía a los exiliados políticos del lapso 1908-1935. Entonces, el impacto de la migración internacional no fue determinante en el crecimiento de la población (Chen y Picouet 1979; Pellegrino 1987; Torrealba 1987, 71).

Venezuela se mostró más atractiva como destino de la población extranjera entre 1941 y 1961, cuando se masificó la inmigración europea, especialmente desde España, Portugal e Italia. Un lapso categórico de la inmigración internacional en Venezuela se dio entre 1945 y 1958 (Torrealba 1987, 71), con un saldo migratorio intercensal 1950-1961 positivo, en el orden de 332 832 personas (Chen y Picouet 1979, 29) y estimándose en poco más de un 7 % el peso relativo de los nacidos en el exterior sobre la población total. Esta inmigración masiva europea coincidió con la expansión económica vinculada con los altos ingresos provenientes de la renta petrolera de mediados del siglo pasado.

La década de los años 1960 significó el fin de la corriente migratoria desde Europa hacia Venezuela (Pellegrino 1987, 88). Además, de 1959 a 1970 se produjo el crecimiento categórico de la inmigración de colombianos, con una proporción indocumentada considerable (Torrealba 1987, 71). En el decenio de 1970

Venezuela como destino de migración internacional resultó atractiva para la población migrante desde Colombia y de otros países de América Latina. Esta inmigración masiva latinoamericana se asoció a los altos ingresos procedentes de la renta petrolera por los altos precios internacionales y coincidió con la nacionalización de la industria petrolera (Pellegrino 2011; Freitas 2011d).

El presente capítulo se propone exponer las características de Venezuela como país petrolero y polo de atracción de inmigrantes hasta el primer lustro de la década de los ochenta del siglo pasado, es decir, como contexto de recepción de migrantes internacionales. Igualmente, busca exhibir las características de esta nación petrolera, desde mediados de esa década, las cuales han tendido al deterioro de la situación económica, social y política, y que además la transformaron en un contexto de salida de migrantes internacionales. La investigación ha abordado la migración internacional desde este país en una situación estructural de crisis y, particularmente en este acápite, se muestran las condiciones económicas, políticas y sociales que han podido impactar en el curso de vida de las personas provocando la emigración como una alternativa en la biografía personal hasta entonces poco experimentada por la población venezolana de manera masiva.

Se ha pretendido destacar las transformaciones en la Venezuela petrolera bajo el régimen de concesiones y la construcción de país moderno, 1885-1975; así como la Venezuela petrolera a partir de la nacionalización, 1976-2000, lapso en el cual PDVSA se ha posicionado como una empresa de clase mundial; y también, cómo en el periodo 2001-2021 la industria petrolera venezolana ha continuado nacionalizada, aunque politizada y marcada por paros y despidos masivos que devinieron en la debacle del sector. En cada uno de estos tres momentos se enfatizan los impactos del petróleo en la modernización de la población y la sociedad venezolana, particularmente en los cambios en la migración internacional en el marco de oscilaciones económicas, sociales, políticas e institucionales. Finalmente, la apreciación de la situación de Venezuela como contexto de salida y los motivos para emigrar entre los profesionales petroleros han servido de cierre a este acápite.

Transformaciones en la Venezuela petrolera bajo el régimen de concesiones

Se ha reconocido una subdivisión en el periodo que ha correspondido a la Venezuela petrolera bajo el régimen de concesiones a compañías extranjeras, 1885-1975: un lapso que va desde que se otorgaron las primeras concesiones hasta el momento en que se inició la planificación seria de la nacionalización de la industria petrolera, 1885-1970; y otro, 1970-1975, que finalizó con la nacionalización efectiva del sector petrolero venezolano, este último, un breve pero intenso lapso, según Vessuri (1997, 8). En las primeras décadas del siglo xx hubo una suerte de consenso en torno a la integración rentista con la industria petrolera internacional como la vía para aprovechar la riqueza petrolera del país. Al tiempo que se planteó “el problema de quiénes deberían ser los beneficiarios inmediatos de la renta [Gumersindo] Torres se inclinaba a favor de los terratenientes particulares; [Vicente] Lecuna, por su parte, en favor del Estado” (Baptista y Mommer 1992, 7-8).¹² Evidentemente predominó la posición de Lecuna y el Estado venezolano ha concentrado la renta petrolera desde entonces.

Entre las primeras transformaciones en la Venezuela petrolera durante el régimen de concesiones a empresas extranjeras, algunas se produjeron en el marco legal que intentó regular las actividades relacionadas con los hidrocarburos. Las primeras concesiones fueron otorgadas a través de las disposiciones establecidas en varios códigos y leyes que regulaban la minería en el país, las cuales no respondían a las necesidades particulares del petróleo. En 1920 fue aprobada la primera Ley sobre Hidrocarburos y demás Minerales Combustibles, la cual se modificó en 1921 ante las presiones de las compañías petroleras extranjeras y con el apoyo

¹² Gumersindo Torres (1875-1947), médico y político que dirigió el Ministerio de Fomento en dos lapsos durante la dictadura de Juan Vicente Gómez de 1917 a 1921 y de 1929 a 1932 (Fundación Empresas Polar, s. f. b). Vicente Lecuna (1870-1954) fue ingeniero, banquero, educador e historiador, además en el periodo 1918-1921 fue senador por el estado Lara y propuso en 1920 un proyecto de ley sobre minas e hidrocarburos que aumentaba la participación de la Hacienda Pública en la industria petrolera y reservaba a la Nación la explotación en el delta del Orinoco y en las bocas de los ríos navegables (Fundación Empresas Polar, s. f. a.).

de representantes de estas en la redacción de la norma.¹³ Sin embargo, en 1922 fue cambiada de nuevo para adaptarse más a la praxis petrolera estadounidense y, además, resolver imprecisiones de la Ley de 1921 (Martín Frechilla 2005, 27; Martínez 2005, 22-24).

Esta tercera Ley sobre Hidrocarburos y demás Minerales Combustibles de 1922 reguló la exploración, explotación, transporte y refinación del petróleo, es decir, todas las fases de la industria petrolera (Martín Frechilla 2005, 27; Lieuwen 1964, 62), las cuales quedaron definidas de utilidad pública en esa norma (Martín Frechilla 2005, 27; Valero 2001, 12). Adicionalmente, fue una “Ley bastante liberal que, con pequeñas modificaciones, regulará las actividades de la industria por más de dos décadas” (Martínez 2005, 24).¹⁴ En síntesis, se trató de una norma redactada a la medida de las necesidades de las compañías estadounidenses y que limitó la participación del Estado venezolano en las actividades petroleras y las ganancias que producían.

Otras leyes en materia de hidrocarburos y demás minerales combustibles fueron aprobadas en los años 1935, 1936 y 1938 (Martínez 2005, 42, 45). La última facultaba al Estado venezolano a participar en las diferentes actividades del negocio petrolero y mejoraba las condiciones de las regalías e impuesto de exploración e inicio de explotación (Martín Frechilla 2005, 28-29; Martínez 2005, 45); sin embargo, esta no incluyó reformas radicales en el sector y en el régimen de concesiones. Venezuela se encontraba entonces en una etapa de transición post-gomecista bajo la presidencia de Eleazar López Contreras (1935-1941), en la cual persistían resabios de la dictadura vitalicia de Juan Vicente Gómez (1908-1935).

¹³ En la segunda Ley sobre Hidrocarburos y demás Minerales Combustibles aprobada por el Congreso de los Estados Unidos de Venezuela se elimina “la concesión de permisos de exploración a los dueños de las tierras. Se cuadruplica el área permitida para los lotes de explotación, pero las regalías se mantienen en un 15 %, pudiendo recibirse en efectivo o en especies” (Martínez 2005, 23).

¹⁴ La tercera Ley sobre Hidrocarburos y demás Minerales Combustibles fue un “documento, simple y práctico” en el cual se “aumenta el tamaño de las parcelas de explotación y se extiende su duración a cuarenta años. Las regalías deben pagarse basándose en el valor de mercado del crudo puesto en los terminales de embarque. Todos los títulos recibidos por compañías americanas se convierten a esta Ley” (Martínez 2005, 24).

La Ley de Hidrocarburos de 1943 fue producto de una intensa negociación que devino en un acuerdo beneficioso tanto para las empresas extranjeras como para Venezuela (Martín Frechilla 2005, 29; Martínez 2005, 51). Una prueba de su robustez fue su vigencia a pesar de los cambios políticos que surgieron en Venezuela.¹⁵ Aprobada durante la Segunda Guerra Mundial y en la presidencia de Isaías Medina Angarita (1941-1945), la nueva legislación petrolera estableció la posibilidad de lograr mayores beneficios para el país a través de nuevos impuestos y cuotas más altas, al tiempo que se ampliaban las concesiones por cuarenta años más y se promovía la refinación dentro del territorio venezolano, entre otras disposiciones (Martín Frechilla 2005, 29; Martínez 2005, 51). Así, la Ley de Hidrocarburos de 1943 constituye un hito en la historia de Venezuela porque incluyó cambios sustanciales en las diversas fases de la industria petrolera, además que amplió la supervisión de las operaciones.¹⁶

A medida que fue cambiando el marco jurídico que regulaba las actividades petroleras en Venezuela, se produjeron transformaciones en la estructura del Estado. Estas transformaciones en la estructura organizativa de las instituciones gubernamentales buscaron satisfacer las demandas que surgieron por la transformación de Venezuela de un país agroexportador a un país rentista petrolero (Martín Frechilla 2005, 32-40). En 1918 fue creada la Dirección de Minas adscrita al Ministerio de Fomento “para encargarse de la supervisión de las actividades petroleras que se anticipan” (Martínez 2005, 20); esta dependencia ministerial fue

¹⁵ Estos son: el golpe de Estado civil-militar del 18 de octubre de 1945 contra el presidente Medina Angarita y la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt (1945-1948); el golpe de Estado militar del 24 de noviembre de 1948 contra el presidente Rómulo Gallegos y la Junta Militar de Gobierno dirigida por el comandante Carlos Delgado Chalbaud (1948-1950); el magnicidio de Carlos Delgado Chalbaud el 13 de noviembre de 1950 y la Junta de Gobierno presidida por el doctor Germán Suárez Flamerich (1950-1952); la dictadura militar del coronel Marcos Pérez Jiménez (1952-1958) y la instauración de la democracia a partir del 23 de enero de 1958 (Arráiz Lucca 2009, 139-158).

¹⁶ Con la aprobación de la Ley de Impuestos sobre la Renta de 1948 se estableció un impuesto adicional del 50% a los beneficios netos de las empresas que excedan la participación fiscal (Martínez 2005, 58). Este cambio devino en un complemento de las bondades impositivas de la Ley de Hidrocarburos de 1943.

transformada en el Servicio Técnico de Hidrocarburos y fueron establecidas en las diferentes áreas de producción petrolera —Coro, Maracaibo y Maturín— las Inspectorías Técnicas de Hidrocarburos (Martín Frechilla 2005, 32; Martínez 2005, 35). Posteriormente, se constituyó en Caracas la Inspectoría General de Hidrocarburos (Martín Frechilla 2005, 33; Martínez 2005, 38).

Entre 1936 y 1945, la Dirección de Minas del Ministerio de Fomento pasó a ser la Dirección de Hidrocarburos y devino en Oficina Técnica de Hidrocarburos. La Comisión Técnica de Minería y Geología, adscrita a la Dirección de Hidrocarburos, a los pocos meses de ser creada se transformó en el Servicio Técnico de Minería y Geología con la intención de fomentar el reconocimiento de las funciones de investigación. Además, a través de Decreto Presidencial se creó, en 1937, el Instituto de Geología como centro de enseñanza superior adscrito a los ministerios de Fomento y Educación. (Martín Frechilla 2005, 36-39; Martínez 2005, 43-44). El Banco Industrial de Venezuela en 1937, la Junta para el Fomento de la Producción Nacional en 1944, la Corporación Venezolana de Fomento en 1946 fueron instituciones que dieron un nuevo impulso a la iniciativa de otorgamiento de créditos a empresarios particulares para el desarrollo de actividades agropecuarias, industriales y mineras con el propósito de diversificar la economía nacional (Martín Frechilla 2005, 39; Arráiz Lucca 2009, 144).

Hasta 1948, en palabras de Martín Frechilla, “pocas fueron las variaciones en la estructura institucional de la administración pública, —como no fuesen los inevitables cambios de nombre y de rango en los organigramas de las dependencias al calor de sacudidas políticas” (2005, 37). Así, en 1950 a través del Estatuto Orgánico de Ministerios, se creó el Ministerio de Minas e Hidrocarburos (MMH). A este nuevo ministerio con atribuciones en materia petrolera pasaron la Dirección de Minas, la Oficina Técnica de Hidrocarburos, el Servicio Técnico de Minería y Geología y el Laboratorio Nacional desde el Ministerio de Fomento. La creación de dos institutos autónomos adscritos al MMH —el Instituto Nacional de Canalizaciones en 1952 para coordinar la inversión pública en el transporte marítimo y los trabajos de dragado de la barra de Maracaibo, y el Instituto Venezolano de Petroquímica en 1956 para la administración de la red de gasoductos— permitieron al Estado venezolano el inicio de la participación directa en las actividades petroleras (Martín Frechilla 2005, 38-39; Martínez 2005, 62-72).

La Corporación Venezolana de Petróleo (CVP), creada en 1960 como compañía petrolera estatal con el propósito de que el Estado participase directamente en las distintas fases que conforman el negocio petrolero: exploración, explotación, refinación y transporte, constituyó un antecedente fundamental para PDVSA (Martín Frechilla 2005, 39; Martínez 2005, 81).¹⁷ En ese mismo año fue fundada la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP; Martínez 2005, 82), la cual, si bien no hace parte propiamente de la estructura institucional del Estado, sí constituyó un hito para la historia de la Venezuela petrolera como órgano de consulta, en condición de miembro, y por servir de canal para el vínculo institucional con otros países productores y exportadores de petróleo.¹⁸

Martín Frechilla (2005, 33) ha señalado que las empresas petroleras internacionales que tuvieron concesiones en Venezuela trajeron a la mayoría de los ingenieros y técnicos desde el exterior debido a que el vertiginoso aumento de las actividades de explotación y exportación de petróleo había puesto en evidencia el déficit de profesionales venezolanos para incorporarse en el sector. Sin embargo, esta última situación hizo que un reducido grupo de venezolanos se formase en el extranjero, los cuales serían luego quienes ocuparían los altos cargos en las instituciones gubernamentales vinculadas a las actividades petroleras y, además, participarían en la creación de las dependencias académicas y de investigación que progresivamente se establecieron como respuesta a la demanda creciente de especialistas en el área petrolera.

Adicionalmente, Vessuri (1997, 8) ha indicado que durante el régimen de concesiones a compañías petroleras internacionales la población venezolana que trabajaba en esas firmas extranjeras adquirió un vasto conjunto de conocimientos en el negocio petrolero, además de una amplia habituación con el manejo de las nuevas tecnologías que eran incorporadas y adecuadas a las condiciones específicas del país, principalmente a través de la formación para el trabajo y cursos formales para ingenieros y técnicos de las empresas. Si bien desde 1860 el Colegio de Ingenieros de Venezuela ha existido como organismo de consulta del Estado

¹⁷ La CVP existió hasta 1978.

¹⁸ En la creación de la OPEP Juan Pablo Pérez Alfonso, Ministro de Minas e Hidrocarburos de Venezuela durante la presidencia de Rómulo Betancourt (1959-1964), fue un actor clave.

en las obras públicas y para el fomento de las ciencias exactas, los profesionales venezolanos que integraban ese cuerpo colegiado no tenían formación en el tema petrolero. En 1930, el Ministerio de Fomento envió a tres ingenieros venezolanos a la Universidad de Tulsa, Oklahoma y a otros tres más a la Universidad de Oklahoma en Norman para que se formaran en la teoría y la práctica de las operaciones petroleras. Los ingenieros regresaron de Estados Unidos en 1933 y se incorporaron en las inspectorías de campo de Maracaibo, Coro y Maturín (Martín Frechilla 2005, 32-33; Martínez 2005, 36-40).

Adicionalmente se fueron creando en el país instituciones docentes y de investigación vinculadas con las distintas fases del negocio petrolero. El Instituto de Geología originalmente adscrito a los ministerios de Educación y de Fomento quedó incorporado a la UCV como Departamento de Geología y luego como Escuela de Geología en la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. En 1944 fue creada la Escuela de Ingeniería de Petróleo de la UCV; en 1952, la Escuela de Ingeniería de Petróleos de La Universidad del Zulia (LUZ) y en 1961, la Escuela de Ingeniería de Petróleo de la Universidad de Oriente (UDO). Además, en 1956 egresó la primera promoción de Técnicos en Petróleo y Minería de la Escuela Técnica Industrial en Caracas (Martín Frechilla 2005, 36-37; Martínez 2005, 48, 52, 65, 72).

Esta suerte de expansión del sistema educativo en carreras vinculadas al petróleo ha sido otra de las transformaciones ocurridas en Venezuela. Inclusive en el MMH, que posteriormente se denominó Ministerio de Energía y Minas (MEM), había un programa de becas para formar en universidades del exterior cuadros profesionales. Los ingenieros Delfín Fernández¹⁹ y Enrico Schiavone²⁰ fueron dos de esos funcionarios públicos del MEM que se formaron, el primero, como ingeniero geólogo de 1974 a 1977 en la Universidad de California y, el segundo, como ingeniero de petróleo de 1978 a 1980 en la Universidad de Luisiana.

A estas iniciativas académicas se sumaron las de investigación a través del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicit) y el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (Martín Frechilla 2005, 40).

¹⁹ Delfín Fernández ha sido el nombre adoptado para la entrevista que se ha realizado a un hombre de 73 años de edad en Villahermosa.

²⁰ Enrico Schiavone ha sido el nombre adoptado para la entrevista que se ha realizado a un hombre de 70 años de edad en Austin.

No obstante, hasta 1970, el país “careció [...] de la infraestructura tecnológica para desarrollar a futuro una sólida industria petrolera nacional” (Vessuri 1997, 8). Ello se debió a que, en gran parte, durante el periodo en el cual las actividades petroleras estaban en manos de las empresas extranjeras, “la inversión en investigación y desarrollo local fue muy escasa” (Vessuri y Canino 2005, 241-242). Incluso en las décadas de los años 1950 y 1960, según han señalado Vessuri y Canino, el sistema científico venezolano:

Esperaba alcanzar el desarrollo a través de la adopción de los patrones y normas de actividad científica en los países más desarrollados, sin cuestionar las condiciones locales y manteniendo una posición estrechamente subordinada, alimentada y promovida por las agencias internacionales, como la Unesco y la OEA [...]. La política científica fue tímida e inconsistente y se volvió cada vez más anacrónica (2005, 267).

De 1970 a 1975 fue el breve e intenso lapso en el cual el Conicit “lideró el proceso de definición de una política relativa a la investigación científica y tecnológica, preparando un Diagnóstico y Prioridades de Investigación en Petróleo y Petroquímica” (Vessuri 1997, 8).²¹ En ese mismo periodo se establecieron el Instituto de Petróleo de la Universidad Simón Bolívar (USB), el Instituto de Investigaciones Petroleras de LUZ, el Instituto de Investigaciones Petroleras y Petroquímicas del Conicit y el Centro de Investigación del Petróleo y Química del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), entre otras instituciones (Martín Frechilla 2005, 40; Vessuri 1997, 8). En 1970, durante el inicio del lustro en el cual se hizo todo lo necesario para la nacionalización del sector petrolero, Venezuela se ubicó como el quinto productor mundial con un 8 % del total de la producción (Sánchez, Baena y Esqueda 2000, 15).

Durante el régimen de concesiones petroleras a compañías extranjeras se manejó la idea de refinar el petróleo en territorio venezolano. La Ley de Hidrocarburos

²¹ Estas políticas para la investigación científica y tecnológica en materia de petróleo y petroquímica, con pequeñas diferencias, aún permanecía en vigencia en el último lustro del siglo xx, e incluían: producción y manejo de crudos pesados y extra-pesados, conversión catalítica de hidrocarburos y extracción adicional de petróleo, entre otros temas (Vessuri 1997, 8).

de 1943 “promovía la refinación doméstica del crudo producido” (Martínez 2005, 51). Así, en 1949 entró en operaciones la refinería Cardón de la Shell y posteriormente, en 1950, la refinería de Amuay de la Creole, ambas ubicadas en la península de Paraguaná, estado Falcón, en el noroccidente del país y construidas “para cumplir con las estipulaciones de la Ley” (Martínez 2005, 59-60). Otras refinerías se instalaron en el país durante la segunda mitad del siglo xx.

Por otro lado, desde el punto de vista demográfico, entre 1885 y 1975, mientras Venezuela se transformaba en un país moderno bajo el régimen de concesiones para la explotación del petróleo, la población en el territorio pasó de apenas 2 millones a un poco más de 12 millones de personas, es decir, se multiplicó por 6 en 90 años (véase Gráfico A-2.2 en Anexo II). Cabe señalar que su velocidad de crecimiento fue especialmente acelerada entre 1936 y 1961. El aumento vertiginoso de los habitantes de este país, que entre 1950 y 1961 creció a una tasa interanual de prácticamente 4%, se ha explicado por el descenso de la mortalidad en combinación con el efecto de una elevada fecundidad, el promedio de hijos o hijas por mujer se estimaba en 6.8 (Freitez 2011c, 292; 2010, 7; Chen y Picouet 1979, 27). Este elevado crecimiento demográfico implicó un aumento en la demanda de bienes y servicios para el desarrollo de la vida de estas personas.

Entre 1961 y 1971 un poco más de un 45 % de los habitantes de Venezuela era menor de 15 años de edad (véase Gráfico A-2.3 en Anexo II), una población extremadamente joven. Este rejuvenecimiento de la población devino en un acrecentamiento de la demanda de servicios educativos y de salud, entre otros, para este grupo etario. Además, la estructura por edad y sexo resultaba en una pirámide de población relativamente regular en 1961 como consecuencia del saldo positivo de la migración internacional, especialmente entre 1948 y 1959, que coincidió con el rápido aumento de la fecundidad (Chen y Picouet 1979, 86-88). Esta composición por edad y sexo de la población venezolana era expresión del poco avance en el proceso de transición demográfica (Freitez 2010, 7). Adicionalmente, en el primer lustro de la década de los años 1970, la pirámide de la población venezolana estaba socavada en los grupos de edades medianas (25-49 años), principalmente de los hombres, como consecuencia de la menor intensidad de la migración internacional durante la década de los años 1960 (Chen y Picouet 1979, 86-88).

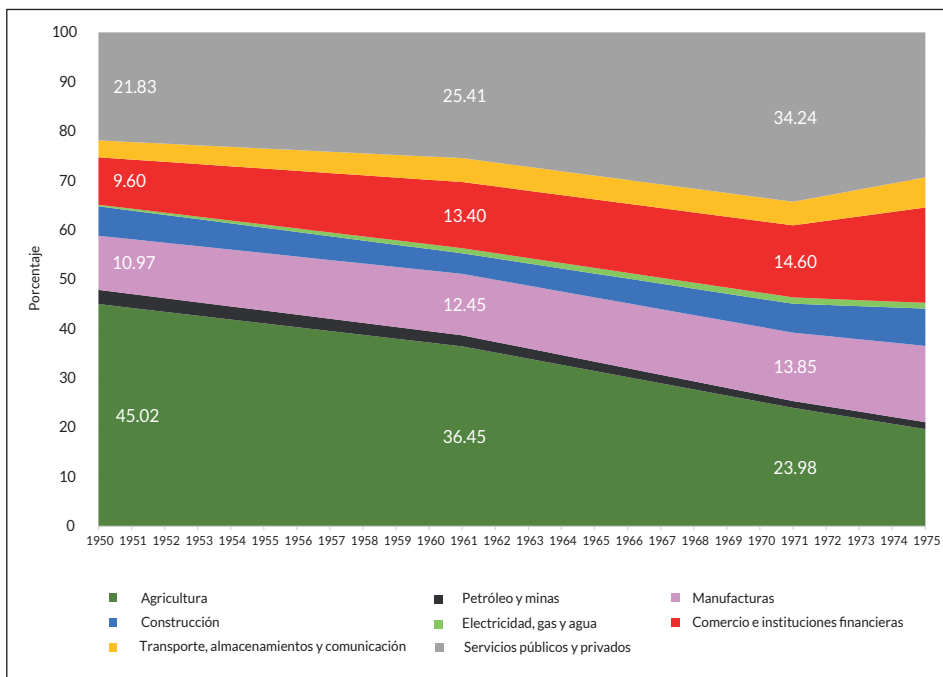
De 1950 a 1975, la población venezolana con 15 años o más en edad de trabajar, pasó de 2.98 a 7.22 millones de personas, es decir, su volumen se multiplicó

2.4 veces en 25 años (véase Gráfico A-2.4 en Anexo II). Este eminente crecimiento resultó en una ampliación en la demanda de empleo, sin embargo, en los censos de población y vivienda de 1950, 1961 y 1971 el peso de la población económicamente activa (ocupada y desocupada) fue de un 32.3 %, 30.1 % y 28.1 % de la total empadronada, respectivamente. Además, en 1970 y 1975, la población de Venezuela con 15 años o más conformaba a la población económicamente activa en un 55.5 %, mientras que el resto de la población en edad de trabajar, 44.5 %, eran no activos o inactivos en términos económicos, según la Encuesta de hogares por muestreo (Zúñiga 2013, 451). Por otro lado, en los empadronamientos de 1950, 1961 y 1971 la proporción de actividad según los resultados censales fue 54.5 %, 53.1 % y 49.6 %, respectivamente (Chen y Picouet 1979, 465; véase Gráfico A-2.5 en Anexo II).

La proporción de ocupación fue superior a 86.9 % en esos tres censos de población y vivienda (1950, 1961 y 1971; véase Gráfico A-2.5 en Anexo II). Adicionalmente, entre 1950 y 1975 “la población económicamente activa se califica y se tecnifica, [...] se verifica un creciente traslado del sector menos exigente hacia el más exigente, es decir hacia el sector donde se necesita más mano de obra calificada” (Chen y Picouet 1979, 465). La distribución del empleo por ramas de actividad económica corrobora los cambios en la estructura de la producción y la economía venezolana en general de la siguiente forma: *a)* el empleo en actividades agrícolas perdió más de 20 puntos porcentuales de 1950 a 1971; *b)* la población económicamente activa ocupada en las actividades de servicios públicos y privados y en el comercio e instituciones financieras aumentó su participación dentro del empleo total, es decir, se incrementó el sector terciario de la economía, y *c)* también creció el sector secundario, principalmente porque el empleo en actividades manufactureras ganó casi tres puntos porcentuales (véase Gráfico 2.1).

Entre 1885 y 1925, durante los primeros cuarenta años del régimen de concesiones petroleras, la población de Venezuela no llegaba a los 3 millones de habitantes. En los últimos años del siglo XIX la inmigración fue un tema de importancia en la agenda política venezolana por lo que a través de varias leyes y otros instrumentos normativos se buscó atraer población extranjera para que se dedicase, principalmente, a desarrollar las actividades agroexportadoras: “Estas políticas tuvieron escasos resultados y durante este siglo Venezuela recibió solamente grupos aislados de inmigrantes europeos, al mismo tiempo tuvieron

Gráfico 2.1
Venezuela: estructura de la ocupación por ramas de actividad, 1950-1975



Nota: Se ha anualizado la información correspondiente a los censos de población de los años 1950, 1961, 1971 y 1981 a través de métodos de interpolación con el propósito de tener una visión longitudinal de los cambios de la estructura ocupacional en el lapso 1950-1975, principalmente porque en una alta proporción de ese lapso no había una fuente que brindara datos para cada año.

Fuente: Elaboración propia con información de la Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI) correspondiente a los censos de población de los años 1950, 1961, 1971 y 1981.

lugar intercambios poblacionales de tipo fronterizo” (Pellegrino 1987, 87). Esta situación no presentó mayores diferencias en los primeros años del siglo xx. Así, a pesar de las políticas inmigratorias y el empeño de los gobiernos en turno, hasta 1920 las guerras civiles producto de la inestabilidad política que caracterizó al país desde su independencia hasta la llegada de Juan Vicente Gómez al poder, junto a enfermedades endémicas como el paludismo, fueron las principales causas del exiguo atractivo migratorio (Chen y Picouet 1979, 28).

Aunque con el régimen de concesiones a las empresas extranjeras llegaron al país migrantes laborales traídos por las compañías petroleras, su impacto en términos cuantitativos dentro de la población fue insignificante. En efecto, la baja

concentración de inmigrantes se presentó hasta 1941. El saldo migratorio intercensal fue negativo (-9986) de 1891 a 1920. Durante 1926-1936 el saldo migratorio fue positivo, pero tan solo llegó a 8420 personas, pese al apogeo petrolero de estos años. Este indicador alcanzó 8628 individuos en el lapso 1936-1941 (Chen y Picouet 1979, 28).²² En el periodo 1873-1941 los censos de población registraban la presencia de colombianos en el estado Táchira, holandeses procedentes de Aruba y Curazao en la zona costera de Falcón, y de ingleses y franceses procedentes de las Antillas anglo y franco parlantes caribeñas en las costas de los estados orientales y la Guayana venezolana (Pellegrino 1987, 87).

Entre 1941 y 1950 el saldo migratorio intercensal fue 153 077 individuos (Chen y Picouet 1979, 29).²³ Los extranjeros rebasaron en 1950 un 4 % de la población total residente en Venezuela. En esa década predominó la inmigración proveniente de países de Europa, entre los cuales la presencia de españoles, italianos y portugueses tuvo mayor importancia, aunque también procedían de otras naciones europeas. Muchos de estos inmigrantes se incorporaron en las obras públicas de infraestructuras viales y edilicias que se construían con el producto de la renta petrolera (Freitez 2011d, 147; Pellegrino 2011, 125). Desde la década de 1940 Venezuela estaba inscrita en el proceso de industrialización y entre los inmigrantes, además de los colonizadores agrícolas, también había obreros y técnicos industriales (Chen y Picouet 1979, 29).

Además, fue en la década de 1950 que la inmigración comenzó a significar cantidades considerables de personas en Venezuela. Estas cifras coincidieron con

²² En 1936 el general Eleazar López Contreras en el marco del “Programa de Febrero” anunció la creación del Instituto Técnico de Inmigración y Colonización, establecido al año siguiente (Arráiz Lucca 2009, 131, 134), y promulgó la Ley de Inmigración y Colonización con el objetivo de impulsar y ejercer el control de la inmigración, aunque con la determinación de blanquear el país a través de la admisión de inmigrantes blancos (Chen y Picouet 1979, 28). La Ley de Extranjeros de 1937 y la Ley de Naturalización fueron otros de los instrumentos normativos promulgados durante la presidencia de López Contreras mediante los cuales se buscó atraer población extranjera en Venezuela (Chen y Picouet 1979, 28).

²³ En tiempos de la Junta Revolucionaria de Gobierno, presidida por Rómulo Betancourt (1945-1948), la política de inmigración se reorientó haciendo hincapié en las colonias mixtas y la selección (Chen y Picouet 1979, 28-29).

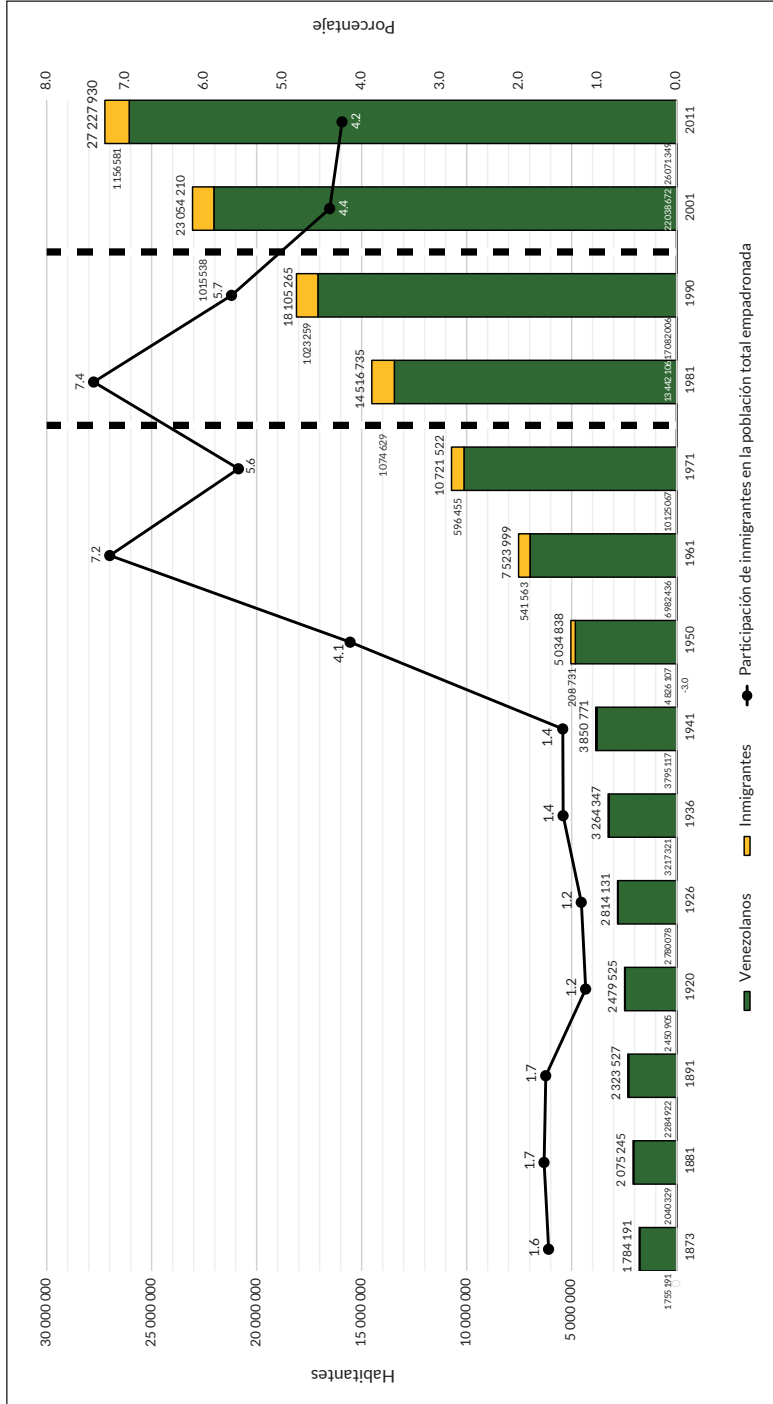
la última corriente de emigración europea hacia América, donde este país junto con Argentina fueron contextos de recepción fuertes, en especial sus ciudades principales, debido a la modernización de las economías urbanas. Así, los inmigrantes internacionales también se insertaron en actividades comerciales, de la construcción y de la industria manufacturera (Pellegrino 1987, 87-88). Según Arráiz Lucca:

El ingreso *per capita* venezolano en 1956 llegó a estar entre los primeros del mundo. Los recursos provenientes de la explotación petrolera eran cuantiosos para una población que no llegaba a los siete millones de habitantes. Esa fue una de las causas por las que los flujos migratorios hacia Venezuela, después de la Segunda Guerra Mundial, fuesen notables, en particular los provenientes de Portugal, España e Italia (2009, 155-156).

Un primer momento categórico de la inmigración internacional en Venezuela se ha fechado de 1945 a 1958 (Torrealba 1987, 71). Asimismo, en el período de 1950-1961 el saldo migratorio intercensal fue de 332 832 personas (Chen y Picouet 1979, 29). Los extranjeros representaron más de un 7% de la población total en Venezuela en 1961 (véanse Gráfico 2.2 y Cuadro 2.1). Pero la década de 1960 significó el fin de la corriente migratoria desde Europa hacia Venezuela, entre otras razones, por políticas de inmigración selectiva, programas de reunificación familiar y el aumento de las migraciones intraeuropeas (Pellegrino 1987, 88). Además, de 1959 a 1970 se produjo el crecimiento categórico de la inmigración de colombianos, con una proporción no documentada considerable (Torrealba 1987, 71). Estos inmigrantes colombianos venían primordialmente desde los estados fronterizos, en especial sin documentos. Ello se debe a que la migración interna en Venezuela, con énfasis en el flujo del campo a las ciudades, produjo una demanda de mano de obra agrícola que satisfizo la oferta de trabajadores colombianos que inmigraron desde los departamentos fronterizos (Pellegrino 1987, 88). En el lapso 1961-1971 el saldo migratorio intercensal fue apenas 54 892 individuos (Chen y Picouet 1979, 29), mientras que la participación de los extranjeros en la población total fue de un 5.6% en 1971.

En la década de 1970 prevaleció la inmigración de latinoamericanos a tierras venezolanas, mayoritariamente desde Colombia y con niveles educativos bajos, al

Gráfico 2.2
 Venezuela: población total empadronada, según lugar de nacimiento, entre 1873 y 2011 y participación de los inmigrantes en la población total



Fuente: Elaboración propia con información de la ocej y el INE. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/ic/catalog/book/294>.

Cuadro 2.1
Venezuela: movimientos internacionales de población,
modelos económicos y régimen petrolero

Lapso	Tipo de migración	Direccionalidad dominante	Modelo económico	Régimen petrolero
1870-1941	Grupos aislados de inmigrantes europeos. Inmigración de tipo fronterizo. Exilio político.	Inmigración limítrofe (desde Colombia, Aruba, Curazao y Antillas inglesas y francesas). Exilio político por la dictadura militar (1908-1935).	Modelo agroexportador (hasta 1925). Modelo rentista petrolero (desde 1925).	Régimen de concesiones a empresas privadas nacionales y extranjeras (desde 1885).
1941-1961	Inmigración masiva desde Europa del Sur.	Inmigración (Italia, España, Portugal y otros países). Exilio político por golpes de Estado (1945 y 1948) y la dictadura militar (1952-1958).	Modelo rentista petrolero.	Régimen de concesiones a empresas privadas extranjeras.
1961-1981	Inmigración masiva desde Latinoamérica.	Inmigración limítrofe (Colombia). Inmigración con menor selectividad (Ecuador y República Dominicana). Inmigración con mayor selectividad (Argentina, Chile, Uruguay, Perú y Bolivia).		Régimen de concesiones a empresas privadas extranjeras (hasta 1975). Industria petrolera nacionalizada (desde 1976).
1981-2001	Inmigración latinoamericana. Retorno de inmigrantes antiguos.	Emigración selectiva (Estados Unidos, España, Italia y Portugal). Inmigración limítrofe (Colombia). Inmigración latinoamericana (Perú, Ecuador, Guyana y Brasil).	Modelo rentista petrolero.	Industria petrolera nacionalizada. Modelo apertura a inversión privada nacional e internacional.
2001-2015	Exilio político y económico. Inmigración latinoamericana y otros orígenes.	Emigración con diversificación de los destinos. Inmigración limítrofe (Colombia). Inmigración latinoamericana (Cuba) y desde otros orígenes (China, Rusia, Siria y Medio Oriente).	Modelo rentista petrolero Socialismo del siglo XXI.	Industria petrolera nacionalizada.
2015-2020	Emigración masiva.	Emigración masiva a diversos destinos.	En decadencia.	En obsolescencia con problemas operativos y financieros graves.

Fuente: Elaboración propia.

igual que los procedentes desde Ecuador y República Dominicana. Igualmente, más inmigrantes llegaron desde Argentina, Chile, Uruguay, Perú y, en menor medida, Bolivia, con mayores niveles de ilustración (Pellegrino 1987, 89). Entre 1970 y 1975, durante el breve e intenso lapso en el cual se hizo lo necesario para la nacionalización del sector petrolero venezolano y se definió una política de investigación científica y tecnológica sobre petróleo y petroquímica, el gobierno nacional promovió la inmigración seleccionada y buscó mano de obra calificada en Europa, al tiempo que facilitó la documentación de colombianos que llegaron al país de manera clandestina. No obstante, fueron los inmigrantes latinoamericanos, especialmente desde contextos de salida en el cono sur, quienes se incorporaron entonces al desarrollo económico de Venezuela (Chen y Picouet 1979, 30-31).

La Venezuela petrolera a partir de la nacionalización

En 1975 con la aprobación y puesta en ejecución de la Ley Orgánica que Reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos se estableció la extinción definitiva de las concesiones junto con la finalización del año. Así, desde 1976 el Estado venezolano se reservó todas las fases de las actividades petroleras, las concesionarias privadas cambiaron de nombre y pasaron a ser empresas nacionales filiales o subsidiarias de PDVSA, nueva empresa matriz estatal (Martínez 2005, 125).

Esta etapa de la Venezuela petrolera se ha dividido en dos momentos: el primero que va de 1976 a 2000, en el cual PDVSA se posiciona como una empresa de clase mundial; y el segundo entre 2001 y 2021 en el cual los cambios estructurales que se dan en el país permean el sector petrolero con la politización, los paros petroleros y los despidos masivos que devinieron en la ruina de la empresa de clase mundial.

Auge de una empresa de clase mundial

Al tiempo que se nacionalizó la industria petrolera venezolana, durante la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez, 1974-1979, fue creado el Plan de Becas de la

Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Fundayacucho). A través de estas becas, estudiantes venezolanos se formaron en prestigiosas universidades del mundo. Los ingenieros Jerónimo Peraza²⁴ y Pablo Salazar²⁵ fueron parte de esos jóvenes que estudiaron ingeniería geológica, entre 1975 y 1980, en la Universidad de Luisiana (EUA). Este programa de becas apuntó a la máxima democratización del sistema educativo superior y la conformación de una Venezuela profesional.

Además, desde la creación de PDVSA a mediados de la década de 1970, esta se perfiló como una de las corporaciones más destacadas en materia energética a nivel internacional (Vessuri y Canino 2005, 242). En efecto, en 1980 a pocos años de la nacionalización del sector petrolero y de la creación de la empresa, el país continuó como el quinto productor mundial, misma posición que ostentó en 1970. Su producción correspondió entonces a un 3.5 % del total de la producción del mundo (véase Cuadro A-2.2 en Anexo II). Según Vessuri y Canino (2005, 242), en el ámbito de las grandes compañías petroleras internacionales, predominantemente privadas, fue un gran reto para PDVSA obtener reconocimiento en el mercado por ser una empresa estatal.

La producción petrolera mundial pasó de 63 987 b/d en 1980 a 77 729 b/d en 2000 (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II), es decir, la producción total registró un crecimiento promedio de un 1.1 % anual en el periodo de 1980-2000 y, además, esbozó una tendencia ascendente, en términos generales, con el paso del tiempo. En ese mismo lapso, la producción de petróleo venezolano transitó de 2246 b/d (1980) a 3461 b/d (2000) y presentó considerables fluctuaciones, no obstante, se distinguió una tendencia creciente en los veinte años que transcurrieron entre 1980 y 2000. Las reservas probadas de petróleo en Venezuela exhibieron una tendencia ligeramente creciente en el lapso 1980-2000 (véase Gráfico A-2.7 en Anexo II).

La media de la participación de Venezuela en la producción mundial de petróleo fue un poco más de un 3 % en la década de 1980, mientras el resto de la OPEP produjo en promedio un 35 % del petróleo; es decir, la OPEP en esa década

²⁴ Jerónimo Peraza ha sido el nombre adoptado para la entrevista que se ha realizado a un hombre de 61 años de edad en Villahermosa.

²⁵ Pablo Salazar ha sido el nombre adoptado para la entrevista que se ha realizado a un hombre de 61 años de edad en Houston.

concentró un 38% de la producción media del planeta (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II). Estas cifras constituyen una reducción sustancial de la participación en la producción de los países miembros de la OPEP y particularmente de Venezuela, porque en la década de 1970 el promedio de contribución de la OPEP fue de un 60% (Sánchez, Baena y Esqueda 2000, 15-16).

En efecto, en 1985 Venezuela ocupó la novena posición en la participación de la producción (véase Cuadro A-2.3 en Anexo II). Cabe señalar que en el primer lustro de la década de 1980 la tendencia en la producción de hidrocarburo fue descendente en el país. Sin embargo, en términos generales, en la segunda mitad de esta década se observó una tendencia ascendente (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II). Venezuela finalizaba el decenio de 1980 e iniciaba el siguiente en la séptima posición en la participación de la producción mundial (véase Cuadro A-2.4 en Anexo II).

Con el inicio de la segunda presidencia de Carlos Andrés Pérez se implementó en 1989 un programa de ajustes para corregir desequilibrios macroeconómicos relacionados con aspectos fiscales, cambiarios y monetarios, entre otros. En el marco de este programa de ajustes se aumentó el precio de la gasolina con incidencia inmediata en la tarifa del transporte público que produjo a finales de febrero el estallido social que se conoció como el Caracazo.²⁶ Los disturbios, vandalismo y violencia entre protestantes y componentes de las Fuerzas Armadas en Caracas y otras ciudades del país se convirtieron en emergencia nacional, que derivó en la suspensión de las garantías constitucionales y un decreto de toque de queda. Ese año Venezuela produjo poco más de un 3% del petróleo mundial, ya que el Caracazo no tuvo un impacto en las actividades petroleras.

En la década de 1990 la participación de los países que conforman la OPEP presentó una recuperación en la producción; incluso el promedio se ubicó en torno a un 45.1% (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II). Sin embargo, esta recuperación de la OPEP en la producción no alcanzó los niveles de la década de 1970. Según Sánchez, Baena y Esqueda (2000, 16), la pérdida de participación en la

²⁶ El Caracazo “fue una combinación de espontaneidad con mínima planificación [...] una grave revuelta social, que colocó al gobierno en una posición muy difícil para la implementación de un nuevo modelo económico” (Arráiz Lucca 2009, 193) con centenares de muertos y heridos junto con un llamado de atención a los problemas sociales.

producción de los países OPEP en los dos últimos decenios del siglo XX se relacionó con la entrada en escena de nuevos actores: China, algunos países del Mar del Norte y México, los cuales participaron con altos niveles de producción y previamente presentaron una contribución casi nula. Además, estos autores señalaron que un obstáculo que restó poder de maniobra a la OPEP lo constituyó la tendencia entre los países desarrollados y principales importadores de petróleo de contar con inventarios para varios meses.

La producción petrolera venezolana en el decenio de 1990 en promedio correspondió a un 4 % de la producción total (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II). En buena parte de esa década se presentó una tendencia creciente en la producción de petróleo (véase Gráfico A-2.7 en Anexo II). Venezuela se mantuvo entre los doce primeros productores de crudo (véanse cuadros A-2.4, A-2.5 y A-2.6 en Anexo II), posición que conservó hasta finales del siglo XX, teniendo más de la mitad de sus exportaciones como destino Estados Unidos de América (Sánchez, Baena y Esqueda 2000, 12).

Al tiempo que fue creada la empresa petrolera de Venezuela, asumió el patrocinio del Instituto de Investigaciones Petroleras y Petroquímicas que desde entonces se pasó a denominar Instituto Tecnológico Venezolano del Petróleo (Intevep) (Martín Frechilla 2005, 40; Martínez 2005, 128). Intevep, como filial tecnológica de PDVSA, se posicionó como un instituto de investigación y desarrollo de primera clase y, en la década de los años 1990, llegó a tener un personal con destrezas técnicas y experiencia de casi 1700 personas (Vessuri y Canino 2005, 242).²⁷ Petróleos de Venezuela, como casa matriz, y el resto de las filiales que han atendido varias facetas del negocio petrolero como: Lagoven, Maraven, Corpoven, Meneven y Palmaven, también reunieron personal altamente capacitado (Vessuri y Canino 2005, 242).²⁸ El sector petrolero venezolano reclutaba profesionales y técnicos calificados, además que se ocupaba de su adiestramiento:

²⁷ Un 10 % tenía doctorado, 15 %, maestría; 37 % eran ingenieros y licenciados, y 17 %, técnicos superiores universitarios (Vessuri y Canino 2005, 242).

²⁸ “Uno de los desarrollos más exitoso [...] es la Orimulsión®, producto desarrollado en Venezuela y que actualmente se comercializa a escala internacional y es el segundo producto de exportación de Venezuela” (Sánchez, Baena y Esqueda 2000, 41).

Entré a PDVSA en noviembre de 1999. Era participante en un adiestramiento. PIA [Programa Integral de Adiestramiento] en el CIED [Centro Internacional de Educación y Desarrollo] de San Tomé, se veían ocho horas diarias de clase [por un año], vivíamos en el campo [petrolero], nos daban viáticos, nos pagaban nuestro sueldo, una maravilla. Los ingresos eran buenísimos y teníamos vivienda, seguro social, servicio médico, comida (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio 2018).²⁹

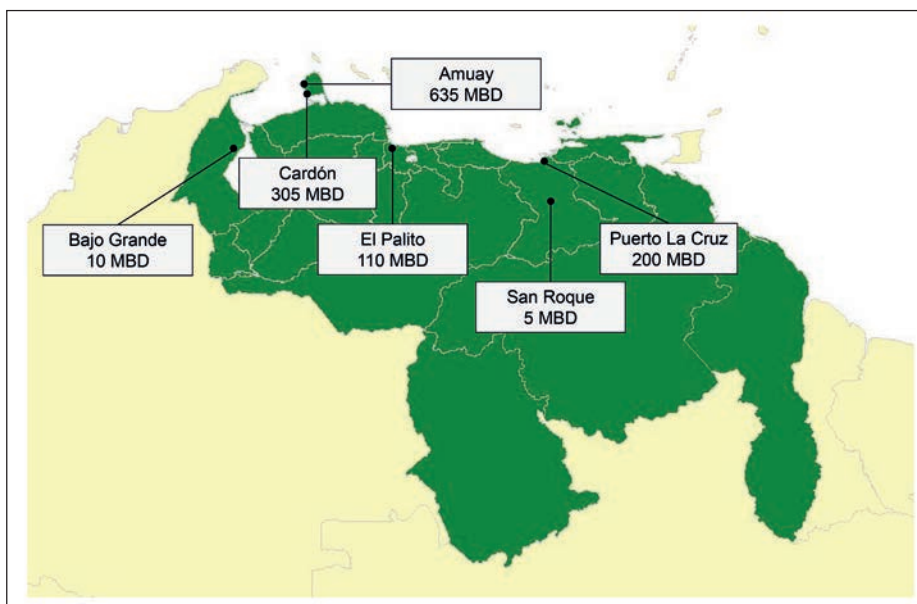
Intevep contaba también con una infraestructura de laboratorios, instrumentación de avanzada, plantas pilotos y un Centro Experimental de Producción en Tía Juana, estado Zulia, con un pozo experimental, entre otras infraestructuras y otros equipamientos que permitieron logros considerables, verbigracia, “un portafolio de más de 260 desarrollos tecnológicos propios generados durante los 28 años de experiencia en actividades de investigación” (Vessuri y Canino 2005, 242) que había acumulado hasta el año 2000. Estos logros tampoco eran exclusividad de Intevep. El resto de empresas subsidiarias de Petróleos de Venezuela y la propia casa matriz se caracterizaron por contar con infraestructuras, instalaciones, instrumentos y equipos de primera clase.

En la década de 1990 PDVSA “reestructuró su negocio de refinación para tener influencia y poder competir en el nuevo ambiente global. De este modo la actividad de refinación se fusionó con la de mercadeo, creando así un negocio diferente (refinación y mercadeo)” (Vessuri y Canino 2005, 257). Así, las seis refinerías de Venezuela dentro de su territorio —Cardón y Amuay en el estado Falcón, Bajo Grande en Zulia, El Palito en Carabobo, Puerto La Cruz y San Roque en Anzoátegui (véase Figura 2.1)— que hasta ese momento pertenecían a tres diferentes compañías filiales —Maraven, Lagoven y Corpoven— se integraron bajo un único sistema de refinación (Vessuri y Canino 2005, 257).

En el marco de esta estrategia de reestructuración de PDVSA, en 1997 se unificaron las operaciones de las dos refinerías del estado Falcón para conformar el Centro de Refinación Paraguaná (CRP). Para entonces el CRP contaba con una capacidad de 50 millones de toneladas por año (Martínez 2005, 197). En materia

²⁹ Los nombres y apellidos de las personas entrevistadas son ficticios para resguardar la identidad de los informantes.

Figura 2.1
Venezuela: ubicación y capacidad de refinadoras, 1999



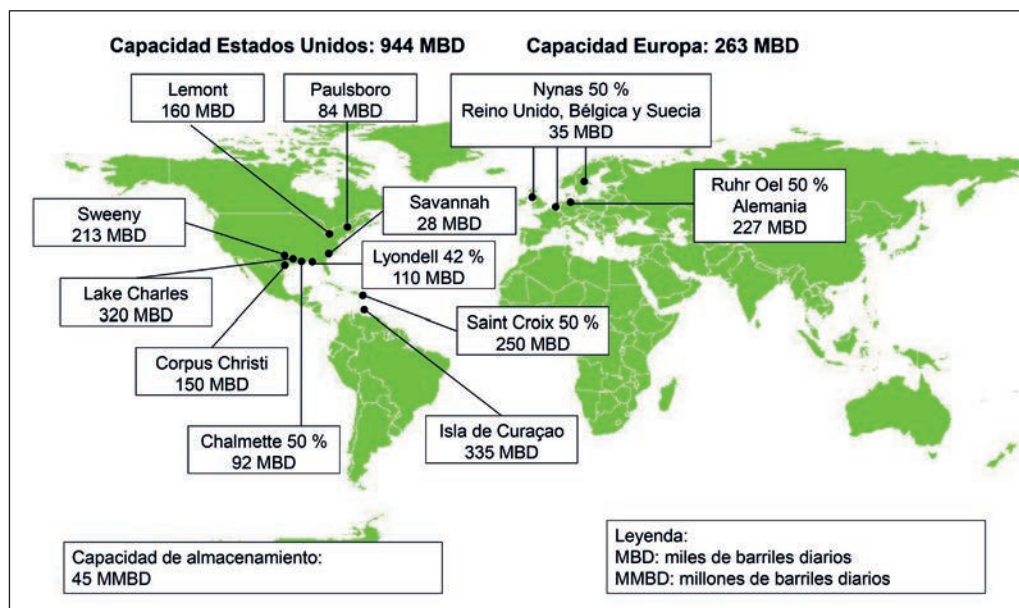
Fuente: Elaboración propia con base en Sánchez, Baena y Esqueda (2000, 23).

de refinación en 1999 Petróleos de Venezuela “ocupaba el tercer lugar entre las industrias refineras [sic] internacionales” (Vessuri y Canino 2005, 242).

Adicionalmente, las refinерías de Venezuela dentro de su territorio se integraron en el circuito internacional de refinación de PDVSA, el cual está conformado por ocho refinерías en Estados Unidos, nueve en Europa y dos en el Caribe (Vessuri y Canino 2005, 257). En palabras de Sánchez, Baena y Esqueda: “Una de las características del negocio petrolero venezolano, y que ha sido imitado por otros países, es la colocación de crudos en los mercados a través de refinерías propias y/o compartidas” (2000, 22). Estos autores señalan que en el caso de las refinерías en Estados Unidos, en donde PDVSA es propietaria total o parcial, la capacidad de colocación era de casi 950 000 barriles diarios, mientras que la capacidad de almacenamiento llegaba a 45 millones de barriles (véase Figura 2.2).

Petróleos de Venezuela finalizó el siglo xx ocupando una posición sobresaliente entre los refinadores mundiales y con una red de manufactura y mercadeo que incluía Venezuela, el Caribe, Estados Unidos y Europa (Vessuri y Canino

Figura 2.2
Ubicación y capacidad de refinadoras venezolanas en el exterior, 1999



Fuente: Elaboración propia con base en Sánchez, Baena y Esqueda (2000, 22).

2005, 242). En el lapso 1980-2000 más de 50 millones de metros cúbicos fueron refinados anualmente (véase Gráfico A-2.8 en Anexo II).

Una de las fortalezas de PDVSA y Venezuela ha sido la posibilidad de colocar crudo a través de su red de refinerías en buena parte del mundo, particularmente, en Estados Unidos de América, principal comprador del petróleo venezolano. La adquisición parcial en la década de 1980 de CITGO Petroleum Corporation y total en el decenio siguiente se ha reconocido como una estrategia exitosa de Petróleos de Venezuela. Entre otras razones, porque CITGO cuenta con varias refinerías que en conjunto en el último lustro del siglo xx concentraban un 10% de la capacidad de refinación en Estados Unidos (Sánchez, Baena y Esqueda 2000, 22).

Además, desde 1995 se inició la apertura petrolera a través de la cual se promovió la asociación de PDVSA con empresas privadas, mayoritariamente de capital extranjero. Entonces, el presidente de Venezuela era Rafael Caldera (1994-1999) por segunda vez y la apertura petrolera formaba parte de la “Agenda Venezuela”, es decir, un conjunto de políticas económicas que apuntaron a sanear la

economía nacional y a reducir el déficit fiscal, entre otras cosas. Así, la apertura pretendió incrementar la explotación del petróleo venezolano con socios privados porque los precios de los hidrocarburos de ese momento no permitían a Petróleos de Venezuela avanzar sola en ese sentido. En otras palabras, a través de estas asociaciones se buscó atraer inversiones privadas nacionales y extranjeras para el sector petrolero venezolano.

La apertura petrolera —al menos como objetivo publicitado— buscó convertir a PDVSA en la propulsora de la economía nacional. No obstante, predominó una orientación privatizadora que devino en exiguas posibilidades para poner en marcha un proceso real de producción de tecnología a escala nacional (Vessuri, Canino y Sánchez-Rose 2005, 28-29). Así, no faltaron las críticas a este proceso, principalmente porque algunos sectores políticos percibieron los convenios operativos como una suerte de privatización de la industria estratégica nacional.

El país finalizó el siglo xx e inició el xxi con una sólida empresa petrolera estatal de clase mundial, Petróleos de Venezuela, que contaba con una capacidad total de refinación de unos 3.77 millones de b/d, de los cuales, 2.49 millones de b/d se encontraban fuera del país y con grandes cantidades de reservas de crudo. Además, la ubicación geográfica afianzaba la seguridad de distribución hasta los más importantes centros de consumo, mientras que la alta calificación de los trabajadores se traducía en una alta capacidad gerencial y técnica. Igualmente se contaba con desarrollos tecnológicos propios, por ejemplo, PDVSA tenía mejores métodos de extracción de crudos pesados y extrapesados (Sánchez, Baena y Esqueda 2000, 45-46).

Entre 1976 y 2000, mientras en Venezuela la casa matriz PDVSA y sus filiales se convertían en empresas de clase internacional, tras la nacionalización del sector petrolero y la apertura petrolera, su población pasó de 12 millones a un poco más de 23 millones de personas (véase Gráfico A-2.2 en Anexo II), es decir, casi se duplicó la población venezolana en 24 años a pesar de una tendencia descendente en su ritmo de crecimiento. Además, Venezuela cerraba el siglo xx “como el país de América Latina que incrementó el mayor número de veces su población total [...] [y figuraba] como el país que experimentó el mayor crecimiento de la población urbana, cuyo volumen se multiplicó casi 8 veces” (Freitez 2010, 7) entre 1950 y 2000. Este crecimiento de la población venezolana durante el último cuarto de la centuria vigésima, se produjo en el marco del proceso de transición que llevó,

en primera instancia, a la reducción de la tasa global de fecundidad de 4.3 hijos o hijas por mujer en 1980 a 2.8 en el año 2000 (Freitez 2010, 5; 2011c, 293-294); en segunda, al descenso en los niveles de mortalidad y el pasaje de defunciones asociadas a padecimientos infecciosos, parasitarios y respiratorios a enfermedades crónicas y degenerativas (Freitez 2010, 3, 8), y en tercera instancia, al viraje significativo en las pautas migratorias internacionales que han incluido la restricción de los movimientos desde el exterior, el retorno de extranjeros a sus países de origen y la emigración de venezolanos (Freitez 2010, 9-10; 2011d, 147; 2018, 9).

Así, entre 1980 y 2000 los cambios en la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional se tradujeron en una disminución de la velocidad de crecimiento de la población (véase Gráfico A-2.2 en Anexo II), así como en una constricción de la base de la pirámide de población (véase Gráfico A-2.3 en Anexo II). En efecto, poco más de un 40% de los habitantes de Venezuela era menor de 15 años de edad en 1980 y un 4% tenía 60 años o más, una población aún joven. Veinte años después, en 2000, los menores de 15 años eran un 33% de la población venezolana y poco más de 5% eran adultos mayores. Además, “el grupo en edad de trabajar se ha incrementado en forma significativa por la incorporación de las cohortes nacidas durante los años en que la fecundidad había alcanzado sus niveles máximos” (Freitez 2010, 21).

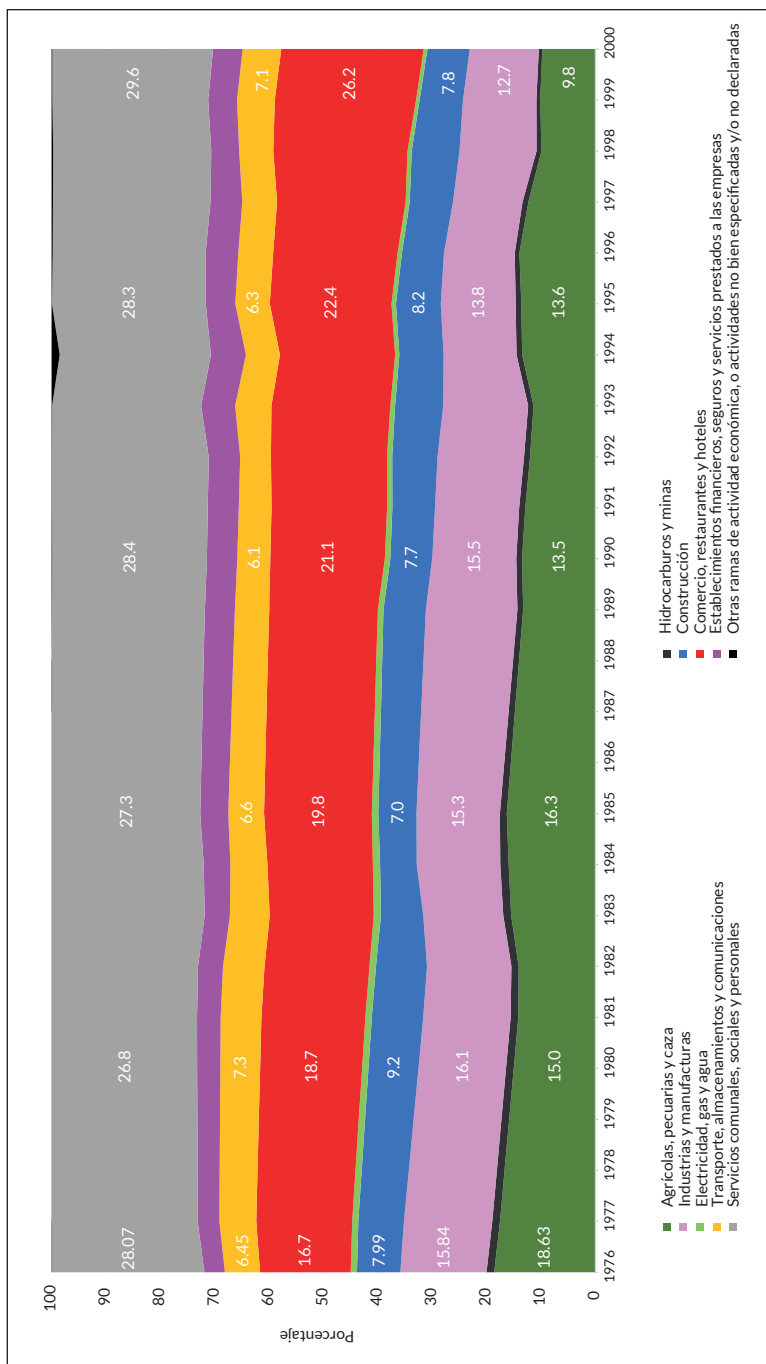
En efecto, entre 1976 y 2000, la población venezolana con 15 años o más, pasó de 7.54 a 15.76 millones de personas, es decir, su volumen se multiplicó 2.1 veces en 24 años (véase Gráfico A-2.4 en Anexo II). Este incremento devino en una mayor ampliación en la demanda de empleo. Incluso en los censos de población y vivienda de 1981 y 1990 el peso de la población económicamente activa (ocupada y desocupada) dentro de la población total empadronada fue de un 32.3% y 34.3%, respectivamente, al tiempo que la proporción de actividad fue 50.7% en 1981 y 52% en 1990, según datos censales. Además, en 1980 y 2000 la población de Venezuela con 15 años o más conformaba la población económicamente activa (PEA) en 56.5% y 64.4%, respectivamente, según la Encuesta de hogares por muestreo. Por tanto, 43.5 de cada cien personas con 15 años o más no participaban en actividades económicas en 1980, mientras que en 2000 eran 35.5 de cada cien los inactivos en términos económicos. Las brechas entre la proporción de actividad masculina y la correspondiente a las mujeres fue muy marcada en estos años.

De 1976 a 2000 las mujeres conformaron entre 27 % y 37 % de la población económicamente activa en Venezuela. A pesar del incremento de la población femenina en la actividad económica, su participación era baja (véase Gráfico A-2.5 en Anexo II). Entre las múltiples razones que prescriben el bajo nivel de inserción de la mujer al mercado laboral se han reconocido los factores socioculturales que la emplazan a dedicarse en mayor medida al cuidado del hogar, la escasez de empleos a tiempo parcial que permitan combinar el trabajo remunerado y el trabajo de cuidado, además de menores ingresos y actividades menos valoradas socialmente, es decir, innegables oportunidades diferenciales de empleo (Mazzei 1987, 154). Sin embargo, la contribución de las mujeres al aumento de los recursos humanos disponibles superó el correspondiente a los varones (Zúñiga 2011, 388; 2013, 451-452).

Entre 1981 y 1985 se deterioró el mercado laboral en Venezuela, porque en ese lapso se duplicó la proporción de personas que no pudieron insertarse (Mazzei 1987, 150). Además, el deterioro del salario real de los trabajadores en el primer lustro de la década de 1980 condujo “a que un mayor número de miembros de hogares se vean obligados a incorporarse precipitadamente al mercado de trabajo con una formación educativa incompleta y frecuentemente con un bajo nivel de ingreso” (Mazzei 1987, 163). Más recientemente, la proporción de recursos humanos disponibles para la actividad productiva que no logró insertarse en el lapso 1987-1997 pasó de un 10 % a un 12 % (Zúñiga 2013, 452-453).

La proporción de ocupación entre 1976 y 2000 presentó fluctuaciones. En general exhibió una tendencia descendente: 95 % en 1976 y 85 % en 2000 (véase Gráfico A-2.5 en Anexo II). La estructura del empleo por ramas de actividad económica en el lapso 1976-2000 apuntó al afianzamiento en el último cuarto del siglo xx de los cambios en la estructura de la producción y la economía venezolana en tres aspectos generales: 1) el empleo en actividades agrícolas siguió perdiendo participación dentro del empleo total y, por ende, el sector primario de la economía; 2) también decreció el sector secundario de la economía, principalmente porque el empleo en actividades manufactureras perdió un poco más de tres puntos porcentuales, y 3) la población económicamente activa ocupada en las actividades de servicios públicos y privados, en el comercio y en instituciones financieras aumentaron su participación dentro del empleo total, es decir, aumentó el sector terciario de la economía (véase Gráfico 2.3).

Gráfico 2.3
Venezuela: estructura de la ocupación por ramas de actividad, 1976-2000



Fuente: Elaboración propia con información de la ocei correspondiente a la Encuesta de hogares por muestreo del lapso 1976-2000. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/294>.

Se debe destacar que el tránsito de un siglo a otro llegó acompañado de cambios en el rumbo político del país, como la elección de una Asamblea Nacional Constituyente que no estuvo conformada por todos los sectores que hacían vida política en el país, junto a la redacción y aprobación, en 1999, de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (Arráiz Lucca 2009, 206-208) a través de un referéndum. Este nuevo texto constitucional introdujo cambios radicales en la estructura del poder público del Estado, al tiempo que amplió los derechos ciudadanos. Estos cambios fueron impulsados por Hugo Rafael Chávez Frías al asumir la presidencia de Venezuela desde ese año 1999.

En ese año Venezuela llegó a producir más de tres millones de barriles diarios de petróleo (véase Gráfico A-2.7 en Anexo II). PDVSA estaba entre las empresas petroleras más grandes del mundo, la cual “venía de este proceso súper exitoso de apertura, que ciertamente, y esa era una de las críticas de Chávez, se había transformado en un actor súper poderoso en el Estado venezolano, porque el resto del Estado estaba realmente totalmente destruido” (Monaldi 2019).

En materia migratoria, un segundo momento categórico de la inmigración internacional en Venezuela se ha fechado entre 1974 y 1979 (Torrealba 1987, 71), al punto que los extranjeros rebasaron en 1981 un 7% de la población total residente. Así, hasta 1981 el incremento de la población inmigrante en territorio venezolano fue importante. En el censo de población y vivienda de 1981 el *stock* de inmigrantes se incrementó por la importante cantidad de extranjeros que llegaron en la década de 1970. Los ingresos petroleros fueron elevados por los altos precios en el mercado internacional debido a las reformas en la legislación en materia de hidrocarburos y la nacionalización del sector petrolero venezolano en 1976, entre otras razones. La bonanza económica atribuida a la renta petrolera en este decenio de 1970 se reconoció como un atributo que atrajo población hacia Venezuela desde Latinoamérica.

A partir de 1981 el *stock* de inmigrantes que registraron los censos era ligeramente superior al millón de ciudadanos. En las décadas de 1980 y 1990 la inmigración llegó principalmente de Colombia. Asimismo, Freitez distingue que: “Otras corrientes migratorias que aumentaron su presencia en el país también proceden de países andinos (Perú y Ecuador), de Guyana y Brasil” (2011d, 158).

Las dos últimas décadas de siglo xx significaron para Venezuela un periodo de crisis económica, social y política que condujo a una transición migratoria. Por

una parte, se restringieron los movimientos migratorios desde el exterior al territorio venezolano y, por otra, desde Venezuela se iniciaron procesos de retorno de extranjeros y la emigración selectiva de venezolanos, en especial con alta escolaridad (Freitez 2011b, 2011d, 2018; Vargas 2018). Según Vega (2005) y Vargas (2018), venezolanos profesionales, jóvenes y algunos por culminar sus estudios universitarios fueron parte de esa emigración inicial selectiva y con alta escolaridad.

A inicios de la década de 1990, desde el Instituto de Estudios Superiores de Administración se empleó el concepto “fuga de talento” para hacer referencia a ese flujo migratorio calificado venezolano. Esa fuga de talento era entendida como la “salida de personas con formación de alto nivel, de un determinado contexto social, sea país, organización u ocupación, como resultado de una frustración, al no percibir oportunidades para la realización de las aspiraciones profesionales en dicho contexto” (Malavé 1991). La fuga de talento como expresión se ha cimentado en la escolaridad como criterio para categorizar a un migrante como calificado.

Los emigrantes calificados venezolanos durante la dos últimas décadas del siglo pasado eran principalmente de las áreas científica y académica, mayoritariamente personas que se beneficiaron de programas de becas como el implementado por Fundayacucho o de instituciones como el Fondo Nacional de Ciencia Tecnología e Innovación. Estos venezolanos se radicaron principalmente en países desarrollados de Norteamérica y Europa occidental (Vega 2003; Vargas 2018, 102). Según información del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de la ONU en 1990 y 2000, 56 % y 67 % de la población venezolana en el exterior, respectivamente, estaba en contextos de recepción como Estados Unidos de América, España, Italia, Portugal, Canadá y Reino Unido.

El *brain drain* o no retorno al contexto de origen ha sido una opción con alta probabilidad ante la internacionalización de las actividades académicas, científicas y educativas (Pellegrino 2002, 80; Freitez 2011b, 25). La mayoría de eso beneficiarios de programas de beca al retornar al país no encontraron las oportunidades de desarrollo profesional conformes con el nivel de ilustración logrado. Por ello, reemigraron en busca de una inserción ocupacional propicia con principal destino a Estados Unidos (Malavé 1991; Freitez 2011b). Añadido a lo anterior, también salieron de Venezuela por fallas en las políticas de formación de recursos humanos en conjunción con la velocidad de crecimiento y de modernización de las organizaciones para la incorporación del personal altamente capacitado (Freitez 2011b, 25).

Obsolescencia de la empresa de clase mundial

El panorama de Venezuela no es nada alentador. Los atributos que caracterizan al país son la “hiperinflación, escasez, endeudamiento externo, aislamiento comercial internacional, deterioro de infraestructura y prestación de servicios sociales, desinversión, obsolescencia y pérdida de capital humano por migraciones, desmantelamiento del sistema educativo y carencias nutricionales y de salud pública” (Balza Guanipa, Paublini y Puente 2018, 62). Además, se han incrementado la pobreza y la vulnerabilidad de la población venezolana que han devenido en una crisis humanitaria gestada durante las presidencias de Hugo Chávez, paradójicamente en el marco de una bonanza petrolera, y que las presidencias de Nicolás Maduro no han terminado de aceptar y afrontar. La situación actual del país ha sido la consecuencia de una serie de acontecimientos y decisiones sobre los que conviene detenerse, puesto que se han vinculado con la salida de los profesionales del sector petrolero y la obsolescencia de este sector productivo de importancia capital para el país. Así relata Jerónimo Peraza durante la entrevista realizada en Villahermosa en julio de 2018:

El sector petrolero entre 2000 [...] [y] finales de 2002, estaba en muy buen nivel. Los proyectos eran vastos, en mi caso, donde yo trabajaba en la división de occidente en Maracaibo teníamos grandes proyectos de desarrollo de campos recién descubiertos. De hecho, el punto quizá más evidente de en qué nivel estábamos era que para ese momento Venezuela estaba produciendo 3.2 millones de barriles de petróleo diarios, los proyectos y las reestructuraciones organizacionales estaban al orden del día porque todo estaba enmarcado en estar en la mejor forma posible para acometer varios de los grandes proyectos que se tenían en cartera. En mi caso particular, recuerdo que teníamos el megaproyecto de Ceuta-Tomoporo para desarrollar ese campo gigante y a la par de eso, ya lo que tenía que ver con los convenios operativos, las asociaciones estratégicas que hubo ya estaban comenzando a dar frutos contundentes. Ejemplo de ello, ya a la altura de 2003, 2004 la gente de Repsol había recuperado campos viejos, maduros [y] abandonados, como Mene Grande, y los llevó de producir de tres a 4000 barriles, a 14 000 barriles diarios, con unas instalaciones recuperadas de una manera hermosa, con una ingeniería y eso era parte de ese fruto, dado por lo que se había comenzado a establecer como modalidad operativa,

con las asociaciones estratégicas. Y nosotros en PDVSA continuábamos en la fase de desarrollo en general que mantuvo hasta ese momento a la empresa en uno de sus mejores niveles históricos. Prueba de ello, como dije antes, era la producción con la cual se cerró diciembre de 2002, en medio del paro petrolero, la producción cerró a 3.2 millones de barriles y todavía podía ser incrementada. Todo lo que eran instalaciones, había realmente programas vastos de desarrollos gerenciales, los intercambios de conocimiento y tecnología eran intensos con lo que estaba en boga a nivel mundial, había muchas nuevas formas de trabajar en la industria que estábamos incorporando a nuestro día a día, para mejorar la forma de trabajar a la hora de acometer proyectos y análisis de desarrollo de campos. Y bueno, fue un momento donde la actividad plena, técnica del día a día y la actividad gerencial de la gente que nos dirigía estaban probablemente en un momento estelar, o en la búsqueda de ese momento estelar porque la preparación se estaba dando para ello.

El primer lustro del siglo XXI, con particular atención en los años 2002 y 2003, fueron ciclos de crisis en el sector petrolero venezolano. En primer término, Guaicaipuro Lameda salió de la presidencia de PDVSA y asumió ese cargo Gastón Parra Luzardo. El partido político Movimiento al Socialismo solicitó la nulidad del convenio petrolero con Cuba³⁰ ante el Tribunal Supremo de Justicia. La Renovación de la Junta Directiva de la compañía petrolera nacional devino en un pronunciamiento de la más alta gerencia a través de la prensa con la intención de defender los intereses de la misma. Estos planteamientos fueron respaldados por la gerencia media, empleados y trabajadores de la empresa matriz y sus filiales mediante acciones de calle y comunicados públicos (Martínez 2005, 229). La principal denuncia de los altos gerentes giraba en torno a la politización que se estaba gestando en Petróleos de Venezuela (Arráiz Lucca 2009, 210). Además,

³⁰ Se trata de un convenio que fue firmado en Caracas, el 30 octubre de 2000, por Fidel Castro y Hugo Rafael Chávez Frías. En este se acordó que la República de Cuba prestaría servicios y suministraría tecnología y productos, los cuales la República Bolivariana de Venezuela pagaría a un valor equivalente a precio de mercado mundial, en petróleo y sus derivados. También Cuba ofreció gratuitamente a Venezuela los servicios médicos, especialistas y técnicos de la salud para los lugares en que se requiriera ese personal a cambio de que se cubrieran los gastos de alojamiento, alimentación y transporte interno.

presentaron a los actores de la sociedad venezolana “un proyecto de reestructuración del nivel superior de la empresa” (Martínez 2005, 230).

La mayor central sindical, la CTV, hizo llamado a paro nacional, el cual también fue promovido por el mayor organismo empresarial, Fedecámaras. Este paro se realizó con dos objetivos: uno explícito de forzar al presidente de la República a aceptar la realización de un referéndum consultivo, y otro implícito de exigir su renuncia. Empleados y trabajadores no realizaron sus quehaceres usuales, o los realizaron con demoras —una práctica conocida en Venezuela como “operación morrocoy”—, no asistieron de manera masiva y progresivamente suspendieron sus labores a nivel nacional. La gerencia y parte de la fuerza laboral de las empresas petroleras estatales se sumaron al paro nacional (Arráiz Lucca 2009, 210; Irazo y Richter 2006, 9; Martínez 2005, 230).

Al tiempo que la Junta Directiva removió o suspendió a algunos altos gerentes, adicionalmente, el presidente Hugo Chávez Frías despidió a siete y anunció la jubilación de doce de los trabajadores de la alta gerencia de la empresa estratégica nacional a través de la radio y la televisión (Arráiz Lucca 2009, 210; Martínez 2005, 230).

Esa élite de PDVSA ha pasado la línea, han comenzado a pasar la línea. Entonces yo anuncio lo siguiente: anuncio la destitución, despido de las siguientes personas [...]. Se convirtieron en saboteadores de una empresa que es de todos los venezolanos [...]. Bueno eso es como si uno destituyera al alto mando de la Fuerza Armada. Este es el alto mando, ¡pa' fuera! [...]. Estas siete personas han sido despedidas de Petróleos de Venezuela y esto continúa. Alerto a la llamada nómina mayor: yo no tengo problemas de rasparlos a toditos, si a toditos hubiera que rasparlos. No tengo ningún problema [...]. Tengo una lista larga de personas que están listas ya para sustituir al que quiera irse de Petróleos de Venezuela. No nos va a faltar gente capacitada. No, Venezuela tiene recursos humanos [...] [con] talento y probidad (Chávez Frías 2002).

Ello devino en concentraciones de calle, marchas y enfrentamientos. La marcha de la oposición al gobierno de Hugo Rafael Chávez finalizó con la “masacre del puente Llaguno” del 11 de abril de 2002. El alto mando militar solicitó al presidente Chávez su renuncia. El ministro de la Defensa anunció que el presidente

aceptó y Chávez permaneció bajo custodia militar (Arráiz Lucca 2009, 210-211; Martínez 2005, 230-231).

Pedro Carmona Estanga, presidente de Fedecámaras, se autojuramentó como presidente de Venezuela y nombró a Guicaipuro Lameda como presidente de Petróleos de Venezuela. Mientras tanto los seguidores del presidente Chávez se manifestaron los días 12 y 13 de abril de 2002 solicitando su liberación. Finalmente, Chávez retomó el poder. Esta suerte de limbo que vivió el país entre el 11 y 13 de abril fue llamado “vacío de poder”, golpe mediático y, para el presidente Chávez, “un golpe militar facturado en Washington” (Chávez Frías 2005, 14).

En medio de esta crisis petrolera y política, una comisión de la Organización de Estados Americanos intentó tender puentes entre el gobierno y la oposición sin ningún éxito (Arráiz Lucca 2009, 212). Las operaciones de la estatal petrolera se normalizaron por unos meses y “se reiniciaron las actividades con un saldo de un país en una situación económica sumamente delicada, numerosas empresas del sector privado quebradas y un rotundo fracaso para la oposición” (Iranzo y Richter 2006, 9).

Entre diciembre de 2002 y enero de 2003 se paralizó casi toda la industria petrolera venezolana. Al inicio del Paro Cívico Nacional, PDVSA informó que la mitad de sus trabajadores estaban sumados a la protesta; además, ocho de cada diez gerentes y trabajadores de la compañía estatal de hidrocarburos se declararon en resistencia ciudadana pacífica (Martínez 2005, 236), lo cual fue considerado por Hugo Rafael Chávez Frías como “un golpe petrolero facturado también en Washington” (Chávez Frías 2005, 14). Y en la opinión de uno de los ingenieros de PDVSA que se sumó a la huelga:

Está la convicción de lo que hicimos, que aunque ya nadie se acuerda de nosotros, lamentablemente teníamos razón de lo que sabíamos que venía y tomamos la decisión de alzar la voz, pero resulta que estábamos alzando la voz ante algo, ante alguien, ante grupos nada convencionales. Nadie sabía, y todos se han dado cuenta realmente del tamaño y las intenciones del monstruo con el cual estábamos lidiando cuando fuimos al paro. Eran reivindicaciones naturales que se solicitaron, lamentablemente ese paro petrolero de diciembre de 2002, ya ese había sido un año tumultuoso donde no habíamos dejado de trabajar, pero ya había necesidad de alzar la voz por la inconformidad hacia donde pensamos que se estaba conduciendo

el país y la misma industria, porque habían visos de que grupos querían arrebatar la industria [petrolera], tomar la industria y sorpresivamente había gente de muy buena categoría técnica que creía en ese proyecto [liderado por Chávez] y veían la necesidad de apoderarse de la industria (Entrevista a Edgar Ramírez, Ciudad del Carmen, julio de 2018).

La escasez de gasolina fue crítica y eran interminables las filas de vehículos en las estaciones de servicio. El paro se extendió y devino en el despido masivo de trabajadores petroleros, que se anunció a través de la prensa escrita de circulación nacional (Arráiz Lucca 2009, 213; Martínez 2005, 235-238). En opinión de Vesuri, Canino y Sánchez-Rose:

A finales del 2002, una huelga general (*lock-out*) liderada por las filas superiores de la industria petrolera pública acabó con el despido de unos 20 000 trabajadores de su fuerza laboral de alrededor de 45 000 personas, entre los cuales se encontraban algunos de los miembros más altamente calificados del personal. Durante la huelga, abandonaron sus puestos de trabajo, por lo que dejaron de ser vistos por la mayoría de la población como trabajadores que contribuían al progreso social general y al bien público, y de esta forma se volvieron ilegítimos a sus ojos (2005, 9).

Así, Petróleos de Venezuela dilapidó casi la mitad de su personal, que según Francisco Monaldi, ha sido una de las causas del desmorone de la producción petrolera. En sus propias palabras:

Bueno, por supuesto la pérdida de capital humano es una. A pesar de que la PDVSA de entonces gastó cientos de miles de dólares en formar nuevo personal, entraron algunos muchachos muy buenos y los becaron a estudiar en Escocia y en Francia y trajeron a universidades europeas para que entrenaran a la gente, obviamente nunca se recuperó ni remotamente ese capital humano (Monaldi 2019).

Pero la crisis no terminó con el despido de los trabajadores petroleros. El gobierno a través de diversos mecanismos impidió, además, que estos profesionales altamente calificados fueran contratados en oficinas gubernamentales y por empresas que dan servicios a instituciones del Estado en el sector petrolero, e incluso

fuera de este. Prácticamente se truncó la trayectoria laboral de estos profesionales dentro del territorio nacional, por lo que muchos optaron por continuar su curso de vida fuera del país. Así relata Orlando Aranguren:

Yo estuve trabajando, incluso después del paro yo iba a mi oficina, no estábamos haciendo nada, todo estaba parado. Hasta que llegó un momento en que no nos dejaron entrar a las oficinas de PDVSA en El Menito, nos negaron la entrada, nos dijeron que no podíamos entrar [...]. En el caso de mi esposa, a ella no le negaron el acceso a su oficina. A ella le dejaron un papel es su oficina donde le decían que estaba siendo relevada de su puesto. Que su nueva jefa era una señora que tenía antecedentes de locura. Y entonces, decidimos que eso era demasiado y que definitivamente ya íbamos a abandonar el barco, y decidimos dejar PDVSA. Después de salir de PDVSA encontré trabajo en tres empresas y en ninguna pude empezar a trabajar. A mí me llamó a trabajar Schlumberger en el oriente de Venezuela y me quedé con el boleto de avión comprado; me llamó a trabajar BP en Maracaibo y me quedé con los crespos hechos, con el examen hecho y todo, PDVSA dijo que yo no podía trabajar porque era golpista; también me llamó a trabajar Baker (Villahermosa, julio 2018).

Mientras la producción mundial de petróleo dibujó una tendencia ascendente en el periodo 2000-2016 (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II), la producción de crudo en Venezuela registró oscilaciones y una tendencia descendente, en términos generales (véase Gráfico A-2.7 en Anexo II). Además, la producción de petróleo en Venezuela presentó para los años 2003 y 2016 las cifras más bajas, 2.58 y 2.46 millones de barriles al día, respectivamente. En el año 2003, el país concentró 3.2% de la producción mundial de crudo y ocupó la décima posición entre los primeros doce países productores (véase Cuadro A-2.7 en Anexo II). Evidentemente, la crisis política y petrolera de los años 2002 y 2003 contribuyó, en buena medida, con el desarrollo de esta situación. Según Monaldi (2019), cuando Nicolás Maduro entró al poder, la producción era alrededor de 2.7 millones de barriles diarios, es decir, que la producción cayó de 3.45 a 2.7 durante el tiempo que Chávez estuvo en el poder. Y con Maduro ha colapsado de 2.7 a alrededor de 1.25 millones de barriles al día. Adicionalmente, en los años 2008 y 2012, cuando los precios petroleros fueron más altos, PDVSA no estaba pagando a tiempo ni a sus

socios, ni a sus proveedores, ni a las empresas de servicios. En particular había acumulado deudas con Schlumberger, Halliburton, Baker Hughes y Weatherford, empresas que hacían casi todo el trabajo.

Por otro lado, las reservas probadas de petróleo en Venezuela sí esbozaron una tendencia creciente en el lapso 2000-2017. El aumento significativo de 2012 a 2013 hizo que el país contara con las mayores reservas a escala mundial desde 2013 y a la fecha. Así, en 2017 se reconocieron un poco más de 300 000 millones de barriles (véase Gráfico A-2.6 en Anexo II).

Según Iranzo y Richter (2006, 9-10), luego de la coyuntura de los años 2002 y 2003 la acción del Estado venezolano en materia de empleo se ha resumido en tres estrategias: *a*) la conservación de los puestos existentes a través de la inamovilidad laboral con la posibilidad de reducciones de personal en una forma de intervención en el mercado laboral mediante la flexibilización concertada con el sindicato, que han incentivado la externalización y la subcontratación laboral para evadir la inamovilidad y la acumulación de prestaciones sociales; *b*) la promoción del trabajo informal y de los microempresarios, incluso por parte del propio presidente Chávez a través de sus alocuciones dominicales que devino en el aumento del comercio informal en las calles de las ciudades, y *c*) la creación de cooperativas de trabajo asociado y las misiones³¹ como formas de redistribución del ingreso en sustitución de la generación de puestos de trabajo productivos.

La cifra de trabajadores en cooperativas ha aumentado exponencialmente. Según la Superintendencia Nacional de Cooperativas, esta modalidad de empleo pasó de 82 500 personas en 1998 a 480 100 en 2002. La creación masiva de cooperativas se inició en la industria petrolera para cubrir las áreas paralizadas en los meses que duró el paro y entraron a sustituir a las empresas contratistas, e incluso, a empleados de nómina que se habían sumado a la huelga. La calidad del empleo en la modalidad de cooperativista ha sido similar a la correspondiente al empleo informal: baja remuneración, sin protección social, carente de estabilidad, sin

³¹ Las misiones son una serie de programas sociales de atención a la población más necesitada que se han desarrollado en Venezuela en el gobierno de Chávez desde el año 2003 y que han continuado en el de Maduro. Incluyen un estipendio por participar en actividades educativas, de alfabetización, consultas médicas gratuitas y acceso a créditos subvencionados, entre otras.

autonomía y desprovisto de viabilidad más allá del corto plazo (Iranzo y Richter 2006, 10-11; Zúñiga 2013, 457).

Entre 2001 y 2019, mientras Petróleos de Venezuela y sus filiales protagonizaban paros, despidos, politización y la debacle de las empresas de clase mundial, la población venezolana pasó de 24 millones a unos 32 millones de personas (véase Gráfico A-2.2 en Anexo II). El ritmo de crecimiento de la población ha continuado en descenso, porque los componentes del crecimiento de la población: mortalidad, la fecundidad y la migración han contribuido a través de, primero, la caída sostenida de la fecundidad, a pesar del poco avance en la fecundidad adolescente (Freitez 2010, 5, 13-16); segundo, los bajos niveles de mortalidad, a pesar del resurgimiento de enfermedades como el cólera, la malaria, el mal de chagas, la tuberculosis, el dengue (Freitez 2010, 3 y 8) y el paludismo, y, tercero, el incremento sostenido de los emigrantes que salen del país. Entonces, los 33 millones de personas que al 2021 conforman la población total se encuentra tanto dentro como fuera de Venezuela.

Así, los cambios en los componentes del crecimiento de la población aludidos previamente devinieron en una mayor constricción de la base de la pirámide de población (véase Gráfico A-2.3 en Anexo II). De hecho, 30.9 % de la población venezolana era menor de 15 años de edad en 2005 y 7 % tenía 60 años o más. Catorce años después, en 2019, los menores de 15 años constituían el 25 % de esta población, mientras que los adultos mayores, el 10 %. Es decir, el grupo de 15 a 59 años de edad se incrementó en el periodo 2005-2019 de 62 % a 65 %. Lo difícil de precisar es cuántos continúan dentro del territorio venezolano y cuántos en otros espacios geográficos.

De 2001 a 2019, la población venezolana con 15 años o más, en edad de trabajar, pasó de 16.2 a 23.9 millones de personas, es decir, su volumen se multiplicó 1.5 veces en 18 años (véase Gráfico A-2.4 en Anexo II). Un incremento que resultó en mayor ampliación en la demanda de empleo, inclusive en el censo de población y vivienda de 2001 la participación de la población económicamente activa (ocupada y desocupada) dentro de la población total empadronada fue de 40.4 % y la proporción de actividad, según los resultados censales, de 58 %. A la fecha, el INE no ha publicado los resultados de los indicadores de la actividad económica del censo de población y vivienda de 2011. Adicionalmente, en 2001 y 2015, de la población de Venezuela con 15 años o más, 65.3 % y 64.1 %,

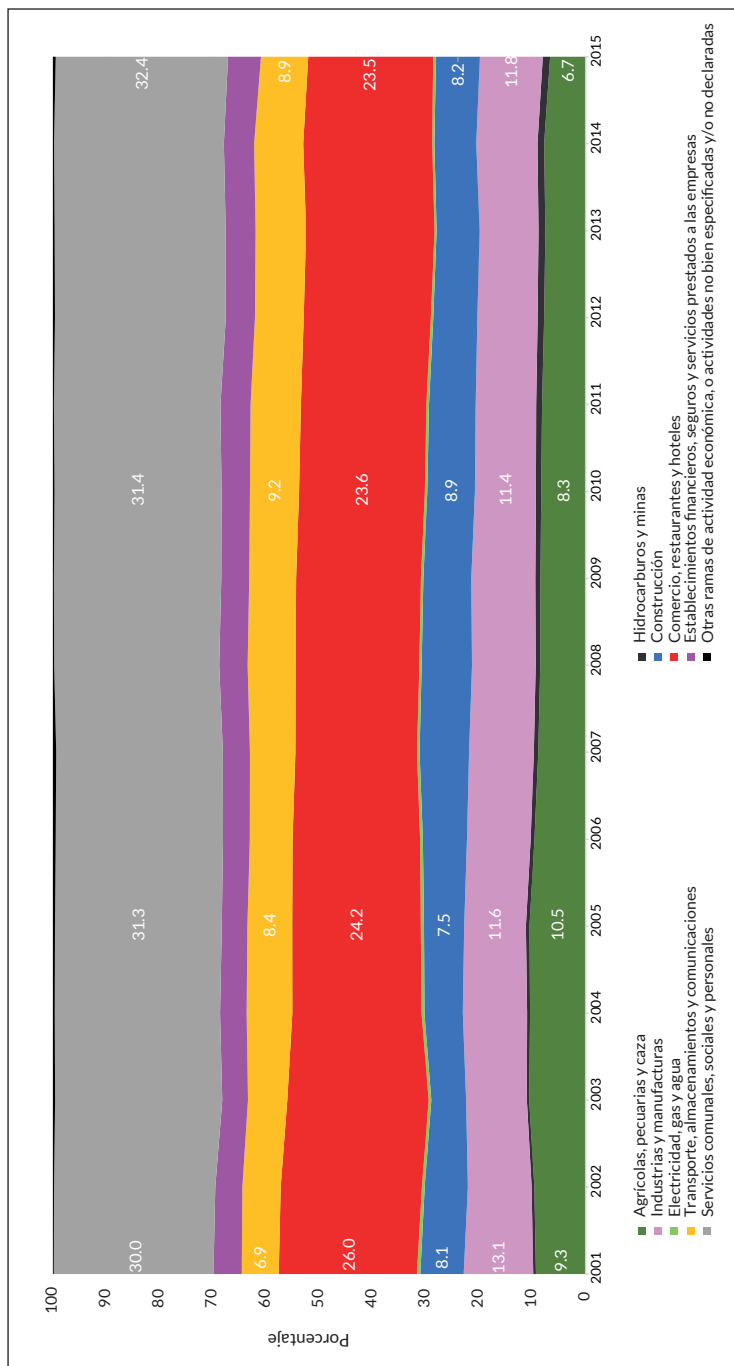
respectivamente, conformaba la población económicamente activa. Por tanto, 34.7 de cada cien personas con 15 años o más no participaban en actividades económicas en 2001, mientras que en 2015 eran 35.9 de cada cien los inactivos en términos económicos.

Entre 2001 y 2015 en Venezuela las mujeres económicamente activas conformaron entre el 38 % y 40 % de la PEA. A pesar del incremento de la población femenina en la actividad económica su participación no se equipara a la masculina (véase Gráfico A-2.5 en Anexo II). La proporción de ocupación ha mostrado una tendencia creciente, en especial luego de 2003 cuando la proporción de desocupación fue de un 19 % (véase Gráfico A-2.5 en Anexo II). Efectivamente, que el desempleo abierto se incrementara en 2003 fue consecuencia directa del despido de casi la mitad de la fuerza laboral de Petróleos de Venezuela, sus empresas filiales y del sector petrolero en general.

La estructura del empleo por ramas de actividad económica en el periodo 2001-2015 apunta a la consolidación en los tres primeros lustros del siglo XXI de los cambios en la estructura de la producción y en la economía venezolana. En general se destacan tres puntos: *a)* el empleo en actividades agrícolas continuó perdiendo participación dentro del empleo total y, por ende, el sector primario de la economía; *b)* decreció el sector secundario de la economía, principalmente a partir del estancamiento del empleo en actividades manufactureras, y *c)* la población económicamente activa ocupada en las actividades de servicios públicos y privados, en el comercio y en instituciones financieras aumentó su participación dentro del empleo total, es decir, continuó la ampliación del sector terciario de la economía (véase Gráfico 2.4).

A partir de 1999 se inició en el país una etapa distintas en materia económica, la cual se ha caracterizado por un giro a la estatización de la economía. Este giro se ha promovido a través del desarrollo endógeno, el modelo económico socialista, el sistema económico comunal, las empresas de producción social y el cooperativismo (Zúñiga 2011 397; 2013, 457). Así, el trabajo asalariado no ha ocupado un lugar central en el marco de la transformación social de Venezuela que impulsó el presidente Chávez y ha continuado Maduro. Básicamente, el empleo subordinado se ha concebido como un obstáculo del pasado que ha imposibilitado el auténtico desarrollo de las potencialidades humanas (Iranzo y Richter 2006, 5-7).

Gráfico 2.4
Venezuela: estructura de la ocupación por ramas de actividad, 2001-2015



Fuente: Elaboración propia con información del INE correspondiente a la Encuesta de hogares por muestreo del lapso 2001-2015.
<https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/294>.

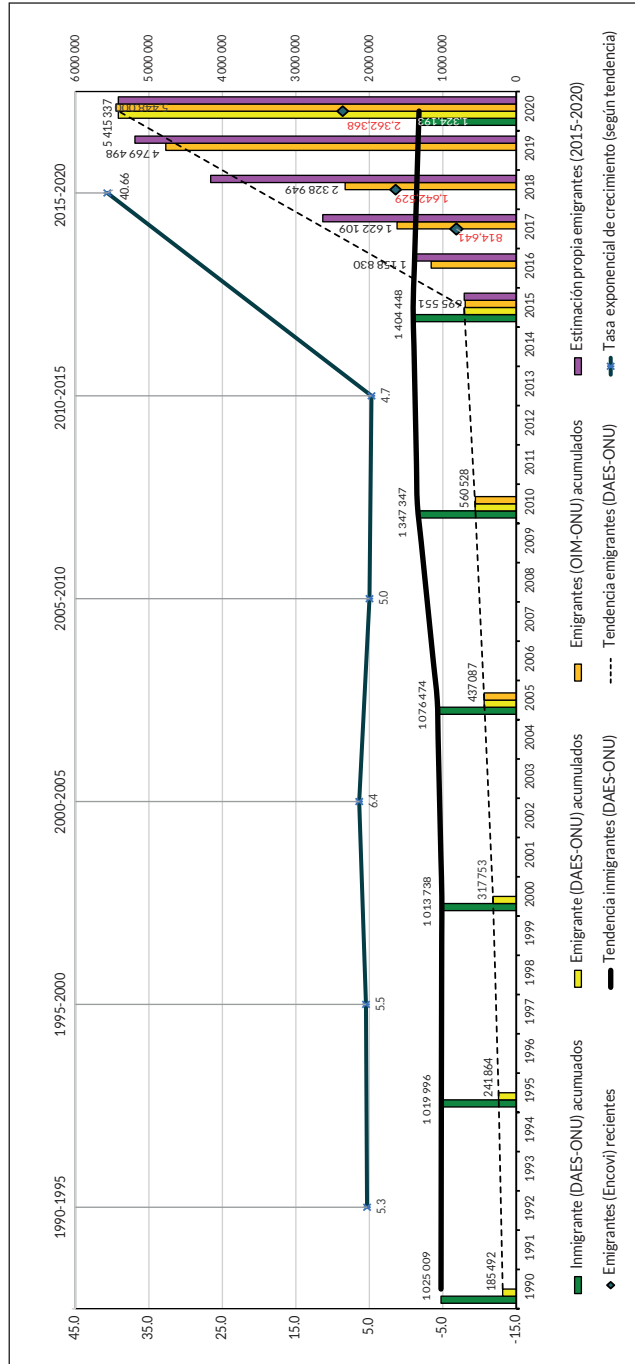
En materia migratoria, entre 2001 y 2011, Venezuela recibió inmigrantes colombianos, cubanos, chinos, rusos, sirios y de otros países del Medio Oriente. “En este caso, la inmigración está asociada al nuevo mapa de relaciones internacionales que el gobierno ha querido edificar y que pudo mantener mientras disponía de los recursos que lo hacían posible” (Páez 2015, 29). Las estimaciones del DAES-ONU han apuntado a que las cifras de inmigrantes en Venezuela aún superan el millón de personas. El último censo de población en Venezuela se realizó en 2011 y la Encovi 2021 donde se indagó sobre el lugar de nacimiento de los miembros de los hogares encuestados no ha publicado información al respecto. Sin embargo, se ha considerado que la población extranjera en Venezuela ha disminuido significativamente después de 2015 cuando se masificó el flujo emigratorio.

Por otra parte, la población que emigró desde Venezuela entre 1990 y 2015 pasó de 185 492 a 709 140 personas, es decir, se multiplicó por más de tres en apenas 25 años. Además, el incremento absoluto se registró en 523 648 venezolanos radicados en el exterior de 1990 a 2015 (véase Gráfico 2.5). En otras palabras, se presentó una tendencia creciente de los emigrantes venezolanos dispersos por el mundo, estando la tasa de crecimiento de este grupo poblacional por arriba de un 5 % anual en el periodo 1990-2010.

Esta tendencia que describieron los datos del DAES-ONU señalaron una reducción en la velocidad de crecimiento de los emigrantes venezolanos en el lapso 2010-2015 y un incremento atropellado de 2015 a 2020. Los datos publicados por la OIM-ONU apuntaron en esa misma dirección. El *stock* de emigrantes internacionales venezolanos debió ser muy cercano a 1.6 millones en 2017, como estimaba la OIM-ONU, o a 1.4 millones que estimaba la Encovi 2017, una vez que contabilizaron 814 641 emigrantes recientes entre 2012 y 2017. En el lustro 2015-2020 se masificó la emigración desde Venezuela y la información del DAES-ONU, de la OIM-ONU y la Encovi en sus ediciones 2017, 2018 y 2019-2020 han cuantificado este proceso (véase Gráfico 2.5).

Lo anterior ha evidenciado que Venezuela transitó de un país de inmigrantes a otro de emigrantes, de un contexto de llegada a otro de salida. Actualmente, la migración internacional “está estructuralmente incrustada en las economías y las sociedades de la mayoría de los países: tan pronto como los países de salida y los receptores son dependientes de la migración, esta es casi imposible de contener” (Pécoud y Guchteneire 2005, 142). Este podría ser el caso de Venezuela en

Gráfico 2.5
Venezuela: población inmigrante y emigrante estimada, según varias fuentes,
y tasa exponencial de crecimiento de los emigrantes, 1990-2020



Fuente: Elaboración propia con base en *Tendencias migratorias nacionales en América del Sur: República Bolivariana de Venezuela*, OIM-ONU (2018a), *Tendencias migratorias en las Américas: República Bolivariana de Venezuela*, OIM-ONU (2018b), Encovi 2017, 2018 y 2019-2020 e *International Migrant Stock at Mid-year 1990-2020* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2020), DAES-ONU (2020). <https://libros.crim.unam.mx/index.php/1c/catalog/book/294>.

su novedoso papel de país expulsor de población. En otras palabras, la salida de venezolanos hacia el exterior se ha presentado como improbable de ser contenida o limitada en el corto y el mediano plazo.

En cuanto a la calificación de la emigración venezolana, una investigación realizada por el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) con base en la ACS del periodo 2005-2007 ha señalado que el porcentaje de los inmigrantes venezolanos de 25 años y más en Estados Unidos con títulos de doctorado (14 %) se ha mantenido por encima de la media de la población estadounidense nativa (9 %) y de la población latinoamericana que reside en ese país (11 %). Esta investigación del SELA también ha reportado que un 37 % de los inmigrantes venezolanos en Estados Unidos (2005-2007) realizó estudios en ese país (Freitez 2011b, 26). Inclusive Venezuela, aunque no destacaba entre los países con tasa más altas de emigración, sí sobresalía entre los treinta primeros con las más altas tasas de selectividad (60.1 %), medida como la relación entre el número de emigrantes calificados respecto al *stock* total de emigrantes (Freitez 2011b, 27).

Allen y Fazito (2017) han señalado que en 2010 el 90.8 % de los emigrantes venezolanos incluidos en los datos de *stock* de las Naciones Unidas estaban concentrados en doce países, cinco de los cuales, hasta el año 2010, poseían políticas explícitas de migración selectiva: Estados Unidos, Canadá, Alemania, Reino Unido y Francia, es decir, en países que contaban con políticas de atracción de talentos y criterios de selectividad (Allen y Fazito 2017, 213). Ello es otro indicador que en la primera década del siglo xx el flujo migratorio desde Venezuela era mayoritariamente de personas calificadas.

En este sentido, se han realizados iniciativas para que la emigración calificada desde Venezuela mantenga nexos en el país. Por ejemplo, desde el sector privado hubo una iniciativa emprendida por Manuel Bemporad con el financiamiento de la Fundación Polar para la elaboración de bases de datos de científicos y tecnólogos que se encontraran fuera del país (Vargas 2018, 103). Además, en 2008, Fundayacucho reactivó el programa Pérez Bonalde (Vuelta a la Patria) que había emprendido a finales de la década de 1990, pero dirigido principalmente a quienes entonces se encontraban estudiando en las ciudades del exterior con mayor número de becarios: Berlín, Madrid, París (Freitez 2011b, 30). En esa ocasión, se convocó a jornadas donde una comisión en representación de las instituciones públicas del Estado venezolano realizaba presentaciones orientadas a

vincular los proyectos de los becarios con los planes de desarrollo de la nación. Además, en ellas se reflexionaba sobre temas como la ética socialista y la construcción del papel del becario en el proceso socialista venezolano (Freitez 2011b, 31). Pero sin una verdadera política de retorno que propiciara la captación y la convocatoria de los emigrantes venezolanos calificados que desearan regresar al país y reinsertarse localmente, a través de incentivos económicos, laborales, profesionales y familiares (Freitez 2011b, 31). Así, la emigración calificada desde Venezuela ha continuado ante un contexto de incertidumbre por el desarrollo de un modelo de país carente de consenso, cargado de contradicciones y donde no se garantizan los derechos fundamentales.

En síntesis, el flujo migratorio entre 2001 y 2015 desde Venezuela fue con un perfil altamente calificado. Dentro de este flujo, están los emigrantes calificados formados en Venezuela, o fuera de ella y con recursos del Estado venezolano. No se ha querido decir con esto que desde 2015 se detuvo la emigración calificada, al contrario, esta ha continuado como parte de la emigración general tras la masificación de las salidas y la diversificación de los destinos de recepción, pues desde el 2015 son los países latinoamericanos los principales contextos de recepción de la población venezolana emigrante.

En el lapso 2015-2021, el espectro social de los emigrantes se ha ensanchado y se ha registrado que la población con menos capital educativo está aumentando su participación en el proceso emigratorio, no obstante, los profesionales universitarios venezolanos han continuado saliendo del país en una proporción importante. Según la Encovi, en la edición de 2017, de los migrantes recientes, un 52% eran profesionales universitarios entre 2012 y 2017, en la de 2018 entre 2013 y 2018, 49%, en la de 2019-2020 entre 2014 y 2020, 34% y en la de 2021 entre 2015 y 2021, 31% contaba al menos con un título universitario. En esta última edición de la Encovi, 22% eran profesionales de carreras largas y 9% de carreras cortas: técnicos superiores universitarios. Esto, además de quienes migraron con estudios universitarios sin concluir, pues para algunos autores también constituyen migrantes calificados.

Apreciación de la situación en el contexto de salida y los motivos para abandonar Venezuela: ¿por qué emigraron los profesionales del sector petrolero?

Las motivaciones para la migración han estado estrechamente vinculadas con el tiempo histórico. El lapso en el cual se han analizado las trayectorias laborales y migratorias de las personas profesionales del sector petrolero venezolano ha mostrado la forma en que los motivos para abandonar Venezuela están relacionados con el devenir del tiempo histórico y la descomposición del sector petrolero venezolano, la obsolescencia de las empresas petroleras estatales y la situación general del país en los aspectos políticos, sociales y económicos. Al recapitular los motivos para abandonar Venezuela de las personas profesionales del sector petrolero se identificaron seis grandes motivaciones principales.

La primera es el crecimiento académico y profesional presentado en los migrantes pioneros y emprendedores. Ellos salieron de Venezuela cuando el sector petrolero se encontraba en auge, e inclusive, las condiciones de vida dentro del país eran prósperas. Algunos claramente no pensaban retornar al país, otros sí consideraron el retorno para insertarse ocupacionalmente dentro del sector petrolero venezolano (y así lo hicieron), y otros aspiraban insertarse laboralmente en el país, pero una vez en el exterior, decidieron no regresar definitivamente:

Yo en mi vida me tracé tres metas desde antes de graduarme como ingeniero de petróleo en la Universidad Central de Venezuela: en primer lugar, quería aprender inglés, luego estudiar una maestría en Estados Unidos, y finalmente, ya con un buen dominio de inglés y un título obtenido en Estados Unidos, trabajar en este país. La decisión de emigrar la tomé mientras era pasante en Intevep o tesista en Maraven. El tutor de mi tesis en Maraven había estudiado en Estados Unidos y contribuyó a que reafirmara mis metas. Además, él me facilitó el contacto con unos amigos suyos venezolanos que vivían en Oklahoma para comenzar a gestar mi proyecto de migrar. Podría decir que mi proyecto migratorio se comenzó a gestar en 1994 y las razones que me llevaron a salir de Venezuela fueron las tres metas que me había trazado [...]. En la última década del siglo xx la situación del sector petrolero en Venezuela era estable. PDVSA era una de las mejores petroleras del mundo y Maraven, Corpoven y Lagoven eran compañías profesionales y con conocimientos técnico y gerencial.

[...] Súper bien era mi situación personal, vivía con mis padres en El Placer.³² Ellos me ayudaban y yo comencé a hacer mi propio dinero. Me ofrecieron trabajo dentro del sector petrolero venezolano, pero yo tenía un plan laboral diferente para mi vida (Entrevista a Ibéyise Gracia, Dallas, noviembre de 2018).

PDVSA era de primera línea internacional, pero influenciada ya por el gobierno en 2001. Había alta calificación, los ascensos eran por méritos y experiencia. Había eficiencia en las operaciones, siendo una empresa pública nacional se manejaba con estándares de empresas privadas [...]. Salí del país a formarme en los Estados Unidos y Francia, pero regresé y comencé a trabajar en Intevep hasta que fui despedido en 2003 (Entrevista a Juan Manuel Domínguez, Houston, noviembre de 2018).

Me gané una beca para estudiar en Rumanía cuando estaba terminando bachillerato, pero la mantuve congelada mientras inicié mis estudios de ingeniería química en la Universidad Metropolitana en Caracas. Luego por problemas personales y familiares tomé la decisión de usar la beca y emigrar a Rumanía en 1995.

Cuando me fui pensaba regresar a Venezuela porque trabajar allá dentro del sector petrolero era reconocido a nivel mundial. Pero regresé solo por tres meses en 1999 y fui pasante de una transnacional en Ciudad Ojeda. Al graduarme de ingeniero de petróleo en 2000 estudié una maestría en perforación y producción [...]. Incluso tenía intenciones de regresar al país al terminar la maestría, pero decidí no regresar. No regresé a Venezuela justamente por los altercados que había entre el gobierno y la oposición, luego vinieron los despidos. [...] Así que después de trabajar en Azerbaiyán y Rumanía en 2003 estaba saliendo de un divorcio, por ello comencé a manejar la idea de volver a emigrar, pero a Estados Unidos donde vivían unos de mis hermanos por parte de padre (Entrevista a Mario V. Malerba, Houston, noviembre de 2018).

³² La urbanización El Placer es un área residencial del sureste del Distrito Metropolitano de Caracas de mediados del siglo XX con áreas verdes y hermosas vistas de Caracas, por estar alejada de las zonas céntricas de la metrópolis ofrece a sus habitantes comodidades y servicios como en cualquier urbanización de grupos sociales de ingresos altos, además de un ambiente diferente a lo que se aprecia en la ciudad de manera general.

Un segundo motivo lo constituye el deseo de internacionalización de la trayectoria laboral en los momentos en que el sector petrolero venezolano comenzaba a ser menos pujante. Ese deseo de una carrera profesional internacional se conjugó con la propuesta desde empresas transnacionales de posiciones laborales en otros países:

Cuando yo estaba terminando la universidad, vi una presentación que hizo [...] [la empresa transnacional donde trabajo] sobre qué era y los diferentes proyectos que ellos tenían, la experiencia que podía vivir un ingeniero con ellos [...]. Mi instinto aventurero, simplemente me hizo sentir que ahí quería estar yo, quiero salir y conocer países, culturas, viajar, entonces estaba dispuesta a eso y lo quería. Comenzó probablemente así, desde que yo estaba terminando mi carrera de ingeniería mecánica. Yo creo motivada por esa presentación fue que hice la especialización en yacimientos. La hice como una manera de aumentar las posibilidades de poder entrar a una compañía de servicios como en la que trabajo y tener esa experiencia que ya había escuchado entre tantos otros ingenieros de viajar internacionalmente. Claro que nunca pensé que ni siquiera iba a tener la opción de regresar a Venezuela y poder vacacionar tranquilamente con mis hijos y con mi familia [...]. Pero pienso que en resumen mi espíritu aventurero fue lo que me llevó a salir del país, no fue motivada la emigración tanto así por razones ni políticas ni económicas (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Una tercera motivación corresponde a la imposibilidad de conseguir trabajo dentro del sector petrolero en Venezuela, luego de haber sido despedido de PDVSA u otras empresas estatales, por razones políticas más que técnicas. Tras los despidos masivos dentro del sector petrolero en 2003 se produjo la salida de un número considerable de profesionales petroleros. Pero dentro del proyecto migratorio de ellos estaba considerado originalmente el posible retorno, no se trataba de una migración definitiva inicialmente:

La empresa puede despedir a quien quiera, pero no estoy de acuerdo en que te quiten la oportunidad de ejercer tu profesión en otras empresas. Fue una violación a los derechos al trabajo de los venezolanos petroleros, porque estábamos protestando y en el trabajo se debe tener derecho a huelga [...]. La no posibilidad de

conseguir trabajo en mi ramo y la escasez de productos para poder subsistir, me hicieron emigrar [...]. Fue una decisión que tomé y aproveché la ayuda de antiguos amigos universitarios que habían emigrado primero [...]. Sentí que ya no podía seguir viviendo en Venezuela (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

Entre 2003 y 2004 antes de migrar hice trabajos, pero trabajos, si se quiere, escondido de PDVSA porque yo estaba en una lista negra, prácticamente yo no podía trabajar en el país. Pero hacía trabajos por debajo de cuerda a ciertas empresas extranjeras que estaban allá [en Venezuela] y necesitaban el conocimiento que tenía de la industria petrolera [...]. No podía trabajar porque estaba en una lista que había distribuido el gobierno a todas las compañías para que no dieran trabajo. Por lo tanto, no tenía posibilidades de trabajar dentro de mi país y me vi obligado a emigrar [...]. A través de las relaciones que tenía con mis colegas geólogos y geofísicos, etc., supe que se estaba creando una empresa aquí [en Villahermosa] con aporte venezolano y que estaba requiriendo profesionales de la geociencia y yo me sentí llamado a contribuir con la creación de esta empresa (Entrevista a Delfín Fernández, Villahermosa, julio de 2018).

Había sido botada de PDVSA y obviamente siendo ingeniero petrolero, mi experiencia era en ese ramo, no estaba buscando trabajo, los que habíamos sido botados no podíamos trabajar en Venezuela y, por lo tanto, donde iba a trabajar. Yo no busque trabajo allá, a través de unos amigos que se vinieron [a México] me dijeron que aquí había oportunidades, tome la decisión y me vine [...]. Yo emigré en mayo del 2003 [...]. No fue fácil venir sola sin tener nada seguro, estando tu familia allá y tu hijo, no fue fácil. Yo pasé tres meses llorando cuando llegué a Ciudad del Carmen [...]. Tenía una amiga en Villahermosa que trabajaba en una transnacional y me convenció de que me viniera para acá, que el paraguas de oportunidad era mayor que en Ciudad del Carmen en ese momento y que me podía quedar en su casa. Me quedé en su casa en julio y ya en septiembre estaba trabajando en la misma transnacional que ella (Entrevista a Marena Voltatorna, Villahermosa, julio de 2018).

No pensé emigrar de Venezuela cuando salí. Fue la oportunidad de hacer dinero, como pensaban los turcos que inicialmente iban a Venezuela a hacer dinero para regresar a su país, así mismo pensé yo [...]. Vine aquí a México a buscar dinero, para

después ir a Venezuela y fomentar mi compañía [...]. En aquel momento [2005], con todo y Chávez, y como estaban las cosas todavía se podía vivir [...]. Pero ya en México las cosas en Venezuela fueron cambiando, los convenios operativos fueron expropiados —digamos— y las asociaciones revertidas, los amigos que estaban trabajando en convenios y asociaciones los botaron. Entonces, yo dije [en 2007] ahora sí es verdad que se me acabó el chance, yo no puedo regresar a fomentar nada porque es pérdida. Ahí fue que dije, yo me quedo aquí en México trabajando (Entrevista a Eulogio Romero, Villahermosa, julio de 2018).

Salgo a México la primera vez no para establecerme porque no fue la intención. Viajé a México, dicté un curso para Pemex [...]. Las razones que nos obligaron a emigrar a otras partes fue no poder trabajar en Venezuela. [...] Fue más político que cualquier otro aspecto profesional y técnico que te impidan desarrollarte dentro de tu labor [...]. Los despidos me parece que fueron injustificados y fuera de derecho [...]. Porque la razón por la cual fuimos despedidos no fue una razón técnica, sino fue más bien una razón a capricho político (Entrevista a Marianella Palacios, Villahermosa, julio de 2018).

Como trabajadora petrolera fui de las personas que salió en una de las listas de 2003. Cuando salimos despedidos de la industria como trabajadores estábamos vetados para trabajar en el país [...]. Mi primer proyecto petrolero fuera fue en Trinidad y Tobago [...] [y] fue un excompañero de trabajo, que me dijo de esa oportunidad (Entrevista a Yacarlí González, Villahermosa, julio de 2018).

Un cuarto motivo para salir de Venezuela es la reunificación familiar. Pero esa reunificación familiar estaba acompañada del mejoramiento económico por la situación de deterioro del país:

A mi esposo lo entrevistaron en una empresa y quedó aquí en México. Él se vino inmediatamente y comenzó a trabajar, cuando terminé mi posgrado me vine yo. Fue más que todo por mejorar económicamente (Entrevista a Belkys Loreto, Villahermosa, julio de 2018).

Mi esposo consiguió trabajo en México en el año 2003. Nosotros estábamos allá [Venezuela] y él iba y venía [...]. No podía seguir viajando, subió de puesto y no podía seguir itinerante y decidimos emigrar por esa razón, mis dos hijos menores y yo en 2007. Otros tres de nuestros hijos se quedaron en Maracaibo porque estaban en la universidad, la mayor vivía en Estados Unidos (Entrevista a Mirna Chaparro, Villahermosa, julio de 2018).

Una novedosa abundancia de ingresos petroleros permitió una relativa estabilidad económica de efímera temporalidad, que sirvió de impulso al socialismo del siglo XXI como nuevo modelo político, aunque su implementación fue carente de consenso nacional. El clima de conflictividad política y social se acentuó, al tiempo que la emigración continuaba y la circulación de profesionales venezolanos por el mundo petrolero. La situación del sector petrolero venezolano en los años 2007 y 2008 no era muy alentadora:

Muy mal [estaba el sector petrolero venezolano]. Yo llegué el dos de enero de 2008 a Estados Unidos y [en la transnacional donde yo trabajo] de 315 empleados que éramos años anteriores, cuatro años antes en 2003, 2004, 22 empleados eran los que había en Venezuela entonces [...]. En 2007 se había coordinado la migración de los contratos con PDVSA a empresas mixtas, pero el gobierno no aceptaba ex-trabajadores de PDVSA en estas empresas mixtas, [la compañía] tuvo que realojar a todos los que estaban en nuestra nómina y eran despedidos de PDVSA, y a mí me tocó hacer ese trabajo [...]. En la parte económica todos los que trabajábamos en empresas transnacionales vivíamos como en una bola de cristal, sabíamos todo lo que estaba sucediendo a nuestro alrededor, pero nos sentíamos protegidos por la empresa porque nos podían pagar una parte en dólares de nuestros ingresos [...]. Básicamente la inseguridad, y la situación como el país se venía deteriorando fue lo que motivó mi partida (Entrevista a Julia Turner, Houston, noviembre de 2018).

Este último testimonio, además de registrar el deterioro de las condiciones de vida en Venezuela, ha reconocido la inseguridad como una quinta motivación para salir del país en conjugación con propuestas de movilidad planteadas desde empresas transnacionales que operaban en el territorio venezolano. Pero

esas salidas propiciadas por empresas transnacionales no siempre eran concebidas como una migración definitiva, aunque al final terminaron siendo así:

Yo no estaba emigrando para toda la vida. Yo estaba tomando una asignación de dos años, es todo lo que yo estaba haciendo. Yo no me estaba yendo y pensando que no iba a volver. Una cosa que cambió y por la cual no regresé es porque la empresa se fue de Venezuela el año 2010 y hoy en día no está, entonces mi cargo de trabajo en Venezuela desapareció en 2010. Me ofrecieron un trabajo muy bueno aquí [en Houston en 2007] [...] un privilegio. Una muy buena oferta laboral [...]. [Y] cuando a mí me ofrecen el trabajo yo dije que no, no me quería ir, yo estaba muy feliz viviendo en mi país, no sentía necesidad de irme en ese momento. Pero el trabajo era muy bueno y me pareció que era una maravillosa oportunidad [...]. Yo decía me voy dos años y me regreso, me voy tres años y regreso, únicamente un par de años después, 2009 o 2010 decidí pues ya vender la casa [de Caracas] porque vimos que la situación iba en picada, la situación iba a deteriorarse y era muy obvio que no iba a mejorar, entonces decidimos quedarnos (Entrevista a Irina Irizar, Houston, noviembre de 2018).

La circulación internacional de profesionales petroleros venezolanos no se ha detenido. Recientemente, desde 2011 la mayoría de quienes han abandonado el país para insertarse ocupacionalmente en el mercado petrolero mundial han sido profesionales que continuaron dentro del sector luego de la coyuntura de los años 2002 y 2003. Inclusive, tras esa situación sus condiciones laborales dentro del sector petrolero venezolano mejoraron, pero posteriormente las condiciones estructurales de Venezuela y el empobrecimiento los llevaron a emigrar buscando tanto crecimiento profesional como mejores condiciones de vida individual o familiar:

Antes de emigrar a México en 2012 mi calidad de vida había bajado considerablemente [...]. La cosa se fue complicando mucho más políticamente, por la polarización. Yo no compartía cómo era conducido el país y el sector petrolero. No compartía el proceso que llevaba PDVSA y políticamente me tacharon como traidor a la patria y recibía amenazas, si no ibas a las marchas te botaban [...]. Realmente yo lo que buscaba era un crecimiento profesional y darles una mejor calidad a mis hijos cuando emigré (Entrevista a Harvey Mora, Villahermosa, julio de 2018).

En PDVSA ya no se practicaba la meritocracia. Tus conocimientos y tu experiencia en el extranjero no valían de nada. La última vez que recibí mi pago por vacaciones [en el año 2012] me dieron 25 000 bolívares y fui a cambiar los 4 cauchos a mi carro, las cuatro llantas, y salieron en 21 000, es decir, me quedaban para un mes 4000 bolívares. Comenzó la escasez. El dinero ya no me alcanzaba para casi nada. No había estallado como tal el problema grave que hay ahora en Venezuela, pero ya se estaba visualizando a futuro. El salario no me alcanzaba, estaba muy politizada la empresa, no existía meritocracia, alguien que entraba a la empresa con nada de antigüedad, pero con la política por delante, tenía más opciones a mejores salarios (Entrevista a Freddy Mariche, Villahermosa, julio de 2018).

Aparte de las amenazas, era muy precario para trasladarte de un pozo a otro porque no había unidad vehicular que te trasladara [...]. Desde el punto de vista laboral sí me estaba viendo afectado porque había mucha presión. Si había muchas fallas, había que ocultarlas. Había que participar en concentraciones y yo soy técnico, no soy político (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

Estos últimos testimonios han revelado una suerte de giro en las motivaciones para salir de Venezuela: ya no era una consecuencia directa del despido, ni el traslado dentro de una transnacional, ni la reunificación familiar. La insatisfacción con las posibilidades de avanzar profesional y personalmente, los ingresos insuficientes para mantener el nivel de vida de la clase media profesional y la amenaza del empobrecimiento generalizado de la sociedad venezolana junto a la conflictividad social y política animó la salida de jóvenes profesionales. En esta línea también se inscribe el siguiente relato que precisa la realidad de los últimos años:

La situación como tal en esos años en una palabra es decaimiento. Se notaba en todos los aspectos mala planificación, mala administración de recursos, mal entendimiento del negocio petrolero, desviación de recursos para otras actividades fuera de la industria petrolera, y yo lo puedo decir porque estaba dentro de PDVSA. Todo esto llevó a un desmejoramiento en las condiciones de los trabajadores petroleros, que acarrió un aumento de la salida de profesionales para trabajar en la industria petrolera fuera de Venezuela y luego para trabajar en cualquier tipo de industria. Pues la situación económica iba en constante decaimiento. Disminución de mi

calidad de vida porque cada vez los ingresos estaban por debajo de lo que se requería para subsistir en el país [...]. En lo político, un enfrentamiento que yo veía fuera de la industria y dentro de la industria. Fuera de la industria, entre el oficialismo tratando de convencer a los demás de que ese era el mejor camino y haciendo propaganda para convencer a la gente. Dentro de la industria, se puede decir que era parecido, pero era obligado, dentro de la industria tú tenías que ser oficialista a juro, es decir, no podías tener otra tendencia política. Además, que eras obligado a tener la tendencia política del gobierno, [...] en lo económico, el decrecimiento era lineal, eso no paraba. Todos los años tu calidad de vida iba disminuyendo, cada vez era más difícil conseguir productos, conseguirlos y poderlos comprar [...]. En lo social, eso repercutió gravísimamente en el país, al aumentar la delincuencia, al disminuir la calidad de vida porque cada vez era más difícil vivir en un estado de armonía en la sociedad, cada vez había menos armonía, más problemas, más conflictos. Esencialmente esa situación me llevó a emigrar, y también razones profesionales porque el decaimiento en la industria petrolera llevó a que cada vez era más difícil hacer carrera dentro de la industria, crecer profesionalmente era muy complicado porque te estancabas. Al haber perdido la industria su norte todos estábamos como chocando contra las paredes por no tener clara nuestra situación y eso en lo profesional es terrible porque no sabes hacia donde te vas a dirigir. Entonces eso me llevó a que yo quería formarme como profesional, seguir mi crecimiento profesional y ahí no lo iba a poder hacer (Entrevista a Marino Soto, Villahermosa, julio de 2018).

Entre los entrevistados, las motivaciones para salir de Venezuela y radicarse fuera de sus fronteras ha sido principalmente por razones laborales, pero matizada por una diversidad de aristas que han cambiado a lo largo del tiempo histórico y ha incluido varios momentos diferenciados: 1) salidas sin retorno definitivo para desarrollar una trayectoria laboral en el extranjero junto a salidas con retorno previsto por razones académicas y decisiones de no retorno desde fuera de Venezuela por motivos políticos y personales; 2) empresas transnacionales que operaban en Venezuela movilizaron a personal a otros contextos donde tenían proyectos petroleros; 3) salida masiva de profesionales despedidos del sector petrolero durante la coyuntura de los años 2002 y 2003, principalmente por falta de oportunidad para el ejercicio profesional dentro de Venezuela y que habían sido vetados como castigo tras el despido bajo el argumento de abandono del

trabajo; 4) las salidas de profesionales despedidos para la reunificación familiar con sus parejas también cesadas que emigraron previamente; 5) continuación de las salidas a través de empresas transnacionales tras la cesantía de actividad de la mayoría de ellas en el territorio venezolano, el giro hacia el socialismo del siglo XXI, el deterioro de las condiciones de vida y el aumento de la inseguridad, y 6) salida de profesionales que continuaron dentro del sector petrolero venezolano y habían logrado ascender tras la coyuntura 2002-2003, pero quienes al no contar con los suficientes recursos para mantener un nivel de vida correspondiente a la clase media profesional, veían limitadas sus posibilidades de avanzar en sus trayectorias laborales, amenazados por el empobrecimiento de la sociedad venezolana en general y con inserción ocupacional obsolescente.

Concluyendo, la irrupción del petróleo en Venezuela devino en la transformación de este país de agroexportador a rentista petrolero y los ingresos de la renta petrolera permitieron la modernización del Estado. Entre las transformaciones más tempranas están las relacionadas con el marco legal para regular las actividades relacionadas con los hidrocarburos porque los instrumentos normativos que existían no respondían a las necesidades particulares del petróleo. Sin embargo, las primeras leyes que regularon las actividades petroleras en Venezuela se hicieron a la medida de los requerimientos de las compañías petroleras estadounidenses y limitaban la participación del Estado venezolano en las actividades del sector, además de las ganancias que generaban, hasta que en 1943, a través de la Ley de Hidrocarburos y luego de intensas negociaciones, se llegó a un marco jurídico que devino en beneficio para las empresas extranjeras concesionarias y para Venezuela.

Otras transformaciones se produjeron en la estructura del Estado venezolano con la aparición de dependencias públicas vinculadas al petróleo. Al tiempo que se producían innovaciones en la estructura organizativa de las instituciones gubernamentales, también se produjo la creación de dependencias educativas y de investigación para la formación de profesionales en petróleo y otras disciplinas vinculadas con las distintas fases del negocio petrolero. Adicionalmente, Venezuela fue un actor clave en la creación de la OPEP.

La población venezolana se rejuveneció, la población económicamente activa se calificó y se tecnificó, creció el empleo en el sector terciario de la economía, primordialmente por las actividades de servicios públicos y privados y en el

comercio e instituciones financieras. También creció el sector secundario de la economía, esencialmente por el empleo en actividades manufactureras, mientras que el sector primario de la economía, particularmente el empleo en actividades agrícolas, perdió importancia.

A partir de 1976 el Estado venezolano se reservó todas las fases de las actividades petroleras. Las antiguas concesionarias privadas cambiaron de nombre y pasaron a ser empresas nacionales filiales de PDVSA. Desde entonces, Petróleos de Venezuela se perfiló como una de las corporaciones más notorias en materia energética a escala internacional. Con ello el país se posicionó como un actor clave productor, refinador y exportador de petróleo y sus derivados. Incluso en materia de refinación, para 1999, PDVSA ocupaba la tercera posición entre las industrias internacionales en dicha materia debido a la existencia de un circuito internacional de refinación que poseía el país, el cual incluía seis refinerías dentro de su territorio y ocho más en Estados Unidos, nueve en Europa y, finalmente, dos en el Caribe. Pero el posicionamiento de PDVSA como una de las grandes corporaciones energéticas a escala mundial no mejoró sustancialmente las condiciones económicas y sociales de la población venezolana.

Adicionalmente, los cambios políticos que impulsó Hugo Rafael Chávez Frías como presidente de Venezuela desde 1999 devinieron en impactos en la industria más grande del país: PDVSA. La huelga general de finales del 2002 e inicios de 2003, liderada por la alta gerencia de la industria petrolera pública finalizó con el despido de unos 20 000 trabajadores de alrededor de 45 000 personas, entre estos algunos de los integrantes más altamente calificados del personal. Los trabajadores despedidos han sido categorizados, por algunos, como ilegítimos dado que abandonaron sus puestos de trabajo, mientras que otros han considerado que ese despido masivo devino en la destrucción de PDVSA y sus empresas filiales, añadida a la ruina generalizada de la economía nacional venezolana.

Asimismo, el gobierno venezolano a través de diferentes mecanismos imposibilitó que estos trabajadores altamente calificados fueran contratados en oficinas gubernamentales y en empresas que dan servicios al Estado dentro el sector petrolero y fuera de este. Lo anterior agudizó la crisis, pues se cortó la trayectoria laboral de estos profesionales en el territorio nacional y muchos optaron por continuar su vida fuera de Venezuela.

En conclusión, el deterioro económico y social de Venezuela, junto a la polarización política y la inseguridad personal y jurídica devinieron en un incremento sostenido de la emigración. Cabe destacar que este proceso emigratorio se ha consolidado entre 2001 y 2015, e incluso ha llegado a niveles alarmantes entre 2015 y 2021. Los profesionales del sector petrolero se han marchado del país principalmente por razones laborales, pero también para desarrollar una trayectoria laboral propicia, por falta de oportunidad para el ejercicio profesional dentro de Venezuela, para la reunificación familiar, por el empobrecimiento de la sociedad venezolana en general y la obsolescencia de la inserción ocupacional en el sector petrolero venezolano.

3

Propuesta metodológica para el estudio de la inserción ocupacional

En este capítulo se han reunido los aspectos metodológicos que dan cuenta de las combinaciones de factores contextuales y las propias trayectorias laborales pre y post migratorias de hombres y mujeres, los cuales han explicado la inserción ocupacional de las personas profesionales del sector petrolero venezolano en los dos contextos de llegada comparativamente. En particular, dentro de la trayectoria laboral premigratoria, se ha considerado relevante la especialización en actividades petroleras como parte del capital humano acumulado por los profesionales que han devenido en migrantes. A partir de los aportes conceptuales, analíticos y teóricos revisados se ha propuesto el estudio de la inserción ocupacional y la trayectoria laboral como parte del curso de vida de estos profesionales, el cual ha incluido el dominio laboral de manera entrelazada con otros dominios institucionales y que se ha iniciado en el contexto de salida: Venezuela.

El método comparativo cualitativo se ha adoptado como estrategia metodológica para el análisis de las biografías laborales y, en especial, para el examen de las trayectorias, premigratoria y posmigratoria, en el ámbito laboral de los profesionales del sector petrolero venezolano. Con lo anterior se ha logrado la identificación de pautas distintas de inserción en el empleo en función del contexto y el género. Esta estrategia principal se ha acompañado con la descripción de las características generales tanto del contexto de salida, Venezuela, como de los dos contextos de recepción, las regiones de Villahermosa y de Houston. Se ha apuntado a que la región económico-funcional comandada por Villahermosa ha resultado un contexto de llegada más favorable para la inserción ocupacional de los profesionales petroleros venezolanos en comparación con la liderada por Houston, porque ha sido menos atrayente como contexto de recepción para los profesionales con una alta formación y capacitación en actividades petroleras a nivel internacional, principalmente por la economía poco dinámica, la desigualdad en los niveles de

vida y la heterogeneidad del mercado laboral. Por tanto, una minúscula cantidad de especialistas en petróleo a escala internacional ha estado dispuesta a residenciarse en la región de Villahermosa y ello ha resultado en una oportunidad aprovechada por la población venezolana especializada en hidrocarburos.

El QCA se ha clasificado como un tipo de metodología mixta (Ariza y Gandini 2012), el cual ha buscado “superar las limitaciones del análisis cuantitativo y formalizar la lógica del abordaje cualitativo, con base en la teoría de conjunto y el álgebra booleana” (Gandini 2015, 161-162). Además, el análisis comparativo cualitativo en tanto método y conjunto de técnicas ha devenido en “un enfoque original y novedoso con unas características distintivas muy marcadas y fácilmente reconocibles” (Castillo Ortiz 2017, 7), más que una convergencia entre las perspectivas dominantes entre los científicos sociales.

En este capítulo, además de la presentación y explicación del método que se ha empleado, se incorpora la información levantada en campo y los resultados obtenidos con la ejecución del método para una mejor comprensión bajo el propósito de que sea una guía para la aplicación del análisis comparativo cualitativo. Se ha partido del diseño de la investigación, incluyendo la selección de los casos, además de una breve descripción de las dimensiones de control y diferenciación de los contextos de llegada electos para el ejercicio comparativo. Los perfiles de los entrevistados o participantes de la investigación, es decir, de las observaciones empíricas para el QCA junto a los instrumentos que se han utilizado en el trabajo de campo y para la sistematización de los datos levantados sobre los profesionales del sector petrolero venezolano, forman parte de esta sección. Ello ha permitido el conocimiento de cada contexto regional bajo comparación, desde la perspectiva de los entrevistados, es decir, sus experiencias al llegar, vivir y trabajar en Villahermosa o Houston.

El modelo analítico propuesto que se ha implementado con una de las modalidades del método comparativo cualitativo —en tanto conjunto de condiciones causales o explicativas que han conducido a un resultado de interés: la inserción ocupacional propicia—, así como los pasos del QCA que conforman el momento analítico y el momento interpretativo son ampliamente explicados con fines pedagógicos.

Diseño de la investigación: selección de los casos y descripción

La investigación ha respondido a un diseño metodológico comparativo, por lo cual un elemento fundamental fue la selección de los casos a comparar. En otras palabras, se trata de un tipo de diseño de investigación que ha posicionado la comparación en el centro de las acciones, es decir, no se ha limitado a la elección de casos diferentes, más bien se ha pensado la indagación en términos comparados (Rihoux 2017, 53). Así, en tanto investigación comparativa se han seleccionado como casos dos ámbitos espaciales: las regiones económico-funcionales de Villahermosa en México y de Houston en Estados Unidos. En general, la investigación comparativa se ha interesado en identificar las similitudes y las diferencias entre unidades macrosociales, conocimiento que ha proporcionado una suerte de clave para comprender, explicar e interpretar diversos resultados y procesos históricos, además de su importancia para los arreglos institucionales actuales (Ragin 1987, 6). Las dos regiones del golfo de México han adquirido sentido para responder las interrogantes de indagación, una vez que se han considerado contextos de llegada diversos para la población migrante bajo estudio (véase Figura 3.1).

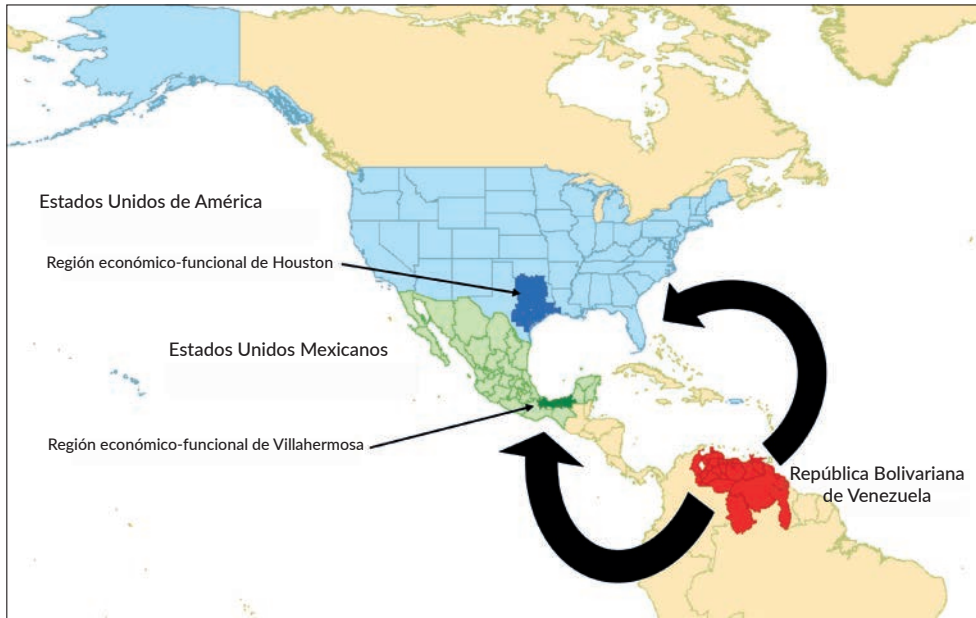
Una región económica-funcional se ha caracterizado por la presencia de una ciudad, centro urbano o nodo principal y las interacciones intrarregionales con la periferia y el *hinterland*, es decir, con el área directamente dependiente y vinculada en los aspectos económicos con el nodo principal (Asuad Sanén 2016, 276-279). Así, Villahermosa y Houston han correspondido a los nodos urbanos principales de dos regiones del golfo de México, en las cuales internamente se han dado fuertes lazos económicos y las actividades petroleras han sido de capital importancia.

En México, la región económico-funcional de Villahermosa³³ se ha elegido porque incluye un centro de servicios, comercial, de negocios y administrativo de la industria petrolera en el sureste del país. Se trata de una metrópolis con una base económica vinculada con los hidrocarburos (exploración, producción y distribución de petróleo y gas natural) que ha sido un polo de operaciones de Petróleos Mexicanos (Pemex). Ahí se han localizado: Pemex Exploración y Producción,

³³ Esta región está conformada por “105 municipios, de los cuales 3 pertenecen al estado de Campeche, 19 al estado de Chiapas, 17 al de Oaxaca, 49 al estado de Veracruz y 17 al de Tabasco” (CEDRUS-UNAM 2018, 153).

Figura 3.1

Contexto de salida y contextos de recepción a comparar en la investigación



Fuente: Elaboración propia.

Pemex Gas y Petroquímica Básica y el Centro Administrativo en la región sur de México. El área metropolitana de Villahermosa tenía una población de 823 213 personas en 2015 (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2018).

Ciudad del Carmen ha sido otra urbe incluida en la región de Villahermosa, en el municipio de Carmen, Campeche, ubicada en la isla del Carmen entre el golfo de México y la laguna de Términos. También se ha conocido como una ciudad con una base económica vinculada a la explotación de hidrocarburos por ser un importante centro de operaciones de Petróleos Mexicanos y punto de partida para muchas actividades petroleras costa afuera. Contaba con 192 725 habitantes según la Encuesta intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

En la costa veracruzana del golfo de México dentro de la región encabezada por Villahermosa se han incluido las zonas metropolitanas de Coatzacoalcos y

Minatitlán. Coatzacoalcos se ha conocido como una metrópolis portuaria, centro de servicios, comercial e industrial, principalmente relacionada con la actividad petroquímica. Minatitlán ha tenido una base económica centrada en la industria petrolera, básicamente porque en su territorio se emplaza la refinería General Lázaro Cárdenas del Río que pertenece a Pemex. Estas dos zonas metropolitanas conforman una sola metrópolis especializada en hidrocarburos. Contaba con una población de 737 407 personas en 2015 (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2018).³⁴

En Estados Unidos, la región económico-funcional de Houston³⁵ también incluye varios sistemas urbanísticos en los cuales las actividades de exploración, explotación y refinamiento de petróleo y gas natural han sido de gran importancia. Dos de las refinerías de petróleo más importantes de Estados Unidos se han localizado en esta región económico-funcional: Port Arthur en la ciudad Beaumont-Port Arthur del condado de Jefferson y Baytown en el área metropolitana de Houston.

La metrópolis que se ha conformado a partir de Houston ha sido el sistema urbanístico más importante de la región, que incluye Sugar Land, Baytown, Galveston, Conroe y otras urbes en un total de quince condados de Texas. Esta metrópolis se ha considerado una ciudad global y ha tenido una base económica diversificada que incluye industrias energéticas, químicas, petroquímicas, de equipos petrolíferos, manufactureras, aeroespaciales, aeronáuticas, de transporte, de investigación, de salud y cuidado. Contaba con 5 946 800 habitantes en 2010

³⁴ En la región, además de las zonas metropolitanas de Coatzacoalcos, Minatitlán y Villahermosa y Ciudad de Carmen, también se emplazan otras localidades como Cosamaloapan, San Andrés Tuxtla, Cárdenas, Paraíso, Reforma, Emiliano Zapata, Palenque y Tenosique de Pino Suárez.

³⁵ Esta región económico-funcional está conformada por 155 condados, de los cuales 3 pertenecen al estado de Luisiana, 15, a Oklahoma y 137, a Texas. Asimismo, incluye siete áreas metropolitanas estadísticas Houston-The Woodlands-Sugar Land, Dallas-Fort Worth-Arlington, Victoria-Port Lavaca, Austin-Round Rock-San Marcos, San Antonio-New Braunfels y Corpus Christi-Kingsville-Alice en Texas; mientras que en Luisiana, Lake Charles-Jennings y localidades como Beaumont-Port Arthur, Bryan, College Station y otros centros poblados con menos de 20 000 habitantes en 2010.

(United States Census Bureau 2012). Adicionalmente, en Houston se ha ubicado la sede principal de la Corporación Petrolera Citgo —comúnmente conocida como Citgo—, una empresa refinadora de petróleo, de comercialización de sus derivados y filial de PDVSA.

Lake Charles-Jennings ha sido otra de las áreas metropolitanas incluidas en la región comandada por Houston, una importante zona industrial de refinación petroquímica que se ha emplazado en tres condados de Luisiana y tenía una población de 199 607 personas en 2010 (United States Census Bureau 2012). Otra de las refinerías de Citgo y PDVSA se ha localizado en Lake Charles. Corpus Christi-Kingsville-Alice ha sido otra de las metrópolis de la región económico-funcional comandada por Houston en el golfo de México. Este sistema urbanístico ha contado con una base económica centrada en actividades industriales químicas y metalúrgicas, además de un puerto importante para embarque de petróleo. El área metropolitana se ha extendido por seis condados de Texas; poseía una población de 428 185 habitantes en 2010 (United States Census Bureau 2012). En Corpus Christi se ha ubicado otra refinería propiedad de Citgo y Petróleos de Venezuela.

En el área metropolitana Austin-Round Rock-San Marcos se han localizado Brigham Exploration Company y Jones Energy, Inc., entre otras compañías petroleras. También en Austin está ubicada una de las cinco oficinas en Estados Unidos de Equinor, empresa estatal noruega de petróleo. Muchas de estas empresas han establecido convenios con la Universidad de Texas en Austin a través de los departamentos de ingeniería de petróleo, geosistemas e investigación. Esta metrópoli es la capital de Texas, la cual combina sus actividades petroleras y educativas con funciones gubernamentales del estado, y funciona como nodo comercial, industrial y de convenciones. La población de la metrópoli sumaba 1 716 289 habitantes en 2010 (United States Census Bureau 2012).

El área metropolitana de Dallas-Fort Worth-Arlington ha conformado la región liderada por Houston como nodo energético y petrolero de Texas. Dallas y su *hinterland* constituyen otra urbe estadounidense clasificada como ciudad global. Esta metrópolis ha concentrado grandes sedes corporativas de Estados Unidos, entre ellas ExxonMobil que se ha dedicado a la explotación, elaboración y comercialización de productos petroleros y gas natural, así como también a la elaboración de productos químicos, plásticos y fertilizantes. La base económica de este centro urbano ha incluido también negocios, industrias de tecnología de

información, electrónicos, computación, telecomunicaciones, agricultura y ganadería. Contaba con una población de 6 371 773 personas en 2010 (United States Census Bureau 2012).

La naturaleza económica y el nivel regional de los dos casos que se han comparado, en términos conceptuales, se cimientan una vez que estos lugares son entendidos como contextos de recepción de los profesionales del sector petrolero que emigraron desde Venezuela de 1995 a 2016. Estos profesionales venezolanos que mayoritariamente fueron empleados de empresas públicas o privadas vinculadas a actividades petroleras antes de la migración constituyen las unidades de observación en la investigación que ha proporcionado datos a nivel individual, la población objeto de estudio, la población potencial de los casos que se han contrastado, es decir, los dos contextos regionales de recepción en tanto unidades explicativas.

Según Rihoux (2017, 55), un primer aspecto importante que ha tenido que quedar claro en el marco del diseño de una investigación comparativa con QCA ha sido la definición de los casos en términos conceptuales y empíricos. Así, la naturaleza económica y el nivel regional de los dos casos que se han comparado, Villahermosa y Houston, en tanto contextos de llegada de migrantes venezolanos especialistas en actividades petroleras, ha apuntado a la claridad en su definición. La selección de estas dos regiones del golfo de México, una mexicana y otra estadounidense, se ha realizado a través de la identificación de las dimensiones de diferenciación de dichos casos y las dimensiones de control sobre las que ha operado la comparación (véase Cuadro 3.1).

En el caso de las dimensiones de diferenciación se han encontrado: el movimiento de población destacado, la transición demográfica, la política migratoria, el idioma oficial, el ambiente social de receptividad, el nivel de desarrollo, la economía, el mercado de trabajo, el manejo del negocio petrolero y el tipo de actividad petrolera dominante.

Cuadro 3.1
Diseño de la investigación: dimensiones de control
y de diferenciación de los casos seleccionados

Dimensiones		Caso 1: REF de Villahermosa, México	Caso 2: REF de Houston, Estados Unidos
De diferenciación	Movimiento de población destacado	País emisor, papel regional importante, polo secundario de migración (Gandini 2015).	País receptor, primer destino de la migración mundial y latinoamericana.
	Transición demográfica	Más atrasada pero acelerada (Gandini 2015).	Sociedad envejecida.
	Política migratoria	Más laxa pero discrecional (Gandini 2015).	Endurecida.
	Idioma	Castellano (región Iberoamérica).	Inglés (región Norteamérica).
	Ambiente social de receptividad	Más favorable: con clara discriminación positiva (Ariza y Gandini 2012).	Más hostil: con espacios de discriminación positiva.
	Nivel de desarrollo	País en vías de desarrollo.	País desarrollado.
	Economía	Estancamiento e inestabilidad. Dualidad. Desequilibrios regionales y sectoriales (Gandini 2015).	Altamente diversificada y líder en alta tecnología y segundo mayor productor industrial. En crecimiento sostenido.
	Mercado de trabajo	Heterogéneo, proceso de tercerización, empleo en subsectores con peores condiciones laborales, precariedad y desigualdad (Gandini 2015).	Sector terciario avanzado más competitivo. Diversidad de actividades energéticas, médico-asistenciales, aeroespaciales y otras.
	Negocio petrolero	Manejado por el Estado.	Manejado por privados.
	Actividad petrolera dominante	Producción.	Producción, refinación y concentrador de oficinas de empresas del sector.
De control	Sector petrolero	Con importancia en la economía.	Con importancia en la economía.
	Recepción de inmigrantes	Destino emergente de venezolanos. Segundo destino de los migrantes venezolanos a escala latinoamericana hasta 2015 (ONU) y desplazado por Perú.	Destino histórico de venezolanos. Principal destino de los migrantes venezolanos a escala mundial hasta 2015 (ONU) y desplazado por Colombia.
	Lazos históricos	Exilio político. Relaciones comerciales.	Concesiones petroleras. Principal comprador.
	Contexto sociotemporal	Profesionales venezolanos (2003-2014).	Profesionales venezolanos (1995-2016).
	Tipo de Estado de bienestar	Estado débil y residual (Gandini 2015).	Prácticamente inexistente, con diferencias en cada estado de la unión.

Fuente: Elaboración propia con base en Gandini (2015).

La región de Villahermosa se ha seleccionado como uno de los casos a comparar porque incluye las zonas metropolitanas de Villahermosa, Coatzacoalcos, Minatitlán y Ciudad del Carmen, nodos de operación de Petróleos Mexicanos, un espacio geográfico donde la producción de petróleo ha sido la fase dominante del negocio petrolero. La región de Houston se ha escogido como el otro de los casos bajo comparación porque también contiene varios sistemas urbanísticos en los cuales las actividades vinculadas al petróleo y gas natural son de importancia capital, y donde se ha puesto en relevancia la actividad refinadora de la región. Estas dos regiones económico-funcionales como casos de estudio han correspondido a las unidades explicativas.

Por otro lado, entre las dimensiones de homogeneización se han identificado la importancia del sector petrolero para la economía, la recepción de inmigrantes, los lazos históricos, el contexto sociotemporal y el tipo de Estado de bienestar. Estas dimensiones de diferenciación y homogeneización (o control) han conformado y argumentado el diseño comparativo y la selección de los casos (primer paso de la implementación del método de análisis comparativo cualitativo).

Un segundo aspecto que ha tenido claridad en términos prácticos en el diseño a través de QCA, ha sido la pregunta de investigación y, en particular, su explicación (Rihoux 2017, 55). Se ha buscado responder: ¿cuáles combinaciones de factores contextuales, demográficos, trayectorias laborales premigratorias y posmigratorias, especialización en actividades petroleras y capital humano acumulado, así como la coyuntura política 2002-2003 en Venezuela, podrían explicar la inserción ocupacional propicia de los profesionales del sector petrolero venezolano que emigraron de 1995 a 2016 a las dos regiones económico-funcionales del golfo de México?

Así, el resultado ha quedado claramente definido: la inserción ocupacional propicia de los profesionales venezolanos del sector petrolero en el mercado de trabajo de las regiones de Villahermosa y de Houston. Según Gandini (2015, 338), el claro establecimiento del resultado que se ha buscado explicar con base en la comparación ha sido central en el diseño comparativo utilizando QCA. Inclusive, se han considerado resultados de éxito y de fracaso, en este caso, de inserción ocupacional propicia y no propicia.

Finalmente, el tercer aspecto que ha gozado de claridad, en términos prácticos según Rihoux (2017, 55), ha girado en torno a cómo se circunscribe

la población potencial de los casos. En esta investigación los casos bajo comparación han sido las regiones económico-funcionales de Houston y de Villahermosa, unidades de análisis o explicativas, que se han entendido como contextos de llegada de la población potencial: los profesionales universitarios que mayoritariamente fueron empleados en compañías del sector petrolero en Venezuela antes de emigrar, que salieron de ese país suramericano entre 1995 y 2016 y que finalmente han residido al menos un año en alguno de los dos contextos de llegada de los definidos como casos bajo comparación. Esta población potencial de los casos ha correspondido a las unidades de observación de la investigación y ha estado perfectamente delimitada. En palabras de Rihoux, “existe suficiente homogeneidad del universo de la investigación” (2017, 64).

No se ha pretendido incluir en el análisis la totalidad de la población potencial de los casos comparados, debido a que para el QCA el conocimiento con suficiente profundidad de las unidades de observación y las unidades de análisis ha resultado fundamental (Rihoux 2017, 59). Quiere decir esto que el método de análisis comparativo cualitativo ha requerido de suficiente intimidad y cercanía con cada unidad analizada (Ragin 2006; Gandini 2015), en lugar de la incorporación de mayor cantidad de observaciones, aun cuando un gran número de unidades de observación ha apuntado a una mayor diversidad empírica (Ragin 2006). Sin embargo, un mayor número de unidades de observación no se ha asociado a mejores resultados (Rihoux 2017, 61).

Observaciones empíricas para el análisis csQCA: instrumentos, trabajo de campo, sistematización

La información primaria que ha correspondido a cada unidad de observación se ha levantado directamente para la investigación de manera presencial en las dos regiones económico-funcionales comparadas mediante tres instrumentos de recolección de información: el registro de entrevistado, el guion para las entrevistas semiestructuradas y el registro de biografía laboral. El trabajo de campo ha buscado la inclusión de un número limitado de observaciones con la máxima diversidad entre el resultado, es decir, la inserción ocupacional propicia y las condiciones explicativas: trayectoria laboral previa a la migración, el impacto de la crisis petro-

lera (2002-2003) en la trayectoria laboral, el sexo, la trayectoria laboral posterior a la migración y el contexto de recepción. En la investigación se ha elegido una muestra pequeña de $n = 35$ observaciones, enfocada en el conocimiento profundo de cada una de estas y de las unidades de análisis o explicativas, es decir, las dos regiones del golfo de México bajo comparación.³⁶

El trabajo de campo, las entrevistas realizadas a la población bajo estudio (unidades de observación) y la observación de los dos contextos regionales de llegada (unidades de análisis) han apuntado al “conocimiento profundo, directo y holístico de los casos” (Ariza y Gandini 2012, 515), el cual ha conformado el segundo paso de la implementación del método de análisis comparativo cualitativo. En ese sentido, cada una de las observaciones individuales se ha considerado “como un todo complejo, es decir, como una configuración de condiciones —y resultados—” (Castillo Ortiz 2017, 12).

El primero de los instrumentos de recolección de datos que se ha utilizado fue el registro de entrevistado. Este instrumento es un cuestionario a través del cual se han recabado las principales características sociodemográficas de cada uno de los participantes que son de interés para la investigación (véase Figura A-3.1 en Anexo III).

La guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos ha constituido el segundo de los instrumentos de levantamiento de información que se ha utilizado en el trabajo de campo (véase Figura A-3.2 en Anexo III). Esta suerte de guion para las entrevistas se ha conformado por seis secciones: 1) sobre el contexto de salida (Venezuela); 2) sobre la migración; 3) sobre la trayectoria laboral premigratoria en Venezuela u otros países antes de llegar a México o Estados Unidos; 4) sobre la trayectoria laboral posmigratoria en México, Estados Unidos u otros países donde se ha residido luego de haber vivido en México o Estados Unidos; 5) sobre el contexto de llegada, es decir, la región de Villahermosa en el

³⁶ Añadir más observaciones o casos en la comparación dependerá del acceso a información, de la calidad de dicha información y de los recursos con los que ha contado el investigador para conseguir material adicional para cada nueva observación o caso. Además, el QCA ha exigido información sólida. Si la información ha sido incompleta o defectuosa, entonces está totalmente justificado, antes de la implementación del QCA, la exclusión de observaciones o casos del análisis empírico (Rihoux 2017, 59).

caso de México, o la de Houston en Estados Unidos, y 6) sobre las valoraciones del proceso migratorio, la trayectoria laboral y el posible retorno a Venezuela.

Por último, el tercer instrumento ha sido el registro de la biografía laboral (véase Figura A-3.3 en Anexo III), el cual ha permitido la reconstrucción de la trayectoria laboral con base en las preguntas de las secciones 3) y 4) de la guía de entrevista. Además, fueron diseñadas cuatro fichas de resumen, en las cuales se han sistematizado las principales ideas correspondientes a las secciones 1), 2), 5) y 6) de la guía (véanse Figuras A-3.4, A-3.5, A-3.6 y A-3.7 en Anexo III).

La primera fase presencial del trabajo de campo fue realizada desde el 6 y hasta el 30 de julio de 2018 y tuvo como base Villahermosa, Tabasco. En ese lapso fueron entrevistados veintiún ingenieros del sector petrolero de Venezuela con más de dos años de residencia en esa región. La segunda fase presencial en campo fue desarrollada del 25 de octubre al 24 de noviembre de 2018 y tuvo como base Houston, Texas. En ese lapso fueron entrevistados, de forma presencial y a través de medios virtuales, doce profesionales más del sector petrolero venezolano: diez ingenieros, una economista y una abogada. Adicionalmente, en una tercera fase de trabajo de campo virtual, entre el 27 de noviembre y el 2 de diciembre de 2018 fueron entrevistados a través de medios virtuales dos ingenieros venezolanos más radicados en la región de Houston, sumando así, en total, catorce entrevistados que han residido más de un año y medio en ese contexto de recepción.

Así, en la investigación han participado 35 profesionales petroleros venezolanos con edades que oscilan entre los 30 y 73 años. Esto quiere decir que los entrevistados son adultos: jóvenes, maduros y mayores. De estos, veintiuno han residido en la región comandada por Villahermosa, mientras que en la liderada por Houston, catorce (véase Figura 3.2).

Los entrevistados residentes en la región de Villahermosa fueron trece hombres y ocho mujeres. Los varones contaban entre 38 y 73 años de edad, mientras que las mujeres tenían de 43 a 63 años. Estos ingenieros han nacido en diez de los estados que integran Venezuela: Anzoátegui, Apure, Aragua, Bolívar, Distrito Capital (antes Distrito Federal), Miranda, Monagas, Nueva Esparta, Sucre y Zulia. Entre los entrevistados de sexo masculino doce residían en Villahermosa, Tabasco, y uno en Ciudad del Carmen, Campeche, al momento de la entrevista. Todos estaban casados, sin embargo, uno de ellos manifestó estar unido en México con otra pareja y que su esposa continúa viviendo en Venezuela de forma permanente. Las

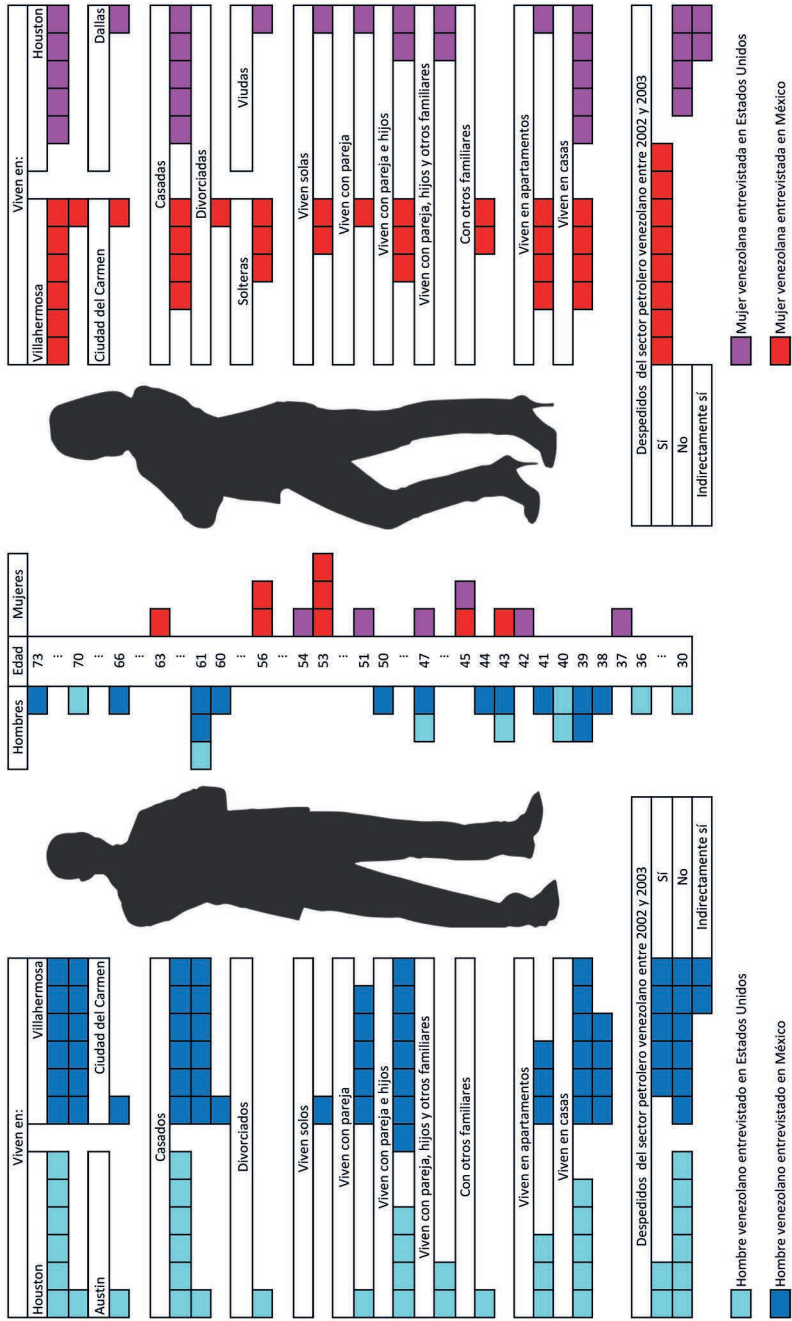
esposas de otros dos de los varones al momento de la entrevista vivían en Venezuela: una porque tiene negocios que atender que le obligan a pasar unos meses en su país de origen y otros en México, y la otra porque estaba temporalmente en Venezuela mientras el esposo conseguía trabajo. Una de las entrevistadas vivía en Ciudad del Carmen, mientras que las otras siete lo hacían en Villahermosa. Cuatro de estas mujeres entrevistadas estaban casadas, una divorciada y tres solteras.

En la región de Houston fueron entrevistados ocho hombres y seis mujeres. Al momento de la entrevista, los varones tenían de 30 a 70 años de edad, mientras que las mujeres contaban con edades entre 37 y 54 años. Estos profesionales han nacido en seis de los estados que integran Venezuela: Bolívar, Carabobo, Distrito Capital, Falcón, Miranda y Zulia. Tres de las entrevistadas nacieron fuera de ese país: dos en Colombia, aunque llegaron durante la niñez y se naturalizaron venezolanas. Otra nació en Estados Unidos, mientras sus padres realizaban estudios, y adquirió la nacionalidad venezolana por ser hija de venezolanos nacida en el extranjero; además, la mayor parte de su curso de vida se ha desarrollado en Venezuela (véase Figura 3.2).

Uno de los varones entrevistados está divorciado y vivía en Austin. Los otros siete hombres están casados y residen en Houston. Una de las mujeres es viuda y reside en Dallas. Las otras cinco están casadas y viven en Houston. La mayoría de los entrevistados tanto en México como Estados Unidos vivían con pareja e hijos o hijas, aun cuando se han observado otras modalidades de convivencia entre ellos. Adicionalmente, el número promedio de hijos entre ellas y ellos fue 2.3 personas (véanse Figuras 3.2 y 3.3).

Dos de los ocho hombres entrevistados en Estados Unidos y cinco de los trece entrevistados en México fueron despedidos del sector petrolero venezolano como consecuencia de la crisis 2002-2003 de manera directa; dos más, de forma indirecta. Las ocho mujeres entrevistadas en México corrieron con la misma suerte, es decir, fueron destituidas de sus empleos, mientras que solo dos de las seis entrevistadas en Estados Unidos se vieron afectadas indirectamente por los despidos masivos. Las mujeres en las dos regiones han salido de Venezuela entre 1995 y 2009. En el caso de los varones la salida del contexto de origen se ha producido entre 1995 y 2016. El promedio de dependientes de los entrevistados en el contexto de salida ha sido 1.3 personas, sin embargo, una cantidad considerable de entrevistados no posee dependientes en Venezuela. En los contextos

Figura 3.2 Perfil de los entrevistados: edad, lugar de residencia, estado civil y modalidad de convivencia según sexo



Fuente: Elaboración propia con base en el registro de entrevistado en campo (julio-diciembre de 2018).

de destino el promedio de los dependientes económicos ha sido 1.7 personas. Los varones en México llegaron de 2003 a 2014. La condición migratoria inicial de los que arribaron de 2003 a 2010 fue de turista y, posteriormente, realizaron sus trámites para ser residentes temporales con permiso de trabajo; mientras que quienes llegaron de 2012 a 2014 inicialmente entraron con una oferta de trabajo y, una vez que llegaron a México, concluyeron su trámite como residentes temporales con permiso de trabajo. Al momento de la entrevista la mayoría eran residentes permanentes o mexicanos por naturalización (véanse Figuras 3.3 y 3.4).

Las mujeres entrevistadas en México arribaron entre los años 2003 y 2012: siete de ellas entraron como turistas y, una vez en México, cambiaron su condición migratoria a residentes temporales con permiso de trabajo. La otra entrevistada inicialmente entró a México como dependiente de su esposo en términos económicos. Al momento de la entrevista la mayoría eran residentes permanentes o se habían naturalizado mexicanas.

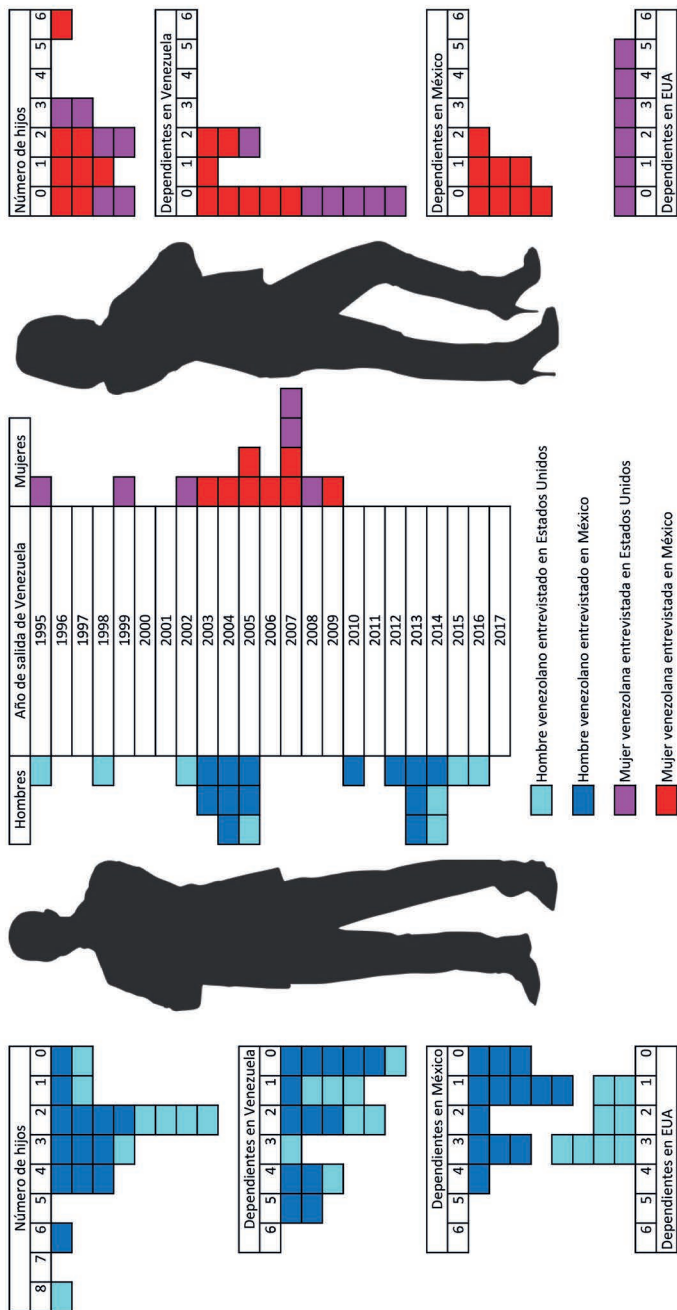
Los hombres entrevistados en Estados Unidos llegaron a ese territorio entre los años 2002 y 2017. La condición migratoria inicial de cuatro de ellos fue con visa de turista (B1/B2), otros dos entraron con visa de estudiante (F1), uno con visa de trabajador (O1) y finalmente uno con residencia permanente, luego de haber ganado la *Green Card* en la lotería. Al momento de la entrevista eran ciudadanos americanos, solicitantes de asilo político o residentes permanentes en ese país.

Las mujeres entrevistadas en Estados Unidos arribaron de 1995 a 2016. Una era ciudadana americana por nacimiento, otra entró con visa de estudiante (F1) y otras cuatro con visa de trabajo (L1, L1B y L6) (véase Figura 3.4). Al momento de la entrevista la mayoría eran ciudadanas americanas.

Las y los entrevistadas/os, en una mayor proporción, son ingenieras/os, principalmente de petróleo, pero también una abogada y una economista han conformado el grupo de participantes en la investigación. Estos profesionales mayoritariamente han recibido formación en las empresas donde han trabajado. Un grupo cuenta con estudios de maestría, realizados principalmente en Estados Unidos y Venezuela (véase Figura 3.5). Adicionalmente, varios de estos profesionales especialistas en petróleo han recibido financiamiento de instituciones públicas venezolanas para su formación como ingenieras/os o para las maestrías que han cursado.

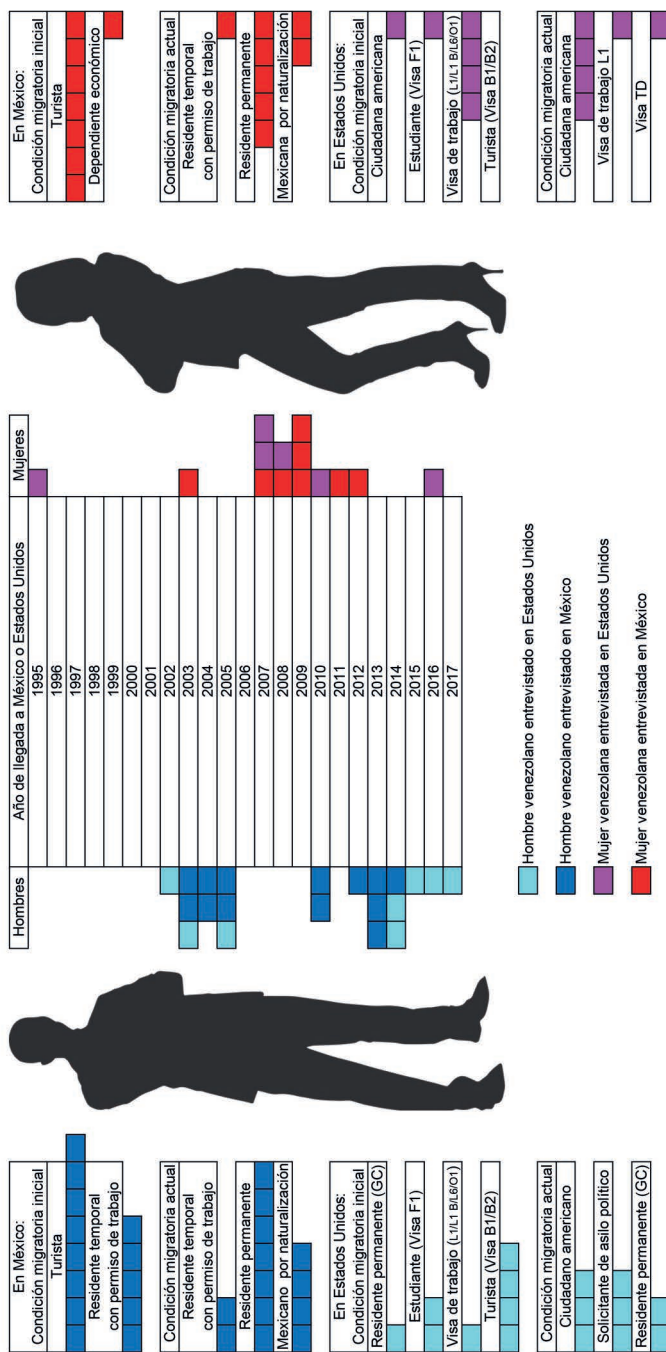
El método para contactar a los posibles entrevistados ha sido a través de la técnica de bola de nieve. Un contacto inicial con el primer entrevistado en

Figura 3.3
 Perfil de los entrevistados: año de primera salida de 1995 a 2016, hijos y dependientes según sexo



Fuente: Elaboración propia con base en el registro de entrevistado en campo (julio-diciembre de 2018).

Figura 3.4
 Perfil de los entrevistados: año de llegada a México o Estados Unidos y condición migratoria según sexo



Fuente: Elaboración propia con base en el registro de entrevistado en campo (julio-diciembre de 2018).

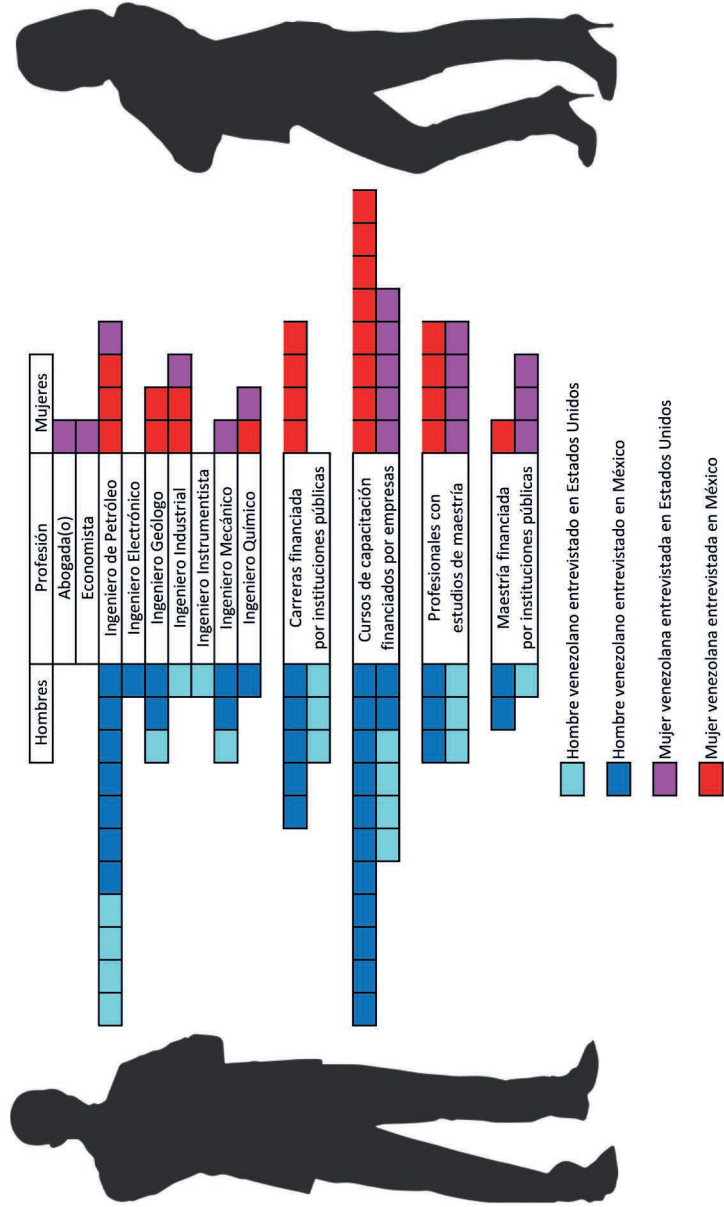
Villahermosa sirvió para conseguir los números telefónicos de otros 23 ingenieros venezolanos radicados en las ciudades de Villahermosa, Paraíso y Ciudad del Carmen y posteriormente fijar una nueva cita para la realización de la entrevista semiestructurada. Asimismo, la primera entrevistada en Houston facilitó los números telefónicos de siete ingenieros residenciados en esa ciudad. Adicionalmente, la asistencia a dos presentaciones del economista venezolano Ricardo Haussman, una en un hotel de Houston y la otra en el Instituto Baker de la Universidad de Rice, sirvió para establecer contacto con tres de los participantes y otros informantes claves en la región.

Se publicó información sobre la investigación en uno de los grupos de Facebook de venezolanos en Villahermosa y en otro en Houston. En Villahermosa se visitó la panadería Chamo Pan y una suerte de desayunador llamado El rincón del sabor, locales de comida venezolana donde se hizo contacto directo con candidatos a entrevistados. Además, se escribió a través de mensajes de texto SMS y la aplicación WhatsApp a todos los candidatos a entrevistados proporcionando información básica sobre la investigación y solicitando un momento oportuno para conversar telefónicamente, o bien, para fijar de una vez fecha, hora y lugar para la entrevista. También durante la cita se solicitaba al participante que proporcionara formas de contactar a otros posibles entrevistados, tanto en la región económico-funcional de Villahermosa como en la de Houston. Las entrevistas realizadas duraron, en promedio, una hora y cinco minutos. La de menor duración fue realizada en 29 minutos y 23 segundos, mientras que la de máxima alcanzó las tres horas, 22 minutos y 52 segundos.

Conocimiento de cada contexto bajo comparación: llegar, vivir y trabajar en Villahermosa o Houston

Las razones que motivaron la llegada de los entrevistados a la región económico-funcional de Villahermosa han sido laborales. La mayoría llegó para insertarse ocupacionalmente en empresas de consultorías que trabajan para Pemex en Paraíso, Villahermosa o Ciudad del Carmen. Uno de los grupos fue transferido desde otras ciudades de México u otros países, o contratado para iniciar labores en empresas transnacionales de servicios petroleros con proyectos en los activos de

Figura 3.5
 Perfil educativo de los entrevistados: profesión, capacitación y estudios de maestría según sexo



Fuente: Elaboración propia con base en el registro de entrevistados en campo (julio-diciembre de 2018).

la región. Finalmente, un grupo minoritario llegó para reunirse o acompañar a sus parejas que han sido transferidos por compañías transnacionales a Villahermosa o Ciudad del Carmen.

Las razones laborales como motivación del arribo a la región villahermosina han estado facilitadas por las redes de amigos, antiguos compañeros de trabajo y gente conocida, es decir, a través del capital social que proporcionan las redes a las cuales pertenecen las personas profesionales petroleras entrevistadas, junto con la experiencia en pozos petroleros venezolanos con características similares a los mexicanos.

Yo estaba en Paraíso en un hotel, las oficinas me quedaban allá a cinco minutos. La llegada de mi esposa y mi hijo me trajeron a Villahermosa. Así de tajante fue, porque él venía para hacer los dos últimos años de bachillerato, creo que tuvo que hacer tres, y mi esposa dijo “yo no me voy a internar en Paraíso, en ese pueblo, vámonos para Villahermosa donde hay más oportunidad de ciudad”. Eso fue más o menos lo que me motivó a radicarme aquí (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

Este testimonio de Jerónimo Peraza ha puesto en relieve que la decisión de establecerse en una determinada ciudad puede responder a necesidades familiares. En el mismo sentido, ha apuntado lo expresado por Mirna Chaparro:

Mi esposo fue transferido por la empresa transnacional donde trabajaba. Luego que terminó su relación laboral con esa compañía que lo trajo a Villahermosa, él y yo decidimos quedarnos por la actividad petrolera (Entrevista a Mirna Chaparro, Villahermosa, julio de 2018).

Mayoritariamente han vivido y trabajado en Villahermosa, Ciudad del Carmen y Paraíso, pero también han cumplido con compromisos laborales en Comalcalco, Poza Rica, Samaria y Agua Dulce, entre otros activos petroleros de la región. Este contexto regional ha sido reconocido como una zona petrolera importante, con atributos idóneos para vivir y trabajar, por la mayoría de estos profesionales venezolanos. El área metropolitana de Villahermosa constituye el nodo

urbano petrolero y concentrador de diversas actividades, servicios y equipamientos urbanos, como ha manifestado Harvey Mora:

[Cuando] inicié trabajando acá no era obligatorio vivir en Villahermosa al principio en 2012, solo tenía que estar en la ciudad los veinte días que trabajaba y los días que me daban libres me iba a otras ciudades u otros países [...], pero de las ciudades petroleras que se encuentran en México, Villahermosa es una de las que tiene mejor calidad de vida. Tiene hospitales, tanto públicos como privados, tiene colegios con estándares de educación altos, hay buenas residencias como para vivir con seguridad. Es una ciudad que maneja el sector del petróleo y el sector de la ganadería (Entrevista a Harvey Mora, Villahermosa, julio de 2018).

Esto contrasta con la versión de otros entrevistados que, si bien reconocen algunos atributos positivos para la REF villahermosina, también han destacado otras condiciones regionales y urbanas negativas:

El que esté dispuesto a aguantar bastante calor que se venga a Villahermosa. El que esté dispuesto a pagar muchísimo dinero en electricidad, que se venga a Villahermosa. En cuanto a seguridad, no es la panacea de la seguridad [...]. ¿Qué beneficios hay? La actividad petrolera está es aquí, Reynosa está muerta, Poza Rica está muerta, Veracruz está muerta. Entonces la actividad petrolera está en el sur, en Villahermosa y Ciudad del Carmen [...]. [La región] tiene muchos atractivos turísticos cerca. Porque aquí cerca tenemos Palenque, Agua Azul, San Cristóbal de las Casas, y así, casi toda Chiapas es agradable, hay bastantes sitios para uno pasar un rato bien (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

Villahermosa es un centro desde donde tú te puedes movilizar a Paraíso, a Agua Dulce y estar aquí en la ciudad. Podríamos decir como un centro del área petrolera. Hasta el momento estoy viviendo tranquilamente, el clima es caliente, pero eso es parte de la naturaleza, no he tenido problemas. Las rentas dependen de donde vayas a vivir, si te vas de aquí al norte, son caras, pero todo es equitativo. Los servicios hasta donde sé están bien, bueno, la electricidad es cara, ahí sí es verdad que tienes que economizar la electricidad. Para trabajar aquí están la mayoría de las empresas,

es el centro focal para poderte movilizar a diferentes activos petroleros (Entrevista a Yacarli González, Villahermosa, julio de 2018).

Es de oportunidades limitadas [...]. Estoy hablando de una ciudad que te ofrezca actividades diversificadas, la percepción es que se queda corta de lugares de esparcimiento, de actividades culturales, deportivas, de entretenimiento, más allá de tener que ir a un centro comercial porque ofrece un clima cómodo y nada más. Por otro lado, de manera muy palpable, es una ciudad de las más caras del país [...]. Aquí la vivienda y comer en la calle, en restaurantes, es de los más caros del país. Villahermosa en el plano de comprar vivienda es probablemente de las más caras del país, en términos generales [...]. No es una ciudad de las más atractivas turísticamente, porque no está preparada para el turismo, es una ciudad petrolera (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

Se ha identificado una suerte de consenso sobre la REF de Villahermosa como un lugar ideal o bueno para trabajar por la oferta laboral que ha aglutinado ocupaciones en actividades petroleras y las facilidades que ofrece. Sin embargo, hay diversas lecturas de la economía urbana y regional:

Cuando hay bajones fuertes de la actividad petrolera se ve afectada la economía [de la región] porque solamente vive del petróleo [...] y eso es una debilidad. Han tratado de fortalecer un poco la parte turística, pero la delincuencia ha afectado bastante (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

La visión limitada de la economía de la región villahermosina que se ha percibido como sostenida exclusivamente por la actividad petrolera no se ha compartido por todos los profesionales entrevistados en ese contexto de llegada. Un ejemplo de ello es el siguiente testimonio de Eulogio Romero:

En 2016 y 2017 que fueron los años más fuertes que hubo del bajón en la industria petrolera, Villahermosa sobrevivió, quiere decir, que no solamente vive del petróleo. Tiene agricultura, ganadería y no tendrá muchas industrias, pero se bandea con el comercio. Entonces, no es una ciudad como San Tomé, Anaco o El Tigre en Venezuela que cuando cae la industria petrolera se vienen para abajo porque

dependen 100 % del petróleo (Entrevista a Eulogio Romero, Villahermosa, julio de 2018).

Como un lugar para vivir, las valoraciones de los entrevistados han sido diversas. Por una parte, han reconocido que Villahermosa es una buena ciudad para residir, Tabasco es un estado conveniente para radicarse y por tanto la región también es un lugar ideal para establecerse a pesar de las carencias de infraestructura, vialidad, servicios y seguridad que algunos han distinguido. Al mismo tiempo han reconocido como atributos positivos para vivir: los atractivos culturales, la gastronomía, la tranquilidad del lugar, las facilidades económicas (supermercado, plazas, aeropuerto) y la cercanía a zonas turísticas como Palenque y Agua Azul.

Es un lugar agradable, un buen lugar. Un lugar recomendable para vivir. Es una ciudad que tiene escuelas, hospitales, sitios para recreación, buenas vías de comunicación, los servicios son estables (Entrevista a Marino Soto, Villahermosa, julio de 2018).

Me parece un lugar muy tranquilo para convivir, una ciudad con cultura y con muchas facilidades económicas: supermercado, plazas, aeropuerto; con facilidades de acceso, cerca de zonas turísticas como Palenque [...]. Para trabajar en el ramo petrolero me parece ideal (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

Algunos otros han calificado como difícil y complicada para vivir con base en la (in)seguridad del principal nodo urbano de la región:

Villahermosa, como toda ciudad de México, es un lugar difícil para vivir. Uno tiene que vivir aquí con mucha cautela, sin exponerse demasiado. No es una ciudad completamente petrolera, pero sí vive mucho de lo que es el petróleo, y entonces se ven los altos y bajos dependiendo de cómo esté la actividad del petróleo (Entrevista a Eulogio Romero, Villahermosa, julio de 2018).

Complicada. Para vivir no es recomendable, hay delincuencia, secuestros [...]. Para vivir hay lugares más seguros que Villahermosa. Vivo aquí porque está el trabajo (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

En contraste con quienes sin dejar de reconocer los problemas delictivos que se pueden presentar, han aludido a otros lugares más inseguros dentro del territorio mexicano:

En cuanto a seguridad, no es la panacea de la seguridad. Por supuesto que si tú la comparas con cualquier ciudad del norte [de México] esto es muy seguro. Porque aquí es hampa común, en el norte es crimen organizado. Esa es la diferencia (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

En el caso de Houston, las razones que motivaron el arribo de los profesionales entrevistados a esta región económico-funcional han sido por empleo o estudio, principalmente. La mayoría llegó por una oferta laboral para insertarse en empresas operadoras petroleras o transnacionales de servicio en las principales metrópolis: Houston o Dallas. Estos profesionales de la ingeniería, varios hombres y una mujer, han llegado desde Venezuela, Grecia, Escocia y otras regiones de Estados Unidos. En los relatos han reconocido que el contexto regional concentra atributos como el mejor mercado petrolero del mundo, nodo de innovación y costo de vida comparativamente más accesible:

Houston es la Meca de la industria petrolera y de la innovación. Además, el costo de vida es menor en comparación con otras ciudades y otros estados (Entrevista a Mario V. Malerba, Houston, noviembre de 2018).

Básicamente por estrategia económica y laboral. Texas es el mejor mercado petrolero y el costo de alquileres e impuestos es más económico. No tiene competencia en el sector petrolero y el de la construcción (Entrevista a Cristóbal Capra, Houston, noviembre de 2018).

Es el mercado laboral petrolero más grande y con mejores condiciones climáticas [...], Houston es la capital del petróleo (Entrevista a Juan Manuel Domínguez, Houston, noviembre de 2018).

Dallas no es mi ciudad favorita, pero está bien. Lo que se gasta se puede pagar en comparación con Nueva York, por ejemplo [...]. Está limitada por pocas opciones

en petróleo en comparación con Houston, pero no me gusta Houston. Denver sí me gusta y es una ciudad con más opciones en petróleo que Dallas (Entrevista a Ibéyise Gracia, Dallas, noviembre de 2018).

Un grupo de mujeres profesionales fueron transferidas por empresas transnacionales desde Caracas y Ciudad Ojeda en Venezuela, Villahermosa en México y Denver en Estados Unidos a proyectos o posiciones laborales en Houston. Según estas profesionales de la ingeniería, la economía y el derecho, la región houstoniana ha sido atractiva por las fuentes de empleo y ser un *hub* petrolero. Inclusive, otros de los atributos identificados en este contexto de recepción han sido los adjetivos “tranquila”, “segura”, “conveniente”, “económica”, “dinámica” y “pujante”, entre otros:

Cuando a mí me enviaron la primera vez de Denver para acá no me gustó la idea, no quería venir a Houston. Yo conocía [la ciudad] por los cursos a los que había asistido aquí, me parecía una selva de cemento, no le veía nada bonita. De Denver que es una ciudad tan bonita enviarme para acá, yo no estuve de acuerdo con ese cambio. Al pasar años y establecer nuestra familia aquí a mí me gusta Houston. Creo que me ha pasado como a mucha gente, al principio pareciera no ser tan atractiva aparte de las fuentes de trabajo y que para la industria petrolera es un *hub* principal. Pareciera no ser muy atractiva, pero al final, mucha gente se viene, se muda para acá, se acostumbran y les parece una ciudad conveniente como a mí (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

La oferta de trabajo y que uno de mis hermanos ya vivía en Katy, esas fueron las razones para establecerme con mi familia aquí. [Como lugar para vivir, Katy, parte del Gran Houston] [...] es muy bueno, aburrido, pero bueno, es maravilloso para criar una familia. Es muy tranquilo, es muy seguro, la vida es muy fácil, tú puedes ir al banco, a la farmacia, a la tintorería en dos horas, todo funciona. Siempre hay luz, siempre hay agua, siempre viene el señor de la basura, si pides algo por correo te llega a los tres días, puedes hacer absolutamente todo por internet. Los colegios son muy buenos, y quedan muy cerca de la casa entonces los niños podían caminar o ir en bicicleta o, eventualmente, pues manejar cuando ya estuvieran más grandes. Es una vida muy fácil, es una vida muy sencilla y cada vez a medida que han pasado

los años Katy ha ido creciendo muchísimo, entonces esto ha sido más fácil porque ahorita tienes más hospitales y más médicos cerca de la casa, hay entretenimiento más cerca de la casa porque antes tenías que venir para Houston, pues si querías cenar rico tenías que manejar, si querías venir al pediatra tenías que manejar hasta acá, ya no, todo lo tienes del lado de allá [Katy]. Pero eso ha cambiado los últimos diez, once años. [Como lugar para trabajar, Houston] también es bueno, es un lugar económico, entonces el dinero te rinde. Esta oficina no es la casa matriz, pero es la segunda oficina más grande de la empresa. Entonces si estás aquí, estás en el centro, tienes como que más conexión para conocer más gente, puedes hacer más redes y el campo es muy bonito. Está muy cerca de Katy también, son nada más 16 millas, que si estuvieses trabajando en el *downtown* fueran 30 millas (Entrevista a Irina Irizar, Houston, noviembre de 2018).

Pero también han reconocido algunos atributos negativos en la REF de Houston como, por ejemplo los adjetivos “aburrída”, “hostil”, “fría” y con muy poco que ofrecer en condiciones climáticas, culturales, arquitectónicas y estéticas. Una región donde solo hay trabajo y la gente se ha concentrado más en ello que en vivir:

Aquí es donde está el trabajo, si la empresa estuviera en Chicago, yo estaría en Chicago, si hubiera estado en el borde en McAllen, yo estaría en McAllen [...]. Yo no pego con los Estados Unidos, nací y viví aquí a temprana edad mientras mis padres estudiaban en Cornell, pero yo soy muy latina. Yo me quiero retirar en un sitio donde la gente sonría todas las mañanas, aquí la gente es muy hostil, es como muy fría, la gente vive para trabajar y no trabaja para vivir. Por eso me gusta tanto ir a México porque desde que tú te levantas estás viendo gente que es feliz. Lugares donde la gente sonría, donde yo tenga vista al mar también, pero un lugar latino donde se hable español. Allá [en Caracas] yo vivía mejor, me preocupaba por sacar mi carrera adelante, aquí te tienes que preocupar por absolutamente todo, desde limpiar esta casa, porque yo tenía quien me limpiara la casa en Caracas. Podía tener un chofer, pero nunca lo quise, pero de que podía tenerlo, podía. Ese cambio radical en la manera como si tuvieras que encargarte de la casa que te quita mucho tiempo, todo recae sobre mi esposo y yo, lo que no hacíamos en Venezuela [...]. Como

un lugar para trabajar, es bastante hostil también, sin embargo, todas las petroleras están aquí en Houston, pero no es el mejor lugar para vivir, para trabajar sí porque como todas las petroleras están en Houston, más si todas las petroleras estuvieran en otro lado sería mejor lugar para trabajar. Houston tiene muy poco que ofrecer en mi criterio con respecto a cualquier otra ciudad en el mundo, el clima es horrible, el calor es espantoso, no tienen ni una sola montaña, no tiene cultura, no hay así que tú digas edificios antiguos, arquitectura. Aquí no hay cultura, no hay arquitectura no hay nada, solo hay trabajo, por eso la gente se concentra más en trabajar, es la cuarta ciudad más grande de los Estados Unidos, no hay duda, pero no se compara con ninguna del grupo de las ciudades más pequeñas que pueden tener un poco más de cultura, de arquitectura y de belleza (Entrevista a Julia Turner, Houston, noviembre de 2018).

Otros dos hombres profesionales han llegado desde Venezuela para formarse en inglés y como técnico en petróleo o máster en petróleo y gas natural dentro de la región de Houston como estrategia migratoria. Luego se han insertado ocupacionalmente en Houston al concluir sus estudios. Para ellos la metrópolis y su área de influencia “es un *hub* de actividades petroleras, esa fue la razón para venir a estudiar y conseguir trabajo” (Entrevista a Miguel A. Sanabria, Houston, noviembre de 2018). O incluso:

Las ventajas y condiciones para desarrollar estudios y trabajo me trajeron a Houston. Hay mucha actividad y opciones de trabajo, es dinámica y la economía pujante. El costo de vida no es tan alto en comparación con Nueva York, Chicago, Miami, San Francisco o Los Ángeles (Entrevista a José Lisandro Mármol, Houston, diciembre de 2018).

Los motivos educativos y laborales para el arribo a la REF de Houston han estado acompañados de las redes familiares y las construidas dentro de las empresas transnacionales donde han trabajado los entrevistados. Por último, otro profesional varón y adulto mayor llegó desde Venezuela para reunirse con sus hijos o hijas menores que habían migrado previamente a Austin:

Las razones para residenciarse en Austin fueron familiares. Estados Unidos es el país de las estafas. Hay que trabajar duro y mucho tiempo. Yo no he conseguido trabajo como ingeniero petrolero porque no tengo relaciones, aunque me formé en este país hace muchos años. Hay mucha mafia dentro del sector (Entrevista a Enrico Schiavone, Austin, noviembre de 2018).

Modelo analítico: condiciones causales, resultado de interés

El método comparativo cualitativo se entiende como la descripción y la explicación de las condiciones causales y los resultados similares y disímiles entre unidades macrosociales grandes. Este método presenta una naturaleza holística que se refiere a las diferentes configuraciones de condiciones explicativas que dan como resultado el fenómeno de interés o proceso específico (Ragin 1987, 14-15). Además, el método ha sido esencialmente una estrategia orientada a casos de investigación comparativa, en donde la atención se centra en el cotejo de casos, los cuales son examinados como totalidades, como combinaciones de características (Ragin 1987, 16) que buscan comprender o interpretar resultados históricos específicos en un pequeño número de observaciones o en un conjunto de casos empíricamente definidos (Ragin 1987, 17).

Dentro del análisis comparativo cualitativo se plantean modelos conformados por condiciones explicativas que llevan a un resultado de interés, y no variables independientes y dependientes (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017, 21). Estos modelos apuntan a una concepción de causalidad que toma distancia de la noción convencional: simple, lineal, aditiva —características del análisis cuantitativo tradicional vinculadas con las perspectivas sociológicas de la migración (Gandini 2015, 162)—. En el QCA la causalidad se ha considerado compleja, múltiple y coyuntural.

En estos modelos lo importante radica en la identificación de combinaciones de las condiciones causales que devienen en el resultado y no en dichas condiciones de manera individual (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017, 21-22; Ragin 1987, 93). Las observaciones se entienden como configuraciones complejas de condiciones causales y estas condiciones explicativas en yuxtaposición o interacción tienden a producir el resultado. Cabe destacar que en la comparación cualitativa de base booleana, las causas no se consideran de forma aislada, sino siempre en

el contexto de la presencia y ausencia de otras condiciones causales de relevancia (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017, 22; Ragin 1987, 93), todo ello en el marco del pensamiento configuracional que se centra en la complejidad causal.

Además, las condiciones que explican un hecho social en un contexto pueden no hacerlo en otro (Gandini 2015, 162). Estas condiciones explicativas o causales en los modelos analíticos del método comparativo cualitativo son de tres tipos: 1) de conjuntos binarios o *crisp set* (csQCA); 2) de conjuntos de categorías multinivel o *multi-value QCA* (mvQCA), y 3) de conjuntos difusos o *fuzzy-set QCA* (fsQCA) (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017, 24-25; Ariza y Gandini 2012, 515-516).³⁷ De esta suerte de familia de modelos que conforman el análisis comparativo cualitativo se ha implementado en esta investigación la modalidad de conjuntos binarios (csQCA). La técnica csQCA corresponde a la primera herramienta de análisis comparativo cualitativo que ha desarrollado Charles Ragin junto al programador Kriss Drass en el segundo lustro de la década de 1980 (Rihoux y De Meur 2009, 33).

Así, el estudio QCA planteado busca el reconocimiento de diversos patrones causales que han conducido a una inserción ocupacional propicia (resultado) de la población venezolana profesional del sector petrolero en el mercado de trabajo de las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston. Para ello se han seleccionado como condiciones causales o explicativas: 1) la trayectoria laboral antes de migrar (A) en el sector petrolero; 2) el impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral (C); 3) ser de sexo masculino (H); 4) la trayectoria laboral después de migrar (D) dentro del sector petrolero, y 5) el contexto de recepción de residencia actual (R). La selección de estas cinco condiciones explicativas que han conducido a la inserción ocupacional propicia (IOP) constituye la construcción del modelo analítico,³⁸ tercer paso del QCA (véase Cuadro 3.2).

³⁷ En los modelos csQCA las condiciones causales son nítidas o *crisp*, las cuales operan bajo la lógica dicotómica y admiten solo dos valores, [0] o [1]; en los modelos mvQCA las condiciones causales son multicotómicas o *multi-value* y permiten más de dos valores; finalmente, en los modelos fsQCA las condiciones son difusas o *fuzzy* y los valores oscilan entre [0] y [1], siendo [0.5] el valor intermedio que indica equidistancia (Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017, 24-25).

³⁸ El modelo analítico propuesto ha sido una adaptación del planteado por Gandini (2015).

Según este modelo analítico la inserción ocupacional propicia ha resultado de la combinación de la trayectoria laboral antes de migrar dentro del sector petrolero, el impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral, ser de sexo masculino, la trayectoria laboral después de migrar en el sector petrolero o el contexto de recepción. Las diversas combinaciones de condiciones explicativas que han conducido a un resultado de interés se han llamado configuraciones causales. Dado que la modalidad de conjuntos binarios *crisp set* del análisis comparativo cualitativo (csQCA) ha sido la variante del método utilizada, las condiciones causales y el resultado del modelo han admitido valores dicotómicos, es decir, el valor [1] en caso de la presencia de la condición o resultado y en caso de la ausencia el valor [0]. Esto expresa que las condiciones causales y los resultados quedan, o bien presentes, o bien ausentes en cada unidad de observación y que se pueden codificar en términos de una dicotomía presencia-ausencia, sí o no, [1] o [0] (Ragin 2007, 197).

Momento analítico: dicotomización, tabla de verdad, minimización booleana

Este apartado corresponde al desarrollo de los pasos del método comparativo cualitativo, en la modalidad csQCA, que integra el momento analítico. La construcción de la tabla dicotómica de los datos empíricos, la construcción de la tabla de verdad, incluida la resolución de las configuraciones contradictorias y, finalmente, la minimización booleana para llegar a la(s) fórmula(s) mínima(s).

Una vez recopilada o levantada la información correspondiente a cada una de las observaciones empíricas que se han considerado dentro del análisis QCA, el cuarto paso lo constituye la construcción de la tabla dicotómica con cada una de estas observaciones analizadas. El diseño de investigación comparativa se estructuró previamente: se seleccionaron las condiciones causales que conducen al resultado de interés y, en particular, se definieron rigurosamente los criterios que permiten establecer los valores dicotómicos para cada una de las observaciones bajo análisis (Rihoux y De Meur 2009, 39). Además, para la construcción de la tabla dicotómica con las observaciones empíricas, se ha logrado un adecuado

Cuadro 3.2
Modelo analítico de inserción ocupacional propicia

Condiciones explicativas propuestas		
Nomenclatura	Siglas	Posibles valores
Trayectoria laboral antes de migrar en el sector petrolero	A	1 = presencia; 0 = ausencia
Impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral	C	1 = presencia; 0 = ausencia
Ser de sexo masculino	H	1 = presencia; 0 = ausencia
Trayectoria laboral después de migrar	D	1 = presencia; 0 = ausencia
Contexto de recepción de residencia actual	R	1 = Villahermosa; 0 = Houston
Resultado de interés		
Nomenclatura	Siglas	Posibles valores
Inserción ocupacional propicia	IOP	1 = presencia; 0 = ausencia

Nota: Dentro del modelo analítico de inserción ocupacional propicia, tanto las condiciones explicativas propuestas como el resultado de interés al que han llevado, se han representado con siglas en mayúsculas en atención a las convenciones principales del álgebra booleana, según la cual las letras mayúsculas han correspondido al valor [1] para una condición binaria dada. En el presente modelo, por ejemplo, (A) significa la presencia de una trayectoria laboral antes de la migración predominantemente dentro del sector petrolero, mientras que las letras minúsculas representan el valor [0] para una condición binaria determinada. En el modelo que se ha propuesto, (a) señala la ausencia de una trayectoria laboral antes de migrar dentro del sector petrolero mayoritariamente. De manera análoga, en el caso del resultado de interés (iop) ha correspondido a una inserción ocupacional propicia, mientras que (iop) ha sido la ausencia de esta, es decir, una inserción ocupacional no propicia. En todo caso, cuando se plantea el modelo analítico se utilizan letras mayúsculas, así, la expresión lógica booleana del modelo analítico es: $IOP = A + C + H + D + R$, donde el símbolo de adición [+] representa al operador lógico "o" u "or".

Fuente: Adaptación del modelo planteado por Gandini (2015).

conocimiento sustancial de cada observación junto con el conocimiento teórico sobre las condiciones explicativas que se incluyen en el análisis (Rihoux y De Meur 2009, 39). Una tabla dicotómica presenta las observaciones empíricas que se han considerado o de las cuales se ha extraído conocimiento de la realidad.

Construcción de la tabla dicotómica con los datos de las observaciones

En el caso de los profesionales del sector petrolero venezolano que han emigrado hacia las regiones económico-funcionales de Villahermosa y Houston el resultado específico que se ha buscado explicar es la inserción ocupacional propicia (IOP) de los participantes en los dos contextos de recepción. Para el resultado de interés, y para cada una de las cinco condiciones causales, se han asignado los valores [1] o [0]. Esta dicotomía presencia-ausencia se ha construido con base en la información suministrada por los entrevistados. Esto significa que dicha información se ha dicotomizado con base en los criterios y los umbrales relevantes que se han definido (Rihoux y De Meur 2009, 42).

Así, se ha considerado una inserción ocupacional propicia cuando un profesional formado en actividades petroleras cuenta con un empleo dentro de dicho sector productivo y hay correspondencia entre el área de formación y la ocupación que se ejerce. En términos operativos, la inserción ocupacional propicia ha estado presente en una observación (IOP), valor [1], cuando el último evento laboral ha correspondido a: *a*) un empleo en el sector petrolero, indistintamente si ha sido temporal o por tiempo indefinido; *b*) por dicho empleo el entrevistado ha manifestado recibir ingresos y beneficios sociales al menos buenos, y *c*) el entrevistado estaba satisfecho con esa ocupación al momento de la entrevista. En una situación contraria la inserción ocupacional propicia no ha estado presente (iop), valor [0]. En el caso de la REF de Villahermosa el último evento laboral ha correspondido al menos a la inserción ocupacional entre abril y junio de 2018, mientras que en el caso de la REF de Houston, a la inserción en el trabajo entre julio y septiembre de 2018; en ambos casos ha sido el último trimestre previo al levantamiento de campo en cada contexto de recepción (véase Cuadro 3.3).

La trayectoria laboral antes de migrar en el sector petrolero venezolano ha correspondido al peso porcentual de la duración en las inserciones ocupacionales en el sector petrolero venezolano antes de la primera migración en el lapso 1995-2016, sobre la duración de todas las inserciones laborales previas a ese primer desplazamiento en el mismo tiempo. Operativamente, la trayectoria laboral en el sector petrolero antes de migrar ha tomado el valor [1], es decir, se ha presentado en una observación (A), cuando el participante ha tenido en Venezuela: 1) una

Cuadro 3.3

Tabla dicotómica: inserción ocupacional en Villahermosa y Houston

Observaciones	Seudónimo	Condiciones causales					Resultado
		A	C	H	D	R	IOP
1	Freddy Mariche	1	0	1	1	1	1
2	Nelson Gómez	0	0	1	1	1	0
3	Delfín Fernández	1	1	1	1	1	1
4	Oriana Aparicio	0	1	0	1	1	1
5	Eulogio Romero	1	1	1	1	1	1
6	Harvey Mora	1	0	1	1	1	1
7	Marino Soto	1	0	1	1	1	1
8	Alexis Franceschi	1	0	1	1	1	1
9	Orlando Aranguren	1	1	1	1	1	1
10	Belkys Loreto	0	1	0	0	1	0
11	Mirna Chaparro	1	1	0	0	1	1
12	Yeidy Camacho	1	1	0	0	1	0
13	Alberto Alcalá	1	0	1	1	1	1
14	Jerónimo Peraza	1	1	1	1	1	0
15	Marena Voltatorna	1	1	0	1	1	1
16	Enio Rochetti	0	1	1	1	1	1
17	Pablo Ávila	1	1	1	1	1	1
18	Iliana Rincón	1	1	0	1	1	0
19	Marianella Palacios	1	1	0	1	1	0
20	Yacarlí González	1	1	0	1	1	0
21	Edgar Ramírez	1	1	1	1	1	1
22	Linne Chacín	0	1	0	1	0	1
23	Enrico Schiavone	1	0	1	0	0	0
24	Miguel A. Sanabria	0	0	1	1	0	1
25	Jocelynne Planas	0	0	0	1	0	1
26	Mario V. Malerba	0	1	1	1	0	1
27	Irina Irizar	1	0	0	1	0	1
28	Cristóbal Capra	0	0	1	1	0	1
29	Juan M. Domínguez	0	1	1	1	0	1
30	Julia Turner	1	0	0	1	0	1
31	Engelbert Campins	0	0	1	0	0	1
32	Pablo Salazar	1	1	1	1	0	0
33	Ibéyise Gracia	0	0	0	1	0	1
34	Katía Echandía	0	1	0	1	0	1
35	José Lisandro Mármol	0	0	1	0	0	1

Nota: IOP = inserción ocupacional propicia. A = trayectoria laboral antes de migrar. C = impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral. H = ser de sexo masculino. D = trayectoria laboral después de migrar. R = contexto de recepción.

Fuente: Elaboración propia con base en el registro de la biografía laboral (julio-diciembre de 2018).

experiencia dentro del sector petrolero que ha correspondido con un 60 % o más de toda la trayectoria laboral en dicho país, la cual se ha asociado a un peso importante de la experiencia petrolera en el tramo premigratorio de esta trayectoria, y se ha considerado la primera migración entre 1995 y 2016 excepto cuando esa migración se ha debido a asignaciones en proyectos del sector petrolero venezolano fuera de ese país; 2) se ha considerado el umbral de siete años o más de experiencia laboral dentro del sector petrolero, incluyendo empleos temporales que posteriormente llevaron a empleos por tiempo indefinido; 3) por dichos empleos dentro de ese sector productivo, el entrevistado ha manifestado haber percibido ingresos al menos buenos y beneficios sociales satisfactorios con incrementos a lo largo de la trayectoria; por último, 4) el entrevistado ha reconocido como una experiencia de crecimiento profesional y de formación general y específica, dentro del sector petrolero, al tiempo que fueron acumulando años de práctica. La formación tanto general como específica que han brindado las empresas del sector petrolero ha incluido cursos, diplomados, especializaciones y maestrías. En una situación contraria la trayectoria laboral dentro del sector petrolero antes de migrar no se ha presentado (a) y ha correspondido al valor [0].

El impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral ha incluido una serie de situaciones: el despido directo de PDVSA u otras empresas petroleras por participar en los paros que iniciaron en 2002, además del menoscabo del derecho al trabajo dentro del país en ese sector productivo, la paralización de proyectos, operaciones y servicios en empresas privadas como consecuencia de esa coyuntura y cuando existía la intención de insertarse ocupacionalmente en las actividades petroleras sin concretarse como consecuencia de la inestabilidad. En términos operacionales, el impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral (C) ha asumido el valor [1], el cual ha correspondido a su presencia cuando el entrevistado ha señalado que: 1) formó parte de los trabajadores que en el año 2002 participaron en los paros de las actividades del sector petrolero, los cuales desembocaron en el despido directo de casi la mitad de los empleados petroleros en 2003 y fue limitado el derecho al trabajo dentro del país; 2) sin ser despedidos de empresas privadas que trabajaban para el sector indirectamente a raíz de la coyuntura de entonces, muchos proyectos, operaciones y servicios fueron paralizados y estos trabajadores se vieron afectados, es decir, profesionales no despedidos directamente tras la crisis también fueron impactados porque muchas

actividades petroleras habían sido interrumpidas, y 3) profesionales recién graduados en esos años o en formación desistieron de las aspiraciones que tenían de insertarse ocupacionalmente en las actividades petroleras dentro del territorio venezolano. Cualquier otro caso se ha asociado a la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral (c), valor [0].

Ser de sexo masculino ha tenido un valor [1], el cual se ha asociado a su presencia (H) cuando la persona ha sido un hombre y, en el caso de una mujer, ha tenido un valor [0] que ha indicado su ausencia (h). Esta condición causal se ha incluido en el modelo en primer lugar porque el sector petrolero global ha estado masculinizado y, por tanto, ser hombre podría explicar una inserción ocupacional propicia en combinación con las otras condiciones causales incluidas en el modelo.

La trayectoria laboral después de migrar en el sector petrolero ha correspondido al peso porcentual de la duración en las inserciones ocupacionales en el sector petrolero fuera de Venezuela luego de la migración por primera vez en el periodo 1995-2016, sobre la duración de todas las inserciones laborales posteriores a esa primera migración en el mismo tiempo. Operacionalmente ha tomado el valor [1], es decir, se ha presentado en una observación (D), cuando el entrevistado ha tenido fuera de Venezuela: 1) una experiencia dentro del sector petrolero internacional que ha correspondido con más de un 60% de toda la trayectoria laboral posterior a la migración y se ha asociado a un peso importante en ese tramo; 2) al menos acumular tres años o más de experiencia laboral dentro del sector petrolero internacional, en empleos temporales o por tiempo indefinido y con pocas interrupciones; 3) por estos empleos ha manifestado haber percibido ingresos al menos buenos y beneficios sociales razonables, y 4) ha ocupado un cargo o puesto estable en empresas o varios proyectos que han significado un ascenso en la trayectoria laboral fuera de Venezuela. En cualquier otra situación la trayectoria laboral posterior a migrar no se ha presentado (d), y ha correspondido al valor [0].

Finalmente, el contexto de recepción (R) de residencia actual ha constituido la última condición causal o explicativa. Como se ha indicado previamente, en un principio la región económico-funcional de Houston se ha considerado un contexto de recepción desfavorable o, en el mejor de los casos, neutro para los profesionales petroleros venezolanos; mientras que la región económico-funcional de Villahermosa ha constituido un contexto neutro o favorable para este

subconjunto de la población de Venezuela. Ello en atención a las condiciones estructurales (políticas, sociales y económicas), las condiciones de vida en cada contexto, el mercado laboral (primario superior, primario inferior y secundario) y la política migratoria en cada contexto de llegada. En otras palabras, constituyen las oportunidades y restricciones de la estructura y el contexto específico que determinan el curso de vida de las personas y, en especial, la inserción ocupacional. Entonces, si el entrevistado ha residido al menos un año y medio en la región económico-funcional de Villahermosa, el contexto de recepción ha correspondido al valor [1], (R). Mientras que si la región económico-funcional de Houston ha sido el lugar de residencia del participante el contexto de recepción ha tenido un valor [0], (r).

El valor [0] en el resultado (iop), es decir, la inserción ocupacional no propicia se ha presentado en 9 observaciones; mientras que el valor [1] en el resultado (IOP) que ha correspondido a la inserción ocupacional propicia se ha mostrado en las 26 observaciones restantes de las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston. Por ejemplo, Edgar Ramírez (cuadro 3.3, fila 21) ha sido un entrevistado con una inserción ocupacional propicia, un valor [1] en todas las cinco condiciones causales que han conducido a un resultado con valor [1: IOP]. En cambio, Nelson Gómez (Cuadro 3.3, fila 2) no ha sido un caso de inserción ocupacional propicia: un valor [0] en dos de las cinco condiciones explicativas y un valor [1] en las otras tres condiciones causales que han llevado al resultado con valor [0: iop]. Mario V. Malerba (Cuadro 3.3, fila 26) ha sido otro caso de inserción ocupacional propicia (IOP) con un valor [1] en tres de las cinco condiciones causales y un valor [0] en las otras dos condiciones causales. Pero, para muchas otras unidades de observación, las combinaciones que han conseguido el resultado de interés han sido más complejas.

Construcción de la tabla de verdad

Una vez que se ha reconocido un conjunto satisfactorio de condiciones causales o explicativas para un resultado determinado, las pruebas empíricas existentes sobre las observaciones se pueden representar en una tabla de verdad. Cada combinación lógica de valores en las condiciones causales se ha representado como una

fila de la tabla. Así, esta ha tenido tantas filas como combinaciones lógicamente posibles de valores en las condiciones causales y el número de estas condiciones seleccionadas e incluidas en el modelo ha determinado la cantidad de combinaciones causales lógicamente posibles (Ragin 2007, 197-202).

En un modelo analítico que ha considerado un número k de condiciones explicativas, la tabla de verdad correspondiente ha resultado con 2^k combinaciones lógicamente posibles (Ragin 1987, 87; 2007, 198; Rihoux y De Meur 2009, 44-48; Castillo Ortiz y Álamos-Concha 2017, 27). En la inserción ocupacional propicia de los profesionales del sector petrolero venezolano el modelo analítico ha contado con 5 condiciones explicativas, es decir, $k = 5$. Por tanto, la tabla de verdad ha incluido entonces $2^k = 2^5 = 32$ combinaciones causales lógicamente posibles. Ello se ha debido a que cada una de estas k condiciones causales ha podido asumir dos posibles valores: [0], que ha correspondido a la ausencia de la condición explicativa, o [1], que ha significado la presencia de la condición causal.

Una tabla de verdad ha incluido todas las combinaciones lógicamente posibles de condiciones explicativas. Estas han comprendido las configuraciones para las cuales se han encontrado datos empíricos y también las que no han contado con dicha información. Así, una vez construida la tabla de verdad (quinto paso), con las 32 configuraciones causales correspondientes a la inserción ocupacional propicia en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston, la tabla incluye cuatro tipos de combinaciones explicativas (Rihoux y De Meur 2009, 42; véase columna 9, Cuadro 3.4):

Las combinaciones con un resultado [1] o $IOP = 1$ se han llamado configuraciones con presencia del resultado entre las observaciones empíricas, configuraciones de la 1 a la 9, también conocidas como configuraciones verdaderas.

Las combinaciones con un resultado [0] o $iop = 0$ se han denominado configuraciones con ausencia de resultado entre las observaciones empíricas, configuraciones de la 10 a la 13, también llamadas configuraciones falsas.

Las combinaciones que tienen los mismos valores presencia-ausencia en todas las condiciones causales y aun así han presentado diferentes resultados —[0] para alguna(s) observación(es) empírica(s) y [1] para otra(s)— se han identificado como contradicciones porque conducen resultados opuestos, ese ha sido el caso de las configuraciones 14-16.

Cuadro 3.4

Tabla de verdad: inserción ocupacional en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)		(8)	(9)	(10)
Configuraciones causales	Condiciones causales					Resultado		n observaciones	Tipo de configuración	Índice de consistencia
	A	C	H	D	R	IOP=1	iop=0			
1	1	0	1	1	REF Villahermosa	1		5	Presencia	1.00
2	0	0	1	1	REF Houston	1		2	Presencia	1.00
3	1	0	0	1	REF Houston	1		2	Presencia	1.00
4	0	1	1	1	REF Houston	1		2	Presencia	1.00
5	0	1	0	1	REF Houston	1		2	Presencia	1.00
6	0	0	0	1	REF Houston	1		2	Presencia	1.00
7	0	0	1	0	REF Houston	1		2	Presencia	1.00
8	0	1	1	1	REF Villahermosa	1		1	Presencia	1.00
9	0	1	0	1	REF Villahermosa	1		1	Presencia	1.00
10	1	1	1	1	REF Houston		0	1	Ausencia	0.00
11	1	0	1	0	REF Houston		0	1	Ausencia	0.00
12	0	1	0	0	REF Villahermosa		0	1	Ausencia	0.00
13	0	0	1	1	REF Villahermosa		0	1	Ausencia	0.00
14	1	1	1	1	REF Villahermosa	1	0	6	Contradicción	0.83
15	1	1	0	1	REF Villahermosa	1	0	4	Contradicción	0.25
16	1	1	0	0	REF Villahermosa	1	0	2	Contradicción	0.50
17	1	1	1	0	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
18	1	0	1	0	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
19	1	0	0	1	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
20	1	0	0	0	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
21	0	1	1	0	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
22	0	0	1	0	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
23	0	0	0	1	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
24	0	0	0	0	REF Villahermosa			0	Remanente lógico	
25	1	1	1	0	REF Houston			0	Remanente lógico	
26	1	1	0	1	REF Houston			0	Remanente lógico	
27	1	1	0	0	REF Houston			0	Remanente lógico	
28	1	0	1	1	REF Houston			0	Remanente lógico	
29	1	0	0	0	REF Houston			0	Remanente lógico	
30	0	1	1	0	REF Houston			0	Remanente lógico	
31	0	1	0	0	REF Houston			0	Remanente lógico	
32	0	0	0	0	REF Houston			0	Remanente lógico	

Nota: IOP= inserción ocupacional propicia, iop= inserción ocupacional no propicia. A = trayectoria laboral antes de migrar. C = impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral. H = ser de sexo masculino. D = trayectoria laboral después de migrar. R = contexto de recepción.

Fuente: Elaboración propia con base en el registro de la biografía laboral (julio-diciembre de 2018).

Finalmente, las combinaciones lógicamente posibles de condiciones causales que no se han presentado en las observaciones empíricas y han correspondido a remanentes lógicos o residuales. Las configuraciones de la 17 hasta la 32 pertenecen a este tipo de configuraciones causales.³⁹

Cada combinación lógicamente posible ha correspondido a una fila de la tabla de verdad y cada fila no es una observación única, sino el conjunto de todas las observaciones con una cierta combinación de valores en las condiciones causales. En realidad, no hay razón técnica para incluir la frecuencia de observaciones en cada combinación causal como parte de la tabla de verdad (Ragin 1987, 87), sin embargo, estos valores se han incluido para resaltar que cada fila no ha sido una única observación, principalmente (véase columna 8 en Cuadro 3.4).

La tabla de verdad ha sintetizado las combinaciones causales que existen en la matriz de datos (Ragin 2007, 203) con las dicotomías correspondiente a las observaciones empíricas. Esto se debe a que no se ha incluido una fila para cada observación como ocurre en la tabla dicotómica, sino una fila por configuración causal independientemente de la cantidad de observaciones que han correspondido a cada configuración explicativa. Así, la tabla de verdad sobre la inserción ocupacional de los profesionales petroleros venezolanos en las regiones de Villahermosa y de Houston ha mostrado las 35 observaciones empíricas de manera sintética en 16 configuraciones explicativas, lo cual constituye una síntesis de la evidencia obtenida con esta herramienta. Adicionalmente, el uso de la tabla de verdad facilita el análisis de los patrones semejantes y diferentes (Ragin 2007, 199).

En síntesis, las técnicas booleanas de comparación cualitativa han utilizado tablas de verdad, las cuales se han construido a partir de datos binarios brutos sobre las observaciones que se han clasificado en las diferentes combinaciones de valores de las condiciones causales (Ragin 1987, 88). Además, la tabla de verdad como herramienta de análisis en el QCA ha develado que otras configuraciones

³⁹ Según Rihoux y De Meur (2009, 42), en algunos estudios se ha dado un quinto tipo de configuración con un resultado sin importancia entre las observaciones empíricas, y estas se han denominado configuraciones sin interés porque corresponden a un resultado indeterminado. A este tipo de configuraciones no se debe prestar atención y en el análisis específico de la inserción ocupacional propicia en Villahermosa y Houston no se han presentado.

causales son lógicamente posibles, concretamente los 16 remanentes lógicos para los cuales no se han encontrado observaciones. Esto ha apuntado a la existencia de una diversidad limitada en los datos empíricos que se han considerado (Rihoux y De Meur 2009, 46).

Rihoux y De Meur han señalado que la resolución de la(s) configuración(es) contradictoria(s) se debe realizar antes del siguiente paso, es decir, previo a la minimización booleana (2009, 47). Estos autores también han reconocido ocho estrategias para resolver configuraciones contradictorias, entre ellas se destacan tres: (3) la revisión de la forma en que las diversas condiciones incluidas en el modelo se codificaron, (5) la revisión de una manera más cualitativa y gruesa de las observaciones involucradas en cada configuración contradictoria específica con el objetivo de identificar que no se ha considerado tanto en el modelo como en la forma en que las condiciones y/o el resultado se han operacionalizado, y también (8) el criterio de frecuencia para “orientar” el resultado (2009, 48-49). En la resolución de las contradicciones de las configuraciones causales 14, 15 y 16 se han utilizado estos tres criterios en combinación con otros.

La configuración causal 14 ha involucrado seis observaciones empíricas. De estas, cinco han conducido a un resultado [1] y la restante a un resultado [0]. Así, se ha considerado que la “ruta más frecuentemente recorrida” ha ganado, y por tanto se ha decidido que el resultado tendrá un valor [1] para las seis observaciones empíricas involucradas en esa configuración contradictoria. Pero también se ha empleado la recomendación de reexaminar de una manera más cualitativa y gruesa, las observaciones empíricas involucradas en esta configuración. Además, el índice de consistencia de esta configuración causal ha resultado 0.83, porque cinco de las seis observaciones empíricas han llevado al resultado de interés.

Estas seis observaciones empíricas han correspondido a seis hombres ingenieros residentes en Villahermosa con una amplia trayectoria laboral dentro del sector petrolero venezolano previa a la migración. Sus trayectorias se vieron afectadas por la crisis de los años 2002 y 2003 y cuentan con una trayectoria laboral posmigratoria mayoritariamente dentro el sector petrolero. Además, se ha considerado que la situación de desempleo de uno de estos ingenieros se ha debido a una suerte de baja en las actividades petroleras en la REF de Villahermosa a la que han hecho referencia algunos de los entrevistados en ese contexto de recepción.

La contradicción de la configuración causal 15 ha correspondido a cuatro mujeres profesionales de la ingeniería con una dilatada trayectoria laboral premigratoria en el sector petrolero venezolano que ha sido truncada por la coyuntura del lapso 2002-2003 y una trayectoria laboral posmigratoria principalmente dentro del sector petrolero internacional, incluida la REF de Villahermosa. De estas cuatro observaciones, tres han conducido a un resultado [0] y la otra, a un resultado [1]; por tanto, se ha imputado el valor [0] para las cuatro observaciones empíricas involucradas en esta configuración contradictoria. No obstante, previamente se ha realizado la revisión de la forma en que las diversas condiciones incluidas en el modelo se codificaron. Adicionalmente, al recodificar con el valor [0] en el resultado, se ha tratado la configuración como “incierto” y se han aceptado menos configuraciones para minimizar, a cambio de una mayor consistencia en la relación de las observaciones empíricas y los resultados, solución que ha sido sugerida por Ragin (1987). Asimismo, el índice de consistencia de esta configuración causal ha resultado 0.25 porque apenas una de las cuatro observaciones empíricas ha llevado al resultado de interés.

Finalmente, en el caso de la configuración causal 16, las dos observaciones empíricas han correspondido a mujeres para las cuales la reunificación familiar ha sido un motivo de mayor peso que el laboral en la migración. Además, las dos han llegado a la región económico-funcional de Villahermosa porque sus esposos se han insertado en el mercado laboral petrolero en ese contexto. Una de ellas, por decisión propia, se ha dedicado exclusivamente al trabajo de cuidado familiar, mientras que la otra lo ha combinado con la gerencia de una empresa propia de suministro y transporte a instalaciones petroleras, pero que en realidad es una empresa de servicios no relacionada con fases sustantivas del negocio petrolero.

En el caso de esta última contradicción, luego de la revisión de la forma en que las diversas condiciones incluidas en el modelo se codificaron, junto a la revisión de una manera más cualitativa y gruesa de las observaciones involucradas, se ha recodificado esta configuración contradictoria como [0]. Ello también ha tendido a aceptar menor número de configuraciones para la minimización a canje de una mayor relación de observaciones y resultados. Además, el índice de consistencia de esta configuración explicativa ha resultado 0.50, porque una de las dos observaciones empíricas ha llevado al resultado de interés y la otra, no.

En síntesis, nueve configuraciones explicativas distintas han devenido en un resultado [1], es decir, presencia de una inserción ocupacional propicia o resultado de interés. Además, cuatro configuraciones causales han llevado a un resultado [0], ausencia de una inserción ocupacional propicia. Por último, tres configuraciones contradictorias se han presentado en la tabla de verdad original (véase Cuadro 3.4) y se han solucionado con base en los criterios antes señalados. Entonces, una vez resueltas estas contradicciones, diez configuraciones causales (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 14) de la tabla de verdad definitiva han conducido al resultado de interés, mientras que las configuraciones explicativas (10, 11, 12, 13, 15 y 16) han llevado a la ausencia de dicho resultado (véase Cuadro 3.5). Esta tabla de verdad ha incluido las expresiones primitivas que a través de la minimización booleana se han de reducir a una expresión lógicamente mínima (Ragin 1987, 98).

Minimización booleana y fórmulas mínimas

La minimización booleana y las fórmulas mínimas, en tanto procesos lógicamente reductivos, han permitido el cierre del momento analítico en la implementación del QCA. El número de observaciones empíricas en cada configuración causal no se ha considerado relevante en el proceso de minimización booleana (sexto paso del método). Pero después de la minimización se ha considerado posible la conexión de cada observación empírica a la(s) fórmula(s) mínima(s) a la que se ha llegado (Rihoux y De Meur 2009, 56).

Según Ragin, “si dos expresiones booleanas difieren en una sola condición causal[,] pero producen el mismo resultado, entonces la condición causal que distingue las dos expresiones se puede considerar irrelevante y se puede eliminar para crear una expresión combinada más simple” (1987, 93). Quiere decir esto que la minimización booleana ha apuntado a la reducción de una expresión lógica, larga y compleja, a otra expresión lógica más corta y más parsimoniosa (Rihoux y De Meur 2009, 34), pero equivalentes.

También, Ragin ha señalado que la lógica de esta reducción simple “es paralela a la lógica del diseño experimental [...], el proceso de la minimización booleana imita la lógica del diseño experimental. Es una operacionalización directa de la lógica de la comparación científica social ideal” (1987, 93-94).

Cuadro 3.5

Tabla de verdad: inserción ocupacional en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston sin contradicciones ni remanentes lógicos

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)		(8)	(9)	(10)
Configuraciones causales	Condiciones causales					Resultado		n observaciones	Tipo de configuración	Índice de consistencia
	A	C	H	D	R	IOP=1	iop=0			
1	1	0	1	1	REF Villahermosa	1		5	Presencia	1
2	0	0	1	1	REF Houston	1		2	Presencia	1
3	1	0	0	1	REF Houston	1		2	Presencia	1
4	0	1	1	1	REF Houston	1		2	Presencia	1
5	0	1	0	1	REF Houston	1		2	Presencia	1
6	0	0	0	1	REF Houston	1		2	Presencia	1
7	0	0	1	0	REF Houston	1		2	Presencia	1
8	0	1	1	1	REF Villahermosa	1		1	Presencia	1
9	0	1	0	1	REF Villahermosa	1		1	Presencia	1
10	1	1	1	1	REF Houston		0	1	Ausencia	0
11	1	0	1	0	REF Houston		0	1	Ausencia	0
12	0	1	0	0	REF Villahermosa		0	1	Ausencia	0
13	0	0	1	1	REF Villahermosa		0	1	Ausencia	0
14	1	1	1	1	REF Villahermosa	1		6	Presencia	1
15	1	1	0	1	REF Villahermosa		0	4	Ausencia	0
16	1	1	0	0	REF Villahermosa		0	2	Ausencia	0

Nota: IOP = inserción ocupacional propicia, iop = inserción ocupacional no propicia. A = trayectoria laboral antes de migrar. C = impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral. H = ser de sexo masculino. D = trayectoria laboral después de migrar. R = contexto de recepción.

Fuente: Elaboración propia con base en el registro de la biografía laboral (julio-diciembre de 2018).

Se ha dicho previamente que diez configuraciones causales distintas han conducido a un resultado [IOP=1], es decir, la presencia de una inserción ocupacional propicia o resultado de interés en las regiones de Villahermosa y de Houston como contextos de recepción de las personas profesionales petroleras que emigraron entre 1995 y 2016 desde Venezuela. Estas configuraciones causales han sido las identificadas en la tabla de verdad como 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 14 en correspondencia a la fila que han ocupado (véase Cuadro 3.5).

Debido a que estas configuraciones verdaderas han presentado el resultado de interés se han considerado suficientes, y han de ser las incluidas, en principio, en la etapa de minimización lógica. Las expresiones lógicas de estas configuraciones han sido:

- A*c*H*D*R**, según la cual, la inserción ocupacional propicia ha resultado de la presencia de una trayectoria laboral antes de migrar dentro del sector petrolero y la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral, junto a ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral después de la migración dentro del sector petrolero, y que la región de Villahermosa sea el contexto de recepción (Cuadro 3.5, fila 1).
- a*c*H*D*r**, en esta segunda configuración causal, la inserción ocupacional propicia se ha producido por la ausencia de una trayectoria laboral premigratoria petrolera y la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral posterior a la migración en el sector petrolero, y la región comandada por Houston como el contexto de arribo (Cuadro 3.5, fila 2).
- A*c*h*D*r**, en este caso, la inserción ocupacional propicia ha devenido de la presencia de una trayectoria laboral petrolera previa a la migración y la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser mujer y la presencia de una trayectoria laboral posterior a la migración en el sector petrolero, y que la región económico-funcional de Houston sea el contexto de llegada (Cuadro 3.5, fila 3).
- a*C*H*D*r**, a la inserción ocupacional propicia se ha llegado en la cuarta configuración causal por la conjunción de la ausencia de una trayectoria laboral petrolera antes de migrar y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral posmigratoria petrolera, y Houston en tanto contexto de arribo (Cuadro 3.5, fila 4).
- a*C*h*D*r**, según la quinta configuración causal, la inserción ocupacional propicia ha derivado de la ausencia de una trayectoria laboral premigratoria dentro del sector petrolero y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser mujer y la presencia de una trayectoria laboral posterior a la migración en el área petrolera, y que el contexto de recepción sea la región houstoniana (Cuadro 3.5, fila 5).
- a*c*h*D*r**, la sexta configuración ha devenido en la inserción ocupacional propicia por la ausencia de una trayectoria laboral antes de migrar dentro del sector petrolero y la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser mujer y la presencia de una trayectoria laboral

posmigratoria petrolera, y el contexto de recepción en la REF de Houston (Cuadro 3.5, fila 6).

a*c*H*d*r, en la séptima configuración explicativa, la inserción ocupacional propicia se ha ocasionado por la ausencia de una trayectoria laboral premigratoria petrolera y la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser hombre y la ausencia de una trayectoria laboral después de migrar en el sector petrolero, y que el contexto de llegada sea la región económico-funcional de Houston (Cuadro 3.5, fila 7).

a*C*H*D*R, en la octava configuración la inserción ocupacional propicia ha resultado de la combinación de la ausencia de una trayectoria laboral petrolera antes de migrar y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral posmigratoria petrolera, y Villahermosa como contexto de recepción (Cuadro 3.5, fila 8).

a*C*h*D*R, en esta configuración, la inserción ocupacional propicia se ha producido por la ausencia de una trayectoria laboral antes de migrar dentro del sector petrolero y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser mujer y la presencia de una trayectoria laboral posmigratoria petrolera, y el contexto de llegada ha sido Villahermosa (Cuadro 3.5, fila 9).

A*C*H*D*R, según esta última configuración, la inserción ocupacional propicia se ha generado por la presencia de una trayectoria laboral previa a la migración dentro del sector petrolero y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral después de la migración en el área petrolera, y que el contexto de recepción ha sido la región económico-funcional de Villahermosa (Cuadro 3.5, fila 14).

La expresión primitiva de las configuraciones causales que han conducido a una inserción ocupacional propicia ha quedado como sigue:

$$IOP = AcHDR + acHDr + AchDr + aCHDr + aChDr + achDr + acHdr + aCHDR + aChDR + ACHDR$$

La ecuación booleana para la IOP ha correspondido a una expresión sin reducir y, por ello, ha recibido los nombres de expresión primitiva o fórmula descriptiva. Esta ha resultado bastante compleja, porque los diez términos han sido quintuples, es decir, han incluido las cinco condiciones explicativas del modelo. Por lo tanto, se ha procedido a minimizarla. En una primera reducción la fórmula descriptiva ha quedado como:

$$IOP = AHDR + acHr + chDr + aCDr + aCDR$$

Una expresión lógica menos larga y compleja, con cinco términos cuádruples que, tras una segunda reducción, ha resultado en otra expresión lógica más corta y más parsimoniosa:

$$IOP = AHDR + acHr + chDr + aCD$$

La ecuación reducida final muestra cuatro combinaciones de condiciones lógicamente mínimas que han causado la inserción ocupacional propicia. Así, esta provee de una afirmación explícita de causación coyuntural múltiple. En otras palabras, la expresión minimizada de las configuraciones causales que han llevado a una inserción ocupacional propicia ha contado con cuatro términos: tres de ellos con cuatro de las cinco condiciones causales del modelo y el otro, con tres de las condiciones explicativas. Estos procedimientos simples de la minimización booleana han derivado en una ecuación lógicamente mínima describiendo las diferentes combinaciones de condiciones asociadas a la inserción ocupacional propicia. A saber:

A*H*D*R, la inserción ocupacional propicia se ha producido por la presencia de una trayectoria laboral previa a la migración dentro del sector petrolero y ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral después de migrar en el área petrolera, además de que el contexto de recepción ha sido la región económico-funcional de Villahermosa.

a*c*H*r, a la inserción ocupacional propicia se ha llegado por la ausencia de una trayectoria laboral previa a la migración dentro del sector petrolero y la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral

junto a ser hombre y que el contexto de recepción ha sido la región económico-funcional de Houston.

c*h*D*r, la ausencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser mujer y la presencia de una trayectoria laboral después de migrar en el área petrolera, además de que el contexto de recepción ha sido la región económico-funcional de Houston, también ha devenido en una inserción ocupacional propicia.

a*C*D, finalmente la ausencia de una trayectoria laboral previa a la migración dentro del sector petrolero y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral, además de la presencia de una trayectoria laboral después de migrar en el área petrolera ha generado la inserción ocupacional propicia en hombres y mujeres de ambos contextos regionales.

Asimismo, se ha recomendado la aplicación del procedimiento de minimización dos veces: 1) para las configuraciones que han generado el resultado [1] como se ha realizado previamente, y 2) para las configuraciones que han producido un resultado [0]. La importancia de minimizar ambos tipos de configuraciones ha girado en torno a que los fenómenos sociales no han exhibido alguna forma de simetría causal perfecta y a menudo ha sido útil evaluar las combinaciones de condiciones asociadas con la ausencia de un resultado. Quiere decir esto que no se debe deducir la fórmula mínima para el resultado [0] de la correspondiente al resultado [1], o viceversa, aunque sería una técnicamente posible en algunas circunstancias si se aplicara la ley de De Morgan. Esta regla ha proporcionado una suerte de atajo conveniente para llegar a la fórmula mínima que ha producido un resultado [0] sin empezar desde el principio, construir y minimizar una nueva tabla de verdad (Rihoux y De Meur 2009, 57; Ragin 1987, 98-99).

Momento interpretativo: factorización, interpretación, generalización

La factorización de las fórmulas mínimas, la interpretación propiamente de los resultados y la generalización han constituido los últimos pasos de la etapa de implementación del método y el momento interpretativo en la modalidad csQCA. El

análisis comparativo cualitativo se ha concebido como una técnica no mecánica para complementar la interpretación, pero de ninguna manera la ha pretendido reemplazar (Gandini 2015, 362). En ese sentido, estos últimos pasos de la implementación del método han buscado la interpretación de los patrones y la(s) fórmula(s) mínima(s) a las que se ha llegado, lo cual ha requerido un retorno a las observaciones en los dos contextos de llegada bajo comparación con el propósito de encontrar posibles explicaciones de los resultados.

Dentro del momento analítico, la construcción de la tabla de verdad ha permitido la agrupación de las 35 observaciones empíricas en dieciséis configuraciones causales, diez de las cuales han conducido a la inserción ocupacional propicia ($IOP = 1$), mientras que las restantes seis no han llevado a la inserción ocupacional propicia ($iop = 0$). En otras palabras, se han identificado diversos caminos para la inserción ocupacional propicia y otros con finales no propicios.

De igual manera, con la tabla de verdad se han identificado patrones de inserción ocupacional propicia que son propios de cada contexto de recepción regional. Por ejemplo, lo son las configuraciones causales 1, 8, 9 y 14 en la región de Villahermosa y en la de Houston, las configuraciones 2, 3, 4, 5, 6 y 7. La minimización booleana ha reducido a una expresión equivalente más parsimoniosa donde un patrón ha correspondido a la inserción ocupacional propicia en Villahermosa, dos patrones, en Houston y, finalmente, otro más de la inserción ocupacional propicia de una configuración causal compartida por las dos regiones económico-funcionales en tanto contextos de recepción de los profesionales petroleros venezolanos.

Entre las seis configuraciones causales que no han devenido en la inserción ocupacional propicia dos han correspondido a Villahermosa (9 y 10), mientras que las restantes cuatro se han presentado en Houston (11, 13, 15 y 16). A través de la tabla de verdad no se han encontrado configuraciones causales compartidas por los dos contextos regionales de recepción que no hayan producido una inserción ocupacional propicia.

Factorización

Por medio de la tabla de verdad se ha arribado a una primera síntesis en la inserción ocupacional propicia y no propicia de la población bajo análisis. Además, mediante la minimización booleana se ha llegado a la(s) fórmula(s) mínima(s)

“subsumiendo las configuraciones causales específicas en las más generales” (Gandini 2015, 169), menos complejas, más sintéticas y más parsimoniosas. El clímax de este proceso de reducción se ha alcanzado con la factorización (séptimo paso), la cual ha buscado la exhibición de los resultados de forma más simple.

Se ha tenido en cuenta que los cuatro términos de la fórmula primitiva minimizada que ha devenido en el resultado de interés no han compartido condición(es) causal(es) como un factor común único. Pero dos de los cuatro términos han compartido dos condiciones causales como factor común (cr). Por lo tanto, se ha tratado la fórmula mínima como una expresión algebraica convencional: una suma de productos, en la cual se factoriza la(s) condición(es) común(es).

La factorización ha apuntado a una versión más estructurada de la expresión, y no a una más parsimoniosa porque con dicha operación no se han eliminado más condiciones. Así, la expresión factorizada de las configuraciones causales que han conducido a la inserción propicia ha quedado de la siguiente manera:

$$IOP = AHDR + cr(hD + aH) + aCD$$

También la factorización se ha utilizado para aclarar una ecuación, incluso cuando la ecuación factorizada no se ha simplificado (Ragin 1987, 101) —como es posiblemente el caso de la inserción ocupacional propicia—. Por ejemplo, si la expresión anterior se ha factorizado como sigue:

$$IOP = H(ADR + acr + aCD) + h(cDr + aCD)$$

Se han aclarado los resultados al resaltar que la condición H, es decir, ser de sexo masculino en sus estados de presencia (H) y ausencia (h) ha tenido efectos contrarios en los dos contextos de llegada bajo comparación.

Interpretación y generalización:
patrones de inserción ocupacional propicia

Las configuraciones causales que se han presentado en la tabla de verdad se han simplificado a través de la minimización booleana y la factorización de las fórmulas

mínimas. Esto ha devenido en configuraciones causales más generales que han correspondido a las trayectorias laborales más comunes que han desembocado en inserciones ocupacionales propicias. Así, con el modelo se han identificado patrones de inserción ocupacional propicia propias para cada contexto regional y uno compartido por las dos regiones bajo comparación (véase Cuadro 3.6).

En Villahermosa se ha encontrado la senda para llegar a una inserción ocupacional propicia. En ella ha destacado una trayectoria laboral predominantemente en el sector petrolero, tanto en Venezuela como al migrar a varios países, que se ha vinculado con la facilidad experimentada por los hombres en el mercado de trabajo petrolero de Villahermosa. En Houston se han hallado dos rutas para alcanzar una incorporación laboral propicia. En ambas se ha apreciado una ausencia del impacto de la crisis petrolera de los años 2002 y 2003 en la trayectoria laboral (c) que se ha relacionado con la primacía de Estados Unidos hasta 2015 como destino de la emigración venezolana y, particularmente, de la REF de Houston como contexto de llegada para especialistas petroleros como lugar para trabajar y para estudiar (véase Cuadro 3.6). Además, cada una de estas rutas sugiere que el mercado de trabajo petrolero de Houston ha sido propicio para la inserción ocupacional de mujeres y hombres procedentes de Venezuela.

En las regiones villahermosina y houstoniana se ha encontrado una vía común a la inserción ocupacional con final propicio, la cual ha devenido de la conjunción de la ausencia de una trayectoria laboral antes de migrar predominantemente dentro del sector petrolero (a) con la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral (C) y con la presencia de una trayectoria laboral posterior a la migración principalmente en actividades petroleras (D). Esta composición de condiciones explicativas ha aludido a profesionales con trayectorias laborales premigratorias cortas, quienes han sido afectados directa e

Cuadro 3.6
Patrones de inserción ocupacional propicia

Región económico-funcional de Villahermosa	Región económico-funcional de Houston	Ambos contextos de recepción
A*H*D	c*h*D a*c*H	a*C*D

Fuente: Elaboración propia.

indirectamente por la coyuntura de los años 2002-2003 en el sector petrolero y que han logrado trayectorias posmigratorias propicias.

En síntesis, se han presentado los aspectos metodológicos para describir, explicar, comprender e interpretar los logros diferenciales alcanzados, propicios y no propicios, en la inserción ocupacional de los profesionales universitarios del sector petrolero de Venezuela que emigraron entre 1995 y 2016 y que, para el año 2018, estaban residenciados en las regiones de Villahermosa y de Houston a través de las trayectorias laborales. El método QCA se adoptó como estrategia metodológica y analítica principal para el estudio de las biografías laborales. Este funciona para el examen de las trayectorias, premigratoria y posmigratoria, en el ámbito laboral de los profesionales del sector petrolero venezolano junto con las características contextuales y demográficas. Ello ha permitido la identificación de cuatro patrones tipos de inserción ocupacional en función del contexto que han constituido las sendas que condujeron a la inserción ocupacional propicia y un subconjunto de biografías laborales para las cuales el modelo no ha dado cuenta de una inserción propicia en el empleo.

El diagrama de Venn sobre la inserción ocupacional en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y de Houston ha sintetizado los resultados del análisis comparativo cualitativo (véase Figura 3.6). Cada una de las partes en las cuales se divide el diagrama ha correspondido a una configuración lógicamente posible que se encuentra incluida en la tabla de verdad.

Por ejemplo, la parte identificada como 11111 ha correspondido a la combinación $A^*C^*H^*D^*R$, es decir, cuando la inserción ocupacional propicia ha devenido por la presencia de una trayectoria laboral previa a la migración dentro del sector petrolero y la presencia del impacto de la crisis petrolera (2002-2003) en la trayectoria laboral junto a ser hombre y la presencia de una trayectoria laboral posterior en el área petrolera, además de que el contexto de recepción ha sido la región económico-funcional de Villahermosa (cuadro 3.5, fila 14); esta parte ha incluido las observaciones 3, 5, 9, 14, 17 y 21. La misma configuración causal junto a la identificada como 10111 —que ha correspondido a la combinación $A^*c^*H^*D^*R$ e incluido las observaciones 1, 6, 7, 8 y 13 (cuadro 3.5, fila 1)— han formado la primera trayectoria tipo (PT1) construida a través del análisis comparativo cualitativo.

El modelo que se propuso e implementó ha permitido llegar a patrones tipo de trayectorias laborales propicias en las dos regiones del golfo de México. Así, se han identificado patrones propios de cada contexto regional de llegada de los profesionales petroleros venezolanos que emigraron de 1995 y 2016, en tanto unidades de observación.

También se ha identificado un patrón común que en las dos regiones ha conducido a una inserción ocupacional propicia (PT4). Esta senda común en Villahermosa y Houston ha incluido cuatro configuraciones causales, dos en cada contexto regional y seis observaciones que han correspondido a hombres (16, 26 y 29) y mujeres (4, 22 y 34) (véase Figura 3.6).

El examen más detallado de las trayectorias tipo que han resultado de la implementación del análisis comparativo cualitativo se ha abordado en el capítulo siguiente. Dicho escrutinio denso forma parte de la interpretación de los resultados (octavo paso) y de la generalización de los hallazgos (noveno paso), como cierre de la implementación del método de análisis comparativo cualitativo.

4

Tipos de trayectorias laborales en dos regiones económico-funcionales: Villahermosa y Houston

Se ha propuesto un modelo para el estudio de la inserción ocupacional propicia a través del análisis comparativo cualitativo con base en las biografías laborales que han correspondido a los profesionales venezolanos vinculados con el petróleo en las regiones económico-funcionales de Houston y Villahermosa, en tanto contextos diversos de llegada de migrantes calificados. Los resultados han arrojado cuatro tipos de trayectorias propicias: *a*) trayectoria tipo 1: hegemonía masculina en el mercado petrolero que se ha presentado en la REF de Villahermosa y conformada por varones adultos jóvenes (subtipo 1) y adultos maduros y mayores (subtipo 2); *b*) trayectoria tipo 2: el camino de las mujeres a la inserción ocupacional propicia en Houston, un grupo analítico conformado mujeres adultas maduras; *c*) trayectoria tipo 3: la ruta de los varones en la región houstoniana, que ha correspondido a varones adultos jóvenes, y finalmente, *d*) trayectoria tipo 4: una senda común en las dos regiones del golfo de México bajo comparación conformada por hombres y mujeres adultos jóvenes y maduros.

Según Velasco (2013, 265-266), el tipo ha aludido a una serie de atributos recurrentes de un agregado social y no de un individuo. Además, el método tipológico ha correspondido primordialmente a las tareas de organización e interpretación de evidencias empíricas para la elaboración teórica. En ese sentido, las cuatro trayectorias tipo han organizado la evidencia empírica de esta investigación en agregados sociales para su interpretación.

Una vez identificadas estas trayectorias tipo, al momento de la interpretación más profusa se ha puesto énfasis en los planteamientos conceptuales, analíticos y teóricos de referencia y en las observaciones que han conformado cada uno de los patrones (Rihoux y De Meur 2009, 65; Gandini 2015, 362). Justamente, ese ha sido el propósito de este acápite, por una parte, se ha regresado a las observaciones usando la(s) fórmula(s) mínima(s) que se ha(n) considerado más relevante(s)

una vez factorizada(s) y, por otra, se ha intentado encontrar explicaciones en el conocimiento teórico y contextual que ha servido de partida a la investigación.

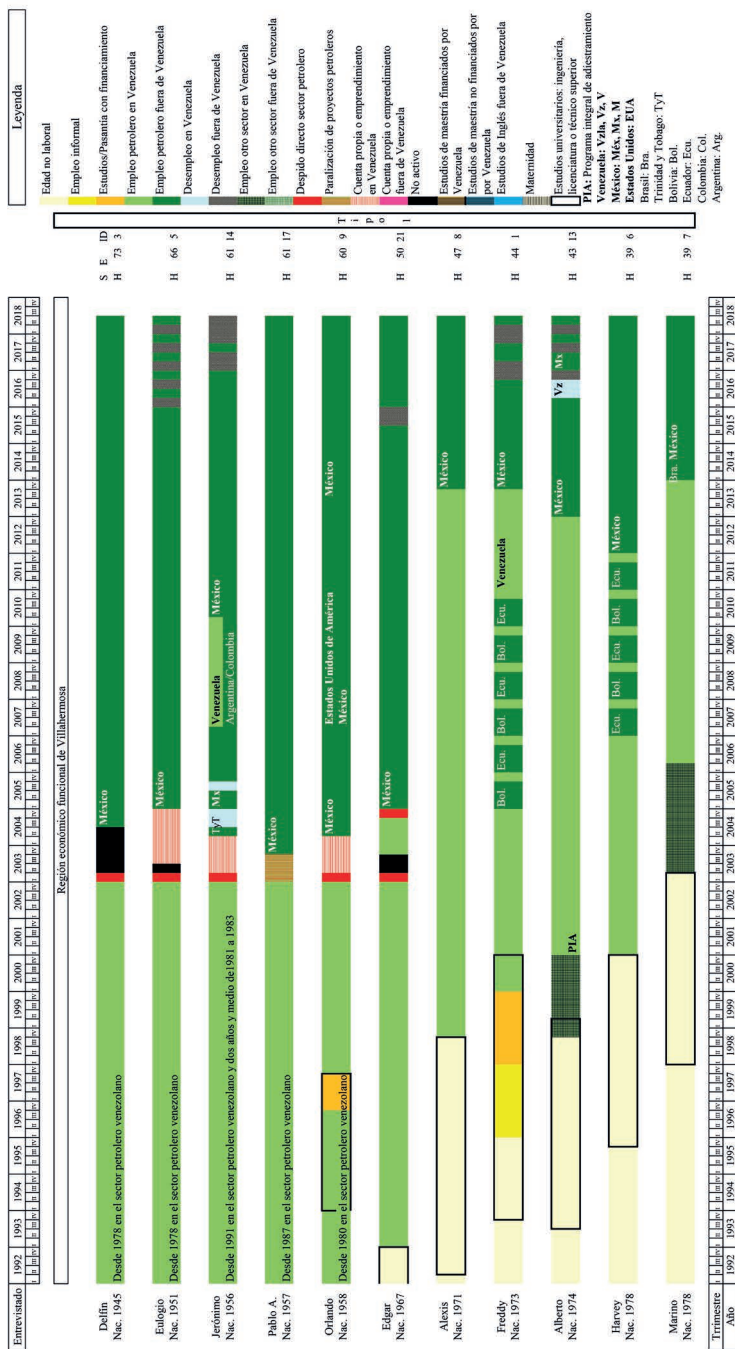
El modelo implementado con el QCA no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia para un subconjunto de biografías laborales consideradas tanto en Villahermosa como en Houston. También se ha vuelto a estas historias de vida con el propósito de reconocer algunas de las características que han contribuido a esa ausencia de una incorporación laboral propicia.

Inserción ocupacional propicia en la región económico-funcional de Villahermosa: la hegemonía masculina en el mercado laboral petrolero

A través del modelo analítico se ha reconocido un patrón de inserción ocupacional propicia característico de la región villahermosina. Esta pauta de incorporación laboral ha correspondido a once de las observaciones incluidas en el modelo que han conformado la trayectoria tipo 1. Las trayectorias laborales de este grupo analítico han pertenecido a ingenieros varones que nacieron entre 1945 y 1978, por tanto, han tenido entre 39 y 73 años de edad al momento del estudio, es decir, constituyen un subconjunto de adultos: jóvenes, maduros y mayores. Dentro de este tipo de trayectoria laboral se han reconocido dos subtipos: el primero ha concernido a los ingenieros con un curso de vida avanzado y que han contado con edades entre 50 y 73 años; el segundo lo han integrado los profesionales de la ingeniería con un curso de vida medio, los cuales han tenido entre 39 y 47 años de edad (véase Figura 4.1).

El lapso de residencia en la región económico-funcional de Villahermosa ha sido entre cuatro y casi quince años. La llegada a este contexto ha sido entre 2003 y 2014, pero con una marcada diferencia entre los dos subtipos que se han reconocido dentro de esta trayectoria tipo villahermosina. Los profesionales del subtipo con un curso de vida más avanzado han sido los primeros en establecerse en el contexto de llegada de 2003 a 2010 y, por tanto, con mayor cantidad de año en la región, mientras que quienes han tenido un curso de vida medio han arribado a la región en el lapso 2012-2014 y han contado con menor tiempo de residencia en este contexto de recepción. Dentro de este grupo analítico se ha presentado el retorno temporal a Venezuela, para luego reemigrar a la región villahermosina.

Figura 4.1
 Trayectorias laborales propias de los entrevistados en la región económico-funcional
 de Villahermosa según tipos analíticos. 1992-2018



Fuente: Elaboración propia. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/1c/catalog/book/294>.

Los seis ingenieros que han conformado el subtipo con un curso de vida avanzado se han formado en universidades públicas o privadas en Venezuela, inclusive ya estando dentro del mercado laboral petrolero, o bien en instituciones de educación superior de Estados Unidos, pero con financiamiento del Estado venezolano a través del MEM y Fundayacucho.

Estos ingenieros con mayor edad se han incorporado a las actividades petroleras entre finales de la década de 1970 y principios de la de 1990, además, trabajaron entre catorce y veinticinco años en el sector petrolero venezolano. Fueron afectados por la crisis petrolera-laboral 2002-2003, directamente porque habían participado en los paros y terminaron despedidos de PDVSA, o indirectamente tras la paralización de proyectos petroleros que ejecutaban desde empresas consultoras. Para ellos esa coyuntura ha sido un punto de quiebre que ha disparado la migración por la imposibilidad de trabajar en Venezuela. Más allá del despido, se ha limitado su ejercicio profesional dentro del país a través de mecanismos de presión a empresas e instituciones para que no fueran empleados, vulnerando así el derecho humano al trabajo.

Todos estos hombres maduros y mayores que han conformado este subtipo son casados. La mayoría ha emigrado solo y posteriormente sus parejas han llegado a la REF de Villahermosa, o se han unido en el contexto de recepción a otra pareja. Mayoritariamente han convivido únicamente con la pareja porque los hijos o hijas son adultos con vida independiente, es decir, sus hogares han correspondido con nidos vacíos, principalmente en la actualidad, excepto en los de menores edades.

Los cinco profesionales más jóvenes se han formado en Venezuela como ingenieros en universidades públicas, incluso varios cuentan con estudios de maestría, al tiempo que se han insertado en el sector petrolero de 1998 a 2006. El impacto de la coyuntura 2002-2003 en las trayectorias laborales no se ha presentado porque apenas se estaban insertando en el sector por esos años. Ellos conquistaron mejores posiciones laborales tras los despidos masivos porque pasaron de empresas de servicios o consultoras a la propia PDVSA o Intevep. En otras palabras, han experimentado un ascenso en sus trayectorias laborales dentro del sector petrolero y luego han emigrado más debido a la crisis que ha vivido la sociedad venezolana tras el fracaso del modelo socialista, la conflictividad social y política, el empobrecimiento económico y la pérdida de institucionalidad en

general y en particular las empresas del sector petrolero, en donde han trabajado antes de salir del país. Todos estos hombres adultos jóvenes son casados; la mayoría ha emigrado solo y sus parejas e hijos han llegado a la región posteriormente; primordialmente han convivido con la pareja e hijos o hijas.

Todos estos profesionales se habían insertado dentro del sector petrolero venezolano antes de la migración y han llegado a la REF de Villahermosa contratados por empresas consultoras o transnacionales que han prestado servicio a Pemex. En gran medida, los ingenieros con un curso de vida más avanzado y amplia experiencia laboral han llegado contratados por empresas consultoras, algunos luego de explorar el mercado laboral petrolero villahermosino con el apoyo de amigos de la universidad o del sector petrolero venezolano. Una vez en el contexto de llegada han logrado una mejor inserción ocupacional en empresas como Schlumberger, Halliburton y otras compañías de consultoría o de servicios. Además, la mayoría ha tenido una trayectoria laboral después de la migración, principalmente concentrada en México en varios activos de la región económico-funcional de Villahermosa: Ciudad de Carmen, Paraíso, Comalcalco, Samaria y la propia Villahermosa, por nombrar algunos, y en otras ciudades mexicanas como Reynosa, Tampico y Ciudad de México.

Las trayectorias laborales posmigratorias de estos profesionales de la ingeniería venezolanos más adultos han sido principalmente propicias. La primera inserción se ha convertido en la única de todo el segmento laboral en el contexto de destino y con una dilatada movilidad ascendente, o bien no han exhibido situaciones de desempleo e inactividad en el tramo laboral después de la migración, aunque sí han ocupado varios cargos o puestos de trabajo en empresas diferentes. Adicionalmente, en el tramo posterior a migrar de las trayectorias laborales de estos hombres, la condición de desempleo cuando se ha presentado ha sido por breves lapsos y como consecuencia de las oscilaciones del mercado de trabajo petrolero villahermosino.

Los profesionales con un curso de vida medio han trabajado en otros países sudamericanos antes de arribar a la REF de Villahermosa: Bolivia, Ecuador y Brasil. Mientras eran funcionarios de PDVSA porque esa empresa les asignó responsabilidades laborales en el exterior bajo un esquema de rotación entre las dos naciones andinas y Venezuela, o bien Brasil fue un contexto de destino previo a México al cual empresas transnacionales han llevado a profesionales venezolanos.

En su mayoría, estos ingenieros adultos jóvenes han contado con una experiencia laboral considerable, pero no tan dilatada como los del curso de vida más avanzado, han llegado con contratos en empresas consultoras o transnacionales ya acordados desde el contexto de salida.

Las trayectorias laborales posmigratorias de los ingenieros venezolanos adultos jóvenes han sido predominantemente propicias. La primera inserción se ha convertido en la única de todo el segmento laboral en el contexto de llegada y con movilidad ascendente en el caso de quienes se han insertado en empresas transnacionales petroleras. Mientras que las trayectorias después de migrar que se han desarrollado en empresas consultoras han experimentado breves situaciones de desempleo en México, las cuales se han atribuido a las fluctuaciones del mercado laboral petrolero, los precios internacionales del crudo y la duración de los proyectos de consultoría.

En la mayoría de estas trayectorias se ha revelado una suerte de estabilidad ocupacional en el destino, ya que no han presentado episodios de desempleo, o cuando los hay, son pocos y por corto tiempo; tampoco las trayectorias han mostrado lapsos de inactividad económica. Adicionalmente, al insertarse ocupacionalmente en el destino, lo han hecho en posiciones que ya han ejercido en el tramo premigratorio de la trayectoria laboral. Ninguno de estos ingenieros ha manifestado haber tenido que revalidar sus estudios, es decir, no han revelado tramitar la credencialización académica, sino que han ejercido su profesión sin necesidad de dicho trámite. No obstante, ninguno de estos ingenieros se ha insertado directamente en Pemex u otra empresa o institución petrolera mexicana, es decir, la inserción ocupacional se ha producido en transnacionales o empresas consultoras o de servicios creadas en México con capital venezolano tras la coyuntura 2002-2003.

Las redes sociales extrafamiliares de estos ingenieros han jugado un papel importante en la inserción ocupacional tras la migración, en especial entre quienes han trabajado en empresas de consultoría. Ello se ha debido a que estas firmas consultoras en las que han trabajado en Villahermosa y otras ciudades mexicanas han sido fundadas por extrabajadores del sector petrolero venezolano tras los despidos masivos de los años 2002-2003. En varios de los testimonios se ha aludido a las redes de amigos, colegas, excompañeros de trabajo y antiguos compañeros de la universidad. Estas redes sociales jugaron un papel importante que apoyó y facilitó la salida de Venezuela, además de la inserción ocupacional

en otros territorios porque en aquel momento se comenzaron a tejer redes importantes de emprendedores de envergadura.

Exgerentes de PDVSA que formaron empresas en el exterior, aquí en México, en Colombia y que comenzaron a encontrar puertas abiertas, a través de amigos, conocidos, porque en el ramo petrolero esos gerentes, presidentes, vicepresidentes tuvieron intercambios en congresos, reuniones de la industria en Houston, Dallas, en cualquier parte. Ahí esos empresarios, esos intercambios llevaron a una condición favorable a la hora que estos excompañeros de PDVSA pusieron a funcionar la oportunidad que les daba esos contactos, comenzaron a ofrecer servicios y surgieron las oportunidades de trabajo [...]. De 2010 para acá, cualquier cantidad de empresas estaban consolidadas aquí [en México] (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

Además, no se han presentado mayores problemas con los trámites migratorios para ingresar a México. Como ha expresado uno de los entrevistados de este grupo analítico:

Los trámites migratorios en México son complicados si tú los haces solo, pero si tú los haces con un gestor avanzan rapidito. Además, las empresas que me han contratado me han apoyado con los trámites migratorios. Inicialmente entré con una oferta de trabajo que me hicieron yo estando en Venezuela y una vez en México me dieron la tarjeta de residente temporal con permiso de trabajo, luego la de residente permanente y ya soy mexicano por naturalización (Entrevista a Freddy Mariche, Villahermosa, julio de 2018).

Entre las características que más han destacado dentro de este grupo analítico han estado: *a)* trayectorias premigratorias de largas a muy largas, en especial entre los profesionales que han hecho carrera dentro del sector antes de la coyuntura de los años 2002 y 2003; *b)* todos han contado con una sólida formación académica en el área petrolera adquirida en universidades de Venezuela y Estados Unidos, complementada con estudios de maestría en algunos casos y con capacitación continua que les han proporcionado las empresas donde han trabajado, particularmente PDVSA; *c)* las trayectorias laborales de estos hombres del petróleo

se han desarrollado en un espacio transnacional que ha incluido a México, Bolivia, Ecuador, Brasil y Trinidad y Tobago, además de Venezuela, y *d*) el desarrollo de las trayectorias laborales de estos ingenieros ha tenido mayor jerarquía que la vida en pareja o familiar.

En esta trayectoria tipo 1 se inscribe el curso de vida de Orlando Aranguren,⁴⁰ un ejemplo del perfil que se ha descrito como parte de la hegemonía masculina en el mercado petrolero villahermosino.

El curso de vida de Orlando

Orlando Aranguren fue uno de esos profesionales que se formó como técnico y después como ingeniero de petróleo. Trabajó en ese sector petrolero venezolano y emigró de su país. Nació en el año 1958 en el municipio Jesús Enrique Lossada, una de las municipalidades que han conformado el área metropolitana de Maracaibo,⁴¹ estado Zulia. Así, la historia individual, la biografía personal y el curso de vida de Orlando se comenzó a desarrollar de manera concomitante con los cambios políticos, sociales y económicos tras el fin de una dictadura militar el 23 de enero de 1958.

El curso de vida de Orlando se ha vinculado a los cambios que experimentaron la población y la estructura social de Venezuela. La trayectoria educativa se desarrolló entre las décadas de los años 1960 y 1970, en La Concepción, Maracaibo y Cabimas, todas ciudades del estado Zulia donde estudió la primaria, el bachillerato e inició estudios superiores en el Colegio Universitario de Cabimas (Cunic), en la costa oriental del lago de Maracaibo. Se casó, se convirtió en padre, y con el nacimiento de su primera hija se retiró de la universidad porque las huelgas no le permitieron avanzar

⁴⁰ Orlando Aranguren ha sido el nombre ficticio adoptado para la entrevista que se ha realizado a un hombre de 60 años de edad en Villahermosa.

⁴¹ Maracaibo es la segunda ciudad más importante de Venezuela, capital de estado Zulia, ciudad-puerto, petrolera y nodo urbano más importante del área metropolitana de Maracaibo, la cual contaba con aproximadamente 2.3 millones de habitantes en 2015 (Delgado-Linero 2013, 353) y de la región metropolitana Maracaibo-Costa Oriental con una población de 3.1 millones de personas (Delgado-Linero 2013, 356).

en sus estudios. Comenzó a trabajar en julio de 1980, iniciando su trayectoria laboral cuando contaba con 22 años.

Esta primera inserción ocupacional fue como obrero de taladro en Lagoven, filial de PDVSA, en Tía Juana. Su trayectoria laboral se desarrolló entre Tía Juana, Tamare y El Menito en los activos de PDVSA y sus filiales en la costa oriental, lugar donde ha vivido, concretamente en Cabimas. En Lagoven, además de obrero de taladro, se desempeñó como encadenador, encuellador, reparador de pozos, recuperador de pozos y perforador. Todas ellas, ocupaciones correspondientes a la nómina diaria petrolera. Estas transiciones de un cargo a otro conformaron su trayectoria laboral. Mientras se desempeñó como perforador, decidió retomar su carrera universitaria en el Cunic. Así, en 1983 reanudó su trayectoria educativa y un par de años después, en 1985, egresó como Técnico Superior Universitario en Petróleo, un aumento en los años de escolaridad acumulados y de capital humano.

Hasta 1988 trabajó como perforador, pasó a ser supervisor de equipos de perforación, supervisor de equipos de reparación y líder de los equipos de reparación en tierra, más transiciones de cargos dentro de Lagoven que ampliaron su experiencia dentro del sector petrolero al adicionarse a su trayectoria laboral. Al tiempo que acumuló experiencia laboral, resolvió aumentar su trayectoria educativa y en 1994 se inscribió en la Escuela de Ingeniería de Petróleo del Instituto Universitario Politécnico Santiago Mariño. Su formación como ingeniero la concluyó en 1997, un número mayor de años de escolaridad acumulados y un incremento en su capital humano. Inclusive, durante el último año de la carrera de ingeniería, entre 1996 y 1997, la empresa le dio una beca, entonces no fue a diario al trabajo, se dedicó exclusivamente a sus estudios y disfrutaba de todo su salario y demás beneficios, es decir, Lagoven, al igual que otras empresas del sector petrolero venezolano, se interesó en el incremento del capital humano de sus trabajadores y brindó apoyo para el desarrollo de la trayectoria educativa de sus empleados. Orlando ha sido un ejemplo de ello.

Este crecimiento en las trayectorias educativa y laboral de Orlando se desarrolló en la Venezuela petrolera de las décadas de los años 1980 y 1990. Para entonces la industria petrolera se encontraba nacionalizada y PDVSA, junto a sus empresas filiales, se hallaba en franco crecimiento dentro del mercado petrolero mundial como parte de una política de internacionalización de la estatal petrolera venezolana. Además, en el último lustro del siglo xx se inició la apertura petrolera a través de la cual

se promovió la asociación de Petróleos de Venezuela con empresas privadas, principalmente de capital extranjero.

Estas dos últimas décadas del siglo xx significaron para la sociedad venezolana, entre otras cosas: la decadencia del sistema político bipartidista, el surgimiento de liderazgos regionales vinculados a los procesos de descentralización, la transferencia de competencias y la administración autónoma de recursos en estados y municipios, altos niveles de inflación, insatisfacción por los niveles de vida y pobreza, especulación, estancamiento de los salarios y descontento generalizado de la población; en síntesis, una deteriorada situación política, económica y social. Este panorama devino en situaciones de inestabilidad con el estallido social de 1989 que se conoció como el Caracazo, los dos intentos de golpe de Estado de 1992,⁴² el antejuicio de mérito al presidente Carlos Andrés Pérez por denuncias de corrupción, que significaron la separación de su cargo en mayo de 1993 y el nombramiento de un presidente encargado, el doctor Ramón J. Velásquez, para la culminación del mandato. Una aguda crisis financiera de enormes dimensiones en 1994 completó el contexto de desequilibrio.

Cuando Orlando se reincorporó a sus actividades laborales en Lagoven, ya como ingeniero de petróleo, pasó al departamento de subsuelo para intervenciones sin equipo. En esa dependencia formó parte del grupo de respuesta inmediata para la atención de emergencias en pozos, donde fungió como líder operacional. Continuó con su trayectoria laboral ascendente dentro del sector petrolero en PDVSA, luego de la fusión de Lagoven, Maraven, Corpoven y otras empresas filiales bajo el nombre de la casa matriz. Petróleos de Venezuela era una empresa con renombre internacional, entre las mejores del mundo. Orlando y Mirna, su esposa, trabajaron ambos en esa empresa de clase mundial. Esto les permitió vivir muy bien: han tenido casas, carros, viajes fuera de Venezuela, comida y suficiente ropa para vestirse, tanto ellos como los seis hijos que procrearon, criaron y educaron. Ellos formaron parte de una suerte de élite porque se insertaron ocupacionalmente en una empresa de clase mundial,

⁴² El primer intento de golpe de Estado contra Carlos Andrés Pérez se produjo entre la noche del 3 y la madrugada del 4 de febrero de 1992 y fue liderado por el teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías. La segunda intentona golpista se promovió el 27 de noviembre de 1992 por un grupo de militares de la Fuerza Aérea de Venezuela que comulgaban con las ideas revolucionarias de teniente coronel Chávez, quien entonces estaba preso.

la más importante de Venezuela, además que se incorporaron en funciones que han correspondido a los segmentos más altos de la estructura laboral del país.

Al mismo tiempo que Orlando y Mirna hacían carrera dentro del sector petrolero venezolano, el teniente coronel Hugo Rafael Chávez Frías, luego de las intentonas golpistas de 1992, fue procesado y sentenciado por los delitos asociados a esa sublevación militar, siendo posteriormente sobreseída su causa e indultado por el presidente Rafael Caldera, dedicándose entonces a conformar una organización política, el Movimiento v República proveniente del Movimiento Bolivariano Revolucionario - 200, que le sirvió de plataforma para difundir su proyecto político y aspirar al poder dentro del marco legal e institucional.

Pero el tránsito del siglo xx al XXI llegó acompañado de cambios en el rumbo de Venezuela con la llegada de Hugo Rafael Chávez Frías a la presidencia en febrero de 1999 y la transformación del Estado venezolano sin un consenso entre todos los ciudadanos que ha fracturado al país en dos polos antagónicos, y que hasta hoy no se han reconciliado. Estos cambios radicales del Estado en materia política, social y económica no estuvieron ajenos a PDVSA como principal industria nacional. La trayectoria laboral de Orlando Aranguren fue permeada por la difícil coyuntura política de los años 2002-2003 que devino en el despido masivo de casi la mitad de los trabajadores del sector petrolero, entre ellos Orlando, Mirna y tantos otros más, simple y llanamente, por participar en las huelgas petroleras.

Durante el paro petrolero, en enero de 2003, a Orlando le impidieron el acceso a las instalaciones de PDVSA donde trabajaba, mientras que a Mirna le notificaron que fue relevada de su cargo. Fueron despedidos luego de más de 20 años de trayectoria laboral. Una situación complicada para una pareja de desempleados con seis hijos, todos estudiando y dependientes económicos de ellos. Pero se convirtieron en emprendedores con un negocio propio familiar, al tiempo que comenzaron a gestar la idea de emigrar de Venezuela para continuar con sus carreras profesionales, principalmente porque no visualizaban ningún futuro para ellos y para sus hijos:

Después de salir de PDVSA encontré trabajo en tres empresas: Schlumberger, BP y Baker y en ninguna pude empezar a trabajar, por ahí puedes sacar la cuenta. No pude trabajar en ninguna porque era un golpista en opinión de los funcionarios de PDVSA y del gobierno venezolano (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

En otras palabras, el derecho humano al trabajo de Orlando, Mirna y otros tantos despedidos del sector petrolero fue vulnerado. El despido de PDVSA se convirtió en un punto de quiebre en el curso de vida de Orlando porque toda la experiencia acumulada, el capital humano que se amplió con sus estudios técnicos, de ingeniería de petróleo, y la formación para el trabajo brindada por Lagoven y PDVSA, ya no la podía poner en práctica dentro del sector petrolero venezolano.

Además de ser desempleados y sin reconocimiento de las indemnizaciones por los años de servicio prestados, se les impidió trabajar dentro de su propio país. Entonces, el proyecto migratorio de Orlando se comenzó a materializar cuando un amigo, también despedido de PDVSA, le dijo: “Ve a México, hay posibilidades y con tu experiencia vas a conseguir trabajo como en mi caso” (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

Inicialmente Orlando llegó a México sin trabajo porque el amigo que ya trabajaba allí le echó una mano. Recorrió toda Ciudad del Carmen en Campeche y toda Reynosa en Tamaulipas en busca de trabajo durante dos meses sin conseguirlo. Sin embargo, hizo muchos contactos en este país, principalmente a través de la red de amigos de sus tiempos en PDVSA que llegaron al territorio mexicano y se insertaron ocupacionalmente en el mercado laboral y dentro del sector petrolero.

El ingeniero Aranguren volvió a Venezuela dejando una parcial organización para poder regresar y trabajar en México. Y así fue. A los pocos días lo llamaron de una empresa canadiense para ofrecerle trabajo en el territorio mexicano. En marzo de 2004 Orlando llegó a Ciudad de Carmen y comenzó su trayectoria migratoria, al tiempo que reanudó su trayectoria laboral dentro del sector petrolero, pero ahora en un nuevo contexto: la región económico-funcional de Villahermosa.

Inserción ocupacional propicia en la región económico-funcional de Houston: un mercado laboral con mayor igualdad de género

Se han reconocido dos pautas de incorporación ocupacional propicia propias de la región houstoniana mediante el modelo analítico con QCA. El primero de estos patrones de inserción al empleo ha concernido al cuatro de las observaciones incluidas en el modelo que han correspondido a mujeres (trayectoria tipo 2), mientras que el segundo patrón de inserción ocupacional propicia en la región de

Houston ha reunido a cuatro hombres (trayectoria tipo 3). Estos resultados del modelo han apuntado a que el mercado laboral petrolero de la REF de Houston no ha presentado preeminencia por algún género y, por tanto, ha revelado una mayor igualdad de oportunidades para hombres y mujeres profesionales petroleros en la incorporación ocupacional.

Trayectoria tipo 2: el camino de las mujeres a la inserción ocupacional propicia

Este grupo analítico se ha integrado por cuatro trayectorias laborales que han correspondido a mujeres entrevistadas en las ciudades globales de la región: Houston y Dallas. Ellas han nacido entre 1964 y 1973, en este sentido, se han encontrado en un rango etario de 45 a 54 años de edad al momento de la investigación, un subconjunto de adultas maduras que están casadas y predominantemente cuentan con hijos. Si bien prevalece dentro de este grupo de mujeres la modalidad de convivencia con las parejas y las hijas o hijos, también se ha encontrado que la pareja familiar conviva sin descendientes una vez que estos están en edad de estudios universitarios.

El lapso de residencia en la REF de Houston ha sido de un poco más de diez años a un poco más de veintiuno. Este grupo analítico femenino ha contado relativamente con un mayor nivel de formación escolar, pues todas han realizado estudios de maestría, mayoritariamente en Estados Unidos, tanto con recursos propios o con financiamiento de Fundayacucho. En el mismo sentido, este grupo de mujeres ha presentado la trayectoria educativa más diversa porque ha reunido profesionales de las ingenierías química y de petróleo, la economía y la abogacía, todas con estudios de cuarto nivel y formación en el trabajo especializada en hidrocarburos.⁴³

⁴³ Dos de las venezolanas de este grupo han sido las únicas profesionales no ingenieras que han participado en la investigación, una economista de la Universidad Central de Venezuela, que además ha cursado un MBA en la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos, y la otra, abogada de la UCAB, con una Maestría en Derecho Internacional Privado de la Universidad Central de Venezuela. Las dos mujeres restantes son profesionales de la ingeniería formadas en la UCV y la USB con maestrías en el área petrolera en la Universidad de Texas en College Station.

En Venezuela, las trayectorias laborales antes de migrar de estas mujeres del petróleo han sido heterogéneas y han incluido desde inserciones muy breves en filiales de PDVSA (Intevep y Maraven), hasta inserciones en empresas transnacionales de mediano a largo plazo. Las trayectorias de estas profesionales venezolanas no fueron afectadas por la crisis petrolera de los años 2002-2003 en el sentido de que no han formado parte de los despidos de ese episodio coyuntural. Pero en alguna medida esa situación ha sido una suerte de punto de inflexión que ha devenido en la reemigración o la permanencia en Estados Unidos. Se ha hecho esta afirmación porque la mayoría de estas mujeres han sido trasladadas entre 2007 y 2008 desde Caracas o Ciudad Ojeda a Houston por empresas transnacionales petroleras.

Por otra parte, dentro de esta trayectoria tipo se ha presentado la singularidad de una profesional de la ingeniería de petróleo formada en la Universidad Central de Venezuela que desde antes de graduarse se había trazado en su vida tres metas: 1) aprender inglés, 2) estudiar una maestría en Estados Unidos y 3) trabajar en ese mismo país. Estas metas han conformado parte de su proyecto migratorio y ha aludido a la aspiración de algunos profesionales del sector petrolero de hacer una carrera fuera de Venezuela. Más concretamente en la región económico-funcional de Houston, la cual no ha sido motorizada por la coyuntura de los años 2002 y 2003 que devinieron en los despidos masivos, ni tampoco por la crisis social, económica, política e institucional de la sociedad venezolana que se ha vinculado con el fracaso del modelo de desarrollo socialista. Un caso como este no se ha presentado en la región de Villahermosa, lo cual atiende a las diferencias de los contextos regionales bajo comparación.

Las trayectorias laborales luego de la migración han sido completamente ascendentes y propicias. Ello a pesar de la suerte de retroceso que ha significado la inserción ocupacional en el contexto de recepción. Inclusive se ha presentado una única inserción ocupacional en el tramo posmigratorio de la trayectoria laboral en Houston junto a trayectorias laborales con dos o más inserciones ocupacionales en posiciones y empresas transnacionales u operadoras petroleras estadounidenses (véase Figura 4.2).

La mayoría de las trayectorias laborales de estas mujeres no ha exhibido eventos de desempleo dentro y fuera de Venezuela, ni periodos de inactividad económica. Además, cuando se han presentado situaciones de desempleo en los contextos de salida y recepción ha sido por un periodo muy corto. Ello ha apuntado a la

permanencia ocupacional de estas mujeres profesionales a lo largo de sus trayectorias laborales previas y posteriores a la migración. Cabe señalar que tres de estas profesionales han trabajado en Venezuela y la REF de Houston, en dos empresas transnacionales de servicios al sector petrolero, además que han sido estas compañías quienes han favorecido la movilidad de las trabajadoras.

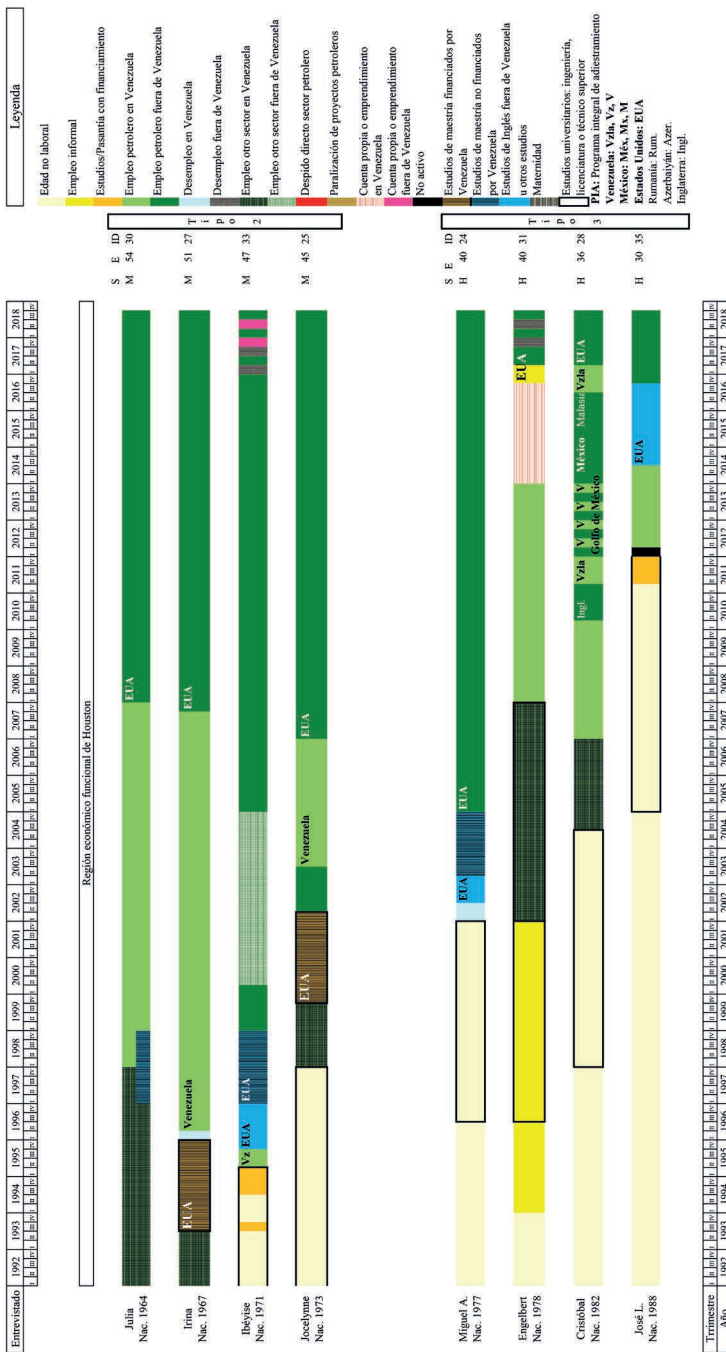
Estas profesionales no han revalidado u homologado sus títulos en ingeniería, economía o abogacía en Estados Unidos de América. Sin embargo, tres de ellas han realizado estudios de maestría en ese país, por tanto, ha sido indirectamente una suerte de estrategia que contribuyó con la inserción ocupacional propicia. Asimismo, el haber completado estudios de posgrado ha implicado un dominio considerable del inglés.

Las dos ingenieras y la economista de este grupo analítico no han manifestado ninguna limitación en el ejercicio profesional en la REF de Houston, aunque ese no ha sido el caso de la profesional del derecho. La abogada sí ha expresado que, a pesar de contar con una ocupación acorde con su nivel educativo, su grado de cualificación y muy bien remunerada, en Houston ha visto limitado su ejercicio profesional. Ella ha hecho esta afirmación porque no ha litigado como lo hacía en Venezuela, donde atendía las actividades gerenciales del área legal de la transnacional al tiempo que ha representado a esa empresa en los asuntos de gobiernos y judiciales.

La mayoría de estas mujeres venezolanas han llegado a la REF de Houston porque las empresas transnacionales donde han laborado en Venezuela las han trasladado a esa región. Así, las redes dentro de estas compañías han propiciado la movilidad al tiempo que han patrocinado los trámites migratorios, como ha señalado una de estas entrevistadas:

Bueno esos trámites siempre dan angustia, son cosas que hasta que no te sale la visa no estás tranquila, después que decides quedarte hasta que no está la *Green Card* no estás tranquila, una vez que te sale la *Green Card* si te importa la ciudadanía o no ya eso es otra cosa. La ciudadanía me la saco porque necesito un pasaporte y como el pasaporte venezolano no sé cuánto me dura, no sé hasta cuando voy a volver a tener otro, ahora tengo uno que sí lo puedo renovar en dos días si me da la gana. Entonces eso fue lo que nos llevó al cambio de la ciudadanía y el hecho de que estás pagando impuestos igual y como si no fueras ciudadano ve y aprovecha tu seguro social.

Figura 4.2
 Trayectorias laborales propias de los entrevistados en la región económico-funcional
 de Houston según tipos analíticos, 1992-2018



Fuente: Elaboración propia. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/294>.

Los trámites digamos fueron muy sencillos, porque la empresa hizo mucho por nosotros, muchísimo, pero siempre te causa angustia hasta que te sale la visa. Para la obtención de la ciudadanía no me apoyó la empresa, pero fue porque yo no pregunté, sí hubiera podido, pero fue porque para qué necesitas ayuda si lo que tienes que tener es una planilla. No sentía que necesitaba la ayuda y no la pedí. Resulta que hasta te acompaña a la entrevista y todo el abogado de la compañía, pero yo no sabía eso y no lo pedí y bueno no nos hizo falta gracias a Dios. Yo no pagué un dólar, todo me lo pagaron. Todo por cuenta de la empresa, absolutamente todo (Entrevista a Irina Irizar, Houston, noviembre de 2018).

Entre las particularidades que más han distinguido a este grupo analítico de la otredad han figurado: *a)* trayectorias premigratorias de exiguas a largas, pero en posiciones laborales que han atesorado experiencia de alta calidad; *b)* todas cuentan con una sólida formación académica adquirida en universidades de Venezuela, la cual han complementado con estudios de maestría en Estados Unidos y Venezuela, además de la capacitación que han brindado empresas transnacionales en paralelo con el ejercicio profesional; *c)* las trayectorias laborales de estas mujeres del mundo petrolero han florecido en un espacio geográfico binacional, Venezuela-Estados Unidos, y por un dilatado espacio temporal, y *d)*, el mundo del petróleo no se ha limitado a profesionales de la ingeniería, hay espacio para el desarrollo de profesionales de otras disciplinas y también para el ejercicio de las competencias profesionales de mujeres.

Trayectoria tipo 3: la ruta de los varones para la inserción ocupacional propicia

La tercera trayectoria tipo ha correspondido a un grupo analítico que han integrado cuatro trayectorias laborales de varones entrevistados en Houston. Ellos han nacido entre 1975 y 1988. Al momento de la entrevista tenían entre 30 y 43 años de edad, por tanto, se ha tratado de un subconjunto de adultos jóvenes. Todos se han formado como ingenieros en Venezuela en universidades públicas o privadas, e incluso con preparación adicional en administración de empresas,

pero la educación de cuarto nivel ha sido más bien una excepción entre estos ingenieros⁴⁴ (véase Figura 4.2).

Ninguno de estos profesionales ha homologado o revalidado sus títulos profesionales como ingenieros. Sin embargo, varios de ellos han realizado estudios en Estados Unidos de inglés y maestría o de inglés y carrera técnica en petróleo. Estos estudios han funcionado como estrategia para la inserción ocupacional propicia dentro del sector petrolero y el inicio del tramo posterior a la migración dentro de la trayectoria laboral, tanto por un mejor dominio del idioma inglés como por contar con credenciales educativas obtenidas en la propia REF de Houston.

El periodo de residencia en la REF de Houston ha sido de un poco más de un año a más de seis. La llegada al contexto regional de recepción se ha producido entre 2011 y 2017. Todos estos hombres están casados, la mayoría con hijos o hijas de corta edad y en una modalidad de convivencia con la pareja y descendientes.

El segmento laboral previo a la migración dentro del sector petrolero en Venezuela de estos adultos jóvenes ha sido de muy corta a intermedia duración. Mayoritariamente no se ha presentado preeminencia dentro de las actividades productivas petroleras venezolanas, una menuda acumulación de experiencia, y excepcionalmente con inserciones ocupacionales internacionales por asignaciones de PDVSA. Inclusive, fundamentalmente los ingenieros de este grupo analítico se han insertado en el sector petrolero entre 2005 y 2012 y no se han visto afectados por la crisis política, laboral y petrolera de los años 2002-2003. Ese ha sido un elemento que ha compartido este grupo de análisis: una primera transición en el sector petrolero venezolano luego de la etapa coyuntural que devino en los despidos masivos, junto a la emigración desde Venezuela por las dificultades que han afectado a la sociedad tras el desacierto del modelo socialista y las consecuencias antes señaladas.

Las trayectorias laborales posmigratorias de este grupo analítico de profesionales petroleros varones han sido predominantemente propicias y marcadamente heterogéneas. Inclusive con transiciones deficitarias en empleos informales y desempleo, pero por breves lapsos temporales. El tramo posterior a la migración de estas trayectorias ha oscilado de muy cortas en la región houstoniana y con algunos

⁴⁴ Solo uno de estos varones ha emigrado para estudiar inglés y una maestría en petróleo y gas natural en Estados Unidos.

episodios de desempleo entre los solicitantes de asilo político, a más amplias y continuas cuando se ha contado con mayor tiempo de residencia en Estados Unidos. Houston y Midland en Texas, junto a Beaumont, Lake Charles y Cameron en Luisiana han sido algunos de los lugares donde se han insertado ocupacionalmente estos ingenieros, pero en Houston han establecido residencia. En síntesis, estos ingenieros adultos jóvenes han exhibido trayectorias heterogéneas previas y posteriores a migrar.

Las redes familiares de este grupo analítico han sido el apoyo más importante para concretar el proyecto migratorio de estos ingenieros venezolanos. Además, han recurrido a empresas que los han asesorado para obtener visas como estudiantes en Estados Unidos o han entrado como turistas o con *Green Card* que han ganado en la lotería. Adicionalmente, los que han entrado con visas de estudiantes o turistas han recurrido a abogados y han iniciado los trámites de solicitud de asilo político para permanecer en territorio estadounidense y conseguir permiso de trabajo. Por ejemplo, así relata uno de los profesionales:

Los trámites migratorios para llegar como estudiante los realicé a través de una empresa privada desde Venezuela.

Mi situación migratoria actual es asilo pendiente. Gradualmente he pagado 8000 dólares al abogado que me está asistiendo en la solicitud del asilo político. Ese monto incluye todo el trámite hasta el día de la cita en Migración si no se presenta ninguna situación adicional (Entrevista a José Lisandro Mármol, Houston, diciembre de 2018).

Entre los rasgos característicos que han destacado en este grupo de análisis se han encontrado: *a*) trayectorias previas a la migración de minúsculas a intermedias, mayoritariamente sin preeminencia dentro del sector petrolero venezolano y con menuda acumulación de experiencia; *b*) todos cuentan con una sólida formación académica adquirida en universidades de Venezuela, pero con menor formación a nivel de posgrado, y *c*) las trayectorias laborales de estos adultos jóvenes profesionales del petróleo se han circunscrito a un espacio geográfico transnacional, que se ha centrado en Venezuela y Estados Unidos, pero que también ha incluido inserciones ocupacionales en Inglaterra, México y Malasia por un exiguo espacio temporal.

Inserción ocupacional propicia en Houston y Villahermosa: una senda común

Además de los patrones tipos propios de cada contexto de recepción, también se ha identificado a través del modelo analítico implementado con CSQCA un patrón para la inserción ocupacional propicia común en las regiones económico-funcionales houstoniana y villahermosina (trayectoria tipo 4). Esta pauta tipo de una incorporación favorable al empleo ha agrupado seis trayectorias de profesionales venezolanos, cuatro de las cuales han correspondido a Houston y dos a Villahermosa.

El grupo analítico que ha correspondido a la trayectoria tipo 4 se ha conformado por seis ingenieros, tres varones y tres mujeres, los cuales nacieron entre 1971 y 1981. Al momento de la entrevista tenían entre 37 y 47 años de edad, es decir, un subconjunto predominantemente de adultos jóvenes. Cuatro de estos ingenieros fueron entrevistados en Houston, ciudad y región a la cual han arribado por última vez de 2010 a 2016 y allí han fijado residencia. Pero la mayoría de ellos también ha residido por lapsos de tiempo diversos en la región económico-funcional villahermosina. Los otros dos ingenieros han vivido en Villahermosa desde 2003 y 2012 de forma continua y han sido entrevistados en esa ciudad (véase Figura 4.3).

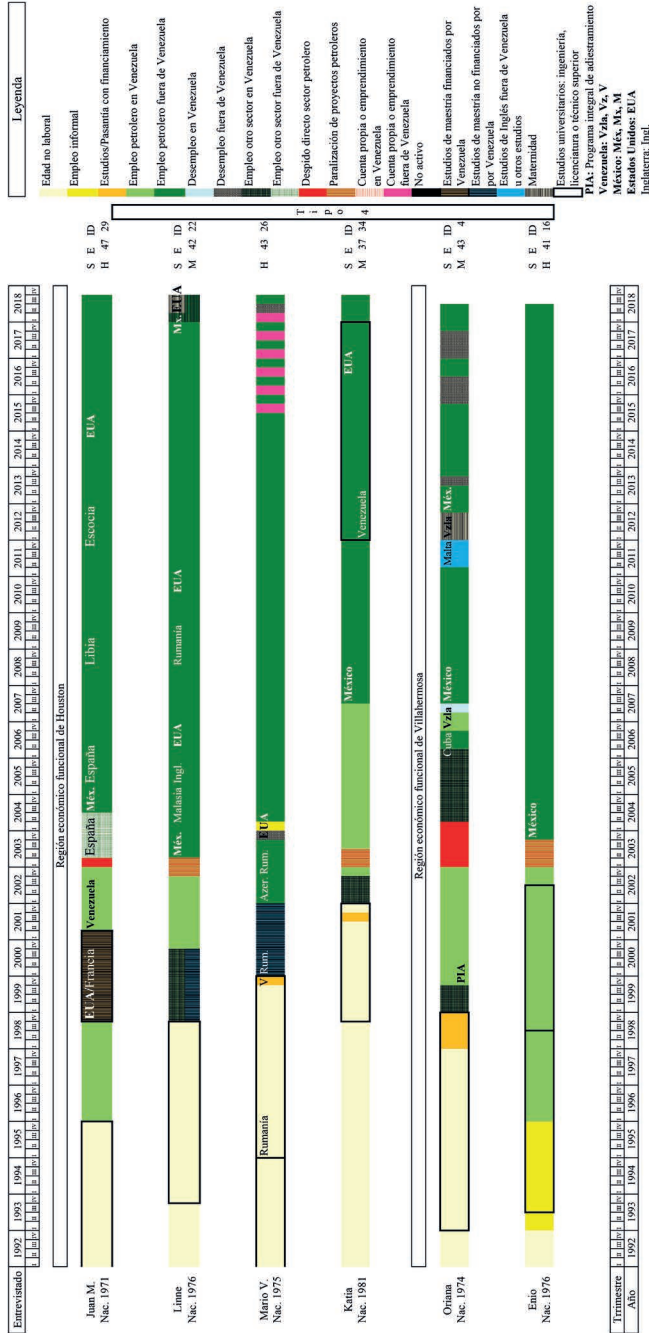
Todos son ingenieros formados en universidades públicas y privadas de Venezuela, incluso con estudios de ingeniería en Rumanía. Además, varios cuentan con estudios de cuarto nivel adquiridos en Venezuela, Estados Unidos, Francia y Rumanía. Todos estos ingenieros están casados, mayoritariamente con hijos o hijas y en una modalidad de convivencia en pareja y con los descendientes.

Este grupo de ingenieros fue afectado por la coyuntura de 2002-2003, varios de ellos de manera indirecta, porque trabajaban entonces en compañías transnacionales de servicio o consultorías o aspiraban ingresar a empresas de esta categoría una vez egresados de la universidad. Otros de manera directa, ya que trabajaban para ese momento en Intevep, PDVSA u otras empresas del sector. Así, la mayoría de estos ingenieros han salido de Venezuela durante 2002, al inicio de la crisis, o como consecuencia de la conflictividad en torno a los despidos masivos de comienzos de 2003.

Mayoritariamente, las trayectorias laborales previas a la migración de estos ingenieros han sido cortas, pero predominantemente dentro del sector petrolero. Algunas de las empresas en donde han trabajado estos ingenieros han sido: PDVSA,

TIPOS DE TRAYECTORIAS LABORALES

Figura 4.3
 Trayectorias laborales propias de los entrevistados en las regiones
 económico-funcionales de Houston y Villahermosa según tipos analíticos



Fuente: Elaboración propia. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/ic/catalog/book/294>.

Intevep, Schlumberger y Halliburton. Al cierre del tramo antes de migrar de la trayectoria laboral en Venezuela una de las entrevistadas ha señalado:

Como ingeniero de campo ganaba dos millones trescientos mil bolívares mensuales [que entonces equivalían como a tres mil dólares estadounidenses]. Tenía un sueldo base que se multiplicaba por un coeficiente geográfico, el cual variaba según la calidad de vida del lugar donde se localizaba el empleo, en Ciudad Ojeda era 1.4; tenía bonos de taladro, que me pagaban por cada día que se trabaja en el taladro, no recuerdo cuánto era entonces, días de vacaciones adicionales por cada día que se laboraba en el taladro y casa pagada por la empresa. En ese momento PDVSA era uno de los cinco principales clientes a nivel mundial de [la empresa transnacional donde trabajaba] (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Este último testimonio ha puesto en evidencia parte de los beneficios laborales que una entrevistada con pocos años de experiencia recibía en su primera inserción ocupacional dentro de una compañía transnacional. Esta especialista en yacimientos ha continuado su trayectoria laboral con una primera inserción posmigratoria en 2003 como ingeniero de completación en México y dentro de la misma empresa transnacional de servicios donde ha trabajado en Venezuela. Por ser personal internacional ganaba alrededor de cinco mil dólares al mes, tenía una pensión internacional, casa pagada por la empresa, vacaciones con un monto anual para cubrir los vuelos o paquetes turísticos y derecho a comprar acciones como empleada.

Otras transiciones en la compañía la han llevado a Malasia en 2004 también como ingeniero de completación; en 2005, a Inglaterra en el cargo de ingeniero de producción; en 2006, a Estados Unidos en el puesto de gerente de proyecto en Denver y como ingeniero de producción y completación de yacimientos no convencionales en Houston en 2007. En 2008 obtuvo una nueva transición ocupacional como jefe de equipo de producción en Rumanía; en 2010, en Estados Unidos con el cargo de ingeniero de optimización de producción en Houston y, por último, en 2018, en la misma posición ocupacional en México. Al momento de la entrevista para esta investigación se encontraba en Houston por el nacimiento de su tercer hijo y porque en esa ciudad se ha establecido con su familia entre 2010 y 2018. Una trayectoria laboral, ascendente y en progreso con 18 años dentro de una empresa transnacional que la ha movilizado por el mundo (véase Figura 4.3).

Yo estoy ahora como en un periodo de transición. A mí en febrero de este año se me venció la visa, ya no me la podían extender, no tengo *Green Card* y me tuvieron que transferir a Ciudad de México. Estuve dos meses porque me fui embarazada y mi familia se quedó porque sabíamos que yo tenía que regresar a tener el bebé, pasar el periodo de maternidad que está por terminar [...]. Este mismo mes tengo que viajar y en teoría vamos para Quito, mis ingresos ahorita son 166 000 dólares anuales y estoy negociando un incremento para aceptar mi asignación para Ecuador (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Así, tras la migración las trayectorias laborales han sido amplias, principalmente dentro del sector petrolero internacional y no se ha limitado a las regiones villahermosina y houstoniana. En efecto, el tramo posmigratorio de las trayectorias de este grupo analítico se ha desarrollado en Malasia, Inglaterra, Rumanía, España, Libia, Escocia, Azerbaiyán y Cuba, además de México y Estados Unidos. Las inserciones ocupacionales en empleos informales y episodios de desempleo han sido casi inexistentes.

Los hombres y las mujeres que han conformado esta trayectoria tipo común en ambos contextos regionales han trabajado fuera de Venezuela en empresas transnacionales que los han movilizado por varias zonas petroleras. Las redes extrafamiliares que han integrado dentro de estas compañías han facilitado estos desplazamientos y los trámites migratorios que ha implicado la migración. Por lo general, las empresas transnacionales se apoyan en otras que son asesoras para esos trámites migratorios, como lo hace saber el relato de una entrevistada:

Muy fácil los trámites migratorios a través de la empresa transnacional donde trabajo. La misma compañía que apoya los trámites migratorios a los trabajadores internacionales me apoyó personalmente en otros trámites migratorios que no correspondía hacer a través de la empresa (Entrevista a Katia Echandía, Houston, noviembre de 2018).

Otros integrantes de este grupo analítico, si bien también han trabajado en empresas transnacionales en el contexto de destino, se han insertado ocupacionalmente a través de redes extrafamiliares, pero de amigos: “Por oportunidad, mis

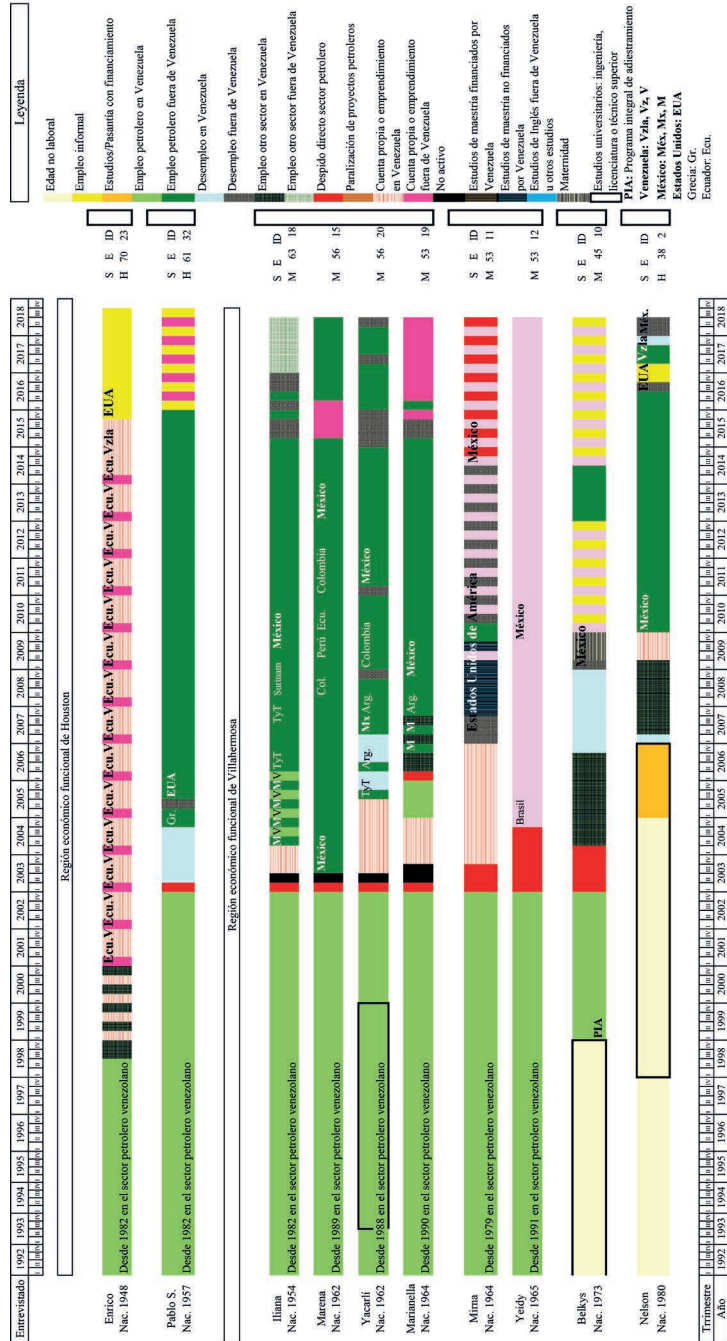
amigos estaban aquí [en México] y me ubicaron. Presentaron mi currículum para un puesto de trabajo” (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

Este cuarto grupo de análisis se ha distinguido porque ha presentado: *a*) impacto directo o indirecto de la coyuntura política y petrolera del periodo 2002-2003, porque entonces trabajaban en PDVSA, Intevep o compañías transnacionales de servicio o de consultorías; *b*) trayectorias premigratorias cortas pero donde han acumulado experiencia de alta calidad por las ocupaciones que han ejercido; *c*) cuentan con una densa formación académica obtenida en instituciones de educación superior venezolanas que han acrecentado con estudios de especialización y maestría en Estados Unidos, Francia, Rumanía y Venezuela, además de la capacitación que han brindado las empresas petroleras estatales y transnacionales en las que han trabajado; *d*) las trayectorias laborales de estos profesionales del mundo del petróleo se han acrecentado en un espacio geográfico transnacional que ha incluido, además de Venezuela, Estados Unidos y México, a Malasia, Inglaterra, Rumanía, España, Libia, Escocia y Cuba, y *e*) el mundo petrolero no se ha limitado a profesionales del género masculino, se ha confirmado la existencia de espacios para el desarrollo de profesionales mujeres, pero con mayores oportunidades en la REF de Houston y menores en la de Villahermosa.

Otras trayectorias: inserción ocupacional con finales no propicios

El análisis comparativo cualitativo que se ha realizado a través del modelo propuesto no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia para diez de las observaciones o biografías laborales de los participantes en la investigación (véase Figura 4.4). Este subconjunto de trayectorias ha incluido observaciones de los dos contextos regionales de llegada. En el caso de la REF de Houston han sido dos las trayectorias que no han devenido en una inserción ocupacional propicia de hombres adultos mayores. En la región villahermosina el modelo no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia de las trayectorias de ocho entrevistados más, la mayoría de ellos mujeres adultas maduras.

Figura 4.4
 Trayectorias laborales no propicias de los entrevistados en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y Houston según tipos analíticos, 1992-2018



Fuente: Elaboración propia. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/ic/catalog/book/294>.

Hombres adultos mayores: cuando la edad pesa más que la experiencia

En Houston, las trayectorias que no han devenido en una inserción ocupacional propicia han correspondido a dos hombres adultos mayores. Ellos han nacido en 1948 y 1957, contado con 70 y 61 años de edad al momento de la entrevista. Se han formado como ingeniero de petróleo y geólogo en la Universidad de Luisiana, con becas del MEM y Fundayacucho, respectivamente. Estos ingenieros han tenido trayectorias laborales divergentes antes de la migratoria, que van desde la estabilidad dentro de empresas filiales y PDVSA, en condición de asalariado dentro del sector petrolero en otras empresas públicas y privadas, además de docente y trabajador por cuenta propia en Venezuela y temporalmente en Ecuador.

Las trayectorias laborales después de la migración también han sido opuestas, totalmente deficitaria porque se ha insertado en ocupaciones poco deseables que requieren poca cualificación, pertenecientes al segmento secundario del mercado de trabajo, donde no se ha aprovechado el capital humano atesorado; o bien, luego de varios años de inserción dentro del sector petrolero y excelentes condiciones laborales, con el aumento de la edad la trayectoria laboral fue decayendo hasta un final no propicio. Pero estas trayectorias laborales tan diferentes en el curso de vida de estos ingenieros han convergido en un final no propicio que se ha atribuido a la edad avanzada y a como el mercado laboral los expulsa o no permite su inserción.

Estas dos trayectorias que no han conducido a una inserción ocupacional propicia han revelado que: *a)* el mercado laboral petrolero de la REF de Houston ha sido menos favorable para la incorporación ocupacional de los profesionales adultos mayores con una amplia trayectoria dentro del sector, comparativamente con la REF de Villahermosa, y *b)* las trayectorias premigratorias amplias y con experiencia de alta calidad por las posiciones laborales que han ocupado no han resultado suficientes en el caso de estos profesionales formados en universidades estadounidenses. Al parecer, hay una predilección por profesionales adultos jóvenes o maduros dentro del sector petrolero houstoniano que ha propiciado la inserción ocupacional de profesionales adultos mayores en el segmento secundario del mercado laboral. Esto ha apuntado a que la edad pesa más que la experiencia para la inserción ocupacional en la REF de Houston.

Mujeres adultas maduras y mayores: también el género puede pesar más que la experiencia

En Villahermosa las trayectorias laborales de las entrevistadas de sexo femenino mayoritariamente no han devenido en una inserción ocupacional propicia según el modelo que se ha implementado. Cuatro mujeres han conformado un subconjunto de entrevistadas en Villahermosa de las cuales el modelo analítico no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia. Las entrevistadas han nacido entre 1954 y 1964, por lo que al momento de la entrevista han contado con un rango etario de 53 a 63 años, es decir, han correspondido a un grupo de adultas maduras y mayores. Son mujeres solteras, separadas o divorciadas cuyas modalidades de convivencia han incluido vivir solas, con hijos o hijas y sus familias o con la madre.

Todas se han formado como ingenieras en universidades públicas venezolanas, en ingeniería geológica en la UDO y en ingeniería de petróleo en LUZ. Varias de ellas cuentan con estudios de especialización y maestrías, al tiempo que han acumulado experiencias laborales sustantivas dentro del sector petrolero venezolano hasta los años 2002-2003, cuando fueron afectadas por la conflictividad. Las trayectorias laborales de estas mujeres del petróleo han superado los doce años en PDVSA y sus empresas filiales.

Además, si bien estas profesionales se han insertado ocupacionalmente en Colombia, Perú, Ecuador, Trinidad y Tobago, Argentina y México en actividades petroleras, en su mayoría sus trayectorias laborales han convergido en empleos fuera del sector petrolero, por cuenta propia o emprendimientos en actividades de correduría de seguros, restaurantes o repostería, e incluso en el desempleo. Estas inserciones ocupacionales más diversas de las mujeres en Villahermosa han apuntado a mayores desigualdades de género en el mercado laboral petrolero de esta región.

Las trayectorias de otras tres mujeres que han nacido de 1964 a 1973, cuyas edades han fluctuado entre 45 y 53 años, han formado parte de ese grupo de mujeres adultas maduras de las cuales el modelo no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia. Todas ellas son profesionales de la ingeniería, formadas en universidades públicas venezolanas y la mayoría cuenta con estudios de cuarto nivel. Adicionalmente, una característica que han compartido estas mujeres es estar casadas con otro profesional de la ingeniería y especializado en actividades petroleras.

Todas fueron despedidas de PDVSA en el primer trimestre de 2003 como consecuencia de la crisis política, laboral y petrolera de entonces. Ellas habían acumulado desde más de 20 años en el sector petrolero o al menos cuatro años de trabajo en la empresa estatal petrolera venezolana. En todo caso, más allá de la duración de ese primer tramo laboral en el sector petrolero venezolano, esa primera inserción ocupacional fue la única hasta que fueron despedidas, pero con transiciones por posiciones ascendentes. Sus trayectorias laborales premigratorias, completamente propicias, han sido truncadas en el marco de los despidos masivos.

En el corto o mediano plazo estas mujeres han emigrado de Venezuela con destino a Brasil y México, porque a sus esposos los han transferido empresas transnacionales desde Venezuela a estos países o se han insertado ocupacionalmente en el mercado petrolero villahermosino. Otra de las características que han compartido estas mujeres es que han emigrado por motivos de reunificación familiar, más que por una razón laboral y por el despido de PDVSA.

Adicionalmente, las trayectorias laborales posmigratorias de estas mujeres han sido esencialmente no propicias. Principalmente porque el trabajo de cuidado ha tenido un peso específico en sus trayectorias. Solo en algunos momentos lo han combinado con empleos informales, participaciones puntuales en proyectos y actividades gerenciales en empresas propias que no se ha relacionado con fases sustantivas del negocio energético. Pero también por las desigualdades de género en el mercado laboral petrolero de la REF de Villahermosa.

Un joven ingeniero: ni la edad, ni el género

Finalmente, otra trayectoria de la cual el modelo no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia ha correspondido a un hombre entrevistado en Villahermosa de 38 años de edad que ha nacido en 1980, casado y con hijos o hijas. Un adulto joven al momento de la entrevista para la investigación y formado como ingeniero de petróleo en una universidad pública de Venezuela entre 1998 y 2006.

La trayectoria laboral de este ingeniero ha iniciado a través de una pasantía y la tesis que ha realizado en una consultora del sector petrolero, a lo que ha seguido el desempleo, la posterior inserción ocupacional como analista en la gerencia de servicios de una empresa del sector automotriz durante dos años y luego ha

trabajado por cuenta propia dentro de este mismo sector. Así, ha transitado por una trayectoria laboral premigratoria primordialmente deficitaria en tanto no ha logrado insertarse en ocupaciones del sector petrolero venezolano.

En 2010 se ha insertado en una empresa dedicada a la prestación de servicios en yacimientos petroleros como ingeniero junior y con asignaciones en Villahermosa y Ciudad del Carmen. A esta primera inserción ocupacional en México le ha seguido otra como consultor en geomecánica en una empresa de consultoría en Paraíso que ha permitido desarrollar una trayectoria laboral posmigratoria en la región villahermosina que predominantemente ha sido favorable, pero corta, porque en 2016 ha quedado desempleado, entre otras razones, dado a que no había nuevos proyectos petroleros en la región. Entonces, durante unos meses se ha trasladado a Houston donde ha trabajado de manera informal y sin documentos por contar en esa ciudad con familiares y amigos que le han facilitado esa incorporación laboral poco propicia, es decir, una suerte de paso por el segmento secundario del mercado laboral houstoniano.

Mientras estaba en Houston le ha llegado una oferta como consultor externo de soporte en una transnacional con base en Villahermosa que le ha asignado compromisos de trabajo en Maracaibo. Ello ha implicado un retorno por unos meses a Venezuela a lo que ha seguido una segunda emigración a la región villahermosina donde ha permanecido desempleado hasta el momento de la entrevista. Un hombre adulto joven que no ha alcanzado estabilidad ocupacional y lo ha atribuido a las constantes oscilaciones del mercado laboral petrolero internacional.

La diversidad de situaciones que se han presentado en el curso de vida de estos profesionales de la ingeniería cuyas trayectorias laborales han devenido en una inserción ocupacional no propia podría constituir en sí otro capítulo más extenso. Entre esa diversidad se ha seleccionado un testimonio que ha resaltado cómo el capital social es importante para la inserción ocupacional: “Como profesional soy un hombre realizado [...]. No he conseguido trabajo como ingeniero petrolero porque no tengo relaciones aquí en Estados Unidos. Hay mucha mafia dentro del sector petrolero” (Entrevista a Enrico Schiavone, Austin, noviembre de 2018).

También se ha escogido un testimonio que ha ejemplificado cómo las empresas transnacionales se han encargado de los trámites migratorios de sus empleados y sus familias:

Para mí fueron fáciles los trámites para conseguir la residencia temporal una vez que mi esposo fue trasladado por la empresa antes de yo llegar a México. Para él también, la empresa transnacional donde trabaja se encargó de sus documentos (Entrevista a Belkys Loreto, Villahermosa, julio de 2018).

En términos generales, las cuatro trayectorias tipos que desembocaron en inserciones ocupacionales propicias junto al subconjunto de trayectorias para las cuales el análisis comparativo cualitativo no ha dado cuenta de incorporaciones ocupacionales propicias han destacado, por una parte, la hegemonía masculina en el mercado laboral petrolero de Villahermosa y, por otra, en la REF de Houston un mercado laboral petrolero con mayor igualdad de género en contraste con Villahermosa para la inserción ocupacional propicia y el desarrollo de una trayectoria laboral favorable.

En la trayectoria tipo 1 que ha correspondido a un subconjunto de ingenieros adultos: jóvenes, maduros y mayores, los más jóvenes han emigrado por la crisis que ha vivido la sociedad venezolana tras el fracaso del modelo socialista, la conflictividad social y política, el empobrecimiento económico y la pérdida de institucionalidad en general, y particularmente en PDVSA e Intevep, en donde un primer subtipo de esta trayectoria ha trabajado antes de salir del país. Los ingenieros con más edad de este grupo analítico fueron afectados por la crisis petrolera de los años 2002-2003. Para ellos esa situación coyuntural ha sido el punto de inflexión que ha disparado la migración. Inclusive han emigrado de Venezuela porque, más allá del despido del sector petrolero, su ejercicio profesional dentro del país se ha limitado a través de mecanismos de presión a empresas e instituciones para que no los contrataran, vulnerando así el derecho humano al trabajo, un segundo subtipo de esta trayectoria.

Estos profesionales mientras han ganado lo suficiente en su contexto de origen para mantener un nivel de vida de clase media, que satisfizo sus posibilidades de prosperar, en principio no emigraron. La migración ha devenido al estar amenazados por la pobreza y han buscado oportunidades fuera de Venezuela ante la obsolescencia de la trayectoria laboral en concordancia con lo planteado por Portes y Böröcz. Para ellos la región villahermosina ha resultado un contexto favorable que ha permitido la inserción dentro del segmento superior del sector primario del mercado laboral petrolero y con movilidad vertical ascendente (1989,

620). La amplia educación formal, mayoritariamente antes de la inserción ocupacional, los ha inscrito dentro de ese segmento del mercado laboral, con mejores remuneraciones y mayor nivel según lo que ha planteado Piore (1983, 195-199). Por último, las trayectorias laborales de estos hombres del petróleo se han desarrollado en un espacio transnacional que ha incluido a México, Bolivia, Ecuador, Brasil y Trinidad y Tobago, además de Venezuela.

La trayectoria tipo 2 ha sido el camino de las mujeres profesionales venezolanas hacia la inserción ocupacional propicia en la región de Houston, un grupo analítico de mujeres predominantemente adultas maduras que ha contado relativamente con un mayor nivel de formación escolar, porque todas tienen estudios de maestría, muchas de ellas en Estados Unidos. Un tipo de trayectoria continua en el sentido que la mayoría ha trabajado en Venezuela y la REF de Houston en empresas transnacionales de servicios al sector petrolero. Estas compañías han favorecido la movilidad de las trabajadoras de alto nivel en este espacio binacional, es decir, las trayectorias laborales de estas mujeres del mundo petrolero han florecido en Venezuela y Estados Unidos, por un dilatado espacio temporal.

El mundo del petróleo no se ha limitado a profesionales de la ingeniería. Hay espacio para el desarrollo de profesionales de otras disciplinas y también para el ejercicio de las competencias de mujeres calificadas. La vasta educación formal de estas profesionales previamente a la inserción ocupacional les ha permitido construir trayectorias laborales a partir de inserciones ocupacionales mejor pagadas y de mayor estatus.

La trayectoria tipo 3 ha correspondido a la ruta de los varones para la inserción ocupacional propicia en la región houstoniana. El tramo antes de migrar de la trayectoria laboral dentro del sector petrolero venezolano ha sido mínimo en este grupo analítico. Pero los estudios en Estados Unidos de inglés, maestría o una carrera técnica en petróleo han funcionado como una estrategia que ha contribuido con la inserción ocupacional propicia dentro del sector petrolero houstoniano. Las trayectorias laborales de estos adultos jóvenes profesionales del petróleo se han circunscrito a un espacio transnacional centrado en Venezuela y Estados Unidos, el cual también ha incluido inserciones ocupacionales en Inglaterra, México y Malasia por un exiguo espacio temporal.

También se ha identificado una senda común en ambos contextos regionales de recepción que ha devenido en una inserción ocupacional propicia, la trayec-

toria tipo 4. Este cuarto grupo de análisis se ha distinguido porque ha presentado un impacto directo o indirecto de la coyuntura política y petrolera del periodo 2002-2003, porque entonces trabajaban en PDVSA, Intevep o compañías transnacionales de servicio a pozos petroleros o aspiraban entrar en ese sector productivo al terminar la formación universitaria.

Las trayectorias premigratorias han sido cortas, pero a través de ellas han acumulado experiencia de alta calidad por las ocupaciones que han ejercido. Estas trayectorias en la esfera del trabajo se han acrecentado en un espacio transnacional que ha incluido Malasia, Inglaterra, Rumanía, España, Libia, Escocia, Azerbaiyán y Cuba, además de Venezuela, Estados Unidos y México. Este grupo analítico ha sido el de más intensa circularidad internacional por razones laborales y educativas, pues se han formado en instituciones de educación superior venezolanas o rumanas, las cuales constituyen trayectorias educativas que han acrecentado con estudios de especialización y maestría en Estados Unidos, Francia, Rumanía y Venezuela, además de la capacitación que han brindado las empresas petroleras estatales y transnacionales en las que han trabajado.

Las otras trayectorias en las regiones de Houston y Villahermosa han sido caminos que no han conducido a una inserción ocupacional propicia. Estas han revelado, entre otras cosas, que el mercado laboral petrolero de la REF de Houston ha sido menos favorable para la incorporación ocupacional de los profesionales adultos mayores con una amplia trayectoria dentro del sector, comparativamente con la REF de Villahermosa. En Houston, la edad ha pesado más que la experiencia.

En la región villahermosina, las trayectorias de un grupo de mujeres adultas maduras, profesionales de la ingeniería y despedidas de PDVSA durante la crisis política, laboral y petrolera 2002-2003, luego de tramos premigratorios completamente propicios, han devenido en tramos posmigratorios esencialmente no propicios. Por una parte, porque el trabajo de cuidado ha tenido un peso específico en estas trayectorias y, por otra, solo en algunos momentos han combinado el trabajo no remunerado de cuidado con empleos informales, participaciones puntuales en proyectos y actividades gerenciales de una empresa propia que no se ha relacionado con una fase sustantiva del negocio petrolero.

Otras mujeres adultas maduras y mayores más han completado el subconjunto de entrevistadas en Villahermosa de las cuales el modelo analítico no ha dado cuenta de una inserción ocupacional propicia. Estas ingenieras con expe-

riencia sustantiva en el sector petrolero venezolano, afectadas por la coyuntura 2002-2003, se han insertado en varios países latinoamericanos en términos ocupacionales en actividades petroleras. Sin embargo, sus trayectorias posmigratorias han convergido en empleos fuera del sector petrolero, por cuenta propia o emprendimientos en diversas actividades productivas o incluso en el desempleo. Estas inserciones ocupacionales de las mujeres han apuntado a mayores desigualdades de género en el mercado laboral petrolero de Villahermosa.

Finalmente, una trayectoria de Villahermosa ha sido la única que no se ha alineado a la hegemonía masculina del mundo petrolero en ese contexto de recepción.

5

Trabajo y migración en el curso de vida: valoración de los propios profesionales migrantes

La inserción ocupacional propicia se ha producido a través de cuatro tipologías de trayectorias laborales, propias y comunes en cada región económico-funcional, los cuales se analizaron previamente. También se han examinado las trayectorias que no han conducido a una inserción ocupacional propicia. La manera en que este proceso se ha vivido como parte de la trayectoria migratoria que está enlazada con la laboral junto a las de otros ámbitos del curso de vida, como el educativo, ha apuntado a la comprensión íntegra de dicho proceso. Para el análisis de la valoración que tienen los propios profesionales petroleros venezolanos en cada contexto de llegada sobre sus experiencias laborales y migratorias, se ha partido de los tres elementos que, según Izquierdo Escribano (2000), han compuesto el proyecto migratorio: los motivos para emigrar desde Venezuela hasta Villahermosa o Houston, las intenciones de establecerse en cada uno de estos contextos regionales y, por último, las posibilidades de retorno a Venezuela, si es que las hay entre los participantes.

La emigración desde Venezuela entre 1995 y 2016 no ha sido la primera migración para algunos de los profesionales petroleros entrevistados. Cuatro de ellos tuvieron una primera experiencia migratoria entre 1974 y 1980 para formarse como ingenieros en disciplinas vinculadas al petróleo en universidades estadounidenses gracias al patrocinio del Estado venezolano a través de los programas de becas del MEM y Fundayacucho. Estos desplazamientos son previos al espacio temporal de análisis de las trayectorias laborales y migratorias, 1995-2018. Sin embargo, se han mencionado porque sus protagonistas retornaron al país e hicieron carrera dentro del sector petrolero venezolano, lo cual ha constituido una suerte de señal de que Venezuela no era un país de emigración y las condiciones para permanecer en su territorio y crecer personal y profesionalmente estaban dadas.

Las experiencias laborales y migratorias de los profesionales venezolanos se han estudiado desde el último lustro del siglo pasado. Estas han incluido los motivos para llegar a México o Estados Unidos, así como la valoración tras la experiencia migratoria que los ha llevado al establecimiento en las regiones de Villahermosa y Houston como contextos de llegada para vivir y trabajar. También se ha considerado la evaluación de la trayectoria laboral desde los relatos de los propios protagonistas y el dilema sobre el posible retorno a Venezuela.

Motivos para llegar a México o Estados Unidos: proyecto, decisión e impacto

Los entrevistados para esta investigación han compartido el hecho de haber emigrado entre 1995 y 2016 de Venezuela, es decir, en un lapso donde ese país ha experimentado conflictos coyunturales que han devenido en una suerte de crisis estructural en términos políticos, sociales, económicos e institucionales. Los motivos para salir de Venezuela han estado íntimamente vinculados con el devenir del tiempo histórico: *a)* el crecimiento académico y profesional que se ha presentado en los migrantes pioneros, *b)* el deseo de una trayectoria laboral internacional cuando el sector petrolero comienza a ser menos pujante, *c)* la imposibilidad de conseguir trabajo dentro del sector petrolero en Venezuela luego de la crisis laboral, petrolera y política 2002-2003, *d)* el cese de operaciones de transnacionales en territorio venezolano junto a la movilización de su personal, *e)* la reunificación familiar y el mejoramiento económico por el deterioro dentro del país y *f)* la inseguridad y el empobrecimiento de la clase media profesional por la obsolescencia ocupacional.

Además, todos los participantes son profesionales universitarios formados en áreas vinculadas con el petróleo con experiencia en el contexto de salida en ese sector económico. Se han identificado ciertos elementos comunes en la elección del destino de la migración, como las oportunidades laborales dentro del sector petrolero tanto en la REF de Villahermosa como en Houston, una oferta concreta de empleo o la movilidad propuesta dentro de una empresa transnacional. Esto ha confirmado una de las dimensiones de homogeneización que se eligieron en

esta investigación comparativa: la importancia del sector petrolero dentro de la economía de cada contexto regional.

Algunos de los entrevistados en México llegaron motivados por las oportunidades que en ese país se presentaban para profesionales adultos jóvenes con una experiencia laboral no tan amplia, o fue el país donde las empresas en las que estaban insertados tenían proyectos:

Conocía la ciudad [Villahermosa] y fue donde se presentó una oportunidad laboral mientras los proyectos en Venezuela estaban paralizados por la situación de los años 2002 y 2003. Vine a trabajar con la misma empresa consultora en la que estaba en Venezuela [...]. Para emigrar [consideraba] Estados Unidos y Canadá, no pensaba en México como destino en caso de migrar (Entrevista a Enio Rochetti, Villahermosa, julio de 2018).

Porque en ese momento México era el lugar que mayor oportunidad estaba dando para los profesionales medios [...]. Los profesionales medios que no iban a tener ingresos tan altos, pero que tenían un nivel de experiencia lo suficiente como para cumplir con las operaciones que se requerían en ese momento en la industria petrolera mexicana (Entrevista a Mariano Soto, Villahermosa, julio de 2018).

Esto quiere decir que en México se presentaron posibilidades para la inserción ocupacional propicia para algunos jóvenes profesionales con una experiencia intermedia, con suficientes y sólidos conocimientos del negocio petrolero, pero al mismo tiempo sin haber acumulado demasiados años de experiencia que implicaran ingresos más altos. Esta posibilidad de inserción ocupacional propicia en México podría guardar correspondencia con el subtipo más joven de la trayectoria tipo 1 propia de Villahermosa.

No obstante, esas posibilidades de inserción ocupacional en México también se han presentado para profesionales con experiencias laborales más dilatadas. Inclusive este no fue el país escogido y el más deseado como contexto de destino. Pero las oportunidades de trabajo en México lo han llevado a posicionarse como un lugar para echar raíces, para establecerse con la familia y continuar con el curso de vida:

No, yo no elegí [México], las oportunidades se fueron dando. No fue como el lugar escogido, el que más me gustaba, el más deseado. No [...], el plano de llegada sigue siendo diferente, lo que sería mi aterrizaje definitivo que me ha llevado hasta este momento. Yo no escogí México, aquí se dio la oportunidad ya conociendo a México, de años anteriores, 2004 [...] [al] 2007. Ya habiendo percibido las cosas que México tiene para aprovechar desde todo punto de vista, en estilo de vida, la condición de país, sobre todo las oportunidades de trabajo [...]. Es cuando vuelvo a ser contactado por la gente que ya me conocía aquí, de años anteriores en México, estos grupos de empresarios venezolanos que trabajaban en producción y explotación petrolera, recibo un llamado y pues acepto. [...] Prácticamente esos años, desde 2010 y continuados hasta 2016 o [20]17 donde hubo labor continuada de trabajo y fueron los años que me sembraron aquí y es cuando definitivamente mi esposa y mi hijo vienen.

Mi esposa me dijo “voy a acompañarte, porque cinco años no es cualquier cosa, era hacer vida en México” (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

Bueno, no fue elegir porque quise, estoy aquí en México porque cuando terminé el proyecto previo en Colombia la consultora con la que trabajaba allá le salió un proyecto aquí. Ese proyecto era por tres meses, pero se fue alargando y alargando. Estuve prácticamente por cuatro años, de 2011 al 2014, esa es una de las razones por la que estoy aquí. Pero si me hubieran ofrecido ese proyecto en otro país a lo mejor estuviera en otro lugar (Entrevista a Yacarlí González, Villahermosa, julio de 2018).

Otros no seleccionaron propiamente a México como el principal contexto de destino, más bien iniciaron su búsqueda de oportunidades laborales fuera de Venezuela y en diversos países, y tomaron la primera que se concretó:

México fue la [oportunidad de trabajo que salió] más rápido. Me dijeron “te pongo los boletos el viernes para que el lunes estés trabajando”. La primera que me dijera vente iba a salir y así fue, esta compañía me envió los boletos y el lunes estaba trabajando [...]. México no es que estaba de prioridad porque había otras propuestas [...] en Colombia y Ecuador. Donde estaba la necesidad, la compañía te

ofrecía los gastos aéreos para trasladarte (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

También en el caso de Estados Unidos la oferta laboral concreta fue uno de los motivos para llegar a ese contexto de destino:

En 2003 [al ser despedido de Intevép] fui a España por la doble nacionalidad y la ayuda que ofrece el Estado español [...]. Luego vine a Estados Unidos por una oferta de trabajo y las oportunidades laborales en el sector petrolero [...] no tenía [otras opciones de países de destino], en los que trabajé fue por muy buenas ofertas (Entrevista a Juan Manuel Domínguez, Houston, noviembre de 2018).

Tanto en México como en Estados Unidos algunos entrevistados han llegado porque las empresas transnacionales donde trabajan los han transferido. Sin embargo, no siempre el traslado dentro de una compañía transnacional a alguno de los contextos regionales bajo comparación necesariamente ha aludido a la elección del país de destino.

Esa primera salida fue originada y propuesta por la compañía, por el cambio de proyecto. En el proyecto donde yo estaba simplemente no se sabía cuánto tiempo iba a pasar sin tener actividad y justo en ese momento salió un nuevo proyecto en México, en el que se necesitaba personal.

Entonces fue una [...] propuesta de la empresa, sin embargo, fue muy bien recibida por mí porque yo quería asignación internacional. Desde que yo empecé a trabajar con la compañía mi idea era poder trabajar y tener experiencia internacional en diferentes países [...]. No, realmente no hubo un proceso de decisión, ellos simplemente me dijeron mira hay una oportunidad en México y tan pronto me dijeron yo dije sí yo me voy. No lo pensé dos veces (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Pero en cierta medida los entrevistados han ejercido su capacidad de agencia de manera individual o familiar, es decir, han tomado decisiones en el curso de sus vidas dentro de las oportunidades y restricciones que las empresas transnacionales les han propuesto:

Por la empresa, es la oferta que tenía, no tenía oferta para otro lado, la oferta era para acá [Estados Unidos] porque el otro lugar donde la empresa tiene oficinas grandes es Reino Unido, pero mi esposo iba y venía, todavía sigue yendo y viniendo de Venezuela con mucha frecuencia. Entonces, pues quedarnos en el hemisferio occidental era importante para nosotros. El hecho de que antes, en esa época, había vuelos directos y en cinco horas podía estar en Venezuela era muy práctico (Entrevista a Irina Irizar, Houston, noviembre de 2018).

En el mismo sentido, el siguiente relato hace referencia al ejercicio del libre albedrío de las personas entrevistadas, ante el abanico de posibilidades que se les presenta:

Mi cargo originalmente estaba adaptado para cualquier parte de Latinoamérica, porque atiende toda la región, pero luego de mi análisis decidimos que la logística para movilizarse a cualquier sitio latinoamericano era mejor desde Estados Unidos. En teoría yo podía haber hecho ese cargo desde Venezuela, Colombia u otro país donde la empresa tuviera oficinas. Yo sí pensé en otros países, yo sí, realmente la empresa no, porque me dijeron escoge tú dónde vas a estar. Entonces la compañía tenía oficinas en Argentina y Brasil, pensé en Brasil, pero no hablo el idioma, en Colombia estaba cerrando la oficina y teníamos una oficina en México, pero no tenía ningún tipo de actividad entonces y Estados Unidos era obvio porque además yo no necesitaba la visa y a la empresa le pareció perfecto. El hecho que tenía una oportunidad de trabajo con [...] [la misma empresa transnacional] que fue como no sacrificio nada, si algo nos falta nos vamos. Mi esposo tuvo que dejar su carrera de médico, mis hijos estaban en un colegio privado allá, y aquí entraron a un colegio público, para todos fue un *shock*. Mi esposo es médico con una carrera de 20 años, reconocido en Venezuela y por cuatro años estuvo sin trabajo aquí [...]. En el caso mío yo no soy abogada aquí, yo he trabajado como licenciadora de contratos, negociadora de plataformas en el golfo de México, pero no soy del departamento legal, porque yo no soy abogada aquí (Entrevista a Julia Turner, Houston, noviembre de 2018).

Además, entre los profesionales entrevistados en Estados Unidos la mitad no ha considerado otro(s) país(es) como opciones de destino, mientras que en México ha sido menos de un tercio quienes no han pensado en ello. El resto de los

participantes sí ha incluido dentro de sus proyectos migratorios otro(s) posible(s) país(es) como contextos de llegada. Colombia, Argentina, Perú, Chile, Ecuador, Brasil y Canadá han sido los países considerados como posibles destinos en ambos contextos regionales. Algunos de quienes fueron entrevistados en México también han considerado Bolivia, Estados Unidos y Emiratos Árabes como naciones de destino, mientras que los participantes de Estados Unidos han incluido: Australia, Reino Unido, Portugal, México y Panamá.

Potencialmente se ha creado un espacio transnacional en el imaginario de los entrevistados, pero ese espacio transnacional también se ha concretado en la realidad porque los profesionales entrevistados, además de México y Estados Unidos, se han movido por motivos laborales a través de Bolivia, Ecuador, Brasil, Colombia, Perú, Trinidad y Tobago, Surinam, Argentina, Azerbaiyán, Rumanía, Inglaterra, Malasia, España, Libia, Escocia, Grecia y Cuba, como se ha indicado previamente. Así, estos profesionales petroleros venezolanos han sido parte de varios flujos de migraciones laborales, los cuales, como ha reconocido Sassen (1993), han acompañado los flujos de capital, mercancías, servicios e información.

Adicionalmente, una de las diferencias en la elección de uno u otro contexto regional villahermosino o houstoniano ha tenido que ver con el idioma. Porque en el caso de Estados Unidos varios de los entrevistados han migrado con el propósito original de estudiar inglés y otras actividades académicas, principalmente para obtener credenciales, al tiempo de mejorar el dominio del idioma, lo cual constituye estrategias que facilitan la inserción ocupacional propicia dentro del sector petrolero internacional, especialmente en el mercado laboral de la REF de Houston.

Valoración tras la experiencia migratoria

La experiencia migratoria ha sido valorada en términos generales como positiva por los profesionales petroleros venezolanos. Esta valoración de la migración en varios entrevistados ha girado en torno a las condiciones de vida en Venezuela que han venido en declive en los últimos años:

Para mí fue positiva la experiencia migratoria. Yo salí de Venezuela no buscando un país para vivir, ni para hacerme mexicano [...] las cosas se fueron empeorando en

Venezuela y me obligaron a tomar decisiones en la vida como no regresar a mi país y hacerme mexicano (Entrevista a Eulogio Romero, Villahermosa, julio de 2018).

A mí por lo menos trauma no me dejó. Yo de verdad lloro todos los días, lamento todos los días lo que está pasando con Venezuela, fue, es y seguirá siendo mi país. Me duele porque tengo mucha familia allá [...] y todos están comiéndose un cable [...]. Sí, tengo hermanos que la están pasando feo, porque el que en Venezuela no la esté pasando feo no es porque está con el gobierno, es porque está en el gobierno (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

México me ha ofrecido una mejor alternativa de vida (Entrevista a Freddy Mariche, Villahermosa, julio de 2018).

Positiva porque [la migración] permitió sobrevivir y en cierta medida el desarrollo profesional (Entrevista a Delfín Fernández, Villahermosa, julio de 2018).

Otro de los atributos que han reconocido como positivos de la migración ha sido el aprendizaje que han logrado al insertarse ocupacionalmente en otros contextos laborales, resaltando las herramientas técnicas que han traído a los contextos de recepción desde Venezuela, y sin dejar de reconocer que la separación familiar en el plano emocional ha sido triste y dura por la ausencia de los seres queridos juntos con la adaptación a los cambios culturales:

Mi proceso migratorio fue positivo porque conoces muchas maneras de hacer las cosas, que de repente mucha gente allá [en Venezuela] desconoce, incluso hasta ayudas a personas (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

La experiencia migratoria fue retadora. No se puede decir que fue fácil y tampoco que fue difícil. Porque digamos que uno tenía las herramientas para defenderse técnicamente. Pero siempre los cambios culturales pegan, los cambios culturales quizás fueron la parte más difícil de la migración (Entrevista a Marino Soto, Villahermosa, julio de 2018).

Positivo el balance. Esto ha sido una experiencia importante y bonita. Crecimiento cultural sobre todo para mis hijos. Pero triste la separación del resto de la familia (Entrevista a Yeidy Camacho, Ciudad del Carmen, julio de 2018).

Cuando hablo de tener la experiencia del mundo es porque hemos trabajado en muchas partes del mundo y eso te da aprendizaje tanto profesional como emocional y empiezas a valorar un poco más las cosas. Al tú moverte de un país creces profesionalmente, culturalmente creces. Empiezas a entender o ver al mundo desde otro punto de vista (Entrevista a Harvey Mora, Villahermosa, julio de 2018).

Yo creo que todo ha sido positivo. Al principio duro por la separación de los padres. Todo ha sido positivo. Lo que más me pegó hasta la muerte de mis papás fue la ausencia, porque ellos estaban lejos de mí, enfermitos y todo eso. Pero el resto de las cosas han sido positivas, aparte de lo emocional, todo ha sido positivo (Entrevista a Marena Voltatorna, Villahermosa, julio de 2018).

Cuando llegué a México era temporal. Evaluó positivamente el proceso migratorio porque no tuve ningún tipo de problema. Mis expectativas desde que estaba en la universidad eran trabajar en empresas petroleras que operaban en Venezuela y otros países para poder trabajar en ellos. Fue difícil por el cambio de cultura, no había estado tanto tiempo fuera de Venezuela. Fue difícil, pero manejable (Entrevista a Nelson Gómez, Villahermosa, julio de 2018).

También el tema cultural se ha presentado en las valoraciones sobre el proceso migratorio. Desde un punto de vista se ha reconocido de forma positiva que la migración ha significado un crecimiento cultural y, desde otras miradas, esos cambios culturales de un contexto a otro han sido obstáculos que han tenido que sortear. Además, ante la interrogante: ¿Cómo evalúa su proceso migratorio? Varios de los profesionales petroleros venezolanos se han referido a los trámites que ha implicado la migración en los términos que siguen:

Yo he vivido todos los procesos [...], por ejemplo, cuando llegué a Cuba entré como visitante, como turista y resulta que iba a trabajar. Descubrieron eso y estuve en régimen de presentación. No me deportaron, pero sí me retuvieron en una

casa, de hecho, hasta me tomaron declaración y todo eso. Estuve media presa pues, hasta que me sacaron el permiso de trabajo. Después llegué aquí [Villahermosa] y la empresa con la cual trabajaba no me regularizaba mi situación [migratoria], sino que me daban permiso de entrada y salida, nunca tuve una FM3 con ellos. Después me contrata [una corporación estadounidense dedicada a la prestación de servicios en los yacimientos petroleros] y ellos piensan que tengo mis papeles para trabajar y resulta que no. Tuve que viajar a Venezuela y venir con una visa de allá. [Esta corporación estadounidense] es una empresa muy formal [...], hace las cosas de la manera correcta, siguiendo los canales respectivos. Vine con mi permiso, ahí renovaba cada año, después cuando me voy ya tenía el tiempo para pedir mi residencia permanente, pero me fui. Cuando regreso todo había cambiado, todo. Entré como turista, no hubo problema con eso, pero para obtener la visa de trabajo tuve que viajar a Houston o a algún lugar donde existiera un Consulado de México para que me diera una visa de trabajo. Pero resulta [...] [que] hubo un momento en que no pude demostrar que estaba trabajando y por hacer las cosas medianamente bien, estrictas en tiempo, resulta que me salió todo mal y me mandaron a salir del país. Tuve que salir, me tuve que ir a Ecuador, estuve un mes allá, no se pudo resolver nada, regresé [a México], tuve que volver a Panamá y allá sí me dieron mi visa de trabajo en el Consulado de México y empecé a trabajar de nuevo. Y toda mi familia tenía que salir, a pesar que teníamos este negocio, pero como mi esposo entró como mi dependiente económico, así él ya tuviese un negocio generando ingresos, y teniendo personal mexicano aquí laborando, eso no importaba [...] [al final,] la única que tuvo que salir fui yo, y cuando había regularizado mi situación, ellos siguieron siendo mis dependientes y no tuvieron que salir del país (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

Este último relato ha puesto de manifiesto el cambio que ha ocurrido durante el lapso de análisis 1995-2018 en el marco normativo de la migración en México con la Ley de Migración, al tiempo que ha mostrado la discrecionalidad de su aplicación. Como se ha señalado antes, los entrevistados que llegaron a México antes de 2011 inicialmente entraron como turistas o dependientes económicos y, posteriormente, cambiaron su condición migratoria a residente temporal con permiso de trabajo, residente permanente o mexicanos por naturalización. Por otro lado, quienes han arribado al territorio mexicano a partir de 2011 su condición migratoria inicial era

de residente temporal con permiso de trabajo y han mantenido esa condición o han pasado a residente permanente o mexicanos por naturalización. Ellos han recibido apoyo de las empresas que los han contratado o trasladado para los trámites migratorios en su mayoría, mientras otros han contratado los servicios de gestores. Cabe resaltar que las dificultades en los trámites migratorios han sido exiguas para estos profesionales.

Los trámites migratorios en México han pasado de fáciles a más complicados, y especialmente a los venezolanos, según la experiencia que conozco de compañeros de trabajo nuevos (Entrevista a Harvey Mora, Villahermosa, julio de 2018).

Por una parte, el testimonio anterior ha reconocido una suerte de complicación en los trámites migratorios en México, con el correr del tiempo, y la mayor presencia de venezolanas/os en territorio mexicano. Por otra, el siguiente relato alude a lo más engorroso que han resultado esos trámites en comparación con países como Argentina y Colombia.

Para mí, cada país tiene su proceso migratorio particular. Cuando fui a Trinidad y Tobago me dieron una carta de invitación porque eran pocos meses, si hubieran sido más de seis meses sí hubiera empezado el proceso para el permiso laboral. Cuando fui a Argentina, sí tuve que hacer los trámites, me los hizo la consultora para lograr el permiso de trabajo que ellos llaman el DNI. En Colombia más que un permiso, fue una carta de invitación y también hice el proceso del permiso de trabajo para la estadía. Aquí en México la primera vez que vine, la empresa me sacó ya mis documentos, la segunda vez que vine, llegué con una carta de la empresa y ellos empezaron el proceso migratorio. A cada país que llegué fue un *show* para uno en cuanto al proceso migratorio, he estado en diferentes países y aquí es donde el proceso migratorio pide más requisitos, al menos en México, pero en Colombia no hay tantos requisitos, a lo mejor en los años que estuve en Colombia fue más fácil para mí, pero aquí sí ha sido un poquito más engorroso la tramitación de documentos (Entrevista a Yacarlí González, Villahermosa, julio de 2018).

Otros, además de reconocer al proceso migratorio como fluido y sin trauma, también han destacado el paso de una emigración voluntaria a forzada desde Venezuela en los últimos años.

Fluido. Sin trauma. Es la verdad. Con una evolución paso a paso, no forzada, sino de una oportunidad, un análisis, un cuadro de opciones, oportunidades y bueno, aquí estamos. Por supuesto que los últimos tiempos han sido de entrar en análisis otras connotaciones, como qué bueno que estamos aquí, estamos legales [...]. No tuvimos que salir de allá espantados o forzados, estamos aquí, seguimos y seguiremos. No vale la pena regresar, ese tipo de análisis al que hemos entrado en los últimos dos años, pero del resto, si te pones a ver, una cosa que se dio y evolucionó de manera fluida y que fueron apareciendo los escenarios y las opciones, sin forzamiento, y que adoptamos hasta llegar a esto que tenemos hoy en día. Nos consideramos emigrantes. De hecho, cuando me vine la primera vez, los números fueron los que hicieron el sonido. Tenía una opción de quedarme con Repsol en Venezuela, ganando cuatro millones y medio de bolívares en el año 2004, de hecho, Repsol me puso una cruz porque ya me había hecho examen médico, todo, y al final les dije, no coño, me voy pa' México porque mi esposa me decía "cuatro millones y medio de bolívares versus 8000 dólares" (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

Adicionalmente, han destacado como el proceso migratorio ha permitido ayudar a familiares que permanecen en Venezuela:

No me arrepiento de [...] [haber migrado,] aún seguimos ayudando a los familiares, desde el punto de vista económico, de salud, enviamos medicinas para allá. Aún sigue siendo rentable (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

Las mujeres profesionales entrevistadas en Estados Unidos inicialmente entraron a ese país con visa de estudiantes (F1), visa de trabajo (L1, L1B, L6) o como ciudadana estadounidense por nacimiento. La mayoría ha conseguido la ciudadanía estadounidense o poseen visa de trabajo (L1) o visa temporal como dependiente (TD, como cónyuge de un profesional canadiense). Al igual que en el caso de los entrevistados en México las empresas que han trasladado o contratado

en territorio estadounidense a los profesionales venezolanos les han facilitado los trámites migratorios:

[La compañía multinacional sueca de telecomunicaciones] patrocinó mis trámites migratorios para obtener la residencia estadounidense (*Green Card*). La empresa de inyección de CO² me apoyó en la aplicación de la ciudadanía americana. Un trámite muy sencillo (Entrevista a Ibéyise Gracia, Dallas, noviembre de 2018).

Los trámites migratorios fueron muy fáciles en el momento que los hice. La empresa hizo todo el proceso excepto la solicitud de la ciudadanía estadounidense (Entrevista a Jocelyne Planas, Houston, noviembre de 2018).

Como se ha señalado antes, entre las profesionales venezolanas entrevistadas en Estados Unidos algunas, además de venezolanas, son ciudadanas colombianas o estadounidenses. El goce de esa doble ciudadanía ha contribuido a facilitar los trámites migratorios o mitigar la falta de pasaporte venezolano, como han apuntado los dos relatos que siguen:

Mi proceso migratorio ha sido fácil, y lo veo fácil comparado con lo que he visto con otros venezolanos o latinos en general. Ha sido fácil por el apoyo grandísimo de la empresa. Si me hubiera tocado hacerlo por mi cuenta, sola, obviamente se dificulta más. Entonces, lo califico fácil en ese sentido. Un poco difícil ha sido estar lejos de la familia [...]. Renovando mi pasaporte venezolano me demoré un año y medio, me lo acaban de entregar. Me he salvado por tener pasaporte colombiano y con ese sobrevivo [...] No he sufrido por el hecho de ser migrante, no lo he sentido como una cosa pesada (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Yo nací en Ithaca, New York. Soy ciudadana estadounidense, pero de padre y madre venezolanos, soy venezolana también [...]. Cuando llegué no hice ningún trámite migratorio yo, pero mi familia sí. Ellos a través de mí obtuvieron la ciudadanía, con la ayuda de la empresa. Los hijos rápidamente, mi esposo tuvo que esperar dos años, pero luego ya la obtuvo [...]. En general fue sumamente positivo, sumamente sencillo, yo soy la excepción de la norma, absolutamente. Muchos de los venezolanos la han pasado muy mal, en los primeros trabajos, por no tener papeles,

por tener que conseguir la *Green Card*. Yo no tuve que hacer nada de eso, me considero igual de inmigrante que cualquiera de ellos, pero mi situación fue muy fácil y la de mi familia porque yo tenía la ciudadanía (Entrevista a Julia Turner, Houston, noviembre de 2018).

Entre los hombres entrevistados en Estados Unidos los trámites migratorios han sido más diversos. Inicialmente entraron a ese país con visa de estudiantes (F1), visa de trabajo (O1), visa de turistas (B1/B2) o con residencia permanente (*Green Card* ganada en lotería). Algunos han conseguido la ciudadanía estadounidense, otros son solicitantes de asilo político o cuentan con residencia permanente. Algunos han destacado el apoyo recibido por las empresas y abogados:

Tuve suerte por el apoyo de la empresa donde trabajaba y un abogado. El proceso para la ciudadanía [estadounidense] lo hice yo directamente (Entrevista a Miguel A. Sanabria, Houston, noviembre de 2018).

Gratificante y eficaz. Un abogado me recomendó iniciar el proceso de solicitud de asilo lo antes posible y bien asesorado. He gastado 1500 dólares en papeleo. A los siete meses de introducir la solicitud de asilo, fue aceptada y lleva un año y medio esperando la respuesta para la cita de la entrevista (Entrevista a Engelbert Campins, Houston, noviembre de 2018).

Para otros ha resultado más costosa la documentación del proceso migratorio:

Complicado y costoso, pero es posible por estudio o calificación. El costo de todo el proceso de documentación hasta hacerme residente y ciudadano lo hice con abogados y en total me costó 70 000 dólares (Entrevista a Mario V. Malerba, Houston, noviembre de 2018).

Varios varones han recurrido a la figura de asilo político:

Yo inicié trámites migratorios para solicitar el asilo político con un gestor, un abogado, tengo permiso de trabajo y seguridad social. Desde hace mucho tiempo estoy

vinculado con AD [Acción Democrática] (Entrevista a Enrico Schiavone, Austin, noviembre de 2018).

Aplicué al asilo político cuando llegué en 2005. No se sabía mucho de la situación de Venezuela. La entrevista fue por cuatro horas, presenté pruebas y tuvimos suerte mi familia y yo. El trámite fluyó me aceptaron la solicitud de asilo y me dieron permiso de trabajo, luego aprobaron mi solicitud y con los años me hice ciudadano americano. Recibí orientación en una iglesia sobre el proceso de solicitud de asilo político. Solo pagué 500 dólares por ayuda en el proceso. Mi hija mayor como tenía 21 años hizo su solicitud de asilo de forma independiente y pagó 500 dólares aparte (Entrevista a Pablo Salazar, Houston, noviembre de 2018).

Ha llamado la atención, por una parte, que han sido los profesionales hombres quienes han recurrido a la figura jurídica del asilo político en Estados Unidos. Por otra, las profesionales mujeres son quienes más se han apoyado en las empresas para los trámites migratorios en ese país. Adicional a ello, es destacable que los profesionales entrevistados en México no han recurrido al refugio u otras figuras contempladas en el marco legal migratorio, ello se ha entendido como una mayor facilidad para obtener los documentos migratorios con el apoyo de las empresas transnacionales o consultoras donde se han insertado al trabajo, o a través de los gestores que apoyan en esa materia.

Cabe recordar que, en el marco de esta valoración de la experiencia migratoria y como se ha señalado previamente, la REF de Villahermosa ha sido valorada como un contexto de recepción bueno para vivir y trabajar, pero también como insegura, desigual y con altos costos en los servicios públicos; mientras que la REF de Houston ha sido un contexto de acogida conveniente para vivir y trabajar: dinámico, económico y en crecimiento, así como aburrido y hostil, pero con el mercado laboral petrolero más amplio del mundo que lo han catalogado como la capital, la Meca y *hub* del petróleo.

Evaluación de la trayectoria laboral

Los profesionales petroleros venezolanos que han participado en esta investigación han evaluado mayoritariamente de manera positiva la trayectoria que han construido a través de las distintas inserciones ocupacionales por las que han transitado en el curso de sus vidas laborales. Junto a la educación formal que han recibido, han reconocido el peso importante que ha tenido la experiencia laboral acumulada en Venezuela y el adiestramiento que durante el trabajo dentro del sector petrolero han proporcionado las empresas donde han laborado. Todo ello ha contribuido en la prosecución de un tramo posmigratorio en sus carreras profesionales competitivo en los distintos contextos donde han vivido y trabajado:

Estoy contenta con lo que he logrado. La experiencia en PDVSA me sirvió para la trayectoria posterior. La experiencia de PDVSA fue clave para que pudiera entrar en una transnacional y poder llegar hasta donde llegué. Para mí fue clave todo lo que me dio PDVSA, siempre voy a estar agradecida de eso [...] y mi posición como profesional, me siento bastante contenta y satisfecha hasta donde he llegado. De todo lo más que puedo hacer y seguir aprendiendo. Porque cada día es un día para aprender y siempre agradeciendo haber sido parte de PDVSA [...]. Tengo mucha más experiencia que creo que no la hubiera adquirido nunca quedándome en PDVSA porque he conocido otras formas de trabajar, pasé a la parte de compañía de servicio y yo nunca había estado en una compañía de servicio. Por la experiencia que he adquirido yo no me arrepiento de haber salido a huelga, estaba en el camino correcto, lo sigo manteniendo y adicionalmente a eso la experiencia, todo lo que he vivido en todos estos años no lo hubiese vivido (Entrevista a Marena Voltatona, Villahermosa, julio de 2018).

Fui muy afortunado porque tuve la oportunidad en Venezuela, primero de aprender mucho los ocho años que estuve en [...] [una corporación estadounidense que prestaba servicios en los yacimientos petroleros] fue un intensivo de operaciones. [Luego] [...] cuando yo llegué a Lagoven, mi trayectoria fue muy rápida porque tenía una experiencia que no tenían los demás compañeros [...]. Y era que había trabajado ejecutando operaciones, yo fui cementador, fui operador de herramientas, hice pruebas de pozos, trabajé en fracturamiento [...]. También reconozco que

toda la experiencia acumulada en Venezuela me abrió las puertas en México (Entrevista a Eulogio Romero, Villahermosa, julio de 2018).

Estos dos testimonios previos han correspondidos a profesionales que laboraron muchos años dentro del sector petrolero venezolano, ella 13 y él 24, y la mayoría de esos años en PDVSA o sus empresas filiales. Pero otros profesionales más jóvenes también han evaluado de forma positiva la trayectoria que han construido. Incluso han reconocido que el corto o mediano plazo en el cual trabajaron dentro del sector petrolero en Venezuela fue fundamental para la continuación de sus trayectorias profesionales después de la migración. Por ejemplo, de la forma en que menciona una entrevistada:

Yo no tenía ni un año trabajando [en PDVSA] y ya tenía un carro nuevo [...]. Podía irme a vacacionar donde quisiera, con todas las expectativas superespeciales para hacer carrera en el mundo petrolero. Podía escoger que quería hacer, si quería irme por sedimentología, si querías ser petrofísico, si querías ser estructuróloga, porque la empresa te financiaba ese tipo de estudios, después eso se acabó. El PIA, que fue muy bueno, por decir que yo llegué a aquí [a Villahermosa] y fui competitiva en aquella época [...]. Gracias a ese curso y a los dos años de experiencia. Porque en PDVSA, dirán lo que sea, yo no sé si yo viví mi mundo de burbuja, pero había una horizontalidad increíble, tú le hablabas a tu jefe de tú. Aquí tienes que decirle mi inge. Eso nos costó mucho cuando llegamos aquí. Tú tienes que saber qué nivel académico tiene la persona, porque se ofenden [...]. He adquirido mucho aprendizaje en el campo laboral aquí (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

Indiscutiblemente, todos mis conocimientos se los debo a Venezuela. Entrar a México fue dar todo el aprendizaje y toda la inversión económica que hizo Petróleos de Venezuela hacia nosotros, para que nosotros lo implementamos en otros países (Entrevista a Harvey Mora, Villahermosa, julio de 2018).

Mi trayectoria laboral en ascendencia desde el punto de vista profesional (Entrevista a Marino Soto, Villahermosa, julio de 2018).

Pero esa valoración positiva de la trayectoria laboral de los profesionales petroleros venezolanos no ha dejado de reconocer los obstáculos que se han tenido que sortear en la inserción ocupacional dentro de los contextos de llegada. Limitaciones que han variado desde no ejercer plenamente la profesión, en el caso de entrevistados no ingenieros, pasando por una menor horizontalidad que han observado en la industria petrolera fuera de Venezuela, junto a temas de género, raciales, étnicos e inclusive xenófobos:

Yo creo que muy buena [mi trayectoria laboral], yo he tenido una carrera con la empresa muy buena. En los años 2008, 2009 bajé para volver a empezar, logré llegar casi al mismo sitio donde estaba en el 2007 y lo logré hace como un año, el año pasado diría [2017]. Yo volví al año 2007 [en términos laborales], pero sí perdí del 2007 al 2017 digamos, por el nivel de ingreso. Pero mi esposo y yo no estamos haciendo lo que es nuestro, no somos ni médico ni abogada [...]. En todos los sentidos para mí ha habido un bajón en los Estados Unidos, pero se justifica por la seguridad y la libertad que tienen los hijos (Entrevista a Julia Turner, Houston, noviembre de 2018).

Buena con las limitaciones del idioma. Sería más fácil si estuviera en Venezuela, claro, con otras condiciones (Entrevista a Miguel A. Sanabria, Houston, noviembre de 2018).

Es muy buena, pero fijate que cuando uno pasa de ser cabeza de ratón a cola de león, entonces tú pasas de Venezuela donde todo mundo te conoce, todo el mundo sabe quién eres, donde tú eres gerente, tienes un estatus y dentro de las 200 personas que éramos en la oficina de Venezuela tu tenías una presencia y llegar aquí [a Houston] eres uno más de cinco mil, donde nadie te conoce, donde nadie sabe quién eres. Yo no soy ingeniero, ni obviamente soy hombre y esta es una industria muy muy [masculinizada]. No solamente masculinizada sino de ingenieros, de hombres y además de anglosajones. Yo ni tengo los ojos verdes, ni soy hombre, ni soy ingeniero, entonces la cosa está un poco cuesta arriba para hacerte un nombre. Eso tomó años, unos cuatro, cinco años hacerte un nombre, que la gente cuando tú te paras y dieras una opinión te oyeran porque de otra manera: ¿quién es? ¿De

dónde salió? ¿Qué pata la parió? Eso sí fue muy fastidioso, muy muy fastidioso, pero bueno ya pasó (Entrevista a Irina Irizar, Houston, noviembre de 2018).

No me arrepiento de mi trayectoria laboral, pero no repetiría la experiencia de haber trabajado para [...] [una compañía multinacional sueca de equipos y soluciones de telecomunicaciones] porque ese empleo me alejó de la carrera dentro del sector petrolero (Entrevista a Ibéyise Gracia, Dallas, noviembre de 2018).

[Mi trayectoria laboral ha sido] limitada en México por ser extranjero [...]. [La xenofobia] ha sido esporádica, pero siempre sí se ha manifestado. No en términos continuos [...], [pero] de vez en cuando aparece algo de xenofobia (Entrevista a Delfín Fernández, Villahermosa, julio de 2018).

Muy buena, muy buena [...], yo llegué a México muy por debajo del nivel que tenía en Petróleos de Venezuela, muy por debajo. Llegué otra vez como ingeniero, eché un paso atrás para comenzar como ingeniero de campo en operaciones [...], que eso ya lo había superado. Pero rápidamente, en dos años y medio estaba otra vez en mi nivel y de ahí seguí como quien dice en un nivel alto y me he conservado. Porque incluso en este trabajo yo soy mi jefe. Aquí no hay nadie por encima de mí, por lo menos aquí en Villahermosa. Mi jefe viene con bastante regularidad para acá, pero él es muy respetuoso de lo que yo hago. De hecho, cuando va a hacer algún cambio me lo consulta. Entonces, no puedo decir que estoy en un nivel por debajo. Tengo un sueldo por debajo, pero no un nivel (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

En Venezuela tenía mayor nivel porque era gerente y ahora tengo un cargo de supervisor. He crecido en la empresa actual y con cambios positivos (Entrevista a José Lisandro Mármol, Houston, diciembre de 2018).

Grandiosa, ha sido un desarrollo integral. Tengo 18 años en la compañía. Yo he estado contenta porque he crecido profesionalmente. La compañía es tan grande que da la oportunidad de no aburrirse, de no sentir que uno hace lo mismo todo el tiempo por años y años. Dentro de la misma compañía hay esa oportunidad de hacer cambios, mi espíritu aventurero y el hecho de poder trabajar con diferentes

culturas y con diferentes sistemas cada vez que hay una posición nueva, un diferente grupo, un país diferente me ha permitido enriquecerme profesional y personalmente. Obviamente antes de establecer una familia y tener hijos mi crecimiento profesional fue más acelerado y el disfrute de esos cambios de país y la viajadera era mayor. Después de establecer una familia y tener hijos ya no me emociona tanto viajar. Llegué al punto que quiero estabilidad, poder estar en un sitio, estar en un trabajo que tenga el mínimo de reto profesional, que siga manteniendo un buen nivel de pago, pero que al mismo tiempo no me absorba tanto, de tal manera que yo pueda dedicar tiempo a mis hijos (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Inconstante. He tenido pocos trabajos dentro de la industria petrolera mexicana y me he dedicado más al cuidado de mi hija y la de una amiga que si tiene trabajo en el sector y es socia de mi esposo en una panadería (Entrevista a Belkys Loreto, Villahermosa, julio de 2018).

Me siento satisfecha [...] en Venezuela era muy afortunada porque podía trabajar ya que contaba con el apoyo de familiares para el cuidado de los hijos. En el extranjero no era una opción dejar a los hijos con extraños y por eso decidí no tener empleo (Entrevista a Yeidy Camacho, Ciudad del Carmen, julio de 2018).

Estos tres últimos relatos de ingenieras han puesto de manifiesto como estas profesionales petroleras han combinado una trayectoria laboral dentro del mundo petrolero con la maternidad y los trabajos de cuidado en general, han visualizado la inserción ocupacional en posiciones de trabajo que tengan menores desafíos profesionales, bien remunerados y que no absorban tanto para poder dedicar tiempo a sus hijos o hijas, parejas y demás familiares. Otras simple y llanamente han decidido salir del mercado laboral y se han dedicado al cuidado de sus hijos, por elección propia o porque no han logrado la inserción ocupacional propicia.

En cuanto a lo profesional estoy muy satisfecha, claro si estuviese en Venezuela ya para esta fecha estuviera jubilada, no estuviera trabajando en la industria, pero a partir del 2003 todo cambió, un vuelco que hubo, pero sí me siento satisfecha con mi parte laboral. En cuanto a nivel profesional me ha enriquecido bastante. He

aprendido a estudiar las diversas geologías y yacimientos de los diferentes países, cosa que si hubiera estado en Venezuela aprendía de la cuenca oriente y la de occidente. Ahora he aprendido desde la Patagonia hasta América Central (Entrevista a Yacarlí González, Villahermosa, julio de 2018).

Bueno, mira, sí para mí fue un repunte porque llegando aquí [a Villahermosa] vi otras cosas, otras tecnologías, otras formas de cómo construir un pozo, las tecnologías avanzadas que usaban [...] en Venezuela preferían perder un pozo a buscar tecnologías novedosas para resolver el problema, en cambio aquí no (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

En México he tenido una experiencia desde el punto de vista profesional enriquecedora (Entrevista a Nelson Gómez, Villahermosa, julio de 2018).

Yo de haber continuado en PDVSA en condiciones normales, es decir, si no se hubiese politizado, por mis capacidades y mis conocimientos en estos momentos sería gerente. Pero venir a México me hizo crecer y acumular experiencia (Entrevista a Freddy Mariche, Villahermosa, julio de 2018).

Accidentada, porque si bien es cierto en los últimos tiempos tuve una gran madurez y aprendizaje, los últimos seis, siete años en ciertos planos, pero [...] cuando voy a mi campo como geólogo pude haber sido más amplio y más rico, de mayor experticia y de mayor explotación de mi campo. Hago mi trabajo como geólogo, pero como que se trastocó. No como yo hubiese deseado [...]. Cuando tuve oportunidad en 2002 de poner en un plano de dominio, de desenvolvimiento y de desarrollo de mi carrera por lo que íbamos a hacer, porque ya tenía los primeros pasos de madurez para eso y lo iba a terminar, no se dio porque nos botan de la industria [...]. Soy una especie de todero que, bueno, con bastante madurez, pero si me dices cómo ha sido mi trayectoria laboral accidentada de bola (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

He tenido una carrera laboral progresiva. No me quejo de mi actuación profesional, a pesar de no estar ejerciendo en este momento (Entrevista a Pablo Salazar, Houston, noviembre de 2018).

El dilema del posible retorno: ¿vuelta a la patria?

Las perspectivas de retorno al contexto de salida, cuando existen, juntos con las motivaciones para emigrar y los propósitos para establecerse en un contexto de recepción concreto han conformado la suerte de trípede en donde se ha apoyado la conceptualización de Izquierdo Escribano (2000) sobre el proyecto migratorio. Así, se han abordado las motivaciones que han tenido los profesionales petroleros para emigrar desde Venezuela, los propósitos que los llevaron a establecerse en las regiones de Houston y Villahermosa junto a las interrogantes: ¿regresaría a Venezuela? Y, ¿por qué?

No sé fijate. No sé, no sé, es una pregunta que me hago, no la he podido responder y no tengo respuesta [...]. Porque no tengo respuesta (Entrevista a Marena Voltorna, Villahermosa, julio de 2018).

Yo creo que no regreso y no porque no quiera, sino porque a esta edad una está donde están los hijos, y si mis hijos no regresan, no creo que vaya a regresar. Si estuviera cayendo el gobierno hoy, pasaran 20 años para que Venezuela vuelva a ser la misma que era en 1998, por lo menos. Yo no tengo tanto de vida, creo que estoy mejor ayudando desde afuera. Entonces estoy calculando que a esto todavía le falta un tiempo para que este gobierno caiga, cuando el gobierno caiga habrá muchos que estén más jóvenes, que puedan regresar, pero creo que aun cuando yo digo que no me voy a retirar en los Estados Unidos, tendría que estar Venezuela en mucha mejor situación para regresar (Entrevista a Julia Turner, Houston, noviembre de 2018).

Unas preguntas aparentemente sencillas se han transformado para los profesionales petroleros entrevistados en la REF de Villahermosa o la de Houston, en un verdadero dilema. Ya que el retorno dentro del proyecto migratorio ha podido devenir en el panorama laboral y de vida en Venezuela como contexto de salida, el cual, para la mayoría de los entrevistados, no es el más favorable:

La única forma en que yo regrese a Venezuela es que me garanticen seguridad física, a mí no me importa la escasez, no me importa que no haya trabajo, eso a mí, bueno tengo 51 años yo no voy a trabajar 20 años más, si Dios quiere. Si tú me dices que

me tengo que regresar dentro de cinco, seis años, pues ya casi me regresaría como retirada no, o trabajando medio tiempo. Pero no puedo con la inseguridad, eso para mí es el principal problema, el conseguir medicinas, cuando te digo seguridad física no es nada más que te asalten, es que puedas ir a un médico, es que tengan acceso a una vacuna, a eso me refiero cuando digo seguridad, es bienestar físico general. Ah bueno que no hay pasta a mí eso no me preocupa mucho, quizá no me preocupa mucho porque no lo he vivido, no sé [...]. La respuesta es que solo regresaría si hay un cambio radical en el país, y después de dos años del cambio radical. Esa pregunta no te la puedo contestar yo sola, no, porque obviamente yo estoy casada y mi esposo probablemente sí quisiera o estaría dispuesto a volver antes, entonces ya sería una negociación muy complicada. Yo sueño con retirarme en Venezuela, nosotros ya teníamos el terreno en Margarita, todo listo, pero es una ilusión más que un sueño, porque yo no estoy haciendo nada para que ese sueño se cumpla. Si me entiendes, cuando uno tiene un sueño uno trabaja para lograrlo, yo no estoy haciendo nada, excepto ir a votar es lo único que hago (Entrevista a Irina Irizar, Houston, noviembre de 2018).

No regresaría, hoy no regresaría [...]. Por las condiciones actuales del país (Entrevista a Freddy Mariche, Villahermosa, julio de 2018).

No está en mis planes porque mis hijos están fuera y ¿a qué voy a regresar a Venezuela? (Entrevista a Orlando Aranguren, Villahermosa, julio de 2018).

No quiero volver por decepción. Fue una experiencia fuerte mi última visita a Venezuela, ver a mi familia oscura, morena de tanto llevar sol para conseguir algo. Depresión total y decepción. La última vez que fui hace cuatro años, fue una experiencia muy fuerte porque era navidad y todo era gris, feo [...]. Ver a la gente haciendo cola, ya la gente no te miraba a la cara. Te escaneaba a ver qué bolsa tenías para preguntarte dónde lo habías comprado (Entrevista a Oriana Aparicio, Villahermosa, julio de 2018).

No regresaría, mi familia está en Colombia, España y México. No tengo a nadie allá. A la Venezuela de hace 30 años lo pensaría (Entrevista a Jocelyne Planas, Houston, noviembre de 2018).

Siempre lo he pensado, pero no regresaría a Venezuela como está actualmente. Para revertir la situación hay que empezar por un cambio en el gobierno. [...]. Porque no es una opción para vivir (Entrevista a Yeidy Camacho, Ciudad del Carmen, julio de 2018).

No, no regresaría. No podría vivir en un país sin oportunidad de nada (Entrevista a Ibéyise Gracia, Dallas, noviembre de 2018).

A trabajar temporalmente sí, a vivir no (Entrevista a Pablo Salazar, Houston, noviembre de 2018).

Regresaría a Venezuela de visita a la familia, pero no para establecer residencia [...]. Mi hijo nació en México, temporalmente está en Venezuela con su mamá, pero no quiero que se críe en el ambiente actual del país (Entrevista a Nelson Gómez, Villahermosa, julio de 2018).

No creo que regrese. No pego con el día a día de Venezuela. Incluso, en Colombia, mi esposa es de allá, tampoco pegamos. No creo que mis hijos se adapten a Venezuela, porque hasta los más patriotas se han ido. El ambiente atractivo para vivir ya no existe allá. Al estar en Estados Unidos regresar solo se daría si una oportunidad muy buena se presenta (Entrevista a Mario V. Malerba, Houston, noviembre de 2018).

De visita nada más. Estoy recién casada con un estadounidense (Entrevista a Katia Echandía, Houston, noviembre de 2018).

No. Por ahora no. Las condiciones no están dadas para regresar (Entrevista a Edgar Ramírez, Ciudad del Carmen, julio de 2018).

Para otros sí hay cabida al posible retorno, a pesar del panorama laboral y de vida en el país. Ellos están pensando en un retorno para participar en la reconstrucción de la Venezuela petrolera:

Sí, regresaría a Venezuela [...], porque es difícil desarraigarse por completo de la madre tierra (Entrevista a Delfín Fernández, Villahermosa, julio de 2018).

Yo regresaría [...]. Y la razón principal es que Venezuela es uno de los países más ricos del mundo, la calidad humana que hay es incomparable con el resto del mundo [...]. Venezuela hace diez años atrás tuvo la refinería más grande del mundo, lamentablemente se dejó perder por mala práctica operacional y política [...] [que] la llevaron a la quiebra (Entrevista a Harvey Mora, Villahermosa, julio de 2018).

Sí, yo no pierdo las esperanzas de que la salida sí llegue. En este momento estamos encasillados, en una encrucijada, así lo quería el gobierno, así les convenía a los gobernantes. Pero claro, estoy esperando una ventanita que diga, “coño, ya están soplando otros aires. Vámonos.” Ojalá pudiera ser pronto porque tengo bastante que dar. He pensado en eso, y tendría muchísimo que dar. No sé cómo. En la industria, en la calle, organizando cosas propositivas, vamos a trabajar por esto, porque qué difícil va a ser ese rescate chamo. Qué empinada esa cuesta que nos han dejado estos coños de su madre (Entrevista a Jerónimo Peraza, Villahermosa, julio de 2018).

Sí regresaría porque todos los venezolanos tenemos un deber y una responsabilidad con el país, para su reconstrucción (Entrevista a José Lisandro Mármol, Houston, diciembre de 2018).

Otros de los profesionales petroleros han condicionado el posible retorno a cambios estructurales en el país en materia económica, social, política y de seguridad laboral y personal:

Sí, pero en otras condiciones: Seguridad jurídica, economía estable y crecimiento. Cambio de gobierno y seguridad laboral. Porque nada como estar en casa (Entrevista a Miguel A. Sanabria, Houston, noviembre de 2018).

Si las condiciones cambian, sí. Pero que haya un cambio político (Entrevista a Eulogio Romero, Villahermosa, julio de 2018).

Sí regresaría, pero bajo otras condiciones [...]: Mejora política, social y económica (Entrevista a Marino Soto, Villahermosa, julio de 2018).

Sí, pero si sigue como está, no. Si hay cambios en el país podría regresar, en caso contrario no (Entrevista a Belkys Loreto, Villahermosa, julio de 2018).

Ahorita no [...]. Podría regresar a una Venezuela sin chavismo, sin madurismo, sin comunismo, sin socialismo (Entrevista a Alberto Alcalá, Villahermosa, julio de 2018).

Depende, depende de que mejoren las condiciones allá. Condición social, política, de seguridad. Que se vea que la sociedad mejore, la sociedad como tal, porque hay una descomposición social terrible [...]. Que se respeten los valores, volver a retomar esos valores, el respeto al prójimo [...]. Si tú eres un técnico-especialista, tienes que ser respetado como técnico-especialista y remunerado como se merece, eso tiene que retomarse [...]. Lo triste es que uno no ve que aquello vaya a cambiar, que vaya a mejorar [la situación de Venezuela] (Entrevista a Alexis Franceschi, Villahermosa, julio de 2018).

Sí, regresaría a vivir a Venezuela. Claro que regresaría, pero cuando haya seguridad (Entrevista a Linne Chacín, Houston, noviembre de 2018).

Regresaría a Venezuela sin este gobierno, así sí regreso. Porque tengo familia, como venezolanos deberíamos si hemos estado fuera de nuestro país, hemos trabajado dándole fuerte en otros países, también podríamos regresar y levantar nuestro país. Bueno a lo mejor por un problema familiar regreso, pero si es por la parte de la industria regresaría, siempre y cuando no esté este gobierno (Entrevista a Yacarlí González, Villahermosa, julio de 2018).

Sí, pero si sale Maduro, porque acá no me acostumbro (Entrevista a Enrico Schiavone, Austin, noviembre de 2018).

Pero realmente no parecería que se concrete el posible retorno porque junto a la situación laboral en Venezuela nada propicia para retornar al país, los profesionales venezolanos han logrado mayoritariamente una estabilidad jurídica y familiar en las regiones de Houston y Villahermosa. Esa estabilidad ha constituido una razón para permanecer en estos contextos de llegada.

En resumen, el proyecto migratorio ha esbozado el íntegro ciclo de la migración (emigración, inmigración y retorno), es decir, los motivos para la emigración desde un contexto de salida, Venezuela, y hasta un contexto de recepción, las

regiones del golfo de México; la inmigración a un contexto de llegada concreto con propósitos de establecerse, Houston o Villahermosa y, por último, el retorno eventual al contexto de salida, Venezuela.

Las motivaciones para la emigración desde Venezuela ha sido principalmente por razones laborales, pero matizada por una multiplicidad de aristas que han cambiado con el devenir del tiempo histórico: *a)* los profesionales petroleros pioneros migrantes que han formado parte de esa emigración calificada y de baja intensidad que en las décadas de 1980 y 1990 dejaban el país; *b)* la internacionalización de las carreras laborales en un contexto no tan pujante y patrocinado por empresas transnacionales que desde Venezuela movilizaron personal a otros contextos, Houston y Villahermosa entre ellos, y desde entonces posicionándose Villahermosa y México en general como un destino emergente; *c)* migración masiva de profesionales despedidos del sector petrolero durante la coyuntura del lapso 2002-2003, principalmente por falta de oportunidad para el ejercicio profesional dentro de Venezuela y vetados como sanción; *d)* continuación de la movilización a través de empresas transnacionales tras el giro hacia el socialismo del siglo XXI; *e)* salidas de profesionales despedidos para la reunificación familiar con sus parejas también cesados que emigraron antes, y *f)* migración de profesionales del sector petrolero venezolano que no contaban con los suficientes recursos para mantener un nivel de vida correspondiente a la clase media profesional, veían limitadas sus posibilidades de avanzar en sus trayectorias laborales y eran amenazados por el empobrecimiento de la sociedad venezolana en general y una inserción ocupacional obsolescente dentro del sector petrolero.

Las trayectorias laborales y migratorias de los profesionales venezolanos se han desarrollado dentro de un espacio transnacional que hasta 2018 los ha llevado a México y Estados Unidos, a las regiones de Villahermosa y Houston en concreto. Los motivos para llegar a México o Estados Unidos, principalmente laborales, han resultado de las decisiones tomadas por los profesionales ante el abanico de oportunidades que se han presentado. La REF de Villahermosa ha sido valorada como un buen lugar para trabajar y vivir sin dejar de reconocer limitaciones como inseguridad, altos costos de servicios públicos, desigualdad, xenofobia y discrecionalidad en la aplicación del marco jurídico migratorio. Houston y su región es el mercado laboral petrolero más amplio, Meca, capital y *hub* del petróleo en el mundo. Por ello, se trata de un contexto de llegada conveniente para vivir

y trabajar, el cual es dinámico, económico y se encuentra en crecimiento, pero también es aburrido y hostil para algunos profesionales.

La evaluación de la experiencia migratoria ha sido positiva, principalmente por las condiciones de vida que han disfrutado en los contextos regionales de recepción que han resultado marcadamente diferentes con la situación en Venezuela desde el momento de la salida y hasta la actualidad. La experiencia migratoria ha venido acompañada de desarrollo y enriquecimiento profesional y cultural, pero también ha tocado la esfera emocional por la separación familiar.

La trayectoria laboral ha sido positiva mayoritariamente, tanto en Venezuela como en el exterior, porque la educación formal y los años de experiencia en el contexto de salida han dotado a estos profesionales de conocimiento y herramientas que han implementado satisfactoriamente en los contextos donde se han insertado ocupacionalmente. Además, los profesionales petroleros en las regiones del golfo de México han incrementado su experiencia con otras formas de trabajar adquiridas en los contextos donde han laborado.

El posible retorno al contexto de salida ha devenido en un verdadero dilema. Algunos no tienen respuesta a la interrogante ¿regresaría a Venezuela? Otros condicionan ese eventual regreso a garantías de seguridad en un sentido amplio, a que sea consensuada con hijos o hijas y parejas, a cambios en las condiciones política, social y económica. Otros más de forma tajante no piensan regresar, incluso con cambios radicales. En el otro extremo, los más optimistas sí volverían a la patria porque no se han desarraigado de Venezuela, les resulta incomparable la calidad humana en el contexto de origen y por la responsabilidad de rescatar y reconstruir el país.

La vuelta a la patria no parecería concretarse por la precaria situación laboral en Venezuela y la seguridad jurídica, laboral, emocional y familiar que los profesionales venezolanos han conseguido en las regiones houstoniana y villahermosina.

Conclusiones

La migración internacional es un fenómeno de importancia creciente, desde una perspectiva estadística, por el aumento de las cantidades de personas que se desplazan cruzando fronteras nacionales. Además, está vinculada a aristas políticas, sociales, económicas, culturales y de derechos humanos que han reconocido su creciente jerarquía. En la actualidad, la migración internacional está incrustada en las economías y las sociedades de la mayoría de los países, muchos de los cuales, como contextos de salida, de recepción o ambos, se han hecho dependientes de estos movimientos internacionales de población.

En este contexto global, Venezuela ha transitado de un país de inmigración a otro de emigración, es decir, de un contexto de llegada a otro de salida. Este novedoso papel de país expulsor de población se ha exhibido como poco probable de ser contenido o limitado en el corto y mediano plazo, en especial, porque no se ha visibilizado una ruta para salir de la acumulación de problemas políticos, sociales, económicos e institucionales que han devenido en una crisis humanitaria.

Hasta 1975 las actividades petroleras en el país fueron emprendidas principalmente por empresas privadas extranjeras junto a algunas nacionales y bajo un régimen de concesiones, otorgadas a compañías foráneas de capital particular en su mayoría. A pesar de la limitada participación del Estado venezolano durante el régimen de concesiones, el avance en el marco legal que regulaba el negocio petrolero permitió las transformaciones institucionales y la construcción de un país moderno con los ingresos provenientes de la renta petrolera. Ese fue el escenario venezolano que recibió la inmigración desde el sur de Europa entre 1941 y 1961.

A partir de 1976, el Estado venezolano se reservó todas las operaciones petroleras, las concesionarias privadas cambiaron de nombre y pasaron a ser empresas nacionales filiales de PDVSA, nueva empresa matriz estatal que se convirtió entonces en la empresa *holding* de las operadoras nacionales que sustituyeron a

las extranjeras que, hasta ese momento, manejaron la exploración, explotación y refinación del petróleo venezolano. Desde su creación, Petróleos de Venezuela, S. A., empresa estatal, se perfiló como una de las corporaciones más destacadas en materia energética y, en la esfera de las más importantes compañías petroleras, asumió el reto de obtener reconocimiento dentro de un mercado internacional donde había preeminencia de empresas privadas. Al final, PDVSA se convirtió en una empresa de clase mundial durante la segunda ola de globalización de la economía internacional.

En el marco de esa segunda ola de globalización y el posicionamiento de la empresa petrolera venezolana como corporación estatal de clase internacional se produjo el segundo momento categórico de la inmigración internacional en Venezuela (1974-1979). La inmigración desde Latinoamérica fue tal, que según el Censo de población y vivienda de 1981 se registró más de un 7 % de inmigrantes acumulados dentro de la población empadronada. En los tres últimos lustros del siglo pasado el país también fue escenario de la inmigración limítrofe desde Colombia, Guyana y Brasil, así como de países más alejados como Perú y Ecuador. Simultáneamente, sin embargo, se produjo el retorno de inmigrantes antiguos y la emigración selectiva de sus descendientes y otros venezolanos hacia Estados Unidos, España, Italia y Portugal.

Entonces, entre 1981-2001 se ha considerado un primer lapso de la emigración venezolana, una emigración selectiva de baja intensidad y voluntaria hacia países más desarrollados. Un segundo periodo de la emigración venezolana se ha desplegado de 2001 a 2015, el cual se ha caracterizado como una etapa de exilio económico y político, una emigración más acelerada, selectiva, de intensidad moderada, aún con algún grado de voluntariedad y, principalmente, hacia Estados Unidos y España. Finalmente, desde 2015 se ha entrado en un lapso de emigración masiva de Venezuela, con una diversificación de destinos, a otros países latinoamericanos. Esta última fase de la emigración venezolana ha sido menos selectiva, pues dentro del flujo se ha incorporado población de todo el espectro social, de alta intensidad y forzada.

La investigación que se ha plasmado en estas líneas temporalmente se ha delimitado al lapso 1995-2018 para el análisis de las trayectorias laborales. En ese periodo se produjo la apertura del sector petrolero a la inversión privada nacional e internacional (1995-2002) y el auge de PDVSA como una importante empresa

de clase mundial. El lapso 2002-2003, por su parte, se caracterizó por una conspicua coyuntura laboral, petrolera y política en el marco de paros petroleros y despidos masivos dentro del sector energético por su politización. Más recientemente, devino el declive de ese sector productivo bajo los parámetros de la doctrina bolivariana y el socialismo del siglo XXI.

Este lapso también ha sido testigo de una crisis estructural de la sociedad venezolana que se ha caracterizado por la conflictividad política y social, el empobrecimiento económico y la pérdida de institucionalidad. Ello a pesar de los cuantiosos ingresos petroleros que recibió el país en los primeros lustros del presente siglo. En este escenario se ha producido la emigración focalizada, la fuga de talentos, el exilio económico y político, la emigración continua y el éxodo o emigración masiva y forzada desde un contexto en crisis. Este ha sido el ambiente de salida en el cual se ha enmarcado el estudio de la inserción ocupacional y las trayectorias laborales de migrantes calificados en contextos diversos de recepción y la emigración novedosa de los profesionales venezolanos del sector petrolero por motivos laborales en primera instancia.

Espacialmente el estudio se centró en Houston y Villahermosa. Estas dos metrópolis tienen una importancia capital para el sector petrolero en Estados Unidos y México, siendo además los nodos urbanos más importantes de unas áreas directamente dependientes de cada una de ellas. En estos territorios se dan interacciones al interior con la periferia y el *hinterland* vinculadas por aspectos económicos y funcionales. Esto quiere decir que dos casos bajo comparación han sido las regiones económico-funcionales lideradas por Houston y Villahermosa, porque la investigación ha respondido a un diseño metodológico comparativo. Ello a través de la adopción de una estrategia metodológica y analítica comparativa que ha posibilitado el análisis de las trayectorias y la construcción de tipologías a través del análisis comparativo cualitativo.

La región económico-funcional de Villahermosa en México es un polo de producción y operación de Petróleos Mexicanos. Una región con desigualdades en las condiciones de vida que se han expresado en el mercado laboral con oportunidades para una parte de la población y con dificultades para otra, junto a condiciones laborales precarias. Además, la política migratoria mexicana se caracteriza por ser laxa y discrecional. El negocio petrolero en México es manejado

por el Estado y la actividad petrolera predominante en Villahermosa ha sido la producción.

La hegemonía masculina en el mercado laboral petrolero de Villahermosa ha caracterizado al patrón propio de ese contexto de recepción (trayectoria tipo 1) que ha conducido a una inserción ocupacional propicia y ha correspondido a un subconjunto de ingenieros adultos: jóvenes, maduros y mayores, con cursos de vida medios y más avanzados. Para ellos la región villahermosina ha resultado un contexto favorable que ha permitido la inserción dentro del segmento superior del sector primario del mercado laboral petrolero y con movilidad vertical ascendente. Las trayectorias laborales posmigratorias se han desarrollado en empresas consultoras o transnacionales de servicios al sector petrolero, no en Pemex directamente y con inserciones dentro de un espacio transnacional que ha incluido a México, Bolivia, Ecuador, Brasil y Trinidad y Tobago, además de Venezuela.

La región económico-funcional de Houston en Estados Unidos es una zona de producción, refinación y nodo energético global. Una región de menor desigualdad en las condiciones de vida que se han evidenciado en el mercado laboral con diversidad de actividades energéticas, médico-asistenciales, aeroespaciales, entre otras y con un sector terciario avanzado y más competitivo. El negocio petrolero en Estados Unidos es manejado por privados. La actividad petrolera predominante en Houston ha sido la producción, refinación y concentración de oficinas de importantes empresas energéticas. A la inserción ocupacional propicia en la región económico-funcional de Houston se ha llegado por dos rutas: una que ha correspondido a las mujeres venezolanas profesionales y otra que los hombres han transitado. Así, la REF de Houston ha exhibido un mercado laboral petrolero con mayor igualdad de género en contraste con Villahermosa para la inserción ocupacional propicia y el desarrollo de una trayectoria laboral favorable.

El camino de las mujeres profesionales venezolanas hacia la inserción ocupacional propicia en Houston (trayectoria tipo 2) ha correspondido a un grupo analítico de mujeres predominantemente adultas maduras que ha contado con un mayor nivel de formación académica. Estas mujeres profesionales han presentado una permanencia ocupacional a lo largo de sus trayectorias laborales antes y después de la migración en empresas transnacionales de servicios al sector petrolero, principalmente. Las trayectorias laborales de estas mujeres del mundo petrolero han florecido entre Venezuela y Estados Unidos por un dilatado espacio temporal, además

que han sido movilizadas por las empresas transnacionales. La vasta educación formal de estas profesionales, previa a la inserción ocupacional, las ha ubicado dentro de la clase media venezolana que se ha insertado en el segmento superior del sector primario del mercado laboral petrolero y con trayectorias laborales construidas por inserciones ocupacionales mejor pagadas y de mayor estatus.

La ruta de los varones para la inserción ocupacional propicia en la región houstoniana (trayectoria tipo 3) se ha caracterizado por un tramo antes de migrar de la trayectoria laboral dentro del sector petrolero venezolano mínimo. Han recurrido mayoritariamente a la figura del asilo político para contar con permiso de trabajo e insertarse ocupacionalmente de manera formal; además, han realizado estudios en Estados Unidos de inglés y superiores en petróleo que han funcionado como una estrategia para la inserción ocupacional propicia dentro del sector petrolero y un mejor dominio del idioma. Las trayectorias laborales de estos adultos jóvenes profesionales del petróleo se han circunscrito a un espacio transnacional centrado en Venezuela y Estados Unidos, el cual también ha incluido inserciones ocupacionales en Inglaterra, México y Malasia, por un exiguo espacio temporal y no en todos los integrantes.

También se ha identificado una senda común en ambos contextos regionales de recepción que ha devenido en una inserción ocupacional propicia (trayectoria tipo 4). Un grupo de análisis que se ha distinguido porque ha presentado un impacto directo o indirecto de la coyuntura política, laboral y petrolera del periodo 2002-2003 y conformado por hombres y mujeres, predominantemente adultos jóvenes. Las trayectorias premigratorias han sido cortas, pero a través de ellas han acumulado experiencia de alta calidad por las ocupaciones que han ejercido, las cuales se han acrecentado en un espacio transnacional que ha incluido Malasia, Inglaterra, Rumanía, España, Libia, Escocia, Azerbaiyán y Cuba, además de Venezuela, Estados Unidos y México. Este grupo analítico ha sido el de más intensa circularidad internacional.

Estados Unidos ha sido un destino tradicional para la emigración venezolana, mientras que México, al igual que otros países de América Latina, ha emergido como destino migratorio a partir de la reciente crisis política, económica, social e institucional del país. Sin embargo, la atracción que la REF de Houston ha ejercido históricamente como destino migratorio para los profesionales petroleros venezolanos se ha mantenido en los años recientes, al tiempo que la REF de

Villahermosa ha sido un destino adecuado para dar continuidad a la trayectoria laboral ascendente dentro del sector petrolero de los profesionales petroleros varones, además de mantener una inserción ocupacional propicia, aunque este no ha sido el caso de las mujeres. Las trayectorias laborales de las mujeres en este contexto regional de llegada se han diversificado con inserciones ocupacionales dentro de otros sectores productivos o se han subordinado a la vida familiar y el trabajo no remunerado de cuidado a los hijos o hijas y la familia. En Houston se ha presentado una inserción laboral propicia tanto para hombres como mujeres.

La motivación para la salida de Venezuela de los profesionales petroleros ha sido principalmente por razones laborales, pero matizada por una multiplicidad de aristas que han cambiado con el devenir del tiempo histórico y han iniciado con los profesionales petroleros pioneros migrantes que han sido previas a la coyuntura 2002-2003. Estas incluyen los deseos de internacionalización de las carreras laborales en un contexto no tan pujante, patrocinado por empresas transnacionales que desde Venezuela movilizaron personal a otros contextos como Houston y Villahermosa, entre ellos. Por otra parte, la emigración masiva de profesionales despedidos del sector petrolero durante la coyuntura de los años 2002 y 2003, ha ocurrido principalmente por falta de oportunidad para el ejercicio profesional dentro de Venezuela y por el veto impuesto como sanción, junto con la continuación de la movilización a través de empresas transnacionales tras el giro hacia el socialismo del siglo XXI y el cese de operaciones de muchas de ellas en territorio venezolano; a estas razones se añaden las salidas de profesionales despedidos para la reunificación familiar con sus parejas también cesados que emigraron antes. Más recientemente, se ha producido la emigración de profesionales del sector petrolero venezolano que no han contado con los suficientes recursos para mantener un nivel de vida correspondiente a la clase media profesional, que han visto limitadas sus posibilidades de avanzar en sus trayectorias laborales y han sido amenazados por el empobrecimiento de la sociedad venezolana en general, además de una inserción ocupacional obsolescente dentro del sector petrolero.

Un poco más de la mitad de los profesionales petroleros entrevistados efectivamente se vieron impactados por la conflictividad política y petrolera de los años 2002 y 2003 que devino en los despidos masivos, pero otros no. Asimismo, entre los afectados algunos han señalado que fueron despedidos de forma directa, mientras que otros fueron impactados por la crisis del sector en el marco de esos

despidos masivos de manera indirecta. Finalmente, para algunos los despidos masivos del año 2003 se convirtieron en una oportunidad de ascenso dentro del sector petrolero venezolano, principalmente en PDVSA e Intevep.

Para los entrevistados que la situación coyuntural de los años 2002 y 2003 se convirtió en una oportunidad de ascenso en sus trayectorias laborales dentro del sector petrolero venezolano, la crisis estructural que ha vivido la sociedad venezolana tras el fracaso del modelo socialista, junto a la creciente conflictividad social y política en el país y al interior de las instituciones del sector petrolero son factores que los orillaron a renunciar por ser víctimas de la precarización del mercado laboral en el país y del deterioro de las condiciones de vida como trabajadores del sector petrolero. Ellos han tomado la decisión de desplazarse hacia otros países en busca de oportunidades para el desarrollo personal y profesional propio y de su grupo familiar.

Las oportunidades de empleo mejor remunerado y un sobresaliente nivel de vida efectivamente han posicionado a la REF de Houston como un contexto de acogida atractivo en Estados Unidos para los profesionales petroleros que han emigrado desde Venezuela entre 1995 y 2016. La mayoría de las trayectorias laborales en este contexto de llegada han conducido a una inserción ocupacional propicia, indistintamente del género de los entrevistados, con la excepción de los hombres adultos mayores que, a pesar de contar con capital humano acumulado y vasta experiencia laboral, no han logrado una inserción ocupacional propicia o, en caso de haberla logrado por un tiempo, han quedado fuera del mercado laboral petrolero de la región de Houston más recientemente.

La REF de Villahermosa en México con una economía no tan dinámica y un nivel de vida desigual y heterogéneo ha ofrecido buenas oportunidades de trabajo como contexto de recepción a los profesionales petroleros venezolanos que han migrado entre 2003 y 2014. Asimismo, se ha posicionado como un destino emergente para este grupo de migrantes calificados, pero con una preeminencia para la población masculina sin distinción según grupos etarios. Los hombres han constituido la proporción mayoritaria que ha presentado trayectorias laborales que devinieron en una inserción ocupacional propicia principalmente dentro del segmento primario del mercado laboral y en actividades del sector petrolero.

Independientemente que la trayectoria laboral ha conducido a una inserción ocupacional propicia, o no, los profesionales universitarios del sector petrolero

que han salido desde Venezuela hacia diversas regiones del mundo de importancia petrolera, incluidas las del golfo de México comandadas por Houston y Villahermosa, han valorado sus experiencias de empleo satisfactorias porque les permitieron disfrutar de servicios de mejor calidad que en su país de origen, aunque a mayores costos. También han disfrutado de excelentes condiciones de vida en comparación con el contexto de salida, sin embargo, algunos han reconocido problemas de inseguridad y altas temperaturas en la región de Villahermosa, añadidas a algunas carencias en Houston en cuanto a diversidad cultural y de vida urbana. Además, han considerado que las experiencias de trabajo en otros contextos han enriquecido el desarrollo profesional de sus trayectorias laborales y otros ámbitos del curso de sus vidas. Por ende, la evaluación ha sido positiva en los ámbitos migratorios y laborales.

Cabe destacar que las trayectorias laborales de los 35 entrevistados no se han circunscrito a México y Estados Unidos. Las trayectorias de quienes migraron entre 1995 y 2016 se han desarrollado dentro de un espacio transnacional que ha incluido también a Bolivia, Ecuador, Brasil, Colombia, Perú, Trinidad y Tobago, Surinam, Argentina, Azerbaiyán, Rumanía, Inglaterra, Malasia, España, Libia, Escocia, Grecia y Cuba. Así, estos profesionales petroleros venezolanos han sido parte de varios flujos de migraciones laborales, las cuales han acompañado los de capital, mercancías, servicios e información. Ello ha apuntado a una circularidad en la movilidad laboral de estos profesionales por diversos contextos de recepción que ha incluido otros países y otras regiones diferentes a la de Villahermosa dentro de México y en Estados Unidos a la de Houston.

La región de Villahermosa no fue un contexto de recepción propiamente seleccionado por los profesionales petroleros venezolanos. Constituye el lugar a donde fueron trasladados por empresas transnacionales, o a donde surgió una oferta laboral que ellos decidieron tomar. Cabe señalar que las redes de amigos y antiguos compañeros de trabajo facilitaron información y apoyo para la migración y la inserción ocupacional.

En la región villahermosina las trayectorias laborales de las mujeres no han dado cuenta de una inserción ocupación propicia en esa región en su mayoría. Algunas de las mujeres han llegado a Villahermosa para concretar la reunificación familiar con esposos también profesionales petroleros, hijos o hijas. Algunas de ellas se han dedicado al cuidado de sus grupos familiares y han estado fuera del

mercado laboral, otras han combinado el cuidado de sus familias con proyectos puntuales de corta y mediana duración dentro del sector petrolero y emprendimientos en otros sectores como el establecimiento de restaurantes, cafés, empresas de transporte, ventas en redes, correduría de seguros y repostería.

Mientras que la región de Houston ha ejercido atracción como destino migratorio para los profesionales petroleros venezolanos que emigraron en años recientes, pero antes, durante y posterior a la conflictividad de los años 2002 y 2003. Que el mercado laboral petrolero en la REF de Houston sea altamente competitivo y más selectivo para los profesionales venezolanos frente a los propios estadounidenses e inmigrantes altamente calificados procedentes de otros países no ha sido un obstáculo para considerarlo como contexto de destino dentro del proyecto migratorio y, con ello, desarrollar una trayectoria laboral ascendente que ha devenido en una inserción ocupacional propicia en 2018.

En la región houstoniana las trayectorias laborales de los hombres adultos mayores entrevistados no han desembocado en una inserción laboral propicia. Ellos han salido del sector petrolero, con el pasar de los años, luego de haberse insertado ocupacionalmente por un tiempo considerable, o llegando a la región ya en edad avanzada, no han logrado insertarse ocupacionalmente dentro del mercado laboral petrolero que lidera Houston.

Por último, una de las aportaciones de la investigación plasmada en este libro ha sido en el ámbito metodológico, el cual consiste en la utilización del análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica y analítica precisa, minuciosa y rigurosa para la construcción de tipologías de trayectorias laborales que han conducido a una inserción ocupacional propicia, a través de los tipos construidos como forma de sistematizar y ordenar los hallazgos. El QCA ha permitido captar la biografía individual laboral, educativa y migratoria de los profesionales petroleros venezolanos en su confluencia con las características sociodemográficas y contextuales de las regiones de Houston y Villahermosa comparativamente.

Este libro ha abierto líneas de investigación que se podrán desarrollar en el corto o mediano plazo como parte de una agenda académica. Estas han sido:

La utilización del análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica y analítica para la construcción de tipologías de trayectorias laborales en otros contextos de recepción tanto para profesionales del sector petrolero venezolano

como para los correspondientes a otros sectores productivos y de otros orígenes nacionales.

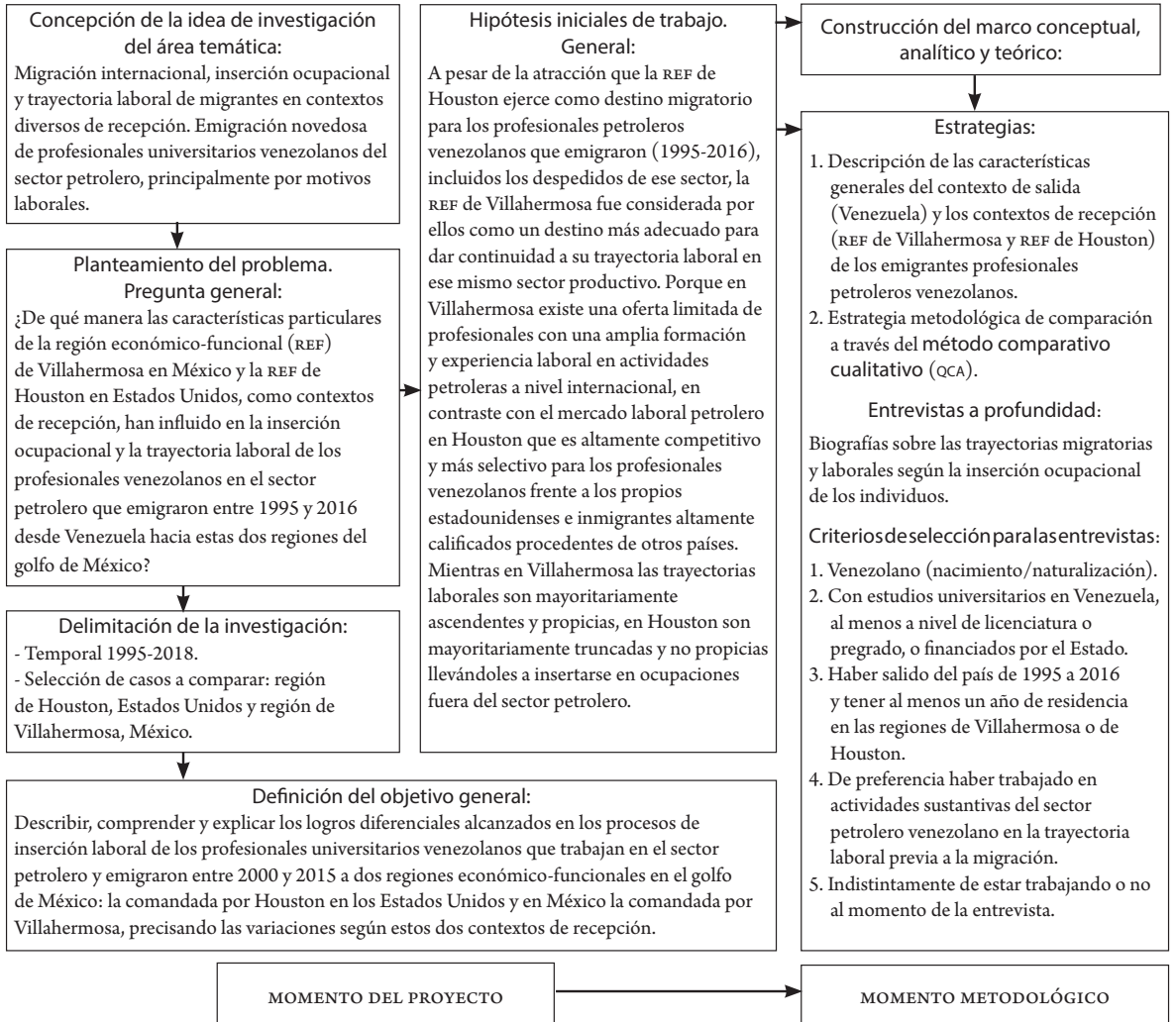
El estudio de los extrabajadores del sector petrolero venezolano que tras los despidos masivos no han considerado la migración dentro de su curso de vida y han permanecido en el país de origen.

El estudio de los extrabajadores el sector petrolero venezolano que tras los despidos han creado empresas consultoras en México y otros países, a través de las cuales han propiciado la inserción ocupacional de sus antiguos compañeros de trabajo.

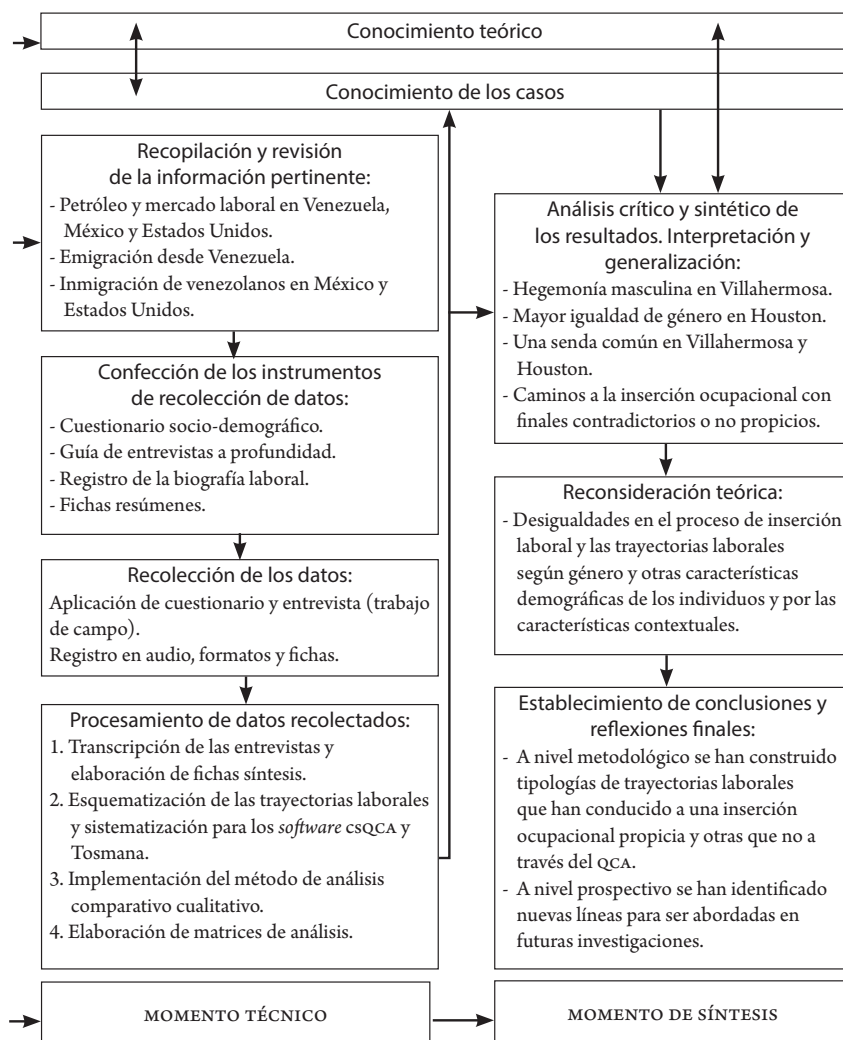
Anexos

Anexo I: Sobre el proceso de la investigación

Figura A-1
Esquema metodológico de investigación



Fuente: Elaboración propia con base en Sabino (1992); Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2003); Ariza y Gandini (2012, 2015).



Anexo II: Cuadros y gráficos adicionales

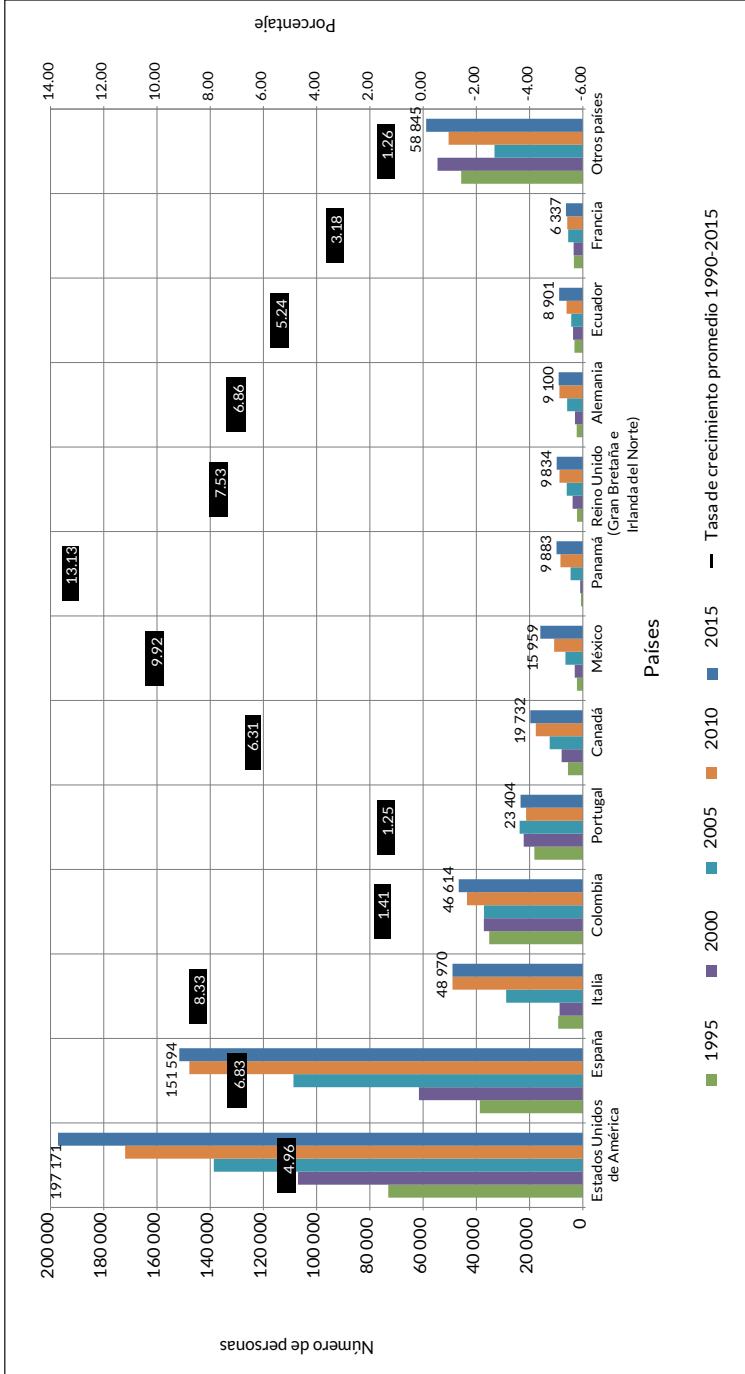
Cuadro A-2.1

Venezuela: Población total, emigrantes e inmigrantes internacionales acumulados, saldo neto de migrantes, tasa de crecimiento, incremento absoluto, peso del incremento absoluto y cambio porcentual de emigrante e inmigrante acumulados, entre 1995 y 2015

Años	Población total de Venezuela	Emigrantes venezolanos acumulados		Inmigrantes acumulados en Venezuela		Saldo neto migrantes acumulados
		Tamaño	Porcentaje de la población	Tamaño	Porcentaje de la población	
1995	21 188 671	239 579	1.1	1 019 996	4.6	780 417
2000	24 481 477	317 323	1.3	1 013 663	4.1	696 340
2005	26 769 115	415 540	1.6	1 070 562	4.0	655 022
2010	28 995 745	550 420	1.9	1 331 488	4.6	781 068
2015	31 108 083	606 344	1.9	1 404 448	4.5	798 104
Emigrantes internacionales venezolanos acumulados						
Lapso	Tasa de crecimiento	Incremento absoluto	Peso del incremento absoluto sobre el tamaño 2015		Cambio porcentual	
1995-2000	5.62	77 744	12.82		32.45	
2000-2005	5.39	98 217	16.20		30.95	
2005-2010	5.62	134 880	22.24		32.46	
2010-2015	1.94	55 924	9.22		10.16	
1995-2015	4.64	366 765	60.49		153.09	
Inmigrantes internacionales acumulados en Venezuela						
Lapso	Tasa de crecimiento	Incremento absoluto	Peso del incremento absoluto sobre el tamaño 2015		Cambio porcentual	
1995-2000	-0.12	-6 333	-0.45		-0.62	
2000-2005	1.09	56 899	4.05		5.61	
2005-2010	4.36	260 926	18.58		24.37	
2010-2015	1.07	72 960	5.19		5.48	
1990-2015	1.60	384 452	27.37		37.69	

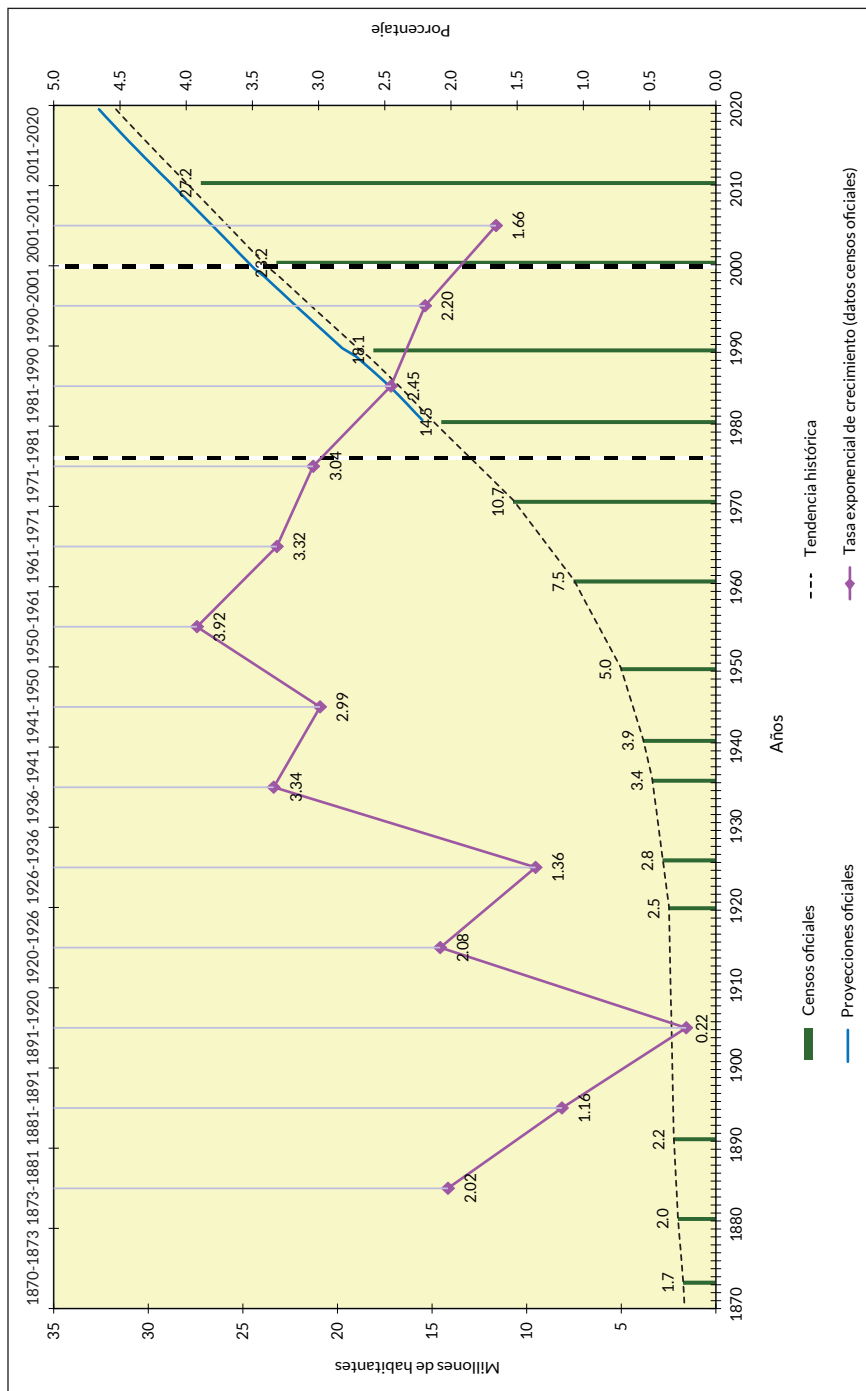
Fuente: Cálculos propios con base en datos provenientes de la ONU, Departamento de asuntos económicos y sociales (2015). *Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015).

Gráfico A-2.1
 Venezuela: Población residente en el extranjero según principales países de residencia en 2015 y tasa de crecimiento promedio, 1990-2015



Fuente: Elaboración propia con base en datos provenientes de la ONU, Departamento de asuntos económicos y sociales (2015). *Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin* (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015). Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/1c/catalog/book/294>.

Gráfico A-2.2
Venezuela: población total censada, estimada o proyectada y tasa de crecimiento, 1870-2020

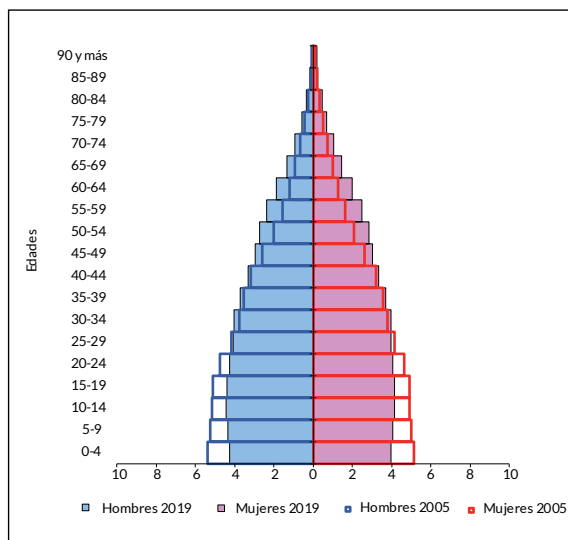
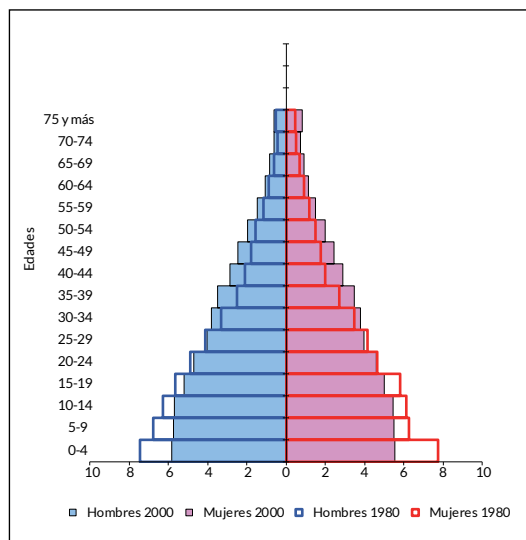
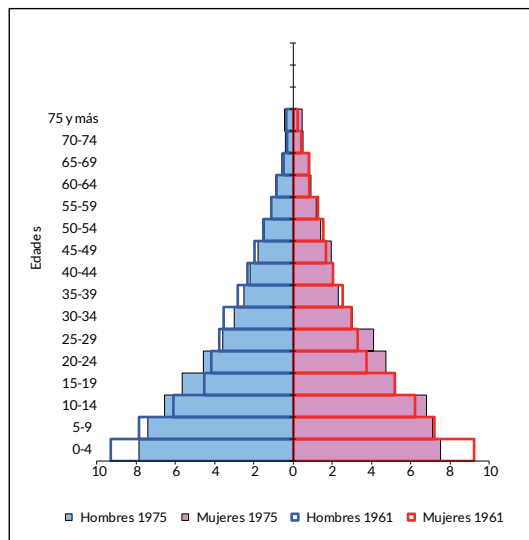


Fuente: Elaboración propia con base en información de la ocej y el INE, 1873-2011. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/294>.

ANEXOS

Gráfico A-2.3
Venezuela: pirámides de población según grupos quinquenales
y grandes grupos de edad, 1961-2019

Pirámides de población por grupos quinquenales de edad

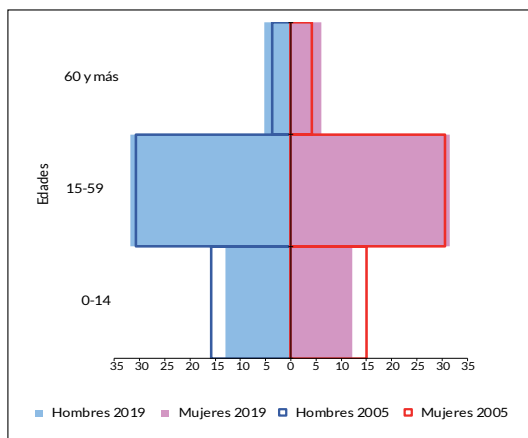
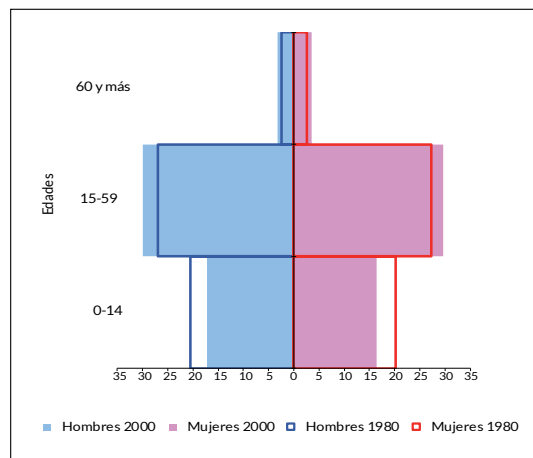
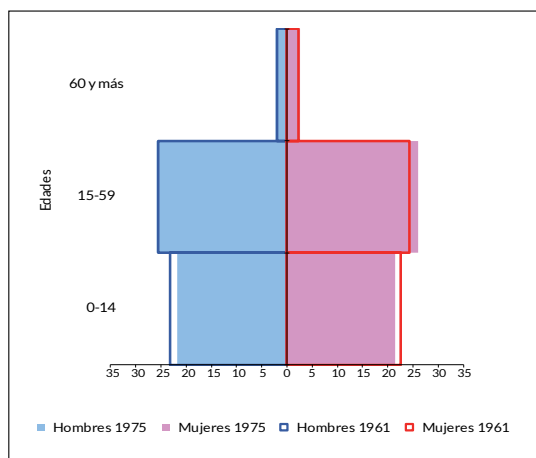


Fuente: Elaboración propia con base en información de la OCEI y el INE, 1961-2019.

Gráfico A-2.3

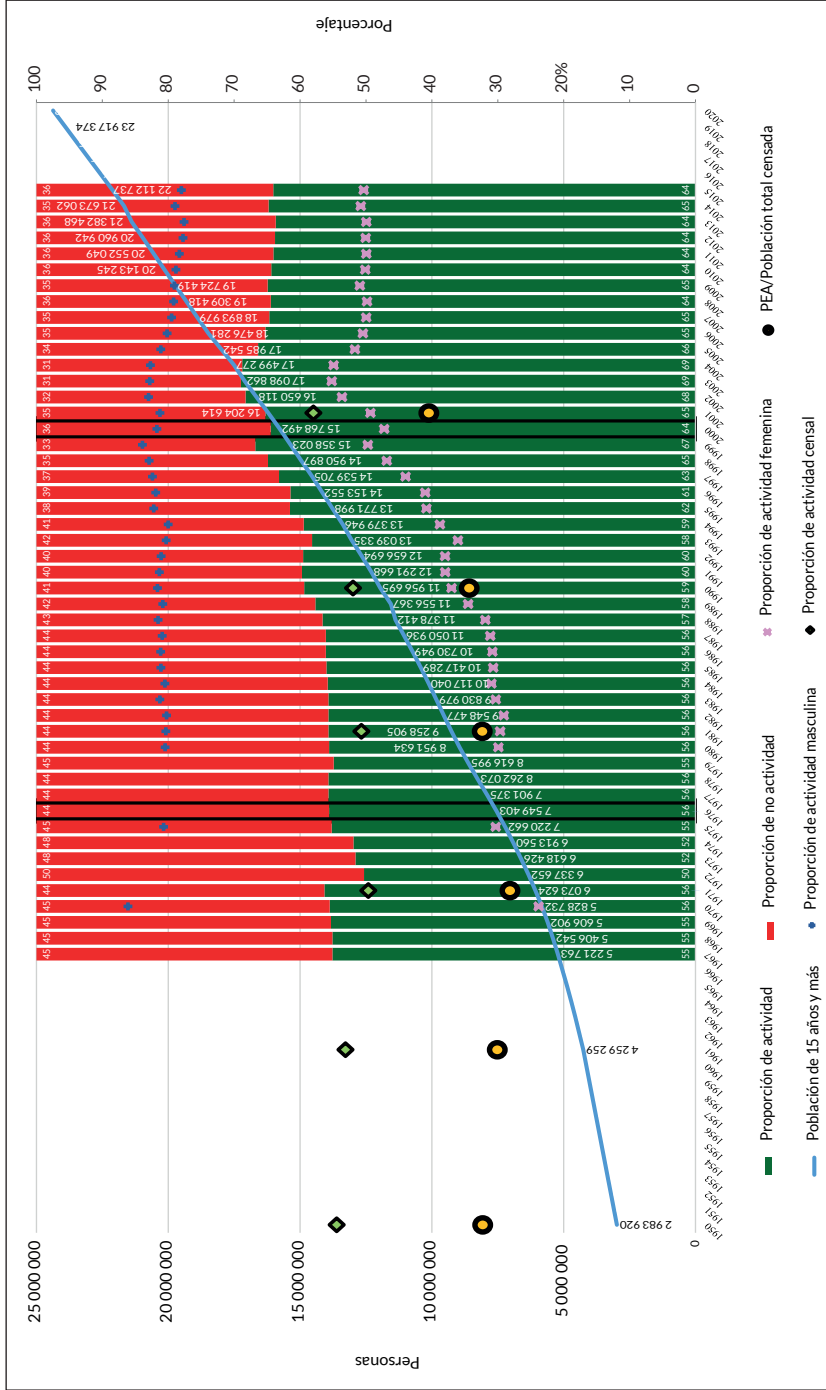
Venezuela: pirámides de población según grupos quinquenales y grandes grupos de edad, 1961-2019 (continuación)

Pirámides de población por grandes grupos de edad



Fuente: Elaboración propia con base en información de la OCEI y el INE, 1961-2019.

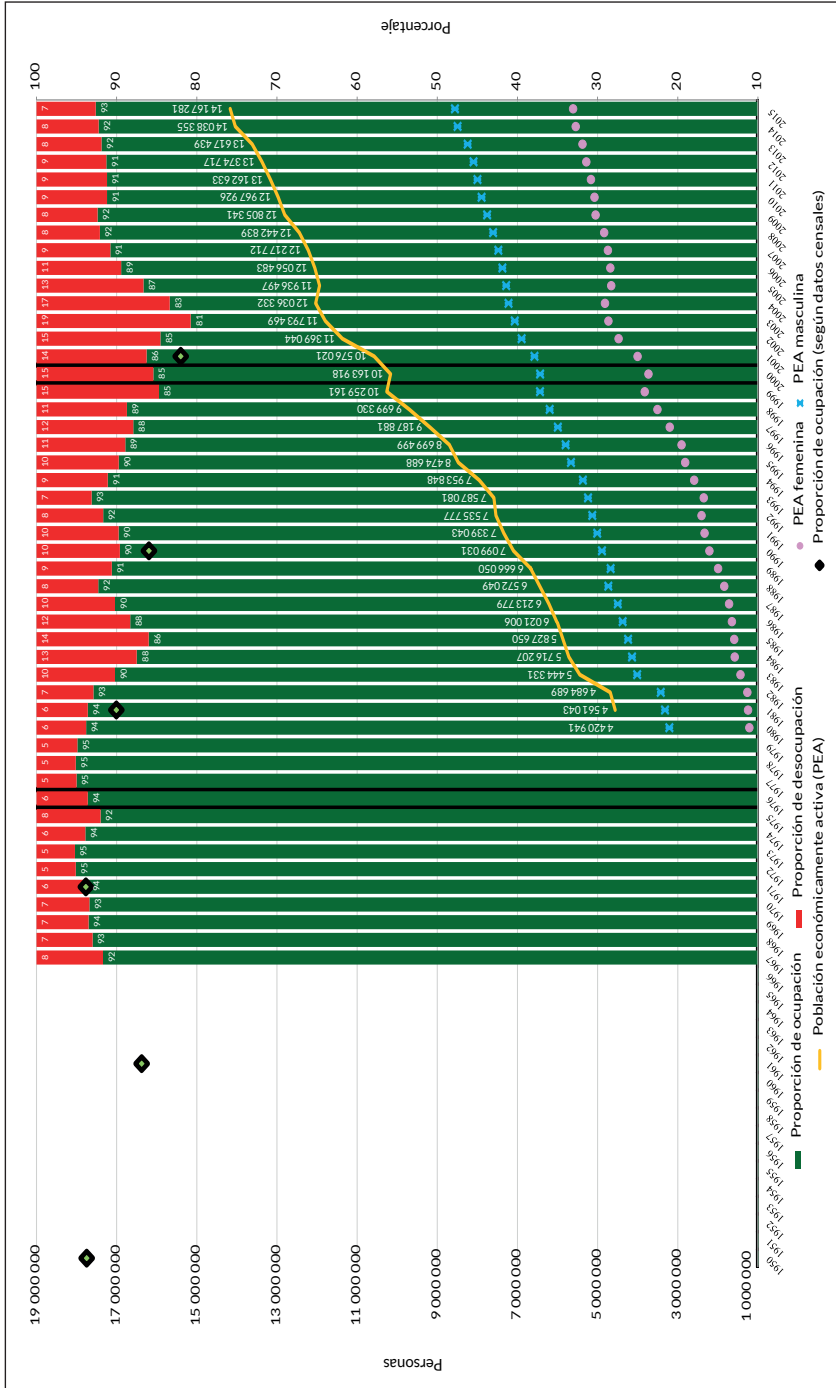
Gráfico A-2.4
 Venezuela: población de 15 años y más, proporción de actividad total y según sexo, proporción de no actividad, peso de la población económicamente activa sobre la población total censal y proporción de actividad censal, 1950-2020



Nota: La población de 15 años y más proviene de las proyecciones oficiales, las proporciones de actividad y no actividad de la Encuesta de hogares por muestreo correspondiente al primer semestre (1970-2015), el peso de la PEA sobre la población total censal y la proporción de actividad censal corresponde a cálculos propios con los datos de los censos (1950-2001).

Fuente: Elaboración propia con base en información de la OCEI y el INE, 1950-2015. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/1c/catalog/book/294>.

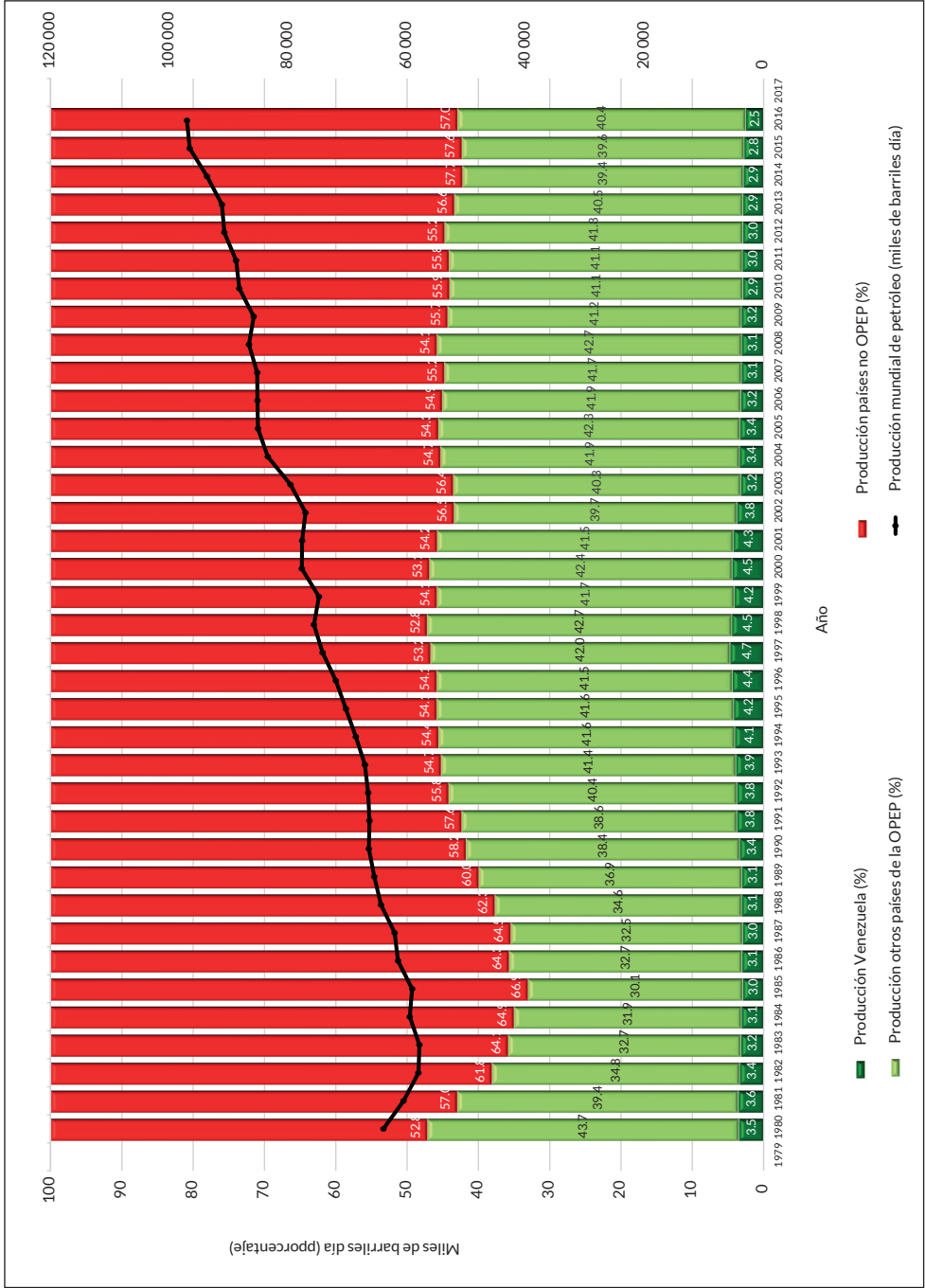
Gráfico A-2.5
 Venezuela: población económicamente activa según sexo, proporción de ocupación, proporción de desocupación (según censo), 1950-2015



Nota: La población económicamente activa, las proporciones de ocupación y de desocupación provienen de la Encuesta de hogares por muestreo correspondiente al primer semestre (1977-2015) y la proporción de ocupación (según datos censales) corresponde a cálculos propios con los resultados de los censos (1950-2001).

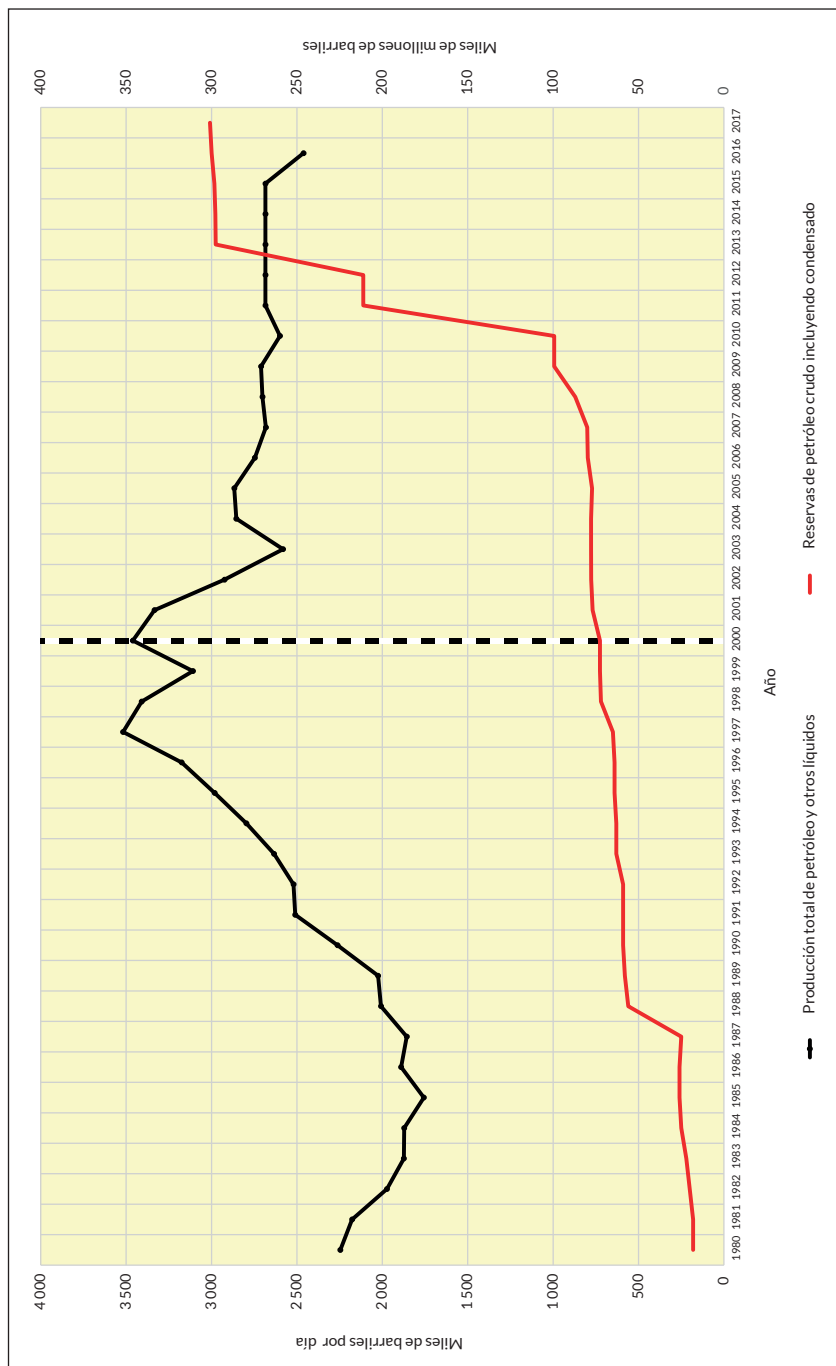
Fuente: Elaboración propia con base en información de la OCEI y el INE, 1950-2015. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/294>.

Gráfico A-2.6
Producción mundial de petróleo (miles de barriles día) y participación porcentual de Venezuela, otros países miembros de la OPEP y los países no miembros de la OPEP en la producción mundial del petróleo, 1980-2017



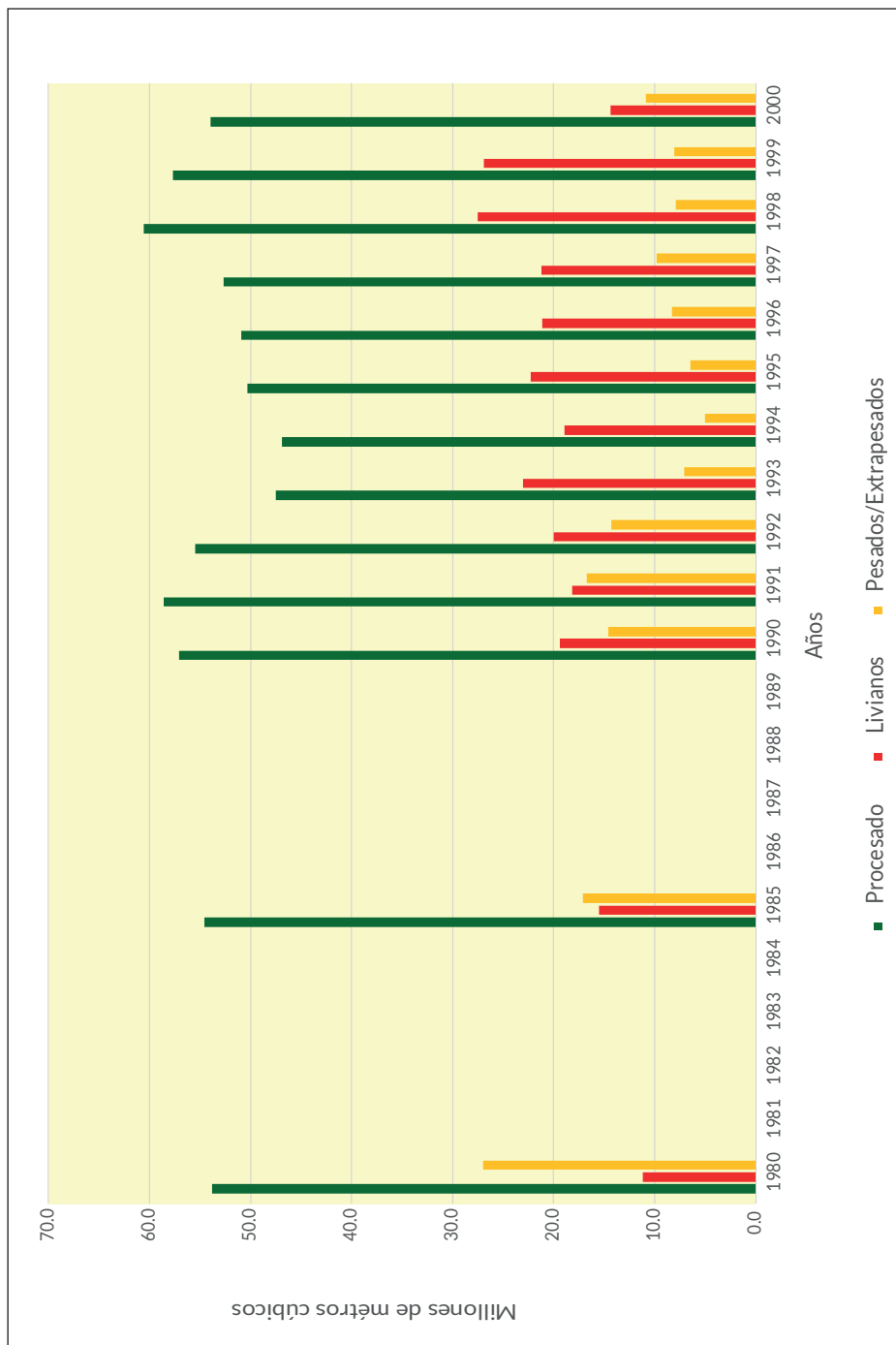
Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en <https://www.eia.gov/petroleum/data.php>. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/c/catalog/book/294>.

Gráfico A-2.7
 Venezuela: producción total de petróleo (miles de barriles por día)
 y reservas probadas de petróleo (miles de millones de barriles), 1980-2017



Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en <https://www.eia.gov/petroleum/data.php>. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/icc/catalog/book/294>.

Gráfico A-2.8
Venezuela: refinación de petróleo (millones de metros cúbicos), 1980-2000



Fuente: Ministerio de Energía y Minas. Para mayores detalles, por favor consultar en: <https://libros.crim.unam.mx/index.php/lc/catalog/book/294>.

Cuadro A-2.2

Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 1980

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	U. S. S. R.	11 991	18.73	18.73
2	Estados Unidos	10 809	16.89	35.62
3	Arabia Saudita	10 285	16.07	51.69
4	Irak	2 526	3.95	55.64
5	Venezuela	2 246	3.51	59.15
6	México	2 129	3.33	62.47
7	China	2 114	3.30	65.78
8	Nigeria	2 060	3.22	69.00
9	Libia	1 827	2.85	71.85
10	Canadá	1 816	2.84	74.69
11	Kuwait	1 760	2.75	77.44
12	Emiratos Árabes Unidos	1 747	2.73	80.17

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: <https://www.eia.gov/>.

Cuadro A-2.3

Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 1985

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	U. S. S. R.	11 935	20.17	20.17
2	Estados Unidos	11 192	18.91	39.08
3	Arabia Saudita	3 778	6.38	45.47
4	México	3 027	5.12	50.59
5	Reino Unido	2 711	4.58	55.17
6	China	2 505	4.23	59.40
7	Irán	2 272	3.84	63.24
8	Canadá	1 848	3.12	66.36
9	Venezuela	1 757	2.97	69.33
10	Nigeria	1 500	2.54	71.87
11	Irak	1 447	2.45	74.31
12	Indonesia	1 380	2.33	76.65

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: <https://www.eia.gov/>.

ANEXOS

Cuadro A-2.4

Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 1990

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	U. S. S. R.	11 301	17.00	17.00
2	Estados Unidos	9 678	14.56	31.57
3	Arabia Saudita	7 019	10.56	42.13
4	Irán	3 113	4.68	46.81
5	México	2 992	4.50	51.31
6	China	2 768	4.16	55.48
7	Venezuela	2 262	3.40	58.88
8	Emiratos Árabes Unidos	2 252	3.39	62.27
9	Irak	2 064	3.11	65.38
10	Canadá	2 040	3.07	68.44
11	Reino Unido	1 982	2.98	71.43
12	Nigeria	1 817	2.73	74.16

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: <https://www.eia.gov/>.

Cuadro A-2.5

Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 1995

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	Estados Unidos	9 400	13.36	13.36
2	Arabia Saudita	9 235	13.13	26.49
3	Rusia	6 172	8.77	35.27
4	Irán	3 709	5.27	40.54
5	México	3 075	4.37	44.91
6	China	3 060	4.35	49.26
7	Venezuela	2 982	4.24	53.50
8	Noruega	2 910	4.14	57.64
9	Reino Unido	2 819	4.01	61.64
10	Canadá	2 453	3.49	65.13
11	Emiratos Árabes Unidos	2 396	3.41	68.54
12	Kuwait	2 159	3.07	71.61

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: <https://www.eia.gov/>.

Cuadro A-2.6
Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 2000

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	Arabia Saudita	9 476	12.19	12.19
2	Estados Unidos	9 058	11.65	23.84
3	Rusia	6 724	8.65	32.49
4	Irán	3 765	4.84	37.33
5	Venezuela	3 461	4.45	41.78
6	México	3 460	4.45	46.23
7	China	3 389	4.36	50.59
8	Noruega	3 355	4.32	54.91
9	Canadá	2 753	3.54	58.45
10	Irak	2 582	3.32	61.77
11	Emiratos Árabes Unidos	2 572	3.31	65.08
12	Reino Unido	2 567	3.30	68.38

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: <https://www.eia.gov/>.

Cuadro A-2.7
Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 2003

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	Arabia Saudita	10 077	12.66	12.66
2	Estados Unidos	8 766	11.01	23.66
3	Rusia	8 535	10.72	34.38
4	Irán	3 833	4.81	39.20
5	México	3 808	4.78	43.98
6	China	3 603	4.52	48.50
7	Noruega	3 273	4.11	52.61
8	Canadá	3 114	3.91	56.53
9	Emiratos Árabes Unidos	2 661	3.34	59.87
10	Venezuela	2 581	3.24	63.11
11	Reino Unido	2 392	3.00	66.11
12	Nigeria	2 279	2.86	68.97

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: <https://www.eia.gov/>.

ANEXOS

Cuadro A-2.8
Participación en la producción mundial de petróleo (miles de barriles día)
de los primeros doce países productores en 2016

Posición	País	Producción (miles de barriles día)	Participación (%)	Participación acumulada (%)
1	Estados Unidos	14 855	15.28	15.28
2	Arabia Saudita	12 387	12.74	28.03
3	Rusia	11 240	11.56	39.59
4	China	4 868	5.01	44.60
5	Canadá	4 594	4.73	49.32
6	Irak	4 448	4.58	53.90
7	Irán	4 215	4.34	58.23
8	Emiratos Árabes Unidos	3 765	3.87	62.11
9	Brasil	3 240	3.33	65.44
10	Kuwait	3 072	3.16	68.60
11	México	2 490	2.56	71.16
12	Venezuela	2 462	2.53	73.70

Fuente: U. S. Energy Information Administration. Disponible en: https://www.eia.gov/beta/international/rankings/#?product=53-1&cy=1997&pid=53&aid=1&tl_id=1-A&tl_type=a.

Anexo III: Instrumentos de recolección de datos

Figura A-3.1
Registro de entrevistado: inserción y trayectoria laborales
en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y Houston

Registro de entrevistado							N°
Nombre(s):		Apellido(s):					
Sexo:	Hombre	Mujer	Fecha de nacimiento:		Edad:		
Lugar de nacimiento	Municipio:		Estado				
Última residencia en Venezuela:							
Ciudad:	Municipio:		Estado				
Lugar de residencia actual							
Ciudad:	Muni/deleg/condado:		Estado				
Edad a la que migró (años):			Año de Migración:				
Estado civil actual:				Separado(a)/Divorciado(a)			
Soltero(a)	Casado(a)/Unido(a)		Viudo(a)				
Estado conyugal actual:							
Hijos:			Dependientes económicos en Venezuela:				
País de residencia			Dependientes económicos en destino:				
Modalidad de convivencia:	Vive con pareja			Vive con pareja e hijos			
Vive solo	Vive con otros no familiares			Otro (especifique)			
Tipo de vivienda:	Apartamento en edificio			Habitación (C/A)			
Casa independiente	Vivienda en vecindad			Otro (especifique)			
Nivel educativo cursado en:	Venezuela	México	EUA	Otro país. ¿Cuál?	Años de estudio	¿Financiado por el Estado venezolano?	
Técnico superior universitario							
Licenciatura o pregrado							
Especialidad o diplomado:							
Posgrado (Ma, Doc, Pos-Doc)							
Carrera/oficio:							
Fecha de llegada:	Día:		Mes:		Año:		
Condición migratoria inicial:							
Condición migratoria actual:							
Antes de emigrar trabajó en:	PDVSA	PDVSA Internacional	Palmaven	Bariven	CIED		
Lagoven	Corpoven	PDV Marina	PDVSA Gas	Pequiven	Intevep	Meneven	
Maraven	Otras instituciones o empresas petroleras públicas o privadas:						
Ciudadanía(s):							
Nacionalidad(es):							
Datos de contacto:							
Teléfono:	Celular:			e-mail:			
Otros datos del contacto:							
¿Conoces a otros venezolanos profesionales petroleros que vivan en México/Estados Unidos con quienes me puedas poner en contacto?							
Nombre(s) y apellido(s):	Teléfonos:			Otras formas de contactar:			
Observaciones:							

Fuente: Elaboración propia con base en Gandini (2015).

Figura A-3.2

Guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos: inserción ocupacional en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y Houston

Guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos
<p>Introducción</p> <p>En el marco del trabajo académico que estoy realizando como tesis doctoral sobre los profesionales del sector petrolero de Venezuela que migraron a México y Estados Unidos, a continuación, le haré una serie de preguntas sobre sus experiencias migratoria y laboral. La confidencialidad de sus respuestas está estrictamente garantizada, su nombre no será publicado y en caso de utilizar una frase textual de lo que usted responda se empleará un seudónimo. Además, en este tipo de trabajo la información se utiliza de forma grupal y no a nivel individual.</p> <p>Para facilitar el análisis de la información, la entrevista será grabada en audio, el cual también será resguardado y se mantendrá en anonimato.</p> <p>Le pido por favor si puede leer esta frase, para que quede grabada, expresando su consentimiento informado de participar en el estudio antes de iniciar la entrevista:</p>
<p>Yo, (nombre y apellido) tengo pleno conocimiento de la naturaleza y propósito del estudio: Inserción y trayectoria laborales de los profesionales venezolanos en México y Estados Unidos entre 2000 y 2015: el caso de los trabajadores petroleros en dos regiones del golfo de México. Así como de todos los derechos que protegen mi participación en el mismo. Por tanto, expreso mi consentimiento de participar en (lugar), hoy (fecha).</p>
<p>Parte I: sobre el contexto de salida (Venezuela)</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo era la situación del sector petrolero venezolano en los años previos a la migración? Papel dentro de la economía nacional, posicionamiento internacional, etc. 2. ¿A nivel personal cómo era su situación en los años previos a la migración? 3. ¿Forma parte usted de los trabajadores despedidos del sector petrolero en Venezuela? 4. ¿Cómo fue esa experiencia para usted (tanto si fue despedido o si no fue despedido)? 5. ¿Cuál es su opinión sobre esos despidos (tanto si fue despedido o si no fue despedido)? ¿Presiones? 6. ¿Cómo era su vida en Venezuela antes de migrar a México / Estados Unidos? 7. ¿Si usted tuviera que ubicarse en un sector social (o clase), antes de migrar, en cual se ubicaría? 8. ¿Cuál era la situación económica, social y política de Venezuela en esos años?
<p>Parte II: sobre la migración</p> <ol style="list-style-type: none"> 9. ¿Cuáles fueron las razones que lo motivaron a emigrar de Venezuela? 10. ¿Cómo fue el proceso de toma de decisión de migrar? Estrategias, contactos, etc. 11. ¿A nivel familiar cómo impactó la decisión de migrar? 12. ¿Por qué comenzó a gestar su proyecto migratorio? 13. ¿Por cuáles razones eligió México / Estados Unidos como destino? ¿Consideró otras opciones?

Figura A-3.2 (continuación)

Guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos: inserción ocupacional en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y Houston

Guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos
<p>Parte III: sobre la trayectoria laboral premigratoria</p> <p>14. ¿Cuándo empezó usted a trabajar (año)? ¿Qué edad tenía?</p> <p>15. ¿Por qué empezó usted a trabajar (finalización de carrera universitaria, problemas familiares, etc.)?</p> <p>16. ¿Este trabajo era en el sector petrolero? Sí: pasa a pregunta 17. No: ¿Cuándo empezó a trabajar en el sector petrolero?</p> <p>17. ¿Por qué entró en el sector petrolero?</p> <p>18. Para todos los trabajos en el sector petrolero y el último en Venezuela (sea en el sector o no):</p> <p>a) ¿Cuál era su puesto o cargo en ese trabajo?</p> <p>b) ¿Qué tareas realizaba?</p> <p>c) ¿Tenía gente a su cargo o supervisaba a otros? ¿Cuántos?</p> <p>d) ¿En qué lugar quedaba ese trabajo (estado/ciudad/país si no fue en Venezuela)?</p> <p>e) ¿Más o menos a cuánto ascendían sus ingresos en ese trabajo? En caso que no pueda decir un monto preciso, puede indicar si sus ingresos eran altos, medios o bajos ¿Para qué le alcanzaba lo que ganaba (vacaciones al año, carros, ahorros, etc.)?</p> <p>f) ¿Cuáles beneficios tenía en ese trabajo? Aguinaldo, vacaciones, seguridad social, seguro privado, aportes para jubilación, vivienda por la empresa, otros ¿cuáles otros?</p> <p>g) ¿Cuántas personas trabajaban en ese establecimiento o empresa?</p> <p>h) ¿Pertenece a algún grupo sindical o gremio? ¿A Gente del petróleo (GdP)? Sí: GdP ¿incluso actualmente pertenece a Gente del petróleo (GdP)?</p> <p>i) ¿Trabajaba contratado por proyecto u obra temporalmente o era un empleado a tiempo indefinido?</p> <p>j) ¿Cuánto tiempo permaneció en ese puesto o cargo? ¿Y en ese trabajo?</p> <p>k) ¿Por cuáles razones cambió de ese puesto o cargo? ¿Eso constituyó un ascenso o descenso en el trabajo? ¿Cuáles otros puestos o cargos usted ocupó en ese trabajo?</p> <p>19. En caso que el primer trabajo y/o el último ante de migrar fueron por cuenta propia:</p> <p>a) ¿Con cuántos empleados, familiares, no familiares, remunerados y no remunerados contaba?</p> <p>b) ¿Era una unidad económica familiar o no familiar?</p> <p>c) ¿Qué puesto o cargo ocupaba dentro de la esa unidad económica?</p> <p>Parte IV: sobre la trayectoria laboral posmigratoria</p> <p>20. ¿Cuándo empezó a trabajar en esta región/ciudad? (año) ¿Qué edad tenía?</p> <p>21. ¿Por qué empezó usted a trabajar en esta región/ciudad?</p> <p>22. ¿Este trabajo era en el sector petrolero? Sí: (pasa a pregunta 23) No: ¿Cuándo empezó a trabajar en el sector petrolero en esta región/ciudad?</p>

Figura A-3.2 (continuación)

Guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos: inserción ocupacional en las regiones económico-funcionales de Villahermosa y Houston

Guía de entrevista para los profesionales petroleros venezolanos
<p>23. Para todos los trabajos en el sector petrolero y el actual (sea en el sector o no):</p> <p>a) ¿Cuál es (o era) su puesto o cargo en ese trabajo?</p> <p>b) ¿Qué tareas realiza(ba)?</p> <p>c) ¿Tiene (o tenía) gente a su cargo o supervisaba a otros? ¿Cuántos?</p> <p>d) ¿En qué lugar queda(ba) ese trabajo?</p> <p>e) ¿Más o menos a cuánto ascienden (o ascendían) sus ingresos en ese trabajo? ¿Para qué le alcanza(ba) lo que gana(ba)? (vacaciones al año, carros, ahorros, etc.).</p> <p>f) ¿Cuáles beneficios tiene (o tenía) en ese trabajo? Aguinaldo, vacaciones, seguridad social, seguro privado, aportes para jubilación, vivienda por la empresa, otros ¿cuáles otros?</p> <p>g) ¿Cuántas personas trabajan (o trabajaban) en ese establecimiento o empresa?</p> <p>h) ¿Pertenece (o pertenecía) a algún grupo sindical o gremio?</p> <p>i) ¿Trabaja(ba) contratado por proyecto u obra temporalmente o es (era) un empleado a tiempo indefinido?</p> <p>j) ¿Cuánto tiempo lleva (o permaneció) en ese puesto o cargo? ¿y en ese trabajo?</p> <p>k) ¿Por cuáles razones se cambió de ese puesto o cargo? ¿Eso constituyó un ascenso o descenso en el trabajo? ¿Cuáles otros puestos o cargos usted ocupó en ese trabajo?</p> <p>24. En caso que el primer trabajo luego de migrar y/o el actual fue/sea por cuenta propia:</p> <p>a) ¿Con cuántos empleados, familiares, no familiares, remunerados y no remunerados cuenta (o contaba)?</p> <p>b) ¿Es o era una unidad económica familiar o no familiar?</p> <p>c) ¿Qué puesto o cargo ocupa(ba) dentro de la esta unidad económica?</p> <p>Parte v: sobre el contexto de llegada</p> <p>25. ¿Cuáles fueron las razones que lo motivaron a residenciarse en esta región/ciudad?</p> <p>26. ¿Cuál es su opinión sobre esta región/ciudad como lugar para vivir y como lugar para trabajar para las personas que no nacieron en México?</p> <p>27. ¿Cuáles cambios ha experimentado su vida aquí en esta región/ciudad en relación a como vivía en Venezuela?</p> <p>28. ¿Si usted tuviera que ubicarse en un sector social actualmente en cual se ubicaría? ¿Qué tanto cambió desde que llegó?</p> <p>Parte vi: sobre las valoraciones del proceso migratorio, la trayectoria laboral y el retorno</p> <p>29. ¿Cómo evalúa su proceso migratorio?</p> <p>30. ¿Cómo valora su trayectoria laboral?</p> <p>31. ¿Envía remesas o ayudas a personas en Venezuela? ¿A través de cuáles medios? ¿Para que las utilizan?</p> <p>32. ¿Cómo es su relación actual con Venezuela? ¿Cómo ve a Venezuela en estos momentos?</p> <p>33. Particularmente, ¿cómo ve al sector petrolero venezolano en la actualidad?</p> <p>34. ¿Regresaría a Venezuela? ¿Por qué?</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Gandini (2015).

Figura A-3.3
Registro de la biografía laboral

Biografía laboral (premigratoria 14-19 y posmigratoria 20-24)										
Edad/ año	SP ¹	Puesto/ cargo	Tareas/ Supervisión ¿Cuántos?	Lugar	Ingresos ²	Prestaciones ³	Tamaño ⁴	Sindicato ⁵	Contrato ⁶	Duración ⁷
Trabajo 01										
Transición ⁸										
Trabajo 02										
Transición										
Trabajo 03										
Transición										
Trabajo 04										
Transición										
Trabajo 05										
Transición										
Trabajo 06										
Transición										
Trabajo 07										
Transición										

¹ SP: Si el trabajo pertenece al sector petrolero.

² Cantidad que recibía de remuneración, indicando moneda y su equivalente en dólares (de ser posible) y en caso de no querer proporcionar la cifra, si era suficiente y permitía el ahorro, carros, vacaciones, etc.
³ Prestaciones sociales y beneficios recibido en ese trabajo: aguinaldo (A), vacaciones (V), seguro social (SS), seguro privado (SP), aportes para jubilación (AJ), vivienda por la empresa (VPE) y otros (OT) especificar cuáles otros.

⁴ Número de personas que trabajan en el establecimiento, empresa o institución.

⁵ Pertenencia a algún sindicato (S) si o (N) no pertenecía a ninguno. Pertenencia a Ciente del Petróleo (GdP)

⁶ Tipo de contratación: temporal, por proyecto u obra (T) o por tiempo indefinido (TI).

⁷ Duración: tiempo que permaneció en ese trabajo, fechas de inicio y culminación o la cantidad de semanas, meses y/o años.

⁸ Transición: razones de la finalización y/o cambio de trabajo, puesto o cargo y, además, eventos de otros dominios: migratorio, escolar, familiar u otros, que ocurrieron durante el tiempo de permanencia en ese trabajo.

ANEXOS

Figura A-3.3 (continuación)
Registro de la biografía laboral

	Biografía laboral premigratoria (19)		Biografía laboral posmigratoria (24)	
	Primer trabajo por cuenta propia	Último trabajo por cuenta propia	Primer trabajo por cuenta propia	Último trabajo por cuenta propia
Empleados total				
Empleados familiares				
Empleados no familiares				
Empleados remunerados				
Empleados no remunerados				
Unidad económica: familiar (sí) / No familiar (no)				
Puesto o cargo dentro de la unidad económica				
Observaciones o comentarios referidos a trabajos por cuenta propia al inicio y/o final de cada etapa (premigratoria y/o posmigratoria) de la biografía laboral				

Fuente: Elaboración propia con base en Gandini (2015).

Figura A-3.4
 Ficha resumen: contexto de salida

Ficha resumen: contexto de salida	Entrevista:
1. Situación del sector petrolero:	
2. Situación personal:	
3. Despidos del sector petrolero:	
4. Experiencia personal durante los despidos:	
5. Opinión sobre los despidos:	
6. Su vida:	
7. Sector social de autoadscripción:	
8. Situación económica, social y política de Venezuela:	

Fuente: Elaboración propia.

Figura A-3.5
 Ficha resumen: migración

Ficha resumen: migración	Entrevista:
9. Razones para emigrar:	
10. Decisión de migrar:	
11. Impacto en la familia:	
12. Proyecto migratorio:	
13. Razón de elección país de destino:	
Otras opciones de países de destino:	

Fuente: Elaboración propia.

ANEXOS

Figura A-3.6
Ficha resumen: contexto de llegada

Ficha resumen: contexto de llegada	Entrevista:
25. Razones para residenciarse en la región/ciudad: Ciudad:	
26. Lugar para vivir: Lugar para trabajar:	
27. Cambios en la vida:	
28. Sector social de autoadscripción: Cambios:	

Fuente: Elaboración propia.

Figura A-3.7
Ficha resumen: evaluación migración y trayectoria laboral

Ficha resumen: evaluación migración y trayectoria laboral	Entrevista:
29. Evaluación proceso migratorio:	
30. Valoración trayectoria laboral:	
31. Remesas:	
32. Relación actual con Venezuela: Visión de Venezuela hoy:	
33. Visión del sector petrolero:	
34. Regreso a Venezuela: Por qué:	

Fuente: Elaboración propia.

Referencias bibliográficas

- Alarcón, Rafael. 2016. "Los mexicanos con estudios universitarios y el debate sobre el sistema de admisión de inmigrantes calificados en Estados Unidos". *Norteamérica* 11 (1): 131-157. <https://doi.org/10.20999/nam.2016.a005>.
- Allen, Ana y Dimitri Fazito. 2017. "Mecanismos de selectividad y destinos principales de emigrantes argentinos y venezolanos: un análisis comparado". *Notas de Población*, núm. 105, 191-219. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/43166-mecanismos-selectividad-destinos-principales-emigrantes-argentinos-venezolanos>.
- Arango, Joaquín. 1985. "Las leyes de las migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 32, 7-26. <https://doi.org/10.2307/40183172>.
- Arango, Joaquín. 2003. "La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra". *Migración y Desarrollo*, núm. 1, 4-22. <https://doi.org/10.35533/myd.0101.ja>.
- Ariza, Marina. 2009. "Una mirada comparativa a la relación entre migración y mercados de trabajo femeninos en el contexto de la globalización. El caso del servicio doméstico. Notas metodológicas". En *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos: la práctica de la investigación sobre migraciones y movili-dades*, coordinado por Liliana Rivera Sánchez y Fernando Lozano Ascencio, 55-90. Ciudad de México: CRIM-UNAM; Miguel Ángel Porrúa.
- Ariza, Marina y Luciana Gandini. 2012. "El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica". En *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, coordinado por Marina Ariza y Laura Velasco, 497-537. Ciudad de México: IIS-UNAM; El Colegio de la Frontera Norte.

- Armas, Constanza y Anitza Freitez. 2021. *Mapeo de asociaciones y organizaciones de migrantes venezolanos en América Latina*. Caracas: Observatorio Venezolano de Migración-UCAB.
- Arráiz Lucca, Rafael. 2009. *Venezuela: 1830 a nuestros días*. Caracas: Alfa.
- Asuad Sanén, Normand Eduardo. 2016. *Desarrollo regional y urbano: tópicos selectos*. Ciudad de México: Facultad de Economía-UNAM.
- Balza Guanipa, Ronald, María Alejandra Paublini y José Manuel Puente. 2018. "Economía". En *La consolidación de una transición democrática: el desafío venezolano III*, coordinado por Benigno Alarcón Deza y Sócrates Ramírez, 61-92. Caracas: Centro de Estudios Políticos y de Gobierno-UCAB.
- Baptista, Asdrubal y Bernard Mommer. 1992. *El petróleo en el pensamiento económico venezolano: un ensayo*. Caracas: Ediciones IESA.
- Becker, Gary S. 1983. "Inversión en capital humano e ingresos". En *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, compilado por Luis Toharia, 39-63. Madrid: Alianza.
- Blanco, Mercedes. 2011. "El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo". *Revista Latinoamericana de Población* 5 (8), 5-31. <https://doi.org/10.31406/relap2011.v5.i1.n8.1>.
- Blanco, Mercedes y Edith Pacheco. 2003. "Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas". *Papeles de Población*, núm. 38, 159-193. <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/17175>.
- Borges, Anelise. 2019. "Entrevista completa a Nicolás Maduro: 'esto es una batalla mundial' ". *Euronews*, 13 de febrero de 2019. Entrevista en <https://www.youtube.com/watch?v=l3Z6XUtKPD0>.
- Bourdieu, Pierre. 1979. "Les trois états du capital culturel". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 30, 3-6.
- Bourdieu, Pierre. 1980. "Le capital social: notes provisoires". *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 31, 2-3.
- Brandi, Carolina. 2006. "La historia del *brain drain*". *Revista Iberoamericana de Ciencia y Tecnología* 3 (7), 65-85.
- Braverman, Harry. 1983. "Trabajo y fuerza de trabajo". En *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, compilado por Luis Toharia, 129-139. Madrid: Alianza.

- Buendía Silva, Daniela. 2016. "Trabajo femenino no remunerado y desigualdades intragénero e interclase en Colombia 2012-2013". Tesis de maestría, Flacso, Ciudad de México.
- Caballero, Marta y Patricia García Guevara. 2007. *Curso de vida y trayectorias de mujeres profesionistas*. Series: Género, cultura y sociedad, núm. 4. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Caicedo Riascos, Maritza. 2010. *Migración, trabajo y desigualdad: los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Caicedo Riascos, Maritza. 2020. "Disparidad salarial en inmigrantes calificados de América Latina y el Caribe en los Estados Unidos". *Notas de Población* 47 (110), 11-38. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45801-disparidad-salarial-inmigrantes-calificados-america-latina-caribe-estados-unidos>.
- Calva Sánchez, Luis Enrique. 2014. "La migración calificada de mexicanos a Estados Unidos y su inserción al mercado laboral". Tesis doctoral, El Colegio de la Frontera Norte, México.
- Carrasco, Cristina. 2001. *Hacia una nueva metodología para el estudio del tiempo y del trabajo*. Santiago de Chile: OPS; OMS.
- Castillo Ortiz, Pablo José. 2017. "Introducción". En *Cuadernos Metodológicos 56: Análisis Cualitativo Comparado (QCA)*, coordinado por Iván Medina, Pablo José Castillo Ortiz, Priscilla Álamos-Concha y Benoît Rihoux, 7-20. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castillo Ortiz, Pablo José y Priscilla Álamos-Concha. 2017. "Conceptos básicos de QCA". En *Cuadernos Metodológicos 56: Análisis Cualitativo Comparado (QCA)*, coordinado por Iván Medina, Pablo José Castillo Ortiz, Priscilla Álamos-Concha y Benoît Rihoux, 21-52. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Castles, Stephen y Mark J. Miller. 2004. *La era de la migración: movimientos internacionales en el mundo moderno*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de Zacatecas; Secretaría de Gobernación; Instituto Nacional de Migración; Fundación Colosio; Porrúa.
- Castro, Nina y Luciana Gandini. 2008. "La salida de la escuela y la incorporación al mercado de trabajo de tres cohortes de hombres y mujeres en México". En Fortino Vela Peón, *La dinámica demográfica y su impacto en el mercado*

- laboral de los jóvenes*, 199-242. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.
- CEDRUS (Centro de Estudio de Desarrollo Regional y Urbano Sustentable). 2018. *Regionalización económico funcional: entregable II*. Ciudad de México: CEDRUS-UNAM.
- Chávez Frías, Hugo Rafael, dir. 2002. *Aló Presidente N° 101*. Programa de televisión.
- Chávez Frías, Hugo Rafael. 2005. “¡No demos descanso a nuestros brazos, ni reposo a nuestras almas hasta salvar a la humanidad!”. Discurso en la Sexagésima Asamblea General ONU (Colección Discursos del Presidente). Caracas: Ministerio de Comunicación e Información.
- Chen, Chi-Yi y Michel Picouet. 1979. *Dinámica de la población: caso de Venezuela*. Caracas: UCAB; Office de la Recherche Scientifique et Technique Outre-Mer.
- Clark, Fiona. 2010. “La política petrolera venezolana y su vinculación con el aumento en la emigración de recursos humanos calificados”. Tesis de maestría, Flacso-Argentina, Universidad de San Andrés, Universidad de Barcelona, Buenos Aires.
- Delgado-Linero, Manuel Gerardo. 2013. “Población urbana en Venezuela: una mirada al pasado y una visión prospectiva del presente y el futuro”. En *Después de 200 años: presente y futuro de la población venezolana*, editado por Anitza Freitez, 331-361. Caracas: Asociación Venezolana de Estudios de la Población; Seramen.
- Delgado-Linero, Manuel Gerardo. 2021. “Inserción ocupacional y trayectoria laboral de personas venezolanas en México: profesionales del sector petrolero en la región económico-funcional de Villahermosa”. En *Inserción laboral de la migración venezolana en Latinoamérica*, editado por José Koechlin, Joaquín Eguren y Cecilia Estrada, 45-73. Lima: Universidad Antonio Ruiz de Montoya; Konrad-Adenauer-Stiftung; Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- Elder, Glen H., Jr. 1991. “Lives and Social Change”. En *Theoretical Advances in Life Course Research. Status Passages and the Life Course*, editado por Walter R. Heinz. Weinheim: Deutscher Studien Verlag.
- Elder, Glen H., Jr. 2007. “Life Course Perspective”. *The Blackwell Encyclopedia of Sociology*. <https://doi.org/10.1002/9781405165518.wbeosl046>.

- Elder, Glen H., Jr., Mónica Kirkpatrick y Robert Crosnoe, R. 2003. "The Emergence and Development of Life Course Theory". En *Handbook of the Life Course*, editado por Jeylan T. Mortimer y Michael J. Shanahan, 3-19. Nueva York: Kluwer Academic; Plenum Publishers.
- Espejo Marín, Cayetano. 2003. "Anotaciones en torno al concepto de región". *Nimbus*, núm. 11-12, 67-87.
- Freitez, Anitza. 2010. *El reto demográfico en Venezuela: riegos y oportunidades para alcanzar el desarrollo y superar la pobreza*. Caracas: UCAB; Asociación Civil para la Promoción de los Estudios Sociales.
- Freitez, Anitza. 2011a. "Fuentes de información para el estudio de la migración internacional en Venezuela". *Temas de Coyuntura*, núm. 63, 211-219.
- Freitez, Anitza. 2011b. "La emigración desde Venezuela durante la última década". *Temas de Coyuntura*, núm. 63, 11-38.
- Freitez, Anitza, ed. 2011c. "Modernización de las pautas reproductivas a lo largo del siglo XX". En *La población venezolana 200 años después*, 288-318. Caracas: Tecnocolor; UCAB; Asociación Venezolana de Estudios de Población.
- Freitez, Anitza, ed. 2011d. "Venezuela 1981-2011. Tránsito de un país de inmigración a otro de emigración". En *La población venezolana 200 años después*, 147-180. Caracas: Tecnocolor; UCAB; Asociación Venezolana de Estudios de Población.
- Freitez, Anitza, coord. 2018. "La emigración venezolana en tiempos de crisis". En *Espejo de la crisis humanitaria venezolana. Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017 (Encovi)*, 219-239. Caracas: Abediciones; UCAB.
- Freitez, Anitza. 2019. "Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela". En *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*, coordinado por Luciana Gandini, Fernando Lozano Ascencio y Victoria Prieto, 33-58. Ciudad de México: UNAM.
- Freitez, Anitza, Luis Lauriño y Manuel Delgado-Linero. 2020. *Sistematización de la investigación sobre la migración venezolana desde el contexto de origen*. Lima: Equilibrium; Observatorio Venezolano de Migración-UCAB.
- Fundación Empresas Polar. s. f. a. "Lecuna Salboch, Vicente". Sitio web. <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/1/lecuna-salboch-vicente/>.

- Fundación Empresas Polar. s. f. b. “Torres, Gumersindo”. Sitio web. <https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/dhv/entradas/t/torres-gumersindo/>.
- Gallego Montes, Gabriel. 2010. *Demografía de lo otro: biografías sexuales y trayectorias de emparejamiento entre varones en la Ciudad de México*. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Gandini, Luciana. 2015. *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid*. Ciudad de México: UNAM.
- Gandini, Luciana, Fernando Lozano Ascencio y Yolanda Alfaro. 2019. “‘Aprender a ser migrante’. Bondades y tensiones que enfrenta la comunidad venezolana en México”. En *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*, coordinado por Luciana Gandini, Fernando Lozano Ascencio y Victoria Prieto, 311-341. Ciudad de México: UNAM.
- Gandini, Luciana, Fernando Lozano Ascencio y Victoria Prieto, coords. 2019. *Crisis y migración de población venezolana: entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica*. Ciudad de México: UNAM.
- Gandini, Luciana y Susan W. Parker. 2013. “Diario versus cuestionario: una comparación de metodología para la medición del trabajo remunerado y no remunerado”. En *Población y trabajo en América Latina: abordajes teóricos-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, coordinado por Luciana Gandini y Mauricio Padrón Innamorato, 147-186. Río de Janeiro-Ciudad de México: Asociación Latinoamericana de Población; UNAM.
- Granovetter, Mark S. 1973. “The Strength of Weak Ties”. *American Journal of Sociology* 78 (6), 1360-1380.
- Granovetter, Mark S. 1985. “Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness”. *American Journal of Sociology* 91 (3), 481-510.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. 2003. *Metodología de la investigación*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Herrera Carassou, Roberto. 2006. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Iranzo, Consuelo y Jacqueline Richter. 2006. “La política laboral en la Venezuela de Hugo Chávez Frías”. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo* 11 (18), 5-32. <http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/236>.

- Izquierdo Escribano, Antonio. 2000. "El proyecto migratorio de los indocumentados según género". *Papers*, núm. 60, 225-240.
- Lieuwen, Edwin. 1964. *Petróleo en Venezuela: una historia*. Caracas: Cruz del Sur.
- Lipszyc, Cecilia. 2004. *Feminización de las migraciones: sueños y realidades de las mujeres migrantes en cuatro países de América Latina*. Montevideo: Red 12 Mujer y Ciudad.
- Lozano Ascencio, Fernando y Luciana Gandini. 2010. *Migrantes calificados de América Latina y El Caribe. ¿Capacidades desaprovechadas?* Ciudad de México: CRIM-UNAM.
- Malavé, José. 1991. "La fuga de talento en Venezuela: tendencias y perspectivas para su estudio". En *La fuga de talento en Venezuela*, compilado por Esmeralda Garbi, 27-71. Caracas: Ediciones IESA.
- Martín Frechilla, Juan José. 2005. "Ni bendito ni maldito. Visión de conjunto del impacto del petróleo en la sociedad venezolana". En *Petróleo nuestro y ajeno: la ilusión de modernidad*, compilado por Juan José Martín Frechilla y Yolanda Texera Arnal, 23-60. Caracas: Universidad Central de Venezuela; Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Martínez, Aníbal R. 2005. *Cronología del petróleo venezolano*. Caracas: Fundación Juan José Aguerrevere; Colegio de Ingenieros de Venezuela.
- Massey, Douglas S., Joaquín Arango, Hugo Graeme, Alí Kouaouci, Adela Pellegrino y J. Edward Taylor. 2000. "Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación". *Trabajo* 3 (2), 5-50.
- Mazzei, Milena. 1987. "Venezuela: evolución de la población económicamente activa y estado actual de la investigación". En *Estado actual de los estudios de la población en Venezuela*, compilado por Gabriel Bidegain, 150-179. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigación Social; UCAB.
- Miranda Juárez, Sarai y María Edith Pacheco Gómez Muñoz. 2013. "Reflexiones sobre la metodología como ruta para el estudio del trabajo infantil: un caso de aplicación". En *Población y trabajo en América Latina: abordajes teóricos-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, compilado por Luciana Gandini y Mauricio Padrón Innamorato, 119-146. Río de Janeiro-Ciudad de México: Asociación Latinoamericana de Población-UNAM.

- Molina Ibáñez, Mercedes. 1986. "Paisaje y región: una aproximación conceptual y metodológica". En *Teoría y práctica de la Geografía*, coordinado por Aurora García Ballesteros, 63-87. Madrid: Alhambra Universidad.
- Monaldi, Francisco. 2019, 2 de abril. *Petróleo: economía venezolana, una explicación*. Entrevista por H. Carpio.
- OEA (Organización de Estados Americanos). 2015. *Migración internacional en las Américas: tercer informe del Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas*. Washington, D. C.: SICREMI.
- OIM (Organización Internacional de las Migraciones). 2018a. *Tendencias migratorias nacionales en América del Sur: República Bolivariana de Venezuela*. Buenos Aires: Organización Internacional de Migraciones.
- OIM (Organización Internacional de las Migraciones). 2018b. *Tendencias migratorias en las Américas: República Bolivariana de Venezuela*. Buenos Aires: Organización Internacional de Migraciones.
- Osorio, Emilio. 2013. "La emigración internacional venezolana, a los Estados Unidos de América, durante el lapso 2003-2008". En *Después de 200 años. Presente y futuro de la población venezolana*, editado por Anitza Freitez, 313-330. Tecnocolor; UCAB; Asociación Venezolana de Estudios de la Población.
- Páez, Tomás, coord. 2015. *La voz de la diáspora venezolana*. Madrid: Catarata.
- Pécoud, Antoine y Paul de Guchteneire. 2005. "Migraciones sin fronteras: una investigación sobre la libre circulación de personas". *Migraciones Internacionales* 3 (2), 137-166.
- Pedrero, Mercedes. 2013. "El trabajo: un concepto en revisión". *Coyuntura Demográfica*, núm. 4, 73-79.
- Pellegrino, Adela. 1987. "La inmigración latinoamericana en Venezuela. Algunas consideraciones generales". En *Estado actual de los estudios de la población en Venezuela*, compilado por Gabriel Bidegain, 84-97. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigación Social; UCAB.
- Pellegrino, Adela. 2001. *¿Drenaje o éxodo? Reflexiones sobre la migración calificada*. Montevideo: Universidad de la República de Uruguay.
- Pellegrino, Adela. 2002. *Reflexiones sobre la migración calificada. Capítulos el SELA* 65. Caracas: SELA.
- Pellegrino, Adela. 2011. "Inmigración y modernización (1811-1981)". En *La población venezolana 200 años después*, editado por Anitza Freitez, 117-146.

- Caracas: Tecnocolor; UCAB; Asociación Venezolana de Estudios de la Población.
- Piore, Michael J. 1983. "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo". *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, compilado por Luis Toharia, 193-221. Madrid: Alianza.
- Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela. s. f. "Inicio". Sitio web. <https://www.r4v.info/es/home>.
- Portes, Alejandro. 1999. "Capital social sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna". En *De igual a igual: el desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, compilado por Jorge Carpio e Iree Novacovsky, 243-266. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Portes, Alejandro y Josef Böröcz. 1989. "Contemporary Immigration: Theoretical Perspective on its Determinants and Modes of Incorporation". *International Migration Review* 23 (3), 606-630.
- Portes, Alejandro y Rubén G. Rumbaut. 1990. *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley: University of California Press.
- Pries, Ludger. 2000. "Teoría sociológica del mercado de trabajo". En *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*, coordinado por Enrique de la Garza Toledo, 511-539. Ciudad de México: El Colegio de México; Flacso; Universidad Autónoma Metropolitana; Fondo de Cultura Económica.
- Ragin, Charles. 1987. *The Comparative Method: Moving beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. Berkeley: University of California Press.
- Ragin, Charles. 2006. "How to Lure Analytic Social Science out of the Doldrums: Some Lessons from Comparative Research". *International Sociology* 21 (5), 633-646.
- Ragin, Charles. 2007. *La construcción de la investigación social: introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Siglo del Hombre; Universidad de los Andes; Sage Publications.
- Rivera Sánchez, Liliana y Fernando Lozano Ascencio. 2006. "Los contextos de salida urbanos y rurales y la organización social de la migración". *Migración y Desarrollo*, núm. 6, 45-78.
- Rivera Sánchez, Liliana y Fernando Lozano Ascencio. 2009. "Entre los contextos de salida y la organización social de la migración: una radiografía del proceso de investigación". En *Encuentros disciplinarios y debates metodológicos*.

- La práctica de la investigación sobre migraciones y movilidades*, 161-194. Ciudad de México: CRIM-UNAM ; Miguel Ángel Porrúa.
- Rihoux, Benoît. 2017. "Diseños de investigación en QCA". En *Análisis Cualitativo Comparado (QCA)*, coordinado por Iván Medina, Pablo José Castillo Ortiz, Priscilla Álamos-Concha y Benoît Rihoux, 53-66. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rihoux, Benoît y Gisèle De Meur. 2009. "Crisp-set Qualitative Comparative Analysis (csQCA)". En *Configurational Comparative Methods*, editado por Benoît Rihoux y Charles Ragin, 33-68. Thousand Oaks, California: Sage.
- Roberti, Eugenia. 2012. "El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales". *Revista Colombiana de Sociología* 35 (1), 127-149. https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7498/pr.7498.pdf.
- Roldán Dávila, Genoveva. 2012. "Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral". *Migración y Desarrollo* 10 (19) , 61-91.
- Sabino, Carlos. 1992. *El proceso de investigación*. Caracas: Editorial Panapo.
- Sánchez, Benito, César Baena y Paul Esqueda. 2000. *La competitividad de la industria petrolera venezolana*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Sassen, Saskia. 1993. *La movilidad del trabajo y el capital: un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Madrid: Ministerio del Trabajo y Seguridad Social de España.
- Sassen, Saskia. 1999. *La ciudad global: Nueva York, Londres, Tokio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sedatu, Conapo e Inegi (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, Consejo Nacional de Población e Instituto Nacional de Estadística y Geografía). 2018. *Delimitación de las zonas metropolitanas de México 2015*. Ciudad de México: Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano; Conapo; Inegi.
- Stark, Oded. 1989. "Relative Deprivation and International Migration". *Demography* 26 (1), 1-14.
- Stark, Oded. 1991. *The Migration of Labor*. Cambridge: Basil Blackwell.
- Toharia, Luis. 1983. "Introducción". En *El mercado de trabajo: teorías y aplicaciones*, compilado por Luis Toharia, 9-37. Madrid: Alianza.

- Torrealba, Ricardo. 1987. "Los movimientos migratorios en Venezuela: estado actual de la investigación". En *Estado actual de los estudios de la población en Venezuela*, compilado por Gabriel Bidegain, 67-83. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigación Social; UCAB.
- United States Census Bureau. 2012. *2010 Census Special Reports: Patterns of Metropolitan and Micropolitan Population Change: 2000 to 2010*. Washington, D. C.: U. S. Government Printing Office.
- Valero, Jorge. 2001. *La diplomacia internacional y el golpe de 1945*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Vargas, Claudia. 2018. "La migración en Venezuela como dimensión de la crisis". *Pensamiento Propio* 47 (23), 91-128.
- Vega, Iván de la. 2003. "Emigración intelectual en Venezuela: el caso de la ciencia y la tecnología". *Interciencia* 28 (5), 259-267.
- Vega, Iván de la. 2005. *Mundos en movimientos. El caso de la movilidad y emigración de los científicos y tecnólogos venezolanos*. Caracas: Fundación Polar.
- Velasco, M. Laura. 2013. "Un acercamiento al método tipológico en sociología". En *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*, coordinado por María Luisa Tarrés, 265-296. Ciudad de México: El Colegio de México; Flacso; Miguel Ángel Porrúa.
- Vessuri, Hebe. 1997. "Aprendizaje científico técnico y cambio cultural en Venezuela: un enfoque microsociológico". *Redes* 4 (9), 49-77.
- Vessuri, Hebe y María Victoria Canino. 2005. "Juegos de espejos: la investigación sobre petróleo en la industria petrolera y medio académico venezolanos". En *Petróleo nuestro y ajeno: la ilusión de modernidad*, compilado por Juan José Martín Frechilla y Yolanda Texera Arnal, 235-276. Caracas: Universidad Central de Venezuela; Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico.
- Vessuri, Hebe, María Victoria Canino e Isabelle Sánchez-Rose. 2005. "La base de conocimiento de la industria petrolera en Venezuela y la dinámica de lo público privado". *Redes* 11 (22), 17-49.
- Zambrano, Luis, Demetrio Marotta y Santiago Sosa. 2018. "Contexto macroeconómico en Venezuela". En *Espejo de la crisis humanitaria venezolana: Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2017 (Encovi)*, coordinado por Anitza Freitez, 17-26. Caracas: abediciones; UCAB.

- Zúñiga, Genny. 2011. “La transición demográfica y la oferta laboral en Venezuela”. En *La población venezolana 200 años después*, editado por Anitza Freitez, 378-405. Caracas: Tecnocolor; UCAB; Asociación Venezolana de Estudios de la Población.
- Zúñiga, Genny. 2013. “La precariedad laboral en Venezuela: los retos para superar la pobreza”. En *Después de 200 años: presente y futuro de la población venezolana* editado por Anitza Freitez, 331-361. Caracas: Asociación Venezolana de Estudios de la Población; Seramen.

Entrevistas

- Alberto Alcalá, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Alexis Franceschi, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Belkys Loreto, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Cristóbal Capra, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Delfín Fernández, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Edgar Ramírez, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México*

- y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Ciudad del Carmen, julio de 2018.
- Engelbert Campins, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Enio Rochetti, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Enrico Schiavone, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Austin, noviembre de 2018.
- Eulogio Romero, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Freddy Mariche, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Harvey Mora, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Ibéyise Gracia, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Dallas, noviembre de 2018.
- Iliana Rincón, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.

- Irina Irizar, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Jerónimo Peraza, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Jocelynn Planas, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- José Lisandro Mármol R., entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, diciembre de 2018.
- Juan Manuel Domínguez, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Julia Turner, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Katia Echandía, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Linne Chacín, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Marena Voltatorna, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y*

- Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Marianella Palacios, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Marino Soto, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Mario V. Malerba, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Miguel A. Sanabria, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Mirna Chaparro, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Nelson Gómez, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Oriana Aparicio, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Orlando Aranguren, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.

- Pablo Ávila, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Pablo Salazar, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Houston, noviembre de 2018.
- Yacarlí González, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Villahermosa, julio de 2018.
- Yeidy Camacho, entrevista por Manuel Gerardo Delgado-Linero [trabajo de campo], *Inserción ocupacional y trayectoria laboral de venezolanos en México y Estados Unidos: profesionales petroleros en Villahermosa y Houston*, Ciudad del Carmen, julio de 2018.

La primera edición de *Inserción ocupacional de personas venezolanas. Profesionales del sector petrolero en Villahermosa, México, y Houston, Estados Unidos*, de Manuel Gerardo Delgado-Linero, editada por el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, se terminó de imprimir el 15 de agosto de 2022 en los talleres de Litográfica Ingramex, S. A. de C. V., Centeno 162-1, Granjas Esmeralda, Iztapalapa, 09810, Ciudad de México. El tiraje consta de 200 ejemplares en papel Holmen Book Cream de 55 g los interiores y en cartulina sulfatada de 14 puntos los forros; tipo de impresión: digital; encuadernación en rústica pegada. En la composición se utilizaron las familias tipográficas Arno Pro de 8, 9 y 12 pt y Lato de 8, 10 y 12 pt. Cuidado de la edición y lectura de pruebas finas: Perla Alicia Martín Laguerenne; corrección de originales y lectura de pruebas: Eliezer Cuesta Gómez; diseño tipográfico, diagramación y formación: Irma G. González Béjar. La coordinación editorial estuvo a cargo del Departamento de Publicaciones y Comunicación de las Ciencias y las Humanidades del CRIM-UNAM.

✿ Esta obra fue impresa empleando criterios
amigables con el medio ambiente ✿





Catálogo editorial



Este libro aborda las experiencias laborales y migratorias de personas venezolanas que han vivido y trabajado en México y Estados Unidos. En particular, hace un estudio de la inserción ocupacional de los profesionales universitarios del sector petrolero que han emigrado desde Venezuela entre 1995 y 2016, y se han establecido en las regiones económico-funcionales de Houston, Texas, y Villahermosa, Tabasco. Parte de las teorías del capital humano y del mercado dual de trabajo, utilizando la perspectiva del curso de vida y la reconstrucción de las trayectorias laborales como estrategias metodológicas para la sistematización de la información. El abordaje está basado en el análisis comparativo cualitativo para el estudio de las trayectorias laborales y migratorias que ha permitido la construcción de las trayectorias que conducen a una inserción ocupacional propicia. La obra está dirigida a la comunidad de investigadores/as, docentes, estudiantes y público interesado en temas de migración desde Venezuela hacia México y Estados Unidos, así como la migración calificada, las trayectorias laborales y la inserción ocupacional de migrantes.

